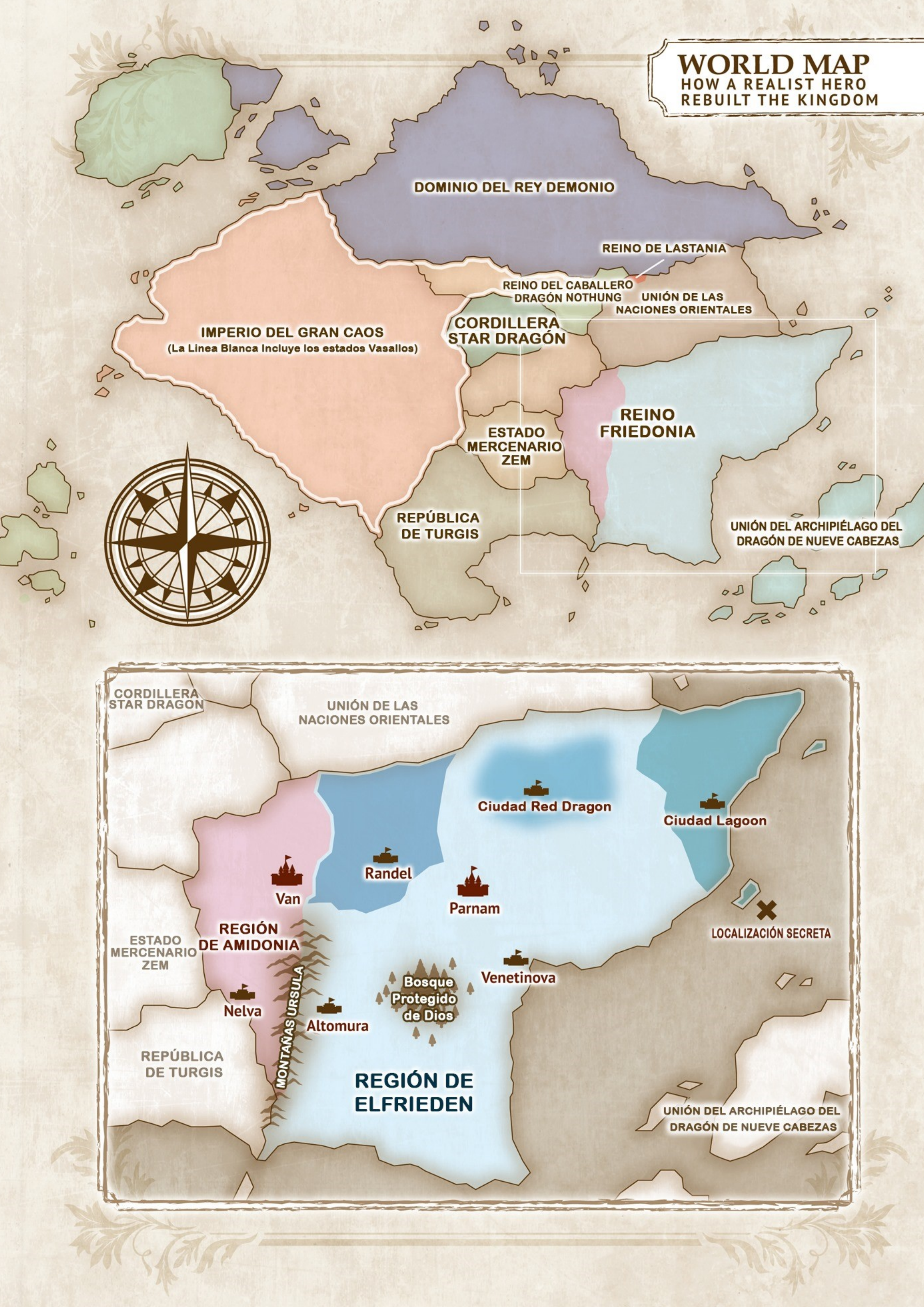

HOW A REALIST HERO REBUILT THE KINGDOM
V
Dojyomaru
Illust. Fuyuyuki

How A Realist Hero Rebuilt The Kingdom

Volumen 05 Premium

Traducción al español: Jaden
Editor y Corrector: Jaden - Touya
Editor De Imagen: Aleksei
Pagina de Facebook: True Flames Project
Patreon: www.patreon.com/TrueFlameProject
Web: https://trueflamesproject.wixsite.com/light-novel




WORLD MAP
HOW A REALIST HERO
REBUILT THE KINGDOM
DOMINIO DEL REY DEMONIO
REINO DE LASTANIA
REINO DEL CABALLERO
DRAGÓN NOTHUNG
UNIÓN DE LAS
NACIONES ORIENTALES
CORDILLERA
STAR DRAGÓN
IMPERIO DEL GRAN CAOS
(La Linea Blanca Incluye los estados Vasallos)
REINO
FRIEDONIA
ESTADO
MERCENARIO
ZEM
REPÚBLICA
DE TURGIS
UNIÓN DEL ARCHIPIÉLAGO DEL
DRAGÓN DE NUEVE CABEZAS
CORDILLERA
STAR DRAGON
UNIÓN DE LAS
NACIONES ORIENTALES
Ciudad Red Dragon
Ciudad Lagoon
Randel
Van
Parnam
REGIÓN
DE AMIDONIA
LOCALIZACIÓN SECRETA
ESTADO
MERCENARIO
ZEM
Venetinova
Bosque
Protegido
de Dios
Nelva
Altomura
MONTAÑAS URSULA
REPÚBLICA
DE TURGIS
REGIÓN DE
ELFRIEDEN
UNIÓN DEL ARCHIPIÉLAGO DEL
DRAGÓN DE NUEVE CABEZAS

Contenido

Índice



Prólogo: El Comienzo De La Iluminación

1er día, 1er mes, año 1547, Calendario Continental

Esta fue la primera vez que el día de Año Nuevo llegó desde que el Reino de Elfrieden absorbió el Principado de Amidonia y se convirtió en el Reino Unido de Elfrieden y Amidonia, o el Reino de Friedonia para abreviar.

En la capital real, Parnam, y en la antigua capital del Principado, Van, así como en cualquier otra ciudad que tuviera un receptor de la Joya de Transmisión de Voz instalado en su plaza, todavía había un gran número de personas reunidas allí. Después de todo, hoy el joven rey usaría la Joya de Transmisión de Voz para dar un saludo de Año Nuevo al pueblo. El pueblo se había reunido para escucharlo.

No era que Souma estuviera haciendo algo para forzar a la gente a escuchar, pero cada vez que usaba la Joya de Transmisión de Voz, había iniciado un evento para reunir al personal; o les enseñaba sobre nuevos alimentos como contramedida ante la crisis alimentaria; o iniciaba un programa de música... Todo era tan aleatorio, y la gente estaba interesada en ver si él podría tener algo entretenido planeado de nuevo. Además, cuando la gente se reunía así, los puestos de los comerciantes salían para obtener beneficios, y cuando los puestos estaban fuera más gente se reunía para ver cuál era el alboroto... Ese circuito de retroalimentación había comenzado, por lo que, aunque Souma sólo había anunciado que haría un discurso de Año Nuevo, todavía había mucha gente reunida.

Una madre y su hijo estaban hablando mientras esperaban la transmisión.

"¿Va a hacer algo Su Majestad, otra vez?"

"Sí, cariño. Me pregunto qué será."

El receptor montado en la fuente comenzó a proyectar la imagen de Souma.

Detrás de él estaban sus prometidas, la princesa Liscia y la princesa Roroa, siendo esta última la antigua princesa soberana de Amidonia, cuyos esponsales con Souma habían sido anunciados al mismo tiempo que la anexión de su país.

Liscia y Roroa lucían sonrisas perfectas, saludando al pueblo. Las princesas de dos naciones que habían sido enemigas estaban en la misma pantalla, sonriendo. Esto tranquilizó a la gente de Elfrieden y Amidonia sobre su nuevo reino unido.

Eventualmente, la imagen de Souma comenzó a hablar. "A mi amado pueblo en nuestros dos reinos unidos de Elfrieden y Amidonia, les deseo un feliz año nuevo."

Souma, Liscia y Roroa inclinaron sus cabezas al unísono.

Hubo algunos murmullos sobre cómo el rey acababa de inclinar la cabeza al comienzo del nuevo año, pero cuando su cara se levantó una vez más, Souma tenía una sonrisa burlona. "Este es un saludo de Año Nuevo tradicional en el mundo del que vengo. Ustedes han hecho mucho para ayudarme en el último año. Espero poder contar con ustedes de nuevo en este. Ese es el tipo de sentimiento que debe expresar".



Mientras la gente del reino estaba todavía desconcertada, Souma se centró en el tema principal.

"Ahora, escucho que en la región de Amidonia, era costumbre que su gobernante anunciara la política nacional para el año siguiente. Roroa me sugirió que hiciera lo mismo, así que... Qué diablos, lo intentaré. Por ahora, el objetivo de la nación para este año será..."

Una ola de tensión se precipitó entre la multitud que escuchaba la emisión en la región de Amidonia.

La gente del antiguo Principado de Amidonia recordaba el rostro de Gaius VIII cuando hacía sus proclamaciones cada año. Con una expresión severa, juraba vengarse de Elfrieden, y luego fijaba su objetivo como la recuperación de sus tierras robadas.

Para los Amidonianos, el anuncio de las políticas en el primer día del nuevo año siempre se había hecho para levantar sus espíritus de lucha. No se les podía culpar por tensarse en previsión de que pudiera haber una guerra con algún otro país otra vez.

¿A dónde se dirigía este país? ¿Iban a invadir algún otro lugar? ¿Para derribar el Imperio y reclamar la hegemonía sobre el continente? ¿O a atacar el Dominio del Señor de los Demonios, y así liberar las tierras del norte?

Los que escuchaban engullían con anticipación, y al final Souma habló.

"Creo que voy a ir con, 'Para hacer un país mejor'."

Un silencio cayó sobre la multitud.

¡Eso es demasiado impreciso! Todos en la audiencia tuvieron ese mismo pensamiento. Parecía que Souma esperaba que lo hicieran, porque se rio.

"Creo que puede ser un poco demasiado impreciso, pero es muy importante. Primero, está el asunto de cómo definir un 'buen país'. En realidad, puede ser más fácil empezar pensando en cómo es un "mal país". "

Souma hizo un puño con una mano, levantando un dedo tras otro como él explicó.

"Primero, un país donde la gente pasa hambre. Segundo, un país donde la gente se congela. Podrías reformular esos dos como un país donde la gente sufre en la pobreza, tal vez. La gente muere de hambre o congelación porque no pueden comprar comida, y no pueden adquirir un lugar para vivir o ropa para vestirse. Creo que no hace falta decir que un país en el que se permite que ocurra cualquiera de esas dos cosas es malo. En un país donde la gente muere de hambre o congelación, no hay forma de unir los corazones de su gente."

Estas eran palabras con las que la gente de Elfrieden y Amidonia podían estar de acuerdo. Ambos tenían experiencia con la escasez de alimentos. La gente del lado amidoniano lo había sentido particularmente bien. Habían apartado sus ojos del problema por su odio a Elfrieden, pero ahora que se habían recuperado gracias al apoyo que habían



recibido del reino, sentían un fuerte deseo de no volver nunca más a la forma en que las cosas habían sido el año anterior.

"En tercer lugar, un país con un orden público deficiente", continuó Souma. "Por ejemplo, incluso si un país no tiene falta de comida y calor, si hay ladrones, bandidos y piratas corriendo desenfrenadamente, probablemente no es un lugar en el que te gustaría vivir. Dicho esto, ese tipo de gente de baja calaña generalmente nace de la misma causa que mencioné antes: la pobreza. En el mundo del que vengo, había un dicho: "Sólo una vez que nos vestimos y nos alimentamos, podemos permitirnos ser educados". Cuando se necesita todo lo que tienes para permanecer vivo, pierdes el espacio en tu corazón que se necesita para cuidar de los demás."

"Cuarto, un país que pasa todo su tiempo en la guerra. Aunque ganen todas las batallas, una guerra es una carga para el tesoro nacional, y la gente muere en ella. Es aún peor cuando pierdes. Si te ganas la enemistad de otro país, habrá terrorismo, y eso lleva a un empeoramiento del orden público. Te roba todas las cosas que son más importantes para ti.

"En quinto lugar, un país que, a diferencia del de mi cuarto ejemplo, no puede protegerse a sí mismo. Si el país descuida su capacidad de defenderse, porque el pueblo no quiere luchar, otros países se aprovecharán. El resultado será el mismo que para el cuarto país. Sería aún peor en los tiempos actuales, ya que el Dominio del Señor de los Demonios presenta una amenaza impredecible".

Mientras decía esto, Souma extendió su mano, ahora completamente abierta, hacia el pueblo.

"Incluso con ese bosquejo, creo que se puede ver que los cinco son países malos. ¿Qué es, entonces, un buen país? ¿Es lo contrario de estos países malos?"

Souma giró su mano para que el dorso de la misma estuviera de cara a ellos, y luego dobló sus dedos mientras hablaba.

"Un país independiente donde la gente no muera de hambre, donde no tiemble de frío, donde se mantenga el orden público, donde no haya invasiones excesivas de otros países, y donde estaremos bien aunque otro país o el Dominio del Señor Demonio venga a atacarnos. Creo que probablemente sería un "buen país", y ese es un objetivo por el que este país debería trabajar".

Souma sostuvo su mano, que se había cerrado en un puño una vez más, para que la gente la viera.

"Incluso si estas cosas, tomadas individualmente, cada una parece obvia, es bastante difícil lograrlas todas a la vez. Especialmente en estos tiempos, con la aparición del Dominio del Señor de los Demonios lanzando todo al caos. Son tiempos difíciles para hacer las cosas que deberían hacerse. Se necesitará mucho más poder para lograrlo que en tiempos de paz. De hecho, se necesitará tanto poder que siento que conquistar el continente entero sería relativamente simple en comparación".

Aquí Souma hizo una pausa, respirando profundamente.



"...Así que, dicho esto, hay algo que me gustaría mucho que hicieran ustedes, la gente de este país."

La multitud se tragó otra vez.

Para ganar el poder del que había hablado, ¿qué quería que hicieran?

Lo primero que se me ocurrió fue aumentar los impuestos. Si los impuestos eran más altos, los ingresos del país aumentarían, y podrían gastar más en el ejército. Puede que no sea una decisión equivocada, dependiendo de la situación, pero le haría la vida más difícil al pueblo.

La segunda cosa que se me ocurrió fue la conscripción. Este país ya tenía soldados profesionales, pero la gente temía que incluso los civiles tuvieran que someterse a un entrenamiento básico para reclutas.

Pensaban que el "poder" del que Souma había hablado era el "poder militar". Sin embargo, esto fue un error.

Souma dijo, "¡Gente mía, les pido que estudien!"



"¡Gente mía, les pido que estudien!" Grité dentro de la Sala de las Joyas de Voz del castillo. "Permítanme presentarles una metáfora. Imagina que dos personas están a punto de luchar con espadas. En la mayoría de los casos, el más fuerte ganará, o el que tenga la mejor espada. Ahora, cuando dos individuos igualmente fuertes luchan con espadas igualmente buenas, ¿el resultado se debe simplemente a la suerte?

"No, te digo. El que conozca mejor la espada ganará. Aunque sus niveles de fuerza fueran los mismos, y sus armas idénticas, si un cocinero y un herrero pelearan con espadas, estoy bastante seguro de que el herrero ganaría. Un herrero ve las espadas todos los días como parte de su trabajo, y estaría bien familiarizado con su longitud y su alcance."

Me golpeé la sien con un dedo.

"Si sabes más que los demás, eso, en sí mismo, puede ser un arma. Un gran general puede luchar cien batallas y ganarlas todas porque conoce la guerra, conoce sus propias fuerzas, e incluso conoce las fuerzas de su enemigo. Evita las batallas que no se pueden ganar, eligiendo sólo las que puede ganar. La razón por la que un general mediocre pierde en la coyuntura crítica es porque no conoce la guerra, y no conoce sus propias fuerzas o las de su enemigo. Lucha innecesariamente por repetidas victorias y derrotas, incapaz de concentrarse sólo en las más importantes."

"Había un estratega en el mundo del que vengo que decía: 'Conócete a ti mismo, conoce a tu enemigo, y no debes temer el resultado de cien batallas', pero... esto es algo que se aplica también fuera del dominio de la guerra."

"Si ambos tratan con los mismos bienes, pero el Comerciante A prospera mientras que el Comerciante B no, es porque el Comerciante A sabe más sobre cómo hacer negocios."



"Aunque utilicen las mismas materias primas, la razón por la que los trabajos de un gran artesano están muchos niveles por encima de los de un artesano promedio es porque tiene un profundo conocimiento de las propiedades de esos materiales."

"Aunque ambos cultivan lo mismo, el producto que sale del campo de su vecino sabe mejor que el que sale del suyo propio porque el granjero de al lado tiene conocimientos sobre la forma adecuada de criar ese cultivo."

"Aunque ambos cocinan lo mismo, la razón por la que el plato de un chef sabe mejor que el suyo es porque un chef conoce las características buenas y malas de cada ingrediente, y tiene un profundo conocimiento de las formas de prepararlos."

"La razón por la que el cazador superior regresa con una presa cada vez que sale es porque tiene un profundo conocimiento del terreno, así como de los rasgos de los animales que caza."

"En el mundo del entretenimiento, un actor famoso es capaz de inspirar emoción en la gente con cada una de sus actuaciones porque tiene un profundo conocimiento de los corazones de la gente."

"Lo mismo ocurre con los reyes y los nobles. Los reyes que han sido llamados grandes eran aquellos que tenían un profundo conocimiento de cómo gobernar bien un país sin enfrentarse a la resistencia de su pueblo. Yo, yo mismo, todavía tengo un largo camino por recorrer, pero estoy trabajando duro para aprender."

Hice una pausa.

Yukichi Fukuzawa había dicho en "An Encouragement of Learning", "Los cielos no crean hombres que estén por encima de otros hombres, ni tampoco crean hombres que estén por debajo de otros hombres". Entonces, ¿por qué era que, en el mundo real, había tal brecha entre los ricos y los pobres?

Había sugerido que era una cuestión de aprendizaje. Los que no aprendían sólo podían hacer trabajos manuales, por lo que su posición en la sociedad sería menor. Los que tenían conocimientos podían hacer trabajos más difíciles, por lo que se convertirían en más importantes.

Pensé que era un argumento un poco extremo, pero al seguir leyendo, descubrí que había partes con las que estaba de acuerdo.

Continué.

"La manera de obtener un conocimiento profundo de las cosas es aprender sobre ellas. Aprender de aquellos con conocimientos y habilidades superiores. Si tienes conocimientos y habilidades superiores a los de los demás, entonces deberías ser tú quien los enseñe. Aquellos que piden ser enseñados deben presentar sus respetos a aquellos que enseñan; y aquellos que enseñan deben mostrar compasión a aquellos que buscan aprender de ellos. Aprendiendo unos de otros de esta manera, podemos dar a luz habilidades aún mayores. Confío en que, sin importar su ocupación, hacer esto le permitirá vivir una vida más próspera que la actual".



En silencio, repetí: *Los que piden ser enseñados deben presentar sus respetos a los que enseñan, y los que enseñan deben mostrar compasión a los que buscan aprender de ellos...* Había insertado esa línea para abordar los derechos de ambas partes. Como hombre de estado, tenía que tener cuidado de que los que enseñaban no lo hicieran con una pérdida total para ellos mismos. Aún así, aunque intentara explicárselo a la gente ahora mismo, no lo entenderían, así que no tenía ningún deseo de profundizar en ello.

"Quiero elevar el nivel de vida promedio de la gente que vive en este país", dije. "Eso es porque al hacerlo se incrementará el 'poder' de este país. Si todos ustedes se hacen más ricos, los ingresos fiscales aumentarán. Con mayores ingresos fiscales, debería poder desviar algunos fondos hacia el equipamiento militar y el fomento de nuevas industrias. El país entero se volverá próspero y fuerte."

"Con ese fin, quiero que ustedes, el pueblo, estudien. Me gustaría que empezaran a leer y escribir. Si todo lo que pueden leer y escribir, eso les permitirá comunicarse con la gente a distancia. Después de eso, quiero que aprendan aritmética. Si puedes hacer eso, expande enormemente el rango de temas que puedes aprender."

Hice la señal, y Liscia salió de detrás de mí y sostuvo un pedazo de papel con el kanji "Escribir" escrito en él.

Señalé ese símbolo y continué.

"Quiero que todos los adultos de este país sean capaces de leer, escribir y hacer aritmética. Actualmente estamos trabajando para abrir centros de educación llamados instalaciones de entrenamiento en cada gran ciudad, así como escuelas más simples en cada pueblo. Esta marca de "Escritura" mostrará qué instalaciones de formación y escuelas han sido aprobadas por el estado. Durante el día, sólo ofrecerán lecciones para niños, pero por la noche, los adultos podrán aprender allí también. Si te quedan fuerzas para participar después del trabajo, me gustaría que entraras y aprendieras, aunque sea poco a poco. Por cierto, esta marca de "Escritura" indica que puedes aprender a leer, escribir y hacer aritmética gratis en los lugares que la exhiben. No pretendemos impedir que nadie establezca sus propias escuelas privadas, así que tengan eso en cuenta."

Me detuve un momento para recuperar el aliento. Como no me había dado el paso mientras intentaba explicar las cosas, me estaba empezando a marear. Pero no podía parar todavía. No les había contado todo.

"...También me gustaría dirigirme a todos ustedes que ya saben leer, escribir y hacer aritmética. Por favor, no se conformen con eso. Porque todavía no sabemos nada".

Cuando di la señal, esta vez Roroa se adelantó, abriendo un mapa de este mundo.

Lo señalé.

"Como ya saben, el Dominio del Señor de los Demonios ha aparecido en el norte de este continente. Sin embargo, debo señalar que no sabemos nada sobre el Dominio del Señor de los Demonios. Aparentemente hay un Señor de los Demonios... o eso dicen, pero nadie lo ha visto nunca. ¿Qué es el Dominio del Señor de los Demonios? Hay monstruos en el Dominio del Señor de los Demonios, pero también hay monstruos en las mazmorras. ¿Cuál



es la diferencia entre los dos? ¿Hay una? ¿Cómo están conectados el Señor de los Demonios, los demonios y los monstruos del dominio? ¿Es una relación jerárquica? ¿O son hostiles entre sí? ...No sabemos nada."

"Lanzar una invasión sin ese conocimiento causó una gran tragedia una vez en el pasado. Si la gente hubiera entendido la diferencia de poder, no habrían lanzado una guerra temeraria y hecho que muriera tanta gente, estoy seguro."

Hice un gesto para que Liscia y Roroa volvieran a pararse detrás de mí, y luego continué.

"Esto no sólo es cierto para el Dominio del Señor de los Demonios. Hay demasiadas cosas en este mundo que no conocemos. La magia es un buen ejemplo. Es parte de nuestra vida cotidiana, pero no sabemos nada de ella. Para empezar, ¿qué es la magia? ¿Por qué todo el mundo puede usarla de forma aparentemente natural? No había magia en el mundo del que vengo, así que eso es un misterio para mí. ¿Cómo puedes producir fuego de la nada? ¿Porque hay magicium? Bueno, ¿qué es el magicium, entonces? ¿Es un gas, un líquido, un sólido? La raza de los tres ojos puede ver bacterias y microorganismos que otras razas no pueden ver sin un microscopio, pero ni siquiera ellos pueden ver nada de este supuesto magicium. ¡¿Cómo podemos probar que existe?!"

Pongo énfasis en mis palabras.

"Como pueden ver, este mundo está lleno de misterios. ¡No dejes de pensar sólo porque esos misterios siempre han estado ahí! ¡No creas cosas sólo porque las historias tradicionales lo dicen! ¡No te dejes llevar por aquellos que tienen mucha influencia! ¡No huyas diciendo que es el trabajo de Dios, más allá de la comprensión humana! ¡No digas que debe ser culpa de los demonios! ¡Duda de todo; estudia, deja que tu opinión choque con la de los demás, ¡y encuentra la verdad! ¡Porque un corazón que busca la verdad es la marca de un ser sensible!"

Finalmente, terminé mi discurso.

"Eso es lo que he establecido como nuestra política nacional. Gracias por escucharme".

Con estas últimas palabras, la primera transmisión de la Joya de Voz del nuevo año llegó a su fin.

Una vez que tuve la certeza de que ya no estábamos transmitiendo, me desplomé en el acto. "Vaya, eso fue agotador..."

"Buen trabajo", dijo Liscia. "Creo que lo has hecho bastante bien, ¿sabes?"

"Claro que sí", Roroa estuvo de acuerdo. "Estabas actuando como un verdadero rey. ¡Me estoy enamorando de ti otra vez, darlin!"

Podrían decir eso, pero yo estaba al límite de mi ingenio. Me había acostumbrado a presentar varios programas, pero dar un discurso de rey frente a la gente todavía me ponía tenso. En tiempos de crisis, no podía darme el lujo de pensar en ello, así que podía dar discursos en ese momento, pero también era agotador tener que llevar mi personaje de rey en tiempos de paz.



"Ugh, he sudado mucho", dije. "Lo siento, ¿podrías traerme un vaso de agua?"

"Muy bien", Liscia asintió. "Roroa, ¿podrías?"

"Sí, sí, señor". Roroa saludó y fue a buscar la bandeja con una jarra de agua y tazas que había dejado en un rincón de la habitación. Cuando tomé una taza, Liscia me sirvió un poco de agua.

Una vez que terminé de beber toda la taza, finalmente me sentí un poco más relajado. "Uf... Eso me devolvió la vida."

"Hee hee", se rio Liscia. "¿Crees que la gente entenderá la importancia de la lectura, la escritura y la aritmética ahora, tal vez?" Todavía sostenía la jarra de agua.

"Ha ha, no será tan simple," dije. "Estudiar puede ser aburrido y tedioso, después de todo. Sólo un poco de estímulo como ese no los mantendrá por mucho tiempo."

"¿Quieres decir que hacer discursos sobre ello no va a ayudar mucho?"

"Si todo lo que hago es hablarles, sí", asentí. "Pero hay maneras".

"¿Cómo?", repitió.

"Hay maneras de divertirse mientras se aprende de forma natural".

Un golpe repentino vino de la puerta. Cuando dije "entra", Juna y Aisha, que llevaba una especie de caja grande, entraron.

"Hemos venido a petición suya, Su Majestad", dijo Juna formalmente.

"También, el Departamento de Producción de la Joya de Voz nos pidió que le trajéramos todo esto, Su Majestad."

Cuando Aisha puso la caja que parecía tan alta como ella en el suelo, hubo un traqueteo desde el interior.

Roroa miró la caja con curiosidad. "Hey, darlin, ¿qué hay en la caja? Era un cascabel."

"Oh, probablemente es el 'equipo' que les pedí."

"¿Equipo? ¿Te lo vas a poner, Souma?" preguntó Liscia, un signo de interrogación flotando sobre su cabeza.

No salí al campo de batalla, tanto por razones prácticas como por mi posición, así que cuando oyeron la palabra "equipo" salir de mi boca, todo el mundo, no sólo Liscia, me miró con dudas.

Les devolví la sonrisa. "No es para mí. Bueno, espera y verás."



"...Souma, cuando tienes esa mirada en tu cara, sé que estás a punto de hacer una locura." Liscia me miró con desesperación, y mis otras prometidas asintieron con la cabeza.

"...No tienes ninguna fe en mí, ¿eh?" Yo pregunté.

"Puede que no tenga fe en ti, pero confío en ti", dijo Liscia.

"¿Hm? ¿Cuál es la diferencia?"

"Basado en la experiencia pasada, sé que nos harás correr como locos, así que no tengo fe en ti por eso. Pero siento que al final funcionará, a pesar del dolor de cabeza, así que confío en ti."

"¡Estoy de acuerdo!" Las demás asintieron con la cabeza y coincidieron con Liscia con la cara seria.

Ha ha ha, todos me entienden tan bien... Suspiro...



Capítulo I: Hagamos Un Programa Educativo (Debut de Silvan)

10º día, 1er mes, Año 1.547, Calendario Continental - Capital Real Parnam

Era un día en el que el ambiente festivo del Año Nuevo empezaba a asentarse.

La plaza de la fuente en Parnam, donde se podía ver la transmisión de la Joya de Voz, estaba todavía llena de gente. El nuevo rey aparentemente iba a emitir otro nuevo programa, así que la gente se había reunido para verlo. En este punto, era una vista familiar en casi cualquier ciudad donde se pudiera ver la transmisión de la voz de la joya. La gente se reunía cada vez que se planeaba un nuevo programa como este; los comerciantes venían con sus carros, y se convertía en una atmósfera de festival.

Dece, Juno, y su grupo de aventureros estaban allí en esa alegre plaza junto a la fuente.

"Vaya, está tan lleno como siempre", comentó Juno. "Esa es la capital para ti."

Esa fue la opinión que la ladrona con cara de bebé, delgada, soltó cuando se sintió abrumada por toda la gente que pasaba. Con la búsqueda de protección que habían tomado todo del gremio, el grupo había decidido venir a ver la transmisión de la joya de voz, ya que ya estaban en la zona de todos modos.

El musculoso Augus arrastraba al afable joven sacerdote Febral de un puesto a otro, así que los únicos que estaban aquí eran Juno, el guapo espadachín de sangre caliente Dece, y la callada y atractiva maga Julia.

"Estos programas ya se han convertido en uno de los famosos lugares de interés de este país, después de todo," dijo Dece. "Los programas de música son los mejores, sabes. Las loreleis son lindas, y cuando considero la posibilidad de no poder escuchar más sus voces, aunque soy un aventurero, no siento que quiera ir a otros países..."

Dece había estado divagando sobre el tema, pero Julia le pellizcó la parte superior del brazo con una sonrisa.

Viendo que su líder no entendía el corazón femenino, Juno se encogió de hombros con consternación. Empezó a pensar que tal vez debería ser considerada y desaparecer en algún lugar por su bien... pero entonces sucedió.

La transmisión parecía haber comenzado, y la gente estaba mirando hacia la fuente, pero lo que se mostraba allí era... ¿una especie de criatura regordeta? Toda la gente del reino se sorprendió por eso, pero Juno tuvo la reacción más fuerte de todas.

"¡¿Eh?! ¡¿Qué está haciendo el Señor Musashibo ahí?!"

Sí. ¿Qué había que esconder? El que aparecía en la pantalla no era un muñeco de nieve, o un kagami mochi, era el pequeño Musashibo. El pequeño Musashibo se giró hacia la pantalla y agitó los brazos.



"Hola a todos. Soy el pequeño Musashibo. Encantado de conocerlos."

"¡¿Habló?!"

Al oír la adorable voz infantil del pequeño Musashibo, Juno, Dece y Julia gritaron de sorpresa al mismo tiempo. El pequeño Musashibo, que nunca había dicho una palabra por mucho que se hubieran metido en un lío, estaba ahora en pantalla y hablando. No se les podía culpar por su sorpresa.

"Esa voz... suena como la de un niño o una mujer. ¡¿La persona que estaba dentro de él era mujer todo el tiempo?!" Dece gritó conmocionado, pero Juno lo negó inmediatamente.

"No, he visto su mano una vez antes, y era un tipo normal, ¿sabes?"

"Pero esa es una voz de niña, ¿no?"

"Es un traje de kigurumi, así que ¿por qué no puede ser una persona diferente en su interior?" Julia sugirió, en un tono relajado.

Dece y Juno engulleron, viendo la lógica detrás del comentario. ""...S-Sí, por supuesto que es eso.""

Se habían olvidado por lo humano de sus gestos, pero la persona en cuestión era un traje de kigurumi. Era posible que el traje acabara de ser prestado al castillo.

Sin tener idea de la confusión que estaba causando a Juno y a los demás, el pequeño Musashibo en la transmisión declaró en voz alta, "Bien, junto con la hermana mayor comienza ahora".



Al mismo tiempo - El Gran Salón del Castillo de Parnam

Ahora mismo, el pequeño Musashibo bailaba con una melodía tranquila delante de nuestros ojos. Liscia, que estaba a mi lado y observaba esto desde un lugar que no aparecía en la emisión, estaba allí con la boca abierta, con una expresión en blanco en su cara. Había un silencio incómodo entre nosotros.

"Um... ¿podrías decir algo?" Pregunté con dudas.

"Ni siquiera sé por dónde empezar... No, quiero decir, ¿qué se supone que es eso?"

"Pequeño Musashibo".

"Sí. Eso, lo sé. Eso no es lo que quería decir. ¿Por qué está hablando?"

"Bueno, porque hay una persona dentro, por supuesto", dije. "Pamille Carol es la que proporciona la voz".

"¡¿Pamille está dentro de esa cosa?!"



Sí, de hecho, lo estaba. No teníamos equipo de grabación, así que no podíamos añadir la voz en el post-proceso, lo que significaba que la voz tenía que venir del interior del pequeño Musashibo. Yo controlaba sus movimientos, así que no era demasiado pesado para Pamille, pero aun así se había quejado de que hacía calor y estaba mal ventilado ahí dentro.

"Tienes ese traje de kigurumi registrado como aventurero, ¿no?" Liscia preguntó. "¿Está bien que aparezca en la Transmisión de la Joya de Voz? ¿No sería malo si la gente se enterara de que está relacionado con la familia real?"

Ohhh, sí, si Juno y los demás estuvieran mirando, eso podría convertirse en un pequeño dolor de cabeza.

"Bueno, es un traje de kigurumi, después de todo", dije. "'Vimos este kigurumi en el pueblo y pensamos que era lindo, así que el castillo pidió una copia, y ahora lo estamos usando como personaje en nuestro programa.' ...¿No funcionaría una historia como esa?"

"Incluso si lo hace..." murmuró. "Y espera, ¿de qué se supone que trata este programa?"

"¿Qué, preguntas? Es un programa educativo".

"¿Educativo?"

"Oh, mira, el programa principal está a punto de comenzar", dije, señalando.



La canción sencilla terminó, y la nueva escena que se iba a emitir se estableció en un escenario.

En el escenario había un telón de fondo de árboles, hierba y troncos para mostrar que era un bosque. En medio de ese bosque disperso, el pequeño Musashibo dibujaba algo en el suelo con tiza. Mirando más de cerca, aparentemente eran números.

"Um... 1+1 es 2, 2+2 es 4... Esta aritmética es difícil."

El pequeño Musashibo se retorció la cabeza en confusión. El gesto fue muy infantil.

Pasó una chica mayor con el cabello azul que llevaba un traje de niño, incluyendo un sombrero y un mono. Cuando la chica de cabello azul se fijó en el pequeño Musashibo, le llamó con una voz alegre.

"Eh, ¿qué pasa, Pequeño Musashibo? ¿Por qué esa mirada de preocupación en tu cara (inexpresiva)?"

El pequeño Musashibo levantó la vista y se acercó a la chica con pasos lentos y suaves. "Hola, hermana mayor Juna."





En ese momento, los espectadores adultos se dieron cuenta de lo que estaba pasando. El personaje de la hermana mayor era la famosa Primera Lorelei, Juna Doma.

Debido a que Juna era conocida por ser tan hermosa que hasta las chicas la querían, no habían hecho la conexión con ella en este traje de niño. Su tono de voz era más directo, acorde con el traje. Aunque esta versión de Juna había perdido la madurez sexual que la hacía parecer mayor de lo que realmente era, sacaba a relucir una belleza que se parecía más a lo que se esperaba de una chica de su edad.

El pequeño Musashibo acudió a la hermana mayor Juna para que le ayudara. "Hermana mayor Juna, la aritmética es difícil y no sé qué hacer al respecto. Miro los libros, pero sólo hay números y símbolos, y no es nada interesante."

Hubo un gran número de espectadores que asintieron con la cabeza.

Pasaron nueve días desde que Souma animó a la gente a aprender a leer, escribir y hacer cálculos, pero aquellos que vivían un estilo de vida en el que no necesitaban hacer cálculos, aparentemente pensaron, "Está bien, leer y escribir, tal vez, pero ¿de qué sirve aprender a hacer cálculos para alguien que no es un comerciante?"

Sin embargo, Juna se rio y le hizo un guiño juguetón al pequeño Musashibo, que expresaba las opiniones de los espectadores por ellos. "Oh Dios, ¿no sabes que las matemáticas pueden ser divertidas?"

"¿Qué? ¿En serio?" El pequeño Musashibo preguntó dudoso.

"Es verdad", dijo con gran confianza.

Una divertida y alegre melodía comenzó a sonar de nuevo desde la nada en particular. Juna empezó a cantar con ella.

La canción era "Aritmética divertida". Era de Minna no Uta, o Canciones para todos, en el mundo del que vino Souma. Esta canción, que fue cantada por Seiji Tanaka, presentaba la suma; la resta; el hecho de que cuando tienes un grupo de diez se mueve hasta un nuevo dígito; y el hecho de que cualquier número, no importa cuán grande sea, desaparece cuando se multiplica por cero; todo de una manera cómica.

Juna y el pequeño Musashibo cantaron esta canción, bailando felizmente en un círculo juntos.

Cuando terminaron, el pequeño Musashibo aplaudió con entusiasmo. "Siento que la aritmética se ha vuelto divertida. Si estudio, ¿será aún más divertida?"

"Por supuesto", le aseguró Juna. "Si estudias duro, serás capaz de hacer cosas aún más sorprendentes."

Luego Juna cantó una canción para el pequeño Musashibo sobre todas las cosas que sería capaz de hacer si estudiara aritmética. Tenía una melodía divertida y una letra juguetona, pero si se escuchaba con atención, expresaba una serie de fenómenos matemáticos. Era exactamente el tipo de canción que pertenecía a un programa educativo.



Los niños que veían la emisión imitaban inocentemente a Juna y al pequeño Musashibo, cantando la letra para ellos mismos y bailando. Los adultos, por otro lado, consideraban el significado de la letra, asintiendo con la cabeza mientras la descifraban.

Entre ellos había una sola persona, Juno, que pensaba en algo completamente diferente.

¿Les prestó su traje de kigurumi? No... No puede ser eso. Juno estaba escudriñando de cerca los movimientos del pequeño Musashibo. La forma en que se mueve, es como el Sr. pequeño Musashibo. Pero la voz que oí era la de una chica muy guapa. La mano que vi aquella vez era la mano de un hombre. Hay una persona diferente dentro, pero se mueve igual... ¿Qué significa eso?

Mientras reflexionaba profundamente, algo se le ocurrió a Juno.

Ahora que lo pienso, ¿no fue esa la vez que vi al Sr. Pequeño Musashibo entregando una carta al gremio? Después de que la recepcionista lo viera, nos dijo que había un banquete en el castillo. En otras palabras, esa carta era del castillo. Por lo que he oído, esta emisión también la ha montado el castillo. ¿Quizás el Sr. Pequeño Musashibo esté conectado al castillo de alguna manera?

Juno miró fijamente en dirección al Castillo de Parnam, que era de donde venía la emisión.

...tengo curiosidad. Quiero investigarlo, pero... No puedo entrar a escondidas en el castillo. Si me atrapan, estoy segura de que seré castigada. Hmm, ¿no hay ninguna manera de que pueda investigarlo?

Mientras Juno pensaba en todo esto, el programa continuó. Cuando el segmento corto de teatro del Pequeño Musashibo y Juna llegó a su fin, el video de la transmisión se movió a otro lugar.

Esta vez no era un escenario sino lo que parecía un gran salón. Había alrededor de diez niños de tres a cinco años allí. Debido a su corta edad, no estaban coordinados en absoluto, y se sentaban, corrían, se tumbaban y generalmente se movían libremente. Estos eran los hijos de los trabajadores del castillo que habían sido dejados en la guardería.

Souma había pensado que el público para un programa educativo debía estar formado por niños, así que, con el permiso de sus padres (aunque, con el rey pidiéndoles un favor, difícilmente podían negarse...), había dispuesto que aparecieran. Además, entre los niños había una joven que parecía tener unos dieciséis años.

"Eh, ¿no es esa la princesa Roroa?", señaló un astuto espectador.

Esa chica era de hecho Roroa, la antigua princesa de Amidonia. Roroa vestía un traje de niño como el de Juna, y dijo con una voz alegre, "Miren, todos. Su hermana mayor cantante va a salir a cantar. ¡Uno, dos, aaaay...!"

"¡Hermana mayor Juna!", llamaron los niños.

Con Roroa dándoles la señal, los niños la llamaron todos juntos. Cuando lo hicieron...



"Hola". Juna apareció de nuevo, agitando sus manos. Se paró junto a Roroa y dijo, "Ahora, todos, es hora de una canción."

Entonces empezó a aplaudir.



Mientras tanto, en el castillo, donde estábamos grabando, Liscia gritaba sorprendida.

"¡¿Roroa?! ¡¿Qué está haciendo esa chica?!"

"Cuando le dije a Roroa que haríamos un programa educativo, me dijo: 'Suena fascinante'. "Darlin, yo también quiero participar." Dije. "Ella me obligó a hacerlo. No tenía otras opciones, así que decidí dejarla estar en el programa como asistente de Juna".

"¿De verdad puedes ir por ahí decidiendo papeles por un capricho como ese?" Liscia preguntó con escepticismo.

"...tengo un punto débil en lo que respecta a los niños que lloran o a los patrocinadores, ya sabes. Además, este programa lo trae el Ciervo de Plata, del que Sebastián es la cara pública; pero Roroa lo dirige detrás del escenario, después de todo."

En este momento, nuestro país estaba proporcionando fondos para múltiples negocios y para la investigación de una variedad de temas. Estábamos muy centrados en los alimentos, la medicina y el ejército porque eran cosas que tendrían un efecto en la vida de la gente. Gracias a eso, el tesoro nacional siempre estuvo al borde del colapso.

Eventualmente, a medida que la población crecía, el aumento de los impuestos nos devolvía el dinero de la inversión, pero no podíamos contar con que sucediera de inmediato.

Con eso en mente, el ministro de finanzas, Colbert, mantenía los hilos de la cartera del país bien apretados, y no iba a asignar fondos para un nuevo programa que no tenía ningún registro de éxito. Por eso le había pedido a la compañía de Roroa que lo financiara. Por eso, ahora no me quedaba más remedio que escuchar a Roroa, la inversionista, cuando me pedía algo.

Cuando Liscia escuchó los detalles, suspiró. "Siempre se trata de dinero, eh. Es una vida difícil".

"Tú lo has dicho".

...aunque estoy seguro de que Roroa creó su propia compañía con este tipo de situación en mente.

La verdad es que, si Roroa no hubiera invertido, no habría podido hacer esta emisión. Además, si no le dejaba tener un poco de lo que quería, probablemente algún día me golpearía la retribución divina.

Miré hacia el salón donde Juna y Roroa estaban cantando "Musunde Hiraite" con los niños.



Los niños observaron los movimientos exagerados de Roroa y luego la imitaron. Cuando los vi rebotar, moviendo sus brazos y piernas, me hizo sonreír. Mientras mi corazón se calentaba por su comportamiento angelical, Liscia me hizo una pregunta.

"Entiendo por qué quieres hacer un programa educativo, pero ¿por qué hay tantas canciones?"

"¿No tienes canciones de tu infancia que se han quedado contigo durante un tiempo extrañamente largo?" Yo pregunté.

"¿Como las canciones de cuna?"

"Sí, exactamente. Las canciones y las melodías se te quedan grabadas en la cabeza, y es fácil que la gente acabe cantando o tarareando por su cuenta. Por eso es más memorable si usas canciones en la educación que si sólo enseñas el material normalmente, y se extenderá más lejos también."

Por ejemplo, antes de que nos enseñaran "Irohanihoheto" en la escuela, ya lo había aprendido de "Iroha Matsuri" de Minna no Uta. Además, siento que una parte importante de la razón por la que pude recordar el orden del zodíaco chino sin confundirlo fue porque había aprendido una canción llamada "Eto wa Merry-go-Round". Si todavía recordaba esas canciones incluso ahora que era adulto, Minna no Uta era realmente increíble.

Liscia dijo, "Ya veo..." con un gruñido de admiración. "Honestamente, creo que esto fue realmente bien pensado."

"Hm... Bueno, pensar es mi trabajo, después de todo."

"No es tan fácil como lo haces parecer. Pensar en la gente y elaborar políticas que la beneficien". Liscia me miraba con aprobación... Yo desvié la mirada. "Espera, ¿por qué desviaste la mirada?"

"Bueno... Si me preguntaras si es realmente para el pueblo, tendría que admitir que un poco de mi propio interés también se ha puesto en ello..."

"¿En serio? ¿Cómo?" Liscia me miró fijamente.

...Bueno, no hay forma de evitarlo, pensé. Supongo que lo confesaré.

"Celebraremos la ceremonia de boda mientras yo heredo formalmente el trono, ¿verdad?" Yo pregunté.

"S-Sí, supongo que sí."

Las mejillas de Liscia se enrojecieron cuando dije la palabra boda. Había sido la otra noche, en la víspera de Año Nuevo, cuando le propuse matrimonio a Liscia y ella aceptó, y todavía era un poco embarazoso pensar en ello. Fue adorable cuando lo hizo, pero... sigamos con la historia.



"Así que, en la boda, quiero revelar a todas mis reinas, sin discriminación entre quién es principal y quién es secundaria."

Debido a que las reinas secundarias, cuyos hijos carecerían del derecho de sucesión, habían sido originalmente las concubinas de los reyes, se las consideraba inferiores a las reinas principales. Como resultado, incluso ahora que eran tratadas como reinas, había muchos casos en los que no se les daba una gran ceremonia de boda delante del pueblo. Incluso hubo casos en que las reinas secundarias se sintieron inferiores a las principales, y por lo tanto se negaron a asistir sobre esa base. Debieron temer que fuera una semilla de problemas posteriores.

Yo quería cambiar esa costumbre.

"Roroa dijo que le parecía bien ser una reina secundaria, pero como vamos a gobernar la región de Amidonia, quiero hacerla mi tercera reina principal", dije. "Eso haría a Juna la única que no puede participar en la ceremonia, ¿verdad? Estaba pensando, si es posible, me gustaría que todas estuvieran allí juntas."

"Tienes razón. Creo que sería lo mejor." Liscia asintió y aceptó sin dudarlo. "Aisha y Juna estuvieron con nosotros en los momentos difíciles, y los superamos juntos. Se sienten como compañeras de guerra para mí. No quiero dejar a Roroa fuera. Creo que puede ser una molestia a veces, pero la forma en que juega conmigo como una hermana pequeña es linda. Es sólo que Aisha y Juna son especiales. No importa quién es principal y quién es secundaria; no quiero que nadie se sienta abandonada."

"Ya veo... Me siento aliviado."

Fue bueno que la primera reina de las principales, Liscia, fuera tan tolerante. Liscia y las demás se llevaban bien, así que no me preocupé, pero... aún así, fue un alivio escuchar a la propia Liscia decir todo eso. Honestamente, estas maravillosas chicas eran todas mejores de lo que yo merecía.

Liscia inclinó la cabeza hacia un lado. "¿Pero tiene eso algo que ver con esta emisión?"

"Sí", dije. "Por ahora, mi compromiso con Juna es secreto, pero se volverá insostenible a medida que se acerque la ceremonia, ¿verdad?"

"Bueno, por supuesto. La boda será transmitida a nivel nacional."

"Sip. Así que, tiene que haber un anuncio hecho en algún momento... Estaba pensando, cuando eso suceda, entre la lorelei Juna y la Juna que canta canciones con los niños, que la gente estaría menos molesta por... ya sabes..."

Liscia entrecerró los ojos y me miró fijamente. "No me digas que planeaste este programa sólo para eso. ¿Lo hiciste?"

"Oh, no. El plan en sí mismo fue pensado desde el principio para ayudar a educar a la gente", dije, tratando de no hacer contacto visual. "Es sólo que, bueno... Dejé que mis propios intereses egoístas se involucraran un poco, también, se podría decir..."



Liscia dejó escapar un suspiro. "No tienes remedio. ¿De verdad tienes que preocuparte tanto por cómo te ve la gente?"

"No, no, es un tema bastante crítico, ¿sabes?"

Después de todo, Juna se había convertido en tal ídolo nacional que habíamos recibido peticiones del Congreso del Pueblo diciendo, "Que salga más a menudo en la Transmisión de la Joya de Voz". Si anunciara nuestro compromiso tal y como están las cosas, podría haber graves disturbios. Por eso, para mantenerlos bajo control, planeaba cambiar gradualmente a Juna del trabajo de ídolo a las canciones infantiles.

Cuando le dije a Juna que, por mucho que me doliera hacerlo, me dijo, "Si puedo cantar a su lado, señor, no me importa en qué posición esté", y sonrió para mí.

A juzgar por el hecho de que ella había recomendado inmediatamente una nueva lorelei, Komari Corda, que podía continuar con su estilo actual, Juna estaba entusiasmada con la idea.

Y, mientras discutíamos eso, la parte en la que cantaban con los niños había llegado a su fin.

"Muy bien, todos, bien hecho", dijo Juna.

"¿Y todos los que nos vieron se las arreglaron para cantar también?" Preguntó Roroa.

Juna y Roroa estaban cerrando el segmento.

"¿Qué hay programado después de esto?" Liscia preguntó en voz baja.

"Lo próximo es el tiempo de ejercicio. Es un programa para poner en movimiento el cuerpo de todos".

"¿Ejercicio? Ya que hasta ahora sólo has usado a los miembros de la familia... ¿Lo está haciendo Aisha? "

"No. He traído a un experto adecuado para el segmento de ejercicios".

"¿Un experto?" Liscia estaba inclinando su cabeza hacia un lado en confusión.

Roroa en el pasillo tomó la delantera de nuevo. "¡Bien, es hora de hacer ejercicio! Vamos a llamar todos juntos al chico del ejercicio. Uno, dos, ¡aaay...!"

"""¡El chico del ejercicio!""" los niños gritaron todos juntos a la indicación de Roroa.

"¡Hahhhh!" Un hombre saltó desde el balcón del segundo piso. El hombre aterrizó con estilo delante de los niños, mostró sus dientes blancos y brillantes, luego se giró hacia la pantalla y dio a los espectadores un pulgar hacia arriba.

El joven humano era alto, de unos 185 centímetros. Tenía un físico muscular que era evidente incluso con toda su ropa puesta. Su cara, tomada en su conjunto, se habría



considerado guapa, pero sus cejas gruesas y levantadas, sus ojos afilados y sus brillantes dientes blancos... Cada una de las partes individuales tenía mucho "carácter".





El joven se puso una mano en la cadera, luego se giró hacia los niños y dijo: "¡Perdonen la espera, niños! ¡Ahora, muevan sus cuerpos conmigo!"

Era un joven que decía palabras apasionadas con una sonrisa apasionada.

Liscia miró al joven, con la boca abierta, y murmuró: "...¿Quién es ese?"



Anteriormente, a mediados del 12º mes, 1.546º año, Calendario Continental.

En ese día especialmente frío...

"...cambiamos la forma en que producimos el grano en nuestro territorio. Ha aumentado mucho nuestra tasa de autosuficiencia alimentaria", me dijo el hombre. "Gracias a su red de transporte, señor, mi dominio es más próspero que nunca."

"Oh, ho", dije. "Ya veo..."

Estaba de pie junto a un hombre corpulento y de mediana edad y sonriendo mientras él seguía divagando sin parar. El nombre del hombre era Moltov Juniro. Era el jefe de una de las diez casas nobles más influyentes del país, la Casa de Juniro. Hoy había sido invitado a un banquete que estaban organizando.

En estos días, estaba siendo invitado a un banquete celebrado por algún noble influyente casi todos los días. Parecía que, en este país, a mediados y a finales del duodécimo mes, los nobles invitaban a sus allegados a un banquete. Allí les agradecerían sus interacciones a lo largo del año, y expresarían su esperanza de permanecer igual de cercanos en el próximo.

Bueno, básicamente, era una fiesta de fin de año.

Además, parecía que el número y nivel de los invitados que podían atraer se utilizaba como barómetro del poder e influencia de los nobles. Por eso, en esta época del año, los nobles invitaban a tanta gente como podían, especialmente a los de alta estatura.

Ahora bien, si se pregunta quién es la persona de mayor estatura en este país, tendría que ser yo, el tipo que actualmente se mantiene en el trono. Naturalmente, aunque quisieran, ningún noble ordinario podría invitar al rey sin tener ningún vínculo especial con él. A mí tampoco me gustaban mucho estos banquetes, después de todo. Normalmente, aunque recibiera una invitación, la rechazaba porque estaba ocupado.

Así que, si aún así tenía que asistir al banquete de alguien, eso significaba que no era un noble ordinario. Aunque no estuvieran al nivel de Excel, todavía había poderosos nobles en este país. Era difícil rechazar las invitaciones de ese tipo de gente. Es el deber de un superior socializar con aquellos que sirven bajo su mando.

Debido a que yo había rechazado tantas, Hakuya me dijo, "Por favor, al menos asista a los banquetes de fin de año". Por eso, durante los últimos días seguidos, me he visto obligado a asistir a los poderosos banquetes de los nobles.



Mientras me vestía más que de costumbre para el banquete (era un traje muy noble. Hasta mis mangas tenían adornos.), yo me quejaba: "Ugh, qué dolor", o "No quiero ir", o "Esto es una molestia", y Liscia, que me ayudaba a cambiarme, me lo reprochaba.

"Este es tu deber como rey", decía. "Como tus prometidas, también estaremos allí, así que ponte en forma, ¿quieres?"

Como ella dijo, Liscia y mis demás compañeras también asistieron. Aún así, no lo pasaron tan mal como yo. Mis prometidas, excluida Juna, se turnaban y me acompañaban una a una. Yo, por otro lado, estaba siendo forzada a asistir cada vez.

"Como puedes ver, mi dominio está en excelente forma..." Moltov hablaba sin parar.

“...”

Si me preguntas qué es lo que no me gusta de los banquetes, es tener que seguirle la corriente a la "hospitalidad" de mi anfitrión, que consiste en que ellos hablen largo y tendido sobre esto o aquello. Incluso si la comida parecía lujosa, no tenía tiempo para comer o beber. Además, los nobles tendían a hablar de las mismas cosas.

Primero se jactaban de cómo manejaban sus dominios. Eso fue sin duda en gran parte porque había añadido la gestión de sus dominios en sus evaluaciones de rendimiento. La mayoría de los nobles trataban de demostrar que no había problemas en su gestión, y los más capaces aprovechaban la oportunidad para expresar exactamente lo maravillosas que eran sus habilidades de gestión.

Las evaluaciones eran realizadas por inspectores enviados para ese propósito expreso, y recibían la información adecuada de las personas que vivían en el dominio. Eso hacía que tratar de convencerme en un banquete no tuviera sentido, pero era la naturaleza humana querer aprovechar todas las oportunidades que se le presentaban. Si pensaban que el rey les estaba vigilando de cerca, y que eso los llevaba a mejorar la vida de su gente, eso era algo bueno. Aún así, me harté de tener que escuchar relatos similares en cada banquete.

"Señor, permítame ir a buscarle un trago", Aisha, mi compañera del día, se ofreció en voz baja. El vestido plateado que también usó para el programa de música que me ayudó a presentar en Amidonia le quedaba bien ahora. Debe haber sentido mi cansancio y estaba tratando de ser considerada.

Me sentía un poco seco, así que le pedí que por favor lo hiciera, y Aisha se fue en silencio.

En el momento en que Aisha se fue, hubo un repentino cambio en el comportamiento del hablador Moltov.

"...por cierto, señor."

Sus ojos eran agudos, como una serpiente que había encontrado su presa.



En ese instante, me di cuenta de que había metido la pata. Ya había pasado por este patrón varias veces. Cuando la compañera del rey se fue de su lado, vieron eso como su momento de oportunidad.

"¿Le importaría si hablamos en otro lugar por un rato?"

"... Aisha no ha vuelto todavía, te das cuenta," dije.

"No tomará mucho tiempo. Estoy seguro de que los dos podrán reunirse de nuevo en poco tiempo."

Dicho esto, Moltov me tomó la mano y me sacó a medias de allí.

Sí... Este fue definitivamente ese patrón.

No me gusta esto... Moltov puede pensar que esta es su gran oportunidad, pero siento que estoy en un aprieto...

Mientras pensaba que, como había anticipado, había una joven soltera esperándome cuando llegamos a nuestro destino. Ella tenía alrededor de dieciséis años. Era claramente una joven encantadora de buena educación.

"Permítame presentarle, señor. Esta es mi hija, Siena."

"Saludos, Su Majestad. Soy Siena Juniro", dijo, haciendo una reverencia.

...lo sabía. Vieron esto como una oportunidad para presentarme a las jóvenes con las que estaban relacionados.

En todas las épocas, los lazos de sangre con la casa real habían sido una fuente de orgullo para la nobleza. Si se convertía en mi reina, su casa estaría segura, e incluso podría dar a luz a un heredero. Además, como mi compromiso con Juna no había sido anunciado todavía, en lo que a ellos respecta, sólo tenía tres prometidas. Ese número, con la excepción de casos especiales como el de mi predecesor, el rey Albert (se había casado con la familia de la reina), se consideraba bajo. Por eso, todos los nobles estaban desesperados por venderme a sus hijas.

En el mero medio año desde que se me confió el trono, me había anexionado a Amidionia y tenía muchos otros grandes y llamativos logros, por lo que la gente tenía grandes esperanzas en mí. Siempre había un gran número de ofertas de matrimonio que llegaban al castillo, y mi chambelán, Marx, siempre estaba ocupado ocupándose de ellas.

"Me duele rechazarlos siempre, ¿podrías al menos conocer a alguna de ellas?" Marx me lo había pedido con ojos suplicantes, pero sonaba como una molestia, así que lo rechacé.

Aún así, terminé teniendo que lidiar con nobles que se me acercaron así, con la intención de no perder su oportunidad.

Por supuesto, los nobles no eran tan descarados como para traer este tipo de charlas cuando una de mis prometidas estaba allí, pero ya fuera Liscia o Roroa o Aisha, siempre



tenían la garantía de crear una apertura para hacerlo. Mi opinión sobre la habilidad de los nobles en eso pasó de ser una molestia a ser una admiración.

No teniendo muchas otras opciones, saludé a la chica. "Es un placer conocerla, Madam Siena. Soy Souma Kazuya."

"He escuchado su gran nombre antes, señor", dijo. "Había oído que eras un gran soberano, bendecido con valentía y sabiduría, pero me alivia ver que, al conocerte así, también pareces una persona amable".

"Los rumores sobre mí no sólo han sido exagerados, sino que han brotado ramas y han cobrado vida propia".

"Vaya, los haces sonar adorables". Siena tenía una sonrisa tranquila. Parecía una chica sencilla. Estas personas siempre fueron las más difíciles de tratar.

Era fácil ignorar a alguien que descaradamente trataba de casarse por dinero y estatus, pero no podía ser tan cruel con una chica pura e inocente. Quiero decir, era difícil saber si ella era consciente de que esto era un intento de casamiento. Bueno, independientemente de cómo se sintiera ella, su padre estaba definitivamente tratando de casarla por dinero y estatus.

Moltov me llevó a una corta distancia de Siena y habló. "¿Qué piensas de mi Siena?"

"...Parece una joven muy pura y simple," dije. "Muy linda".

"¡Oh, ya veo! Si te gusta, ¿considerarías tomarla como tu esposa?"

"No, ya tengo tres (cuatro, en realidad) prometidas..."

"¿Qué estás diciendo? Aún es joven, señor. Deberías aumentar el número de esposas que tienes. Por el bien de la casa real. Si eres reacio por sentido del deber con la princesa Liscia, no me importaría que fuera una reina secundaria..."

Hablando tan rápido como una ametralladora, Moltov trató de empujar las cosas. Justo cuando estaba pensando, *Ugh, en serio, qué dolor. Aisha, ¿puedes apurarte y regresar ya? Sucedió.*

"¡Hahh, ha, ha, ha! ¡Hahh, ha, ha, ha!"

Esa risa apasionada de repente resonó en la sala.

"¿Ivan? ¡Ese idiota!" Moltov, que un momento antes tenía el rostro de un agradable anciano que me ofrecía a su hija, ahora tenía una mirada agria al mirar a través del techo abierto en el segundo piso del salón de banquetes.

Seguí su mirada para encontrar a alguien de pie en la barandilla del balcón.



Era un hombre de unos veinte años, alto y musculoso. Con sus cejas gruesas, ojos afilados y dientes blancos y brillantes, tenía un rostro extrañamente distintivo. Era un joven apasionado, uno que no dejaría pronto los recuerdos de cualquiera que lo viera.

...No, en serio, ¿quién era este tipo?

El hombre gritó y saltó desde el balcón. En el momento en que lo hizo...

¡Ba-bam!

Hubo una gran explosión justo detrás del joven. Las llamas se elevaron y hubo una explosión rugiente que me sacudió el estómago. Por un momento, pensé que era un terrorista y estaba a punto de entrar en pánico, pero por alguna razón, los otros invitados a su alrededor sólo miraron al joven con sonrisas irónicas.

¿Eh? ¿Qué? ¿Qué se supone que debo hacer con esto?

"¡Su Majestad!" Aisha finalmente me encontró y corrió a mi lado. "¡Señor, esto podría ser un ataque! ¡Por favor, quédate detrás de mí!"

"...No, hay algo raro en ello."

"¿Eh? ¿Qué quieres decir con 'algo raro'?"

Miré alrededor, pero nadie parecía tan nervioso. La mayoría de ellos sólo miraban al joven con sonrisas irónicas o burlonas. En una inspección más cercana, a pesar de la cantidad de fuego que había habido, el área donde la explosión había estallado detrás del joven no estaba ni siquiera levemente quemada.

"Oh mi, tonto hermano."

Cuando me giré, Siena estaba mirando con una mirada preocupada.

"¿Hermano?" Repetí.

"Sí, señor. Ese sería mi hermano mayor, Ivan Juniro."

"Me pareció que hubo una explosión", dije.

"Esa es la habilidad de mi hermano. Es un despliegue llamativo de fuego y ruido, pero es algo así como una ilusión. No hay una fuerza real detrás de ella. Hee hee. ¿No es genial?"

"Er... Uh, seguro..."

Si fuera capaz de escribir eso como "genial"... en cierto modo, esta chica podría ser bastante impresionante.



Ya veo, pensé. Las personas invitadas aquí eran las que tenían tratos regulares con la Casa de Juniro. Naturalmente, deben ser conscientes del extraño hijo de la familia. Por eso, incluso cuando hubo una explosión, sólo reaccionaron con sonrisas irónicas.

Moltov gritó enfadado. "¡Iván! ¡¿Cómo puedes ser tan grosero delante de Su Majestad?!"

"¡Cierra la boca, viejo!" Iván hizo una pose, y esta vez hubo un relámpago detrás de él. "¡Viejo codicioso, tratando de aprovecharse de la inocencia de Siena para empujarla a casarse! ¡Aunque los cielos lo permitan, yo, su hermano, no lo haré!"

Cuando declaró eso, había un fuego en los ojos de Ivan. Literalmente; el fuego salía de sus ojos.

...no sé qué decir. Estaba empezando a divertirme un poco. Moltov, por otro lado, estaba furioso.

"¡Casarse con el rey es el mayor honor que una mujer nacida en una casa noble puede esperar conseguir para sí misma! ¡¿Qué hay de malo en que un padre quiera que su hija encuentre la felicidad?!"

"¡Siena puede decidir su propia felicidad! ¡No es algo que tú debas decidir por ella!" Ivan gritó.

"¡Cállate! ¡Eres todo un espectáculo, al igual que tu habilidad!"

"¡Tienes la misma habilidad, viejo! ¡Está en nuestra sangre!"

Sus ojos se encontraron y las chispas volaron. Se formaron nubes oscuras entre ellos y un rayo cayó justo en el medio. No estoy hablando en metáfora; estas cosas sucedieron realmente. Y aún así, no hubo ningún daño. Era entretenido observar, siempre y cuando no estuvieras involucrado.

Me giré hacia Siena y le pregunté, "Oye, eh... ¿No deberíamos detenerlos?"

"Hacen esto todo el tiempo", respondió con una sonrisa.

"Oh, está bien entonces..."

Incluso durante nuestro pequeño intercambio, los dos siguieron calentándose.

"¡Hoy es el día en que finalmente te haré entrar en razón!" Moltov gritó.

"¡Esa es mi línea! ¡Venga, viejo!"

"¡Chowahhhhhhhhhhhhhhh!"

"¡Dahhhhhhhhhhhhhhhhhh!"

Al acercarse los dos, aparecieron un montón de brazos y piernas entre ellos, golpeando y pateando y bloqueando. Era como si alguien hubiera hecho una adaptación en vivo de



Dra**on Ball, y eso me emocionó bastante. Durante un tiempo, los observé con entusiasmo, pensando: ¡Sí, dame más! Pero entonces...

"Casi todos esos miembros son ilusiones", dijo Aisha. "Son sólo sus cuerpos reales en el medio, golpeándose unos a otros."

Me quedé en silencio. Cuando Aisha, que había visto a través de ella con la visión cinética de un guerrero, me dijo eso, como que mató la diversión.

Cinco minutos después, Moltov e Ivan se derrumbaron, ambos cayendo boca arriba sobre sus espaldas casi al mismo tiempo.

"Urgh... No está mal, viejo."

"Hmph. No estoy tan lejos de la colina como para dejar que me ganes todavía."

Vale, era llamativo y todo eso, pero todo lo que habían estado haciendo era cazar ballenas el uno al otro, así que, si iban a hacer esa rutina de "rivales que se han comunicado a través de sus puños" conmigo, no estaba seguro de cómo reaccionar... Bueno, no como si importara.

De todos modos, me acerqué a Moltov, que estaba derrumbado en el suelo. "Moltov".

"Por... por qué, señor... ¡Hemos hecho una miserable exhibición de nosotros mismos! ¡Le ruego que me perdone!" Moltov se levantó rápidamente y se disculpó humildemente, pero yo le saludé con la mano y le dije que no se preocupara.

"No me importaba. Fue un espectáculo secundario entretenido. En ese sentido, hay algo de lo que me gustaría hablarle..."

"¿Qué... qué podría ser eso?"

"Olvídate de Siena. ¿Estarías dispuesto a entregarme a Ivan por el bien del país?"

""... ¿Repítelo?"" Moltov e Iván parpadearon sorprendidos a mi petición.



"...y, bueno, así es como contraté a nuestro chico de los ejercicios, Ivan Juniro," terminé.

"Veo que has cogido a otro bicho raro..." Liscia me miró con irritación.

Sí, esa fue su respuesta habitual.

En el pasillo, Iván Juniro, el chico de los ejercicios, le dio el pulgar a los niños, mostrando sus dientes de color blanco perlado mientras decía: "Una mente sana reside en un cuerpo sano". ¡Vengan, niños! ¡Entrenen conmigo, para que crezcan fuertes, amables y resistentes!"



Aunque Ivan dijo eso, los niños tuvieron respuestas conflictivas. Había niños que estaban muy entusiasmados con el tema; niños que se sentían intimidados por su pasión excesiva y se echaban a llorar; niños que se asustaban y se aferraban a Juna... y, abrumadoramente la respuesta más común, había niños cuyos pequeños cerebros no podían procesar al hombre que acababa de aparecer delante de ellos y se quedaban ahí mirándolo fijamente.

Cuando vio el estado de las cosas en el pasillo, Liscia me preguntó, preocupada, "Aguanta, Souma, ¿eso va a estar bien?"

"Umm... Está un poco tieso, supongo. ¿Quizás Ivan se siente tenso?"

"Se supone que es hora de hacer ejercicio, ¿verdad?" Liscia preguntó. "No pueden hacerlo así, ¿verdad?"

Cierto, no parecía que los niños hicieran ejercicio con nosotros.

En la parte de los programas educativos para niños en la que me basaba, había niños que corrían y rodaban, atacaban al chico del ejercicio, y generalmente hacían lo que querían. Pero, "Creo que estará bien", dije al final. "Hay un truco para ello, después de todo."

"¿Un truco?"



"Heheheh... Jajaja... ¡Bwahahaha!"



En la voz de una mujer, una risa de tres etapas resonó en el salón.

"¡¿Quién está ahí?!" Ivan miró a su alrededor.

Cuando lo hizo, los niños gritaron, "¡Ahí!" "¡Allí arriba!" y señaló hacia arriba. Había alguien parado en el segundo piso donde Ivan había estado antes.

"Haz que los niños sean fuertes, amables y resistentes, ¿dices?" dijo la mujer. "¡Qué emocionante! Nosotros, ¡el Grupo Negro que estamos empeñados en la dominación del mundo, nunca lo permitiremos!"

Esas líneas que apestaban a diálogo expositivo fueron pronunciadas por una mujer que llevaba una máscara que cubría la mitad superior de su cara, un traje de baño con una capa que se abría en el centro para exponer su escote, y hombreras con pinchos al estilo de finales de siglo. Tenía dos cuernos que le brotaban de la sien, alas como de dragón en la espalda y una cola como de látigo que le salía del trasero.

Iván se giró hacia la mujer y gritó, "¡¿Quién eres?!"

"Soy la malvada comandante del Grupo Negro, Srta. Dran", anunció la mujer.



Liscia, que estaba mirando a mi lado, miró fijamente durante un momento, pero pronto recobró el sentido, se giró hacia mí y me preguntó... "Es Carla, ¿verdad?"

"No. Es la malvada comandante femenina, la Srta. Dran."

"¿Eh...?"

"Es la malvada comandante femenina, Srta. Dran, ¿entendido?" Dije.

"Oh, está bien entonces... Sí, sabes que no voy a aceptarlo, ¡así como así!"

Incluso mientras Liscia me estrangulaba, la historia se movía en el pasillo.

La Srta. Dran abrió sus alas para intimidar a Ivan. "Si haces que los niños se hagan más fuertes, podría obstaculizar el plan del Grupo Negro para conquistar el mundo. ¡Te detendré antes de que eso suceda, Iván Juniro!"

Con el traje tan revelador, probablemente estaba tan avergonzada que su desesperación se había apoderado de ella. Había una verdadera y acalorada pasión en la actuación de la Srta. Dran.

Cada vez que la Srta. Dran hacía una de sus acciones exageradas, ciertas partes de ella se sacudían. La calidad del video de la transmisión de la Joya de Voz no era muy buena, así que no pensé que los espectadores lo notaran, pero... honestamente, no estaba seguro de dónde mirar. Quiero decir, Liscia estaba justo ahí, mirándome fijamente.

"¿No cree que el disfraz de la Srta. Dran es demasiado atrevido?", exigió.

"Serina tuvo el control total sobre el diseño", defendí. "Debo mencionar que le dije que se contuviera porque se supone que es un espectáculo para niños, pero... como le había pedido ayuda para producir el traje, fue difícil rechazarlo".

"Lo sabía..." Liscia suspiró. "En todo caso, ¿no habría sido la propia Serina una mejor comandante malvada?"

"¿Podrías decírselo a la cara?"

"¡Ni hablar!"

"Lo sé, ¿verdad?"

Mientras hablábamos de eso, Iván puso un dedo sobre la dirección de la Srta. Dran. "¿Dominar el mundo? ¡Nunca dejaré que te salgas con la tuya!"

"Hmph, eres enérgico, pero ¿qué puedes hacer realmente? ¡Tómenlo, mis secuaces!"

Cuando la Srta. Dran dio la orden, apareció una manada de hombres vestidos de negro y rodearon a Iván. El punto clave era que se mantuvieran a distancia de los niños, para no parecer demasiado peligroso.



Iván cayó en posición de lucha, gritando, "¡Adelante!"

Con eso como su señal, los hombres de negro se turnaron para atacar a Iván. Iván luchó contra todos ellos uno a uno.

Biff, bash, ¡bam!

Había un efecto de sonido exagerado cada vez que golpeaba a uno de los secuaces. Al ser golpeados, los secuaces se lanzaban por el aire, o giraban hacia el suelo y se derrumbaban. Parecía impresionante, pero los sonidos provenían de la habilidad de Iván, y el hecho de que fueran arrastrados por el viento era todo un acto, por lo que no había ningún daño.

Por cierto, los niños fueron divididos a medias entre los que estaban asustados y los que tenían los ojos brillantes de emoción al ver a Iván luchar. Los sonidos eran bastante fuertes, después de todo. Había algo que decir para no hacer los efectos demasiado llamativos.

Los niños que estaban asustados naturalmente se acurrucaron con Juna y Roroa, quienes les dijeron, "No te preocupes, todo va a estar bien", y "Ese tipo les va a dar una paliza, así que no tienes que preocuparte", para calmarlos.

Finalmente, Iván terminó de derrotar a todos los secuaces.

Sin embargo, la señorita Dran mantuvo su sonrisa segura de sí misma. " "Heh heh heh. No eres malo, Ivan Juniro. Bueno, ¿qué harás al respecto, entonces? ¡Adelante, monstruo de la caja de papel, Danbox!"

"¡Danbooooox! ...Ese soy yo." Con esas palabras, apareció un monstruo que parecía una persona hecha de cajas de cartón.

Aunque tenía los ojos rasgados hechos de papel en su cara... en general, se veía un poco cojo. Su silueta hacía que pareciera que estaba construido con bloques de Le**, y había un sonido de arañazos cada vez que sus articulaciones se movían.

Liscia miró fríamente hacia el Danbox. "¿No es ese monstruo un poco de baja calidad comparado con el resto?"

"Teníamos pasión", dije. "Lo que nos faltaba era tiempo y presupuesto".

"Es un mundo realmente duro, eh..."

No podría hacer un traje de kigurumi de tamaño completo por mí mismo. Si fuera a pedirlo de alguna parte, eso llevaría tiempo. Por eso, esta vez, terminé aprobando a ese monstruo de mierda. Era un recordatorio de lo difícil que deben haber sido las cosas para la gente que hizo los monstruos enemigos en los primeros programas de tokusatsu.

Aún así, aunque pareciera un poco soso, Danbox era fuerte. Cuando atacó a Iván, levantó al hombre de 180 centímetros de altura y 90 kilogramos tan fácilmente como un surfista que levanta una tabla de surf. Luego, como un luchador que muestra su fuerza, Danbox giró en su lugar, manteniendo su postura como lo hizo.



Esa ridícula fuerza que desafiaba su apariencia dejó atónita a Liscia. "Esa es una fuerza increíblemente monstruosa. ¡Oh! Podría ser, la persona que está dentro es..."

"Sí. Es Aisha".

"¿Qué estás haciendo para que tu futura segunda reina principal haga...?", se quejó.

"Es un poco tarde para decirlo cuando Juna y Roroa ya están en el programa. ¿Tú también quieres entrar, Liscia? Si actúas ahora, el papel de la compañera de Ivan sigue abierto."

"No es una oportunidad".

En ese momento, Ivan comenzó a luchar. "¡Maldita sea, déjame ir!"

"Soy Danboooox".

"¡Gwah!"

Tal vez las palabras de Iván habían llegado al monstruo, porque Danbox asintió con la cabeza y lo lanzó con fuerza hacia una pared que había sido preparada para ese propósito. Cuando se estrelló contra ella, Iván golpeó la pared.

Por cierto, estaba hecha de materiales ligeros para facilitarle el paso, así que sólo se sintió un poco herido. Sin embargo, Iván actuó como si estuviera gravemente herido, quejándose de dolor.

"Urgh, qué monstruo tan poderoso..."

"¡Daaan, bo, bo, box! Ese soy yo." Danbox se rió (?) triunfalmente.

Iván salió de la pared, tropezando, y luego se giró para mirar a los niños y gritó. "Si esto sigue así, vamos a perder. Todos ustedes, buenos niños, ¡préstenme su poder!"

Roroa y Juna le explicaron a los niños lo que quería decir.

"Muy bien, todos", dijo Roroa. "Vayan y giren los palos brillantes que les dimos. Griten, '¡Pueden hacerlo!'"

"Enviemos al Gran Hermano Iván nuestro poder", les dijo Juna. "Uno, dos..."

"¡Puedes hacerlo!"

A instancias de esos dos, los niños comenzaron a usar los palos brillantes del tamaño de una tiza para dibujar círculos.

Habíamos repartido esos palos antes de que el programa comenzara. Brillaban débilmente porque se había amasado en ellos el Lightmoss, que se usaba en las farolas de la ciudad porque absorbía la luz y luego la liberaba en la oscuridad.



Iván continuó actuando como si estuviera sufriendo mientras se giraba hacia los niños y gritaba: "¡No es suficiente! ¡Todavía no! ¡Hazlo más fuerte, cuento contigo!"

Siempre hace que los niños se entusiasmen cuando un adulto dice que cuentan con ellos.

Esta vez, cuando lo animaron, fueron más fuertes y más serios que la anterior. "¡Puedes hacerlo!"

"¡Más! ¡Aún más fuerte!"

"¡Puedes hacerlo!"

Los niños gritaron hasta que sus gargantas estuvieron casi secas, y en el momento siguiente...

"¡Muy bien! ¡Definitivamente he recibido la energía de los niños!"

El cuerpo de Iván fue envuelto en un destello de luz. Entonces, la voz de Iván resonó desde el interior de la luz.

"¡Transformación!"



Cuando lo hizo, un conjunto de armadura metálica, brazaletes y un casco de asalto modificado con un visor de cara completa salió volando de la nada. Iván se quedó quieto con los brazos y las piernas abiertos mientras las piezas se le colocaban "automáticamente". Esa fría escena de transformación hizo que los niños se alegraran.

Mientras tanto, en ese momento, yo estaba detrás del escenario usando mi habilidad de Poltergeist viviente para manipular el equipo metálico. Sí, controlaba el equipo de Iván con mi habilidad para hacer que pareciera que estaba siendo equipado automáticamente sobre él. Porque, en este rango, podría hacerlo incluso si no fueran muñecos.

Liscia me miraba con la mirada de incredulidad y desesperanza que había visto hoy en ella. "Es un horrible desperdicio de tu habilidad".

"Hey, un truco es un truco, incluso si es sólo un truco de diversión", dije. "Ahora, es hora de ponerse en marcha."

"¡¿Eh, espera, Souma?!"

Una vez que confirmé que el equipo de Iván estaba completamente equipado, me acerqué a la joya de la transmisión de voz, asegurándome de no aparecer en la transmisión como lo hice. Mientras tanto, en el pasillo, el destello de luz disminuyó, y el héroe vestido con equipo metálico apareció. Iván hizo la transformación completa en pose, y gritó.

"¡Adelante! ¡Silvan!"



◇◇◇

Una vez que dio su nombre, hablé en la joya para que sólo mi voz saliera en la transmisión. "Permítame explicarle. Cuando Iván Juniro, el chico de los ejercicios, recibe la energía de los niños, se transforma en el héroe metálico Silvan." Apreté el puño mientras explicaba con gusto.




"¡CARGAR! ¡SILVAN!"
Overman Silvan
Danbox
"PERMÍTANME EXPLICARLO. CUANDO IVAN JUNIRO (EL CHICO QUE ENTRENA), RECIBE ENERGÍA DE LOS NIÑOS, SE TRANSFORMA EN EL HÉROE METÁLICO SILVAN."
Miss Dran
. . .

Era un estándar del género hacer que la narración se explicara después de la transformación del héroe. Sin embargo, no iba a hacer eso de que volvieran a mirar la escena del proceso de transformación otra vez.

Con mi papel terminado, regresé al lado de Liscia. Se veía terriblemente agotada.

"No sé, empieza a parecer estúpido decir algo..."

"El Tokusatsu es una especie de 'No pienses, no sientas'", expliqué. "Si no piensas en ello muy profundamente, sólo sigue la corriente, no hay nada más divertido de ver."

"...lo haré."

Ahora bien, regresando la historia a la sala, el transformado Silvan era fuerte.

Danbox había estado jugando con él antes, pero ahora le daba al monstruo una ráfaga de puñetazos y patadas, manteniéndolo a la defensiva todo el tiempo.

Fuerte. Eres fuerte, Silvan, todos tenían que estar pensando. Los niños también estaban muy nerviosos.

"Da, dan... Boxea..." Finalmente, Danbox tropezó y se arrodilló.

¡Ahora era su oportunidad!

"¡Come esto, Danbox! ¡Patada de trueno definitiva!"



Cuando Silvan desató una patada voladora, un rayo corrió por la punta de su pie. Esa patada con relámpagos apuñaló a Danbox.

Sé que sigo diciendo esto, pero el relámpago fue un producto de su habilidad. Fue, en efecto, sólo una patada voladora, así que no hirió a Aisha, la persona dentro de Danbox, en absoluto.

Sin embargo, Danbox tropezó hacia atrás unos pocos pasos.

Dejando atrás un grito de... ¡Danboooooooooox! ¡Ese soy yo!" explotó esparciendo partes en todas las direcciones.

Por supuesto, todo lo que realmente sucedió fue que se escondió mientras la habilidad de Iván generaba el efecto de la explosión.

Con Danbox derrotado, la señorita Dran, la malvada comandante femenina que no había tenido mucho que hacer mientras veía a los dos pelear, estampó sus pies en señal de indignación como si acabara de recordar lo que debía hacer.

"¡Maldito seas, Silvan! ¡Esta vez te dejaré ir tranquilamente! ¡Cuando vuelva, será mejor que estés preparado!"



Con esas palabras de despedida, se dio la vuelta y salió corriendo del escenario a un lugar donde los espectadores no podían verla.

Una vez que la vio irse, Silvan se quitó el casco y sacó el puño en dirección a la Srta. Dran. "¡Tú y tu malvada organización que está conspirando para apoderarse del mundo, el Grupo Negro! ¡Si vas a venir, entonces ven! ¡Aplastaré sus ambiciones una y otra vez!"

Ivan declaró su determinación y luego se volvió hacia los niños. Luego, con una sonrisa que parecía un poco sofocantemente apasionada, gritó: "¡De acuerdo, todos! ¡Entrenemos con los Ejercicios de Energía Silvan para no perder contra los malos! ¡Aléjense un poco de los demás para no chocar con sus amigos!"

Momentos después, una alegre melodía comenzó a sonar en el salón, y Juna y Roroa entraron en el momento justo para separar a los niños. Entonces Juna comenzó a cantar junto con la música.



Si quieres crecer fuerte, haz tus ejercicios de Energía Silvan. ♪



"Ahora, empecemos por ejercitar la parte superior de nuestro cuerpo", llamó Silvan. "¡Todos imiten un shoujou!"



Eek, eek, eek, ook. Eek, eek, eek, ook.

Somos shoujous. Eek, eek, eek, ook.



Cuando Iván se movía al ritmo de la música, los niños lo imitaban.

Esta rutina de ejercicios consistía en imitar a los diversos animales de este mundo mientras Juna cantaba letras cómicas. Sus letras estaban dirigidas a los niños, pero los ejercicios en sí mismos se basaban en la calistenia de radio con la que la mayoría de los japoneses estarían familiarizados (la imitación del shoujou era un ejercicio de flexión lateral), por lo que debían ser un ejercicio lógico.

"Haces un montón de cosas ridículas... Pero esto se lleva la torta", Liscia murmuró repentinamente mientras observaba los ejercicios. "Este es un programa educativo, ¿verdad? ¿Cuál es el significado del drama corto de antes y de este ejercicio?"

No hace mucho tiempo, apuesto a que habría preguntado: "¿Tiene algún significado?" en su lugar. Pero ahora, Liscia había preguntado, "¿Cuál es el significado?" Era sólo una diferencia de unas pocas palabras, pero había una sutil diferencia de matices.



En la primera, había una suposición de que probablemente no tenía sentido. En la segunda, había una confianza en que debía haber algún significado y que ella quería saber cuál era. Podía sentir su confianza en ese sutil cambio, y eso me hacía un poco más feliz.

"Por supuesto que hay un significado", dije. "Si llamamos su atención con el drama corto, más gente lo verá. Los ejercicios son buenos para la salud y el desarrollo de los niños. Estoy tratando activamente de difundirlos. Pero, más que nada, lo que quiero difundir es la palabra 'héroe'."

"¿La palabra 'héroe'?"

Fue justo cuando, en el pasillo, comenzó la parte del intermedio de los Ejercicios de Energía Silvan.

Iván se giró hacia los niños y les habló. "¡Todos lo están haciendo muy bien! Ahora bien, hay algo que quería decirles. Para convertirse en una persona verdaderamente fuerte, se necesita algo más que poder. Si te olvidas de ser amable también, ¡entonces eres sólo un bruto!"

Luego se giró hacia la joya de la transmisión de voz, es decir, hacia los espectadores, y habló.

"La verdad es que también me gustaría ser amigo del Grupo Negro. Si pudiéramos hablar las cosas, no tendríamos que recurrir a nuestros puños. Por eso, no importa a quién te enfrentes, nunca te rindas a tratar de entenderlos. ¿Qué haces si siguen siendo irracionales y violentos, te preguntas? ¡Eso es! Para asegurarte de que puedes proteger a los que están cerca de ti, ¡haz tus ejercicios de Energía Silvan!"

El intermedio terminó en el momento perfecto, e Iván comenzó a ejercitarse junto con la canción de nuevo.

Cuando escuchó las palabras de Ivan, después de cerrar los ojos por un momento, Liscia dijo: "Ser fuerte no es suficiente. No te olvides de ser amable también. Nunca dejen de entenderse... Esto es lo que querías transmitir".

Susurró las palabras de nuevo, como si reflexionara sobre ellas.

Asentí en silencio. "Cuando eres pequeño, las palabras que te dicen los adultos tienen una extraña forma de pegarse a ti, ¿verdad? Especialmente si vienen de un héroe, esas palabras permanecerán en algún rincón de tu corazón incluso cuando crezcas. Como un bono, cuando decimos estas cosas a los niños, podemos contar con que sus tutores las escuchen también."

Entonces dejé la actitud alegre y bromista y adopté un tono más serio.

"Hay una tregua ahora, pero eventualmente cada país tendrá que enfrentar el Dominio del Señor de los Demonios. Estas palabras son algo que estoy dejando ahora para evitar que se convierta en un atolladero que no terminará hasta que uno u otro lado sea exterminado. Entre la habilidad de Tomoe y la información que hemos intercambiado con el Imperio, hemos aprendido que no podemos agrupar a todos en el Dominio del Señor de



los Demonios. Si es posible, antes de que haya una pelea, me gustaría mantener conversaciones con aquellos que les parezcan amables, como los kobolds que perdonaron a los lobos místicos."

"Bien..."

"Siento que, cuando llegue ese momento, el número de adultos de este país que sean fuertes, amables y dispuestos a no renunciar a la comprensión del otro lado decidirá el destino de este país", dije. "Si la mayoría de ellos sólo puede pensar, 'Exterminar los demonios', nos dirigimos directamente a la guerra total. Cuanta más gente piense: 'Debe haber demonios que nos entiendan', más caminos podremos ver."

Cuando dije eso, Liscia se rió un poco y luego me dio un codazo en el hombro. "Estoy satisfecha con la explicación, pero... ¿no es todo esto un poco idealista para ti?"

"Es un programa para niños, ¿de acuerdo? Quiero que los niños tengan ideales. ¿No lo harías tú? Quiero decir, cuando los niños son extrañamente realistas sobre las cosas, es insoportable de ver."

"...supongo que tienes razón."

"Además, el trabajo de un adulto es mirar la realidad para que los niños puedan seguir hablando de ideales."

Era el trabajo de un rey, también. Mientras buscaba un futuro más brillante, tenía que prepararme para la posibilidad de un futuro oscuro. Para poder seguir siendo amable, la fuerza era una necesidad absoluta. Necesitaba aumentar la fuerza de la nación, expandir nuestro arsenal y preparar las cosas para que pudiéramos soportar una guerra total si llegaba a eso. Crear una nación que fuera como un gran árbol con sus raíces firmemente en la tierra, una que no temblara ni siquiera cuando llegara la tormenta.

Mientras pensaba en eso, parecía que los ejercicios habían terminado. Iván dijo, "¡Bien hecho!" y le dio una palmadita en la cabeza a un niño cercano. La anfitriona, Juna, se hizo cargo a partir de ahí.

"¿Qué te pareció el programa que te trajimos, Cantando con la hermana mayor? Esta vez, estamos filmando dentro del castillo, pero pensamos hacer transmisiones en vivo desde los teatros de todo el país en el futuro, también. Cuando lo hagamos, buscaremos niños para que canten y hagan ejercicio con nosotros, así que todas las mamás y papás de ahí fuera, ¡traigan a sus hijos a jugar con nosotros! Ahora, hasta la próxima vez, todos juntos ahora..."

Cuando Juna dio la señal, los niños, Roroa, Iván y el pequeño Musashibo, que se colaron sutilmente para el final, todos miraron a la cámara y saludaron.

"¡Adiós, adiós!"

Con las voces de todos, la primera emisión educativa de este mundo llegó a su fin.





"Hace tanto calor... Sólo déjame morir..." Pamille se quejó.

"Buen trabajo, Pamille", le dijo Juna.

Pamille, que había estado dentro del Pequeño Musashibo, estaba ahora aturdida por el calor. El traje de kigurumi debe haber estado muy caliente por dentro. Juna estaba allí abanicándola.

Junto a Pamille estaba Carla, sosteniendo sus rodillas y sollozando en posición fetal.

"Tener que ser transmitida en ese traje... Estoy tan avergonzada que podría morir."

Parecía que el hecho de que la emisión de esa súper delgada ropa de la Miss Dran la había dejado en un estado de shock.

...Sí, podría simpatizar con ella. Serina podía ser una completa y total sádica.

"¿De quién fue la culpa?", estalló. "¿Suya, maestro?"

"¿Te estás volcando en mí? Ese disfraz fue decisión de Serina, ¡¿de acuerdo?!"

"Ahahaha..." se rió con una voz extraña. "Bueno, sabes, dicen que un superior es responsable de las decisiones que toman sus subordinados, ¿no es así?"

Carla tenía ojos como una especie de personaje de Yandere. Me preocupaba que me mataran con un golpe, o un crujido, o una puñalada, ¡puñalada! (Tenía miedo incluso de describir lo que imaginaba, así que intenté usar onomatopeya en su lugar.)

"¡Cálmate, Carla!" Grité. "¡Si me matas, tú también morirás!"

"Estoy tan avergonzada que podría morir... Te llevaré conmigo..."
Oh, mierda, pensé. *Esa mirada en sus ojos, es algo serio.*

"¡Aisha, ayuda!" Grité.

"¡Madam Carla! ¡Estamos en el castillo!" Aisha gritó.

"¡No me detengas, Madam Aisha!" Carla gritó. "¡Si no lo mato, no puedo morir yo misma!"

Mientras Aisha la sostenía en brazos, yo me retiré apresuradamente.

¿Por qué estaba recibiendo todas las críticas por las tendencias sádicas de Serina? Bueno, era sólo Carla descargando su vergüenza desesperada como ira, sin duda.

...probablemente.



Ahora, para ir directo al grano, "Together With Big Sis" fue un éxito.



Especialmente con los adultos.

Sé que lo había alcanzado con los niños como público objetivo, pero por alguna razón sus padres, tutores, e incluso los adultos sin hijos, estaban aún más apasionados por ello.

Para las mujeres, fue la adorabilidad del pequeño Musashibo, y el atractivo de Iván, un tanto apasionado, pero aún candente.

Para los hombres, era la frescura del primer héroe de tokusatsu que habían visto, junto con la sexy villanía que interpretaba Carla.

Bueno, incluso en Japón, a veces había madres que se enganchaban más a un programa que sus hijos porque lo veían por los actores guapos. Probablemente fue algo así.

Siendo así, en el Reino de Friedonia, en los días en los que estaba "Together With Big Sis", en lugar de niños rogando a sus padres para ir a verlo, a menudo se veía a los padres rogando a sus hijos.

B-Bueno, de cualquier manera, los niños estaban viendo el programa, así que todo estaba bien, pero recibí una mirada fría de Liscia cuando se enteró de la situación.

"Es el trabajo de un adulto mirar la realidad", dice.

"B-Bueno, oye, ¿qué hay de malo en que los adultos tengan sueños?" Tartamudeé.

Liscia me miraba en silencio.

"...No, en serio, ¿cómo ha resultado así de todas formas?" Murmuré.

Sentí que el nivel de rareza de Friedonia había subido un poco.



Intermedio I: El De Túnica Negra Y La Hermana Pequeña General, Ahora Negociando

-Un día del segundo mes del año 1547 del calendario continental...

En este día, el orgullo del Reino de Friedonia, el Primer Ministro de túnicas negras, AKA Hakuya Kwonmin, se reunió con la Princesa Hermana Pequeña del Imperio del Gran Caos y comandante de los grandes ejércitos, Jeanne Euphoria, a través de la Joya de Transmisión de Voz usando simples receptores. En las negociaciones entre el Reino y el Imperio, los asuntos que no se consideraban suficientemente importantes para que el Rey Souma y la Emperatriz María mantuvieran reuniones directas sobre ellos eran generalmente manejados por estos dos.

Hoy, la reunión comenzó con una disculpa de Jeanne.

"Señor Hakuya, primero, permítame disculparme por el retraso en la selección del embajador del Imperio en Friedonia." Continuó: "No hay nadie que parezca especialmente apto para el puesto, ¿sabe? Si buscamos a alguien lo suficientemente confiable como para revelarles nuestro pacto secreto, pero que pueda ver al Reino como un socio igualitario en la alianza, no es fácil..."

"La opinión general es que nuestro país no es apto para ser llamado su igual, ¿dice usted?" Preguntó Hakuya.

"Si te he ofendido, me disculpo."

"No, en absoluto. Es un hecho que hay una clara diferencia de fuerza entre nuestro país y el Imperio, después de todo."

"No hace falta decir que tanto mi hermana como yo confiamos en el reino, Sir Souma, y en ti mismo." Jeanne sonrió.

Hakuya dio una risa forzada. "Creo que eso es claramente sobreestimarnos."

"¿Es realmente? Cuando se trata de nuestros vasallos... ...creo que han sido perjudicados por venir de un país que se ha hinchado para ser demasiado grande. Demasiados de ellos han confundido la masa terrestre con el poder y la dignidad de un país."

"¿Consideraste que podrían no estar del todo equivocados?" Preguntó Hakuya.

Cuanta más tierra tenga un país, mayor será su población. El aumento de la tierra y de la población podría estar relacionado directamente con el aumento de la capacidad de producción. La capacidad de producción del país estaba directamente vinculada a su destreza militar.

Pero Jeanne sacudió la cabeza. "Está lejos de ser correcto. ¿Crees que Sir Souma diría tal cosa?"



"...No lo haría, no. Lo que más busca Su Majestad es la 'gente'." Con una mirada ligeramente pensativa en su rostro, Hakuya continuó. "Antes, cuando le pregunté a Su Majestad, '¿Qué le llevó a hacer de la reunión de personal su primera prioridad?' me dijo esto: "El pueblo es su foso, sus muros de piedra y su castillo."

"El pueblo es tu foso, tus muros de piedra y tu castillo"... Ya veo. Es un buen dicho." Jeanne dio un gesto de aprobación.

Hakuya dijo, "Bueno, no es algo que se le haya ocurrido a Su Majestad. Fueron aparentemente las palabras de un estratega militar en el mundo del que vino." Estaba hablando de la fuente, pero en su corazón podía entender por qué Jeanne había refunfuñado como lo hizo.

Souma también había dicho esto: "Eso lo dijo alguien que realmente existía en mi mundo, un daimyou... Esa es una palabra que significa alguien que era un estratega militar capaz y un señor feudal, para que lo sepas. En esa época, el pensador político Maquiavelo decía lo mismo en una tierra lejana al oeste. Que, en tiempos de paz, es mejor derribar los muros, es decir.

"Los muros sólo son útiles en tiempos de paz cuando el pueblo se levanta contra ti. Si te apoyas en los muros y gobiernas con crueldad, el pueblo se volverá contra ti, e invitarán a potencias extranjeras a tu tierra. Así que a un príncipe es más seguro no construir muros sino ganar a la gente a su lado, aparentemente. Es interesante que hubo gente en el Este y el Oeste diciendo aproximadamente lo mismo en el mismo momento de la historia."

Souma se había reído, pero sus palabras dejaron una fuerte impresión en Hakuya. Era el tipo de cosas que Souma, que tomó lecciones de la historia para informar sus políticas, diría. Debido a que Souma había aprendido de las palabras de los antiguos, había reunido un grupo diverso con muchos "dones", y eso incluía a Hakuya.

Jeanne asintió. "Mi hermana también dijo algo similar. "El pueblo es la base del país."

"Parece que ambos servimos a buenos maestros."

"Aunque, en mi caso, también es una pariente... Sin embargo, creo que es una buena maestra. Incluso si a veces puede ser un poco inestable."

Cuando vio la sonrisa irónica en el rostro de Jeanne, Hakuya recordó a su propio maestro, que normalmente se centraba en la eficiencia, pero nunca desechó su compasión por los que estaban cerca de él. A veces lo consideraba ineficiente, y podía ser frustrante tratar con él a veces, pero extrañamente no se encontró queriendo hacerle abandonar esa compasión.

"Yo más o menos siento lo mismo..." Hakuya dijo. "Es nuestro trabajo apoyarlos cuando eso sucede."

"Tienes razón en eso. Ahora, vayamos al grano".

Las negociaciones comenzaron.



Jeanne comenzó. "Ahora... ...creo que debíamos discutir el intercambio de nuestro trigo por sus condimentos: salsa de soja, miso y similares. No tenemos ningún problema con eso. Mi hermana es muy aficionada a ese condimento que usted llama "salsa de soja". Va muy bien con los platos de pescado."

"También va bien con los platos de carne", dijo Hakuya. "Déjame enseñarte algunas recetas simples."

"Estaría agradecida por eso. Ahora, usted quiere trigo a cambio, pero me hicieron creer que su crisis alimentaria se había resuelto, ¿no es así?"

"Eso es correcto, pero todavía tenemos algunas incertidumbres sobre nuestro exceso. Queremos importar alimentos en caso de que la cosecha de este año sea mala".

"Entiendo. ...Por cierto, nos gustaría hacer esos condimentos nosotros mismos eventualmente. ¿Podría pedirle que envíe a algunos comerciantes?"

"Los lobos místicos todavía tienen el monopolio de las ventas dentro del país, así que... dependerá de la compensación que ofrezcas", dijo Hakuya.

"Puedo entenderlo. ¿Qué hay del método para mezclar un abono especial que aumente la productividad de los cultivos?"

"Creo que eso serviría. Creo que se lo diré a Su Majestad y pediré permiso".

"Siguiente... Siguiendo el ejemplo de la Joya de Transmisión de Voz del Reino, intentamos producir programas aquí en el Imperio, también."

"Hmm... ¿Cómo te ha funcionado eso?"

"Los programas de canto y demás fueron en su mayoría bien recibidos, pero nunca hubiera pensado que el más popular sería un programa que siguiera lo que mi hermana hacía durante el día. No tengo ni idea de lo que se supone que es interesante sobre eso..."

"Bueno, después de todo la llaman santa", dijo Hakuya. "Estoy seguro de que Madam María debe ser amada tanto como la primera Lorelei lo es en nuestra nación."

"A pesar de que su vida personal es un desastre, tiene una cara bonita, al menos", Jeanne concedió. "Le daré eso a mi hermana".

"No sé si es sólo su cara... pero su hermana Madame Jeanne es hermosa también, después de todo."
"...nunca hubiera esperado tal adulación de su boca, Señor Hakuya."

"¿Hm? No adulo a la gente en la mesa de negociaciones, sabes," dijo Hakuya.

"Ohh..."

"¿Hm?"





-Diez minutos después.



"Um, sobre Sir Souma. ¿Está, quizás, ya desarrollando alguna tecnología interesante del tipo que nunca imaginaríamos?"

"...Ahora, me pregunto sobre eso," dijo Hakuya.

"Hee hee. Podemos pagar una suma considerable, así que ¿podríais darnos, aunque sea una pequeña parte de los detalles?"

"Bueno... si nos revelara cómo la principal fuerza del Imperio, los escuadrones de grifos, levantan y entrenan sus monturas, además de darnos un número de parejas de cría, podría considerarlo."

"Ohh, eso no está pasando", dijo Jeanne con una amplia sonrisa.

"En ese caso, por favor, ríndete", respondió Hakuya con una sonrisa.

"Hee hee hee."



A partir de ahí, las negociaciones se desarrollaron sin problemas, manteniendo ese ambiente relajado (?).

Normalmente, las negociaciones se llevaron a cabo con un regateo obstinado, cada lado se esforzaba por conseguir el acuerdo más beneficioso para su propio país. Sin embargo, Hakuya y Jeanne eran muy astutos, y ambos sabían dónde estaba el punto de compromiso desde el principio, así que sólo era cuestión de intercambiar ideas hasta que llegaron a ese punto. Por eso, treinta minutos después de que las negociaciones comenzaran, la gran mayoría de los asuntos ya estaban resueltos.

Con las negociaciones terminadas...

"Uf", Jeanne dejó escapar un suspiro. "Cuando negocio contigo, las cosas siempre van tan bien. Aunque eso significa que no puedo bajar la guardia ni un momento... me gustaría que la gente testaruda de aquí aprendiera una o dos cosas de tu ejemplo."

"Estoy de acuerdo, pero... es realmente una cuestión de con quién estoy hablando. Si no tuvieras la capacidad de detectar puntos de compromiso, y no fueras una compañera tan confiable, no sería así."

"Eso es muy cierto... Bueno, ¿ponemos un poco de té?"

"Suena como un plan".



Cada uno de ellos se puso de pie, comenzando a prepararse el té para sí mismos.

Para estas dos personas muy ocupadas, sus reuniones estaban programadas para ser de una hora y no más. Sin embargo, debido a que sus negociaciones se desarrollaron sin problemas, casi nunca emplearon todo el tiempo asignado. Así que, en algún momento, se había convertido en su costumbre disfrutar del té juntos, hablar de los últimos acontecimientos, y quejarse de sus respectivos maestros.

Aunque se hacía a través de un simple receptor, los dos disfrutaban mucho de este tiempo juntos.

Jeanne tomó un sorbo de té y se tomó un momento para relajarse. "Uf... Sobre el asunto del embajador, me gustaría haber ido yo misma. Si lo hubiera hecho, podría haberte visto en persona sin la pantalla entre nosotros, y podríamos haber tomado vino en lugar de té..."

"No aguanto tanto el alcohol", respondió Hakuya con una sonrisa irónica. "Aunque no es como si no pudiera beber en absoluto..."

"Oh, eso sí que es una sorpresa".

"El alcohol se me sube a la cabeza rápidamente", explicó. "Una vez que me tomo dos copas, me quedo sin luz en poco tiempo."

"Hee hee. ¿Si es necesario, siempre puedo amamantarte cuando lo haces?"

"Me sentiría patético, como hombre, así que preferiría que no tuvieras que hacer eso."

"Ahaha... Haha..." La sonrisa de Jeanne se redujo gradualmente. "Bueno... Digo eso, pero no es como si pudiera dejar el Imperio. Tengo mis deberes; y además, sin mí aquí, mi hermana estaría verdaderamente sola."

"...¿Cómo puede estar sola?" Preguntó Hakuya. "Seguramente hay más gente capaz en el Imperio que estrellas en el cielo."

"No es así como lo quería decir. Hay una diferencia entre los empleados y la familia".

Jeanne bajó los ojos, la discusión claramente le dolía.

"Mi hermana está trabajando muy duro para llevar el imperio que nuestro padre le dejó. Ella tiene muchos seguidores que le juran lealtad. Sin embargo, no pueden ofrecer a mi hermana ningún consuelo. Normalmente, ese sería el deber de nosotros, su familia, pero yo estoy ocupada con mis deberes, y nuestra hermana menor es una excéntrica... Bueno, digamos que no puedo contar con ella para hacer mucho en ese sentido. Creo que debo encontrarle un marido que se case con nuestra familia; pero el trono proyecta una larga sombra, y sólo los hombres ambiciosos se acercarán a ella. Aunque un hombre sin ambición intentara acercarse a mi hermana, los ambiciosos simplemente se interpondrían en su camino, estoy seguro..."

Hakuya estaba en silencio.



La soledad de la emperatriz. Cuando escuchó eso, Hakuya pensó en su propio maestro. En Souma, quien, cuando no estaba preocupado por la política, pasaba su tiempo rodeado de sus cuatro prometidas y su hermana pequeña honoraria, sin preocuparse en absoluto por mantener una apariencia digna.

Cuando Hakuya lo vio actuando tan poco real, muchas veces se quejó, "Tus vasallos están mirando. Sé que este es su tiempo privado, pero por favor, reúnanse un poco más;" pero quizás era importante para Souma tener ese tiempo. Para evitar que cayera en la soledad.

Cuando se le ocurrió ese pensamiento, Hakuya sonrió un poco.

"¿Hm? ¿Qué pasa, Señor Hakuya?"

Cuando Jeanne le preguntó eso sospechosamente, Hakuya dio un gran movimiento de cabeza y respondió. "No... estaba pensando que, sorprendentemente, puede que sólo haga falta un sentimiento para llenar esa soledad."

Después de eso, su agradable tiempo juntos continuó por un poco más de tiempo.



Capítulo II: El Arma Secreta Del Reino

A mediados del 2º mes, año 1.547, Calendario Continental

"¡Oh! Su Majestad, bienvenido y gracias por honrarnos con su presencia."

Cuando pasé por la puerta del estudio de la Joya de Transmisión de Voz que habíamos instalado en el castillo, un noble de mediana edad me recibió con una exagerada floritura.

Se trataba de Moltov Juniro, el padre de Ivan Juniro, que interpretó a Silvan, el primer héroe de tokusatsu del Reino de Friedonia.

"Hey, Moltov", dije. "¿Cómo van las cosas en el programa?"

"Señor, hemos hecho todo lo posible por seguir el ejemplo que usted dio."

La verdad fue que el otro día, en parte porque su hijo Silvan se había vuelto tan popular, decidí ir hasta el final y nombrar a Moltov como director de producción de programas de radio y televisión. Lo hice porque quería ser capaz de mantener los programas en producción incluso cuando estaba ocupado.

Moltov, al igual que su hijo Ivan, tenía una habilidad que hacía que no hubiera necesidad de efectos especiales, así que decidí que sería una buena elección para el puesto.

Moltov se acarició la barba y dijo, "Bueno, este negocio de hacer programas es más profundo de lo que podrías pensar. Hay cosas que la gente quiere ver, cosas que no quieren ver, cosas que queremos que vean, cosas que no queremos que vean... Es bastante difícil encontrar un equilibrio adecuado".

Moltov se quejó con consternación.

Me sentí aliviado al ver que se tomaba su trabajo tan en serio. "¿Quieres renunciar?"

"¡No! ¡Aprecio el desafío!" Moltov respondió con una sonrisa animada.

De alguna manera, sentí que era un mejor aspecto para él que cuando trataba de imponerme a su hija Siena.

Sobre ese tema, Siena, que ahora aparecía junto a su hermano Ivan como una heroína de apoyo (algo similar a **ckle in St**nger), había dicho con una amable sonrisa, "Creo que mi padre ha encontrado su propósito en la vida. Hay un número limitado de formas de subir de categoría como noble. Puedes distinguirte en el ejército o la administración, o puedes convertirte en un pariente materno de la Casa Real. Esas han sido siempre las únicas formas, así que él las ha perseguido de todo corazón. Sin embargo, Su Majestad, le enseñó algo a mi padre: la alegría de crear un programa de difusión para entretener a la gente. Muchas gracias".

Suspiro... Era tan buena hija, que casi tuve que dudar de que fuera pariente consanguíneo de ese padre e hijo alborotadores.



De todos modos, volvamos al tema.

Como Siena había dicho, Moltov estaba trabajando con entusiasmo en la creación de programas de difusión.

Le extendí la mano. "Tengo grandes expectativas, Moltov. Si sigues desarrollando tu oficio, estoy seguro de que con el tiempo dejaré una joya a tu cuidado."

"¡Dios mío! ¡¿Me darías una joya?!"

"Sí. Me gustaría que no la usaras para las emisiones públicas, sino para abrir tu propia emisora".

En otras palabras, convertirlo en un locutor privado. Si todo lo que teníamos era una emisora pública, había límites en el número de programas que se podían producir, después de todo. Para que esto ocurriera, se necesitarían más avances en la tecnología, y se tendrían que poner en marcha las leyes adecuadas, por lo que no podría ocurrir de inmediato. Aún así, lo mejor era empezar a prepararse para dentro de cinco o diez años.

Moltov se rió mucho. "Me darás mi propia estación independiente, ¡eh! ¡Los sueños son interminables!"

"Sí. Así que, trabaja duro para ello".

"¡Déjamelo a mí!" Moltov golpeó su pecho con orgullo. "Por cierto, señor, ¿qué estaba haciendo aquí hoy?"

"Oh, sí, eso es. Creo que Juna debería estar por aquí en algún lugar..."

"Si te refieres a la Sra. Juna Doma, ella está actualmente filmando el programa educativo." Moltov señaló hacia el estudio.

Sucedió que Juna estaba en medio de una transmisión en vivo para el programa educativo. La canción que estaba cantando y bailando era una canción infantil del otro mundo con un estilo ligeramente asiático. La forma en que Juna se veía mientras bailaba con las cuerdas envueltas alrededor de sus mangas revoloteando era como una doncella celestial. Me hizo querer rezar, "Cierra el camino a través de las nubes".

Eventualmente la transmisión llegó a su fin. Juna se fijó en mí y se acercó corriendo, todavía con su traje de escenario. "¿Qué está pasando, Su Majestad? No pensé que estuviera planeando venir aquí hoy, ¿verdad?"

"Bueno, no, no lo estaba, pero... ...tenía un favor que quería pedirte".
"¿De mí?" Juna preguntó.

Yo asentí. "Durante unos tres días, a partir de mañana, estaré fuera del castillo para reunirme con alguien. Me gustaría que me acompañaras".



"No me importa, pero... ¿vas a dejar la capital desatendida durante tres días enteros?" Juna inclinó la cabeza hacia un lado, mirando ligeramente perpleja. "Con el debido respeto, ¿el trabajo del gobierno no se verá obstaculizado por su ausencia?"

"Oh, eso debería estar bien. Esa cosa que hice desarrollar a Genia ya está completa".



"¿Qué... se supone que debo decir...?" Juna no tenía palabras.

Esperé a que Juna se cambiara, y luego fuimos a la oficina. Ahora ella estaba mirando lo que yo había estado hablando.

Sí... podía entenderlo.

Había hecho un pedido a la prometida de Ludwin y autoproclamada "supercientífica", Genia Maxwell, para que desarrollara cierta cosa para mí.

Mi habilidad, los poltergeists vivientes, podían imbuir a los objetos con una parte de mi conciencia; podían hacerlos flotar; y podían permitirme verlos desde una vista aérea; pero sólo era efectivo dentro de un rango de unos cien metros. Si tenía un bolígrafo haciendo papeleo en la oficina de asuntos gubernamentales, tenía que estar en un radio de cien metros en todo momento. Por eso, durante el tiempo justo después de la entrega del trono, cuando las cosas estaban muy ocupadas, nunca salía de la capital por más de un día a menos que hubiera una crisis.

Además, como ya sabes, el alcance efectivo de esta habilidad podría ser ignorado si el objetivo fuera un muñeco; pero, desafortunadamente, los muñecos no eran capaces de escribir muy bien. Era fácil escribir cuando controlaba el bolígrafo directamente, pero por alguna razón, era inusualmente difícil hacerlo cuando tenía un muñeco sosteniendo el bolígrafo. Era como usar un control remoto para operar un brazo robótico que sostenía un bolígrafo. Me costó mucho trabajo concentrarme y lo que escribí terminó pareciendo un arañazo de pollo.

No podía tener una escritura desordenada en documentos importantes. Había muchos documentos en los que podía causar grandes problemas si eran mal leídos.

Al final, aunque las muñecas anularon la limitación del rango de mi habilidad, eso no había cambiado la situación que me impedía salir del castillo por un largo período de tiempo. Sabía que si tenía una máquina que escribiera cartas, podría hacer mi trabajo a distancia, y eso me permitiría salir del castillo sin preocupaciones.
Fue entonces cuando descubrí a la altamente capaz Genia.

Había usado huesos de dragón como marco básico, combinándolos con varias partes mecánicas y orgánicas para crear el dragón mecánico, Mechadra. Pensé que tal vez podría crear un muñeco que se moviera como una mano humana.

Con ese pensamiento en mente, había hecho el pedido, y justo el otro día, el Brazo Industrial #1 (nombrado por su servidor) había sido completado.



Por el lado, parecía que un brazo había brotado extrañamente de una plataforma en forma de L. En términos simples, era como un brazo protésico o un robot. Sin embargo, era extrañamente realista y humano de una manera que era espeluznante y desagradable. Eso era evidente por la reacción de Juna al ver la cosa.

Oh, Genia, ¿por qué tuviste que hacerlo tan realista?

Bueno, experimenté con el uso de poltergeists vivos para controlar el Brazo Industrial #1. El brazo artificial se movía suavemente, agarrando el bolígrafo y escribiendo cartas en un papel.

...era el doble de espeluznante en movimiento. Así que este era el "valle misterioso", ¿eh?

"Cuando los burócratas ven que esta cosa funciona, siempre se asustan mucho", dije. "Oh, y cuando las doncellas traen el té, a menudo gritan y se desmayan."

"Entiendo completamente cómo se sienten." Incluso la sonrisa de Juna se movía un poco al decir eso. Parecía algo salido de una historia de terror, después de todo.

"En cualquier caso, ahora que puedo tener el brazo industrial número 1 trabajando para mí, puedo viajar fuera de la capital", dije. "Ya estoy haciendo que me hagan varios."

"Tener un montón de ellos moviéndose... No quiero ni imaginarme cómo es eso", dijo Juna, sonando arrepentida, pero yo estaba de acuerdo con ella.

Los brazos de las muñecas, en una habitación vacía, escribiendo sin parar. Incluso imaginando cómo se estaba consumiendo en mi estadística de SAN.

Juna sacudió la cabeza, tratando de sacar la imagen de su mente para poder volver a poner las cosas en su sitio. "Pero, señor, ¿por qué quiere tenerme con usted como su compañera? ¿No sería la princesa, Aisha, o Roroa lo mismo?"

"Hmm... Considerando con quién estoy tratando esta vez, quiero que me prestes tu fuerza", dije. "Creo que las demás... no serían rival para ella."

"¿Ella? ¿De quién estás hablando?"

"comandante de la Fuerza de Defensa Nacional Excel Walter".

"...ya veo. Abuela, ¿eh? Por eso me quieres."

Juna parecía satisfecha con esa explicación. Sin embargo, pronto ladeó la cabeza a un lado de forma extrañada.

"Pero, señor, la abuela ha sido su aliada todo el tiempo, ¿no es así? Cuando dices que no son rivales para ella, ¿hay alguna razón para que tomes una postura contra ella?"

Cuando vi la mirada de preocupación en la cara de Juna, dije, "Oh, no es eso", y sacudí la cabeza. "La razón por la que nos vamos de la capital por tres días es para estudiar el



progreso de un proyecto en el que he tenido a Excel trabajando; pero aparte de eso... He oído que Marx se ha puesto en contacto con Excel recientemente."

"¿El chambelán? Ahora, ¿por qué haría eso...? ¿Fue por algo importante?"

"Oh, no, nada tan importante. No parecía estar haciendo ningún secreto de ello. Sólo le estaba dando consejos sobre algunas cosas, pero... lo que me preocupa es lo que le aconsejaba..."

"...¿Y sobre qué crees que estaba recibiendo consejos?"

"Parece... que tuvo algo que ver con una "instructora sexual" para mí."

En el momento en que dije eso, Juna se estremeció un poco.

Los instructores sexuales eran una costumbre de las clases altas de este país. Cuando un hombre llegaba a la mayoría de edad, se enviaba a una "mujer experimentada". Para asegurarse de que no se avergonzara cuando tomara una esposa, ella le enseñaría, bueno... "etiqueta en el dormitorio", y otras cosas así.

Era estándar que esas lecciones se enseñaran en un escritorio como una clase de salud y educación física, pero había algunas casas que incluían "aprendizaje práctico".

Me rasqué la cabeza con dificultad. "Cumplo veinte años este año, y tengo bellezas como Liscia, Aisha, y a tu a mi lado. Supongo que pensaron que, como un joven sano, si nos dejaban en paz, pondría mis manos en al menos uno de ustedes eventualmente, así que nunca antes surgió. Pero como he tardado tanto, Marx se ha impacientado, y ha estado diciendo que tal vez se necesita algo de educación. Parece que Hakuya está de acuerdo con él en eso."

"Ya veo... Así que eso es lo que fue." Juna asintió con la cabeza, con la expresión aún temblorosa.

La Casa Real de este país estaba al borde de la extinción debido a la crisis de sucesión que había estallado al morir el rey antes del último, así que Marx siempre me insistía para que "me diera prisa y produjera un heredero". Aunque la boda aún no se había celebrado, ya estaba prometido con Liscia y las demás, por lo que aparentemente no contaba como relaciones sexuales prematrimoniales en su mente. Así de grave era la escasez de la realeza en este país.

"Y así, los dos se dirigieron a Excel, que tiene quinientos años y mucha experiencia en asuntos románticos", continué. "No tenemos en mente una buena mujer para el trabajo", dijeron. Cuando lo hicieron..."

"...tengo un mal presentimiento sobre esto."

"...Excel levantó la mano y se ofreció como voluntaria."

"¡La desfachatez!" Juna gritó, algo que raramente hacía.



Parecía que, cuando imaginaba que su prometido (incluso si eso era todavía un secreto) posiblemente tendría relaciones con su abuela, no podía mantener la compostura. Mostraba una mezcla de pánico e ira.

Ella también puede hacer expresiones como esa... Eso es algo refrescante, pensé.

Por cierto, cuando Marx acudió a ella para pedirle consejo, Excel le dijo: "Oh, en ese caso, ¿por qué no le enseño yo por ti? Tengo una cantidad decente de experiencia en ese campo, después de todo. Si lo desea, puedo encargarme personalmente de las lecciones prácticas, ¿sabe? Vengo de una raza muy longeva, así que no es muy probable que me quede embarazada. Hee hee", con una risa que hacía difícil saber lo seria que era.

Según Marx, mintiendo sobre su apariencia de veinteañera, sus ojos habían tenido el brillo de una serpiente que había encontrado su presa.

...supongo que no era de la raza de las serpientes marinas por nada.

Cuando se lo dije a Juna, se llevó un dedo a la sien, parecía preocupada. "Me enteré de esto por la tía Accela." Esa era la hija de Excel y la madre de Carla. "Cuando todavía era una niña, la abuela tentaba a los hombres que se enamoraban de mi tía y se burlaba de ellos."

"Vaya... Eso es bastante horrible..."

"No, sólo lo hizo con los que mi tía no tenía sentimientos hacia ella misma. Fue para hacerles renunciar a tener una aventura ilícita con su hija, pero... mi madre me dijo una vez, con cara de cansancio, 'No quería tener que ver a compañeros que habían intentado cortejar a mi madre y habían sido derribados'".

Bueno, no, no me imagino que lo hubiera hecho. Pensándolo bien, Castor se había acercado inicialmente a Excel, ¿no? ¿Había sido fría con él porque él la había perseguido primero? Era definitivamente cierto que ella era una belleza imponente. Si no hubiera desarrollado una resistencia a eso estando cerca de Liscia y las demás, podría haber corrido el riesgo de enamorarme de ella yo mismo.

"Así que, ahora que sabes lo que pasa, me gustaría pedirte que me acompañes", dije. "¿Puedo contar contigo para eso?"

"...lo entiendo. Haré todo lo posible para protegerlo, señor." Juna me saludó, con la cara llena de resolución.

¿Protegerme de qué? ...Sí, la respuesta a eso no hace falta decirla.

Juna me miró como si quisiera decir algo, pero le costaba decir lo que fuera y apartó la mirada. Me pregunté qué podía ser, así que la esperé. Juna pareció decidirse, luego abrió la boca y dijo, "Um... Sobre el problema que estás teniendo, bueno... ¿No se resolvería si simplemente pusieras tus manos sobre una de nosotras? Podría ser la princesa, o Aisha, o Roroa, o incluso... um... yo..."



Cuando dijo eso con la cara hacia abajo y los ojos hacia arriba, me golpeó fuerte, pero me engullí y me contuve. Si Marx dijera algo, este podría ser exactamente el problema.

"No estoy... eh... no estoy listo para ser padre todavía", dije. "Escuchen, les amo a todas ustedes, por supuesto, y definitivamente estoy interesada en hacer ese tipo de cosas con ustedes, pero... cuando me dicen que absolutamente tengo que hacer un bebé, estoy dudoso. Conmigo como estoy ahora, con este país como está ahora, me pregunto si puedo hacer a todas ustedes, y a los niños que van a nacer, felices."

"Ya veo..." Juna parecía un poco decepcionada, pero rápidamente lo cubrió con una suave sonrisa. "Eso es muy parecido a ti, señor. Puedo sentir lo mucho que se preocupa por todas nosotras."

"¡Claro que sí!"

"En ese caso, lo esperaré cuando estés listo."

La sonrisa de Juna era tan maravillosa que la abracé fuerte. Parecía sorprendida, pero no se resistió.

Era suave y olía bien.

No estaba listo todavía, pero... ...podía hacer esto, al menos, pensé.



Unos días después - Ciudad Laguna

Ciudad Laguna era la ciudad central del Ducado de Walter.
Estaba situada en el noreste de Friedonia, y como el nombre lleva a suponer, era una ciudad construida en una laguna. Debido al alto calor y la humedad, se construyó de forma muy parecida a Venecia en Italia, y había canales que corrían por toda la ciudad.

Cuando miré esta ciudad, me recordó a cierto manga de iyashikei que había leído hace mucho tiempo, pero desafortunadamente no había chicas guapas actuando como gondoleras aquí. En cambio, podía ver hombres corpulentos cargando y descargando carga de pequeños barcos por todas partes.

Ahora era invierno, así que los hombres estaban bien abrigados; pero si hubiera sido verano, probablemente estarían prácticamente desnudos. (Como, llevando nada más que un taparrabos.) Incluso la idea de que fuera sofocante.

Yo estaba allí, observando el paisaje de Ciudad Laguna desde el interior de un carruaje con Juna.

"¿Naciste aquí, Juna?" Yo pregunté.

"No, nací un poco más al noroeste, en un pequeño pueblo portuario cerca de la frontera con la Unión de Estados del Este. No es tan animado como aquí, pero atrapamos muchos peces deliciosos allí, ¿sabes?"



"¿Ah, sí? Me gustaría ir allí algún día."

"Sí, espero que lo hagas".

Mientras conversábamos, el carruaje llegó a la mansión de Excel.

En Ciudad Laguna, la fortaleza de la Marina, había una base, pero no un castillo. Eso fue porque no previeron que la ciudad fuera asediada por una fuerza terrestre. Reflejaba el hecho de que la Armada era capaz de mostrar todo su poder en el mar, y si esta tierra era alguna vez invadida por un enemigo extranjero, simplemente abordaban los barcos y eliminarían al enemigo, la ciudad y todo, con bombardeos costeros.

La raza de las serpientes marinas amaba esta tierra más que nadie, y si ellos no podían tenerla, nadie podía. Eran bastante yanderescos cuando se trataba de sus sentimientos por esta tierra.

Cuando entramos en el terreno en nuestro carruaje, vi que Excel estaba de pie frente a la mansión, esperando nuestra llegada. Su cabello azul brillaba al sol, su hermoso rostro se asomaba por detrás.

Como siempre, Excel era tan hermosa, que se podía ver incluso desde la distancia. Se podía ver que era la abuela de Juna. (Aunque había pocas personas a las que la palabra "abuela" les hubiera convenido menos.) El traje azul que llevaba puesto que era como un kimono cruzado con un vestido se veía bien en él.
Cuando miré, Juna tenía una mirada sombría en su rostro.

"¿Juna? ¿Qué pasa?" Yo pregunté.

"Ese kimono..."

"¿El kimono?"

"Es el favorito de la abuela. Parece... que la precaución puede estar garantizada."

"Um... Técnicamente, mi único objetivo es inspeccionar una instalación militar..."

Cuando dije eso, alarmada, Juna envolvió su brazo alrededor del mío, sujetándolo fuerte, y luego me miró con una expresión seria. "Señor, cuando está frente a una serpiente de mar, nunca muestre una abertura para atacar. Si lo hace..."

"¿Si lo hago?"

"Serás engullido".

“...”

...no sabía exactamente lo que se suponía que significaba, pero hice una nota mental para tener cuidado.





Cuando desembarcamos del carruaje, Excel nos recibió con una sonrisa.

"Ha pasado demasiado tiempo, Su Majestad. Bienvenido a Ciudad Laguna".

Sabía lo que Juna había dicho, pero por ahora, no parecía diferente de lo habitual. Traté de no hacer evidente mi desconfianza, respondiendo en un tono amistoso. "No nos hemos visto desde que te nombré Comandante Supremo de la Fuerza de Defensa Nacional, ¿verdad? Me alegra ver que goza de buena salud".

"¡Hee hee! Oh, señor, le encanta quitarle las tareas principales a esta anciana." (Parecía estar bien con llamarse así.) "Pero gracias. Espero que hayas estado bien, Juna."

"Es bueno verla de nuevo, Princesa del Mar". A mi lado, Juna hizo una elegante reverencia.

Excel había sido llamada "Princesa del Mar" en la antigua Armada. Probablemente era similar a dirigirse a ella como "señora" para ellos.

Pero Excel sacudió la cabeza. "Juna, has sido dada de baja de la Marina. Te casarás con Su Majestad, aunque sea como una reina secundaria. Las únicas posiciones que tenemos en relación con los demás ahora son las que tenemos como familia."

"Mar... No, lo entiendo. Abuela".

Sí. Esta fue una buena escena, una que hizo que sus vínculos como familia... o eso creía.

"Hee hee hee. Entonces, Juna, eso significa que tú y yo somos iguales ahora."

...¿Qué fue eso? ¿Me había imaginado que ella había subrayado la palabra "igual" allí?

Además, cuando ella escuchó la palabra "igual", pensé que había notado una vena que se elevaba sobre la sien de Juna. "...Hee hee hee. ¿Qué quieres decir con eso, abuela?"

"Verás, la clave para no cansarse de una vida que dura demasiado tiempo es interesarse siempre por alguien o por otro."

"¿Es ahora?" Juna preguntó. "Por cierto, ¿tienes algún interés en Su Alteza?"

"Es el primer héroe que tenemos desde el primer rey, después de todo. Lo encuentro fascinante".

Excel estaba sonriendo. Pero sentí una extraña presión detrás de esa sonrisa. Juna estaba respondiendo con una sonrisa similar a la suya.

...¿Qué era esta atmósfera? Realmente quería salir de allí.

"De todas formas, ¿te importa si entramos?" Yo lo sugerí. "No hay necesidad de sobresalir aquí, seguramente."

"¡Hee hee! Lo siento", dijo Excel. "Por favor, venga por aquí."



En cualquier caso, con las formalidades (?) fuera del camino, nos llevaron al edificio.

Dentro era como una elegante mansión de estilo occidental. El mobiliario expuesto no era excesivamente llamativo, sino que se fundía con el ambiente relajado. Incluso yo, que no era en absoluto artístico, podía apreciar el buen sentido estético de Excel.

Finalmente fuimos llevados a un cuarto con una placa de identificación del salón.

Ya había una persona en el salón, de pie en atención.

Ese hombre alto, que vestía el uniforme de un suboficial de la Fuerza de Defensa Naval Nacional de Friedonia, tenía alas como de murciélago y una cola como de lagarto. El hombre me saludó, y luego comenzó a preparar té.

Incluso una vez que nos habíamos sentado y había terminado de repartir el té a todos, ese hombre seguía de pie detrás de Excel, esperando órdenes.

Me masajeaba las sienes. "Si se va a quedar ahí parado, me va a molestar mucho no pensar en ello."

"Le dije que podía actuar como si fuera normal", dijo Excel con una sonrisa irónica.

El hombre que estaba de pie detrás de ella era Castor. Había sido uno de los tres duques y el General de la Fuerza Aérea. También era el padre de Carla.

Habiendo sido considerado responsable de desafiar a su rey y despojado de su puesto, se había visto obligado a retirarse y dejar la jefatura de la familia a su joven hijo Carl, mientras que él mismo había sido puesto bajo la custodia de Excel.

Por cierto, el que actuaba como ayudante de Carl era, a petición del propio hombre, el antiguo mayordomo de la Casa de Vargas y actual General de la Fuerza Aérea Nacional, Tolman.

De todos modos, por lo que me dijo Excel, estaba usando a Castor como soldado de la Fuerza de Defensa Naval Nacional.

Quizás convertirse en un general derrotado le había despojado de su terco orgullo y le había hecho más manso. O tal vez simplemente estaba haciendo un espectáculo de actuar sólo como un soldado raso de la Fuerza de Defensa Naval Nacional por su terquedad.

Si los encontraba en las calles, se inclinaba incluso ante aquellos que habían sido clasificados muy por debajo de él hasta hace poco, y cuando era su día libre para limpiar, limpiaba todos los baños del barco.

También pensé esto sobre Carla, pero los miembros de su linaje tendían a ser demasiado leales a las posiciones en las que se encontraban.

"...Es una orden", dije. "Siéntate, Castor".

"¡Sí, señor! ¡Perdóneme, señor!" Castor finalmente tomó asiento.



Santo cielo.

"Además, me asusta un poco, así que deja de lado la excesiva formalidad", añadí. "A menos que estemos en público o haya otros subordinados alrededor, quiero que hables con normalidad cuando sea a título personal. Es una orden, también".

"Sí, señor... Pero..."

"Castor, ¿un suboficial desafía las órdenes de su rey?" Excel exigió.
"...Entendido." Castor aceptó de mala gana.

Uf... Ahora por fin podemos tener una charla relajada, pensé.

"De todos modos, ha pasado un tiempo, Castor", dije. "¿Cómo te trata la vida en la Marina?"

"Bastante bien, señor. Ya me he acostumbrado... Me he acostumbrado al olor del mar. También, um..."

"¿Hm? ¿Qué pasa?"

"¿Cómo está Carla?" Parecía preocupado por su hija que ahora era mi esclava. Bueno, él era su padre, después de todo.

"Relájate. Carla está... Uhh, se está portando bien."

"¿Qué fue esa pausa? ¡¿Por qué fue ese 'Uhh'?!"

"No, estoy seguro de que lo esta haciendo muy bien y todo eso, es solo que..."

Si recordara, de regreso al castillo ahora mismo, Carla estaría...



Mientras tanto, en el estudio del Castillo de Parnam...

"¡Bwahahahaha! ¡Silvan, hoy terminaré contigo! ¡Atrápalo, Rueda Monstruosa Dialgon!"

"¡Dialgoooon!" (Moltov se había hecho cargo de interpretar a los monstruos)

"¡Maldita sea, Srta. Dran y Dialgon! ¡Protegeré la paz en este país!"



"...Sí. Ella (probablemente) está bien. Físicamente, ella es la imagen misma de la salud. Sé que es una esclava de la Casa Real, pero no le he puesto las manos encima ni nada de eso".

En cuanto a su estado mental, no estaba tan seguro. Quiero decir, Serina siempre estaba jugando con ella...



"No le has hecho nada... Cuando escucho eso, me preocupo más."

"¿Hm? ¿Por qué eso te hace parecer tan deprimido?" Yo pregunté.

"Porque si le pusiera las manos encima, pensaría que eso haría a Carla más segura". Castor dejó escapar un pequeño suspiro. "He tenido noticias de la duquesa Excel. Usted es la clase de hombre que valora a su familia, y haría cualquier cosa para protegerla. Desde que me dejaron aquí, he llegado a oír rumores sobre lo que haces, y... Tengo la misma opinión. Por eso creo que, si Carla se quedara embarazada y usted la reconociera como familia, nada podría hacerla más segura".

No para que se convirtiera en pariente de la Casa Real, sino para que su hija estuviera a salvo. Me hizo pensar en lo complicados que eran los sentimientos de un padre.

Pero...

"No tengo ninguna intención de tomar a Carla como mi reina".

Se quedó en silencio.

"Aun así, Liscia se molestaría si algo le pasara a Carla", dije. "Preferiría no tener que ver a Liscia triste. Te garantizo que no le haré nada malo".

"No lo harás... Me siento aliviado de oír eso. Por favor, te pido que cuides bien de mi hija". Castor inclinó profundamente su cabeza.

Estoy seguro de que adoptó ese tono más formal al final porque era una petición sincera y sentida. Con la forma en que Excel lo había tratado, tal vez le había ayudado a crecer un poco como ser humano. (Bueno, como un dragonewt en realidad).

Miré hacia Excel. "Entonces, Excel, ¿crees que podemos usar a este tipo?"

"¡Hee hee! Lo he preparado bien. Como es de esperar de un hombre que una vez dirigió ejércitos, aprende rápido. La forma en que van las cosas... diría que es posible."

"Ya veo... Bueno, vamos entonces."

Habiendo terminado ese intercambio que sólo nosotros dos entendíamos, Excel y yo nos pusimos de pie. Cuando nos vieron levantarnos de repente, los ojos de Juna y Castor se abrieron de par en par.

"¿Señor? ¿A dónde vamos?" Juna me lo pidió con una mirada en blanco.

Sonreí irónicamente. "¿Ya te has olvidado? Nuestro plan del día es inspeccionar una instalación militar, ¿recuerdas?"

"Oh, ahora que lo mencionas... Es cierto." Las mejillas de Juna se enrojecieron de vergüenza.



Su mente debe haber estado preocupada por mantenerse en guardia contra Excel. Cuando se avergonzaba, actuaba como si tuviera su edad. Era muy linda. Deseaba poder mirarla para siempre, pero tenía cosas importantes que debían hacerse.

"Ahora bien, la primera orden del día..." Me giré hacia Castor, que parecía no tener ni idea de lo que estaba pasando. "Por ahora, pongamos una venda en los ojos de Castor."



Con los ojos vendados, subimos a una góndola de Wyvern, y viajamos una hora más o menos, incluyendo el tiempo de traslado a un barco a mitad de camino.

Cuando finalmente llegamos a nuestro destino, le dije a Castor, "Bien, ya puedes quitarte la venda de los ojos".

"...¿Por qué suenas tan prepotente?" Castor se quejó.

Incluso mientras refunfuñaba, Castor se quitó la venda de los ojos. Cuando lo hizo, se encontró en medio del bosque.

Los únicos que había eran Juna, Castor, Excel y yo, y lo único que se veía era un montón de árboles.

"¿Qué estamos haciendo en un lugar como este?" Castor parecía dudoso, pero de repente pareció darse cuenta de algo y frunció el ceño. Me preguntó: "¿Esto es... una isla o algo así?"

"Oh... ¿Por qué piensas eso?"

"Puedo oler el agua salada en todas las direcciones. Estamos cerca del mar, ¿verdad? Después de todo, nos subimos a un barco en medio del viaje".

"...perceptivo", dije.

Aunque había estado con los ojos vendados todo el tiempo, se las arregló para darse cuenta inmediatamente de que estábamos rodeados por el mar. Eso fue impresionante. Pude ver que Excel lo había entrenado bien.

Fue entonces cuando me di cuenta de que Juna estaba aturdida por lo que estaba viendo.

"¿Qué sucede?" Yo pregunté.

"Oh, no... Es sólo que, de camino aquí, he visto un montón de cosas increíbles..." Juna dijo un poco avergonzada, al darse cuenta de que la había pillado con la guardia baja.

Ohh... Ahora que lo pienso, nunca le dije a Juna sobre este lugar, ¿verdad? Lo había dejado totalmente en manos de Excel, después de todo.

Viendo a Juna así, Castor parecía aún más sospechoso. "¿Qué se supone que es este lugar?"



"¿Hm? Bueno, para ponerlo en los términos más simples que pueda... ¿Es nuestra arma secreta, y un campo de pruebas para un tipo de tropas, tal vez?"

"¿Arma secreta?" Castor repitió.

"Es más rápido simplemente mostrarte. Ven por aquí." Empecé a caminar y le mostré el camino a todo el mundo.

Cuando habíamos caminado un poco, llegamos a un claro. Era un prado cubierto de hierba corta.

No había nada en lo alto, así que el cielo azul se extendía sobre nuestras cabezas. Cuando miré al cielo, había caballeros de Wyvern volando en formación.

Señalé a esos caballeros de Wyvern. "Castor, ¿qué piensas cuando ves eso?"

"Son muy... rápidos, eh..." Castor dijo, estrechando sus ojos como si fuera brillante. "Demasiado rápido, en todo caso. Esa no es una velocidad a la que los wyverns puedan volar. ¿Están usando magia o algo así?"

"Bueno, cuando se trata de magia... se podría decir que la están usando, en cierto modo, sí. Pero, si usaran la magia para crear un viento de cola, ¿crees que podrían seguir volando en formación de esa manera?"

"...No, no es posible. Si se aceleraran con magia, estarían menos sincronizados".

Como decía Castor, la gente tenía diferentes niveles de habilidad en cuanto a la magia. Incluso si usaban magia del mismo tipo, el poder, el alcance y el costo dependían de la persona. Por eso, aunque reuniéramos a un grupo de personas con la misma habilidad para manipular el viento, probablemente no serían capaces de volar en formaciones tan pulcras como esa mientras aceleraban con la magia. Así que esa velocidad no vino de la magia, sino de la tecnología.

"Quiero que mires la parte trasera de sus sillas de montar", dije.

"Tienen algo pegado ahí", anotó Castor, mirando donde yo le había dicho. "¿Son esos anillos?"

Si se mira de cerca, sí, en el dorso de las sillas de los caballeros de Wyvern había dos anillos; uno a la izquierda y otro a la derecha.

Le respondí mientras miraba al cielo, "Lo que ves ahí en el reverso de sus sillas es una versión miniaturizada y ligera del Pequeño Susumu Mark V." (El dispositivo de propulsión Maxwellian.) "Cuando están equipados con esos, los wyverns pueden volar más rápido y con un mayor rango de desplazamiento que nunca antes."



Sucedió el día en que Ludwin me llevó a ver el laboratorio subterráneo de Genia.



Me habían mostrado los inventos de Genia como el Pequeño Susumu Mark V y Mechadra, y aunque todavía tenía algunas preocupaciones (especialmente sobre lo que iba a hacer con Mechadra) de camino a casa, estaba seguro de haber encontrado la clave para traer una revolución a este país. Fue entonces cuando se me ocurrió una cierta idea.

"...Hey, Genia. ¿Puede este pequeño Susumu Mark V ser producido en masa? Además, ¿podrías hacerlo más pequeño y ligero?"

"Hm..." Genia respondió después de pensar un poco. "Es realmente una cuestión de si puedo asegurar una fuente para cierto metal especial, pero si eso puede ser solucionado, la producción en masa es posible. Ahora, en cuanto a la miniaturización y a hacerla más ligera, te das cuenta de que la producción se reducirá con eso, ¿verdad?"

Metal, ¿eh? Esto fue antes de que absorbiéramos Amidonia, así que conseguir ese metal habría sido difícil a la luz de la pobreza de los recursos minerales del reino...

Genia inclinó la cabeza hacia un lado y preguntó: "¿Para qué los ibas a usar?"

"Bueno, aspiran el aire y lo expulsan de nuevo, ¿no? En ese caso, estaba pensando que podríamos fijarlos a las barrigas de los wyverns, o tal vez a la parte trasera de sus sillas de montar."

"¡¿Oh?! ¡Ya veo! ¡No había pensado en usarlo así!"

Había tres tipos de criaturas utilizadas de manera similar a los aviones en este mundo: los wyverns, que eran muy utilizados; los grifos, que sólo el Imperio había logrado criar; y los dragones de la Cordillera del Dragón Estelar. Si les asignara un grado de S, A, B o C a su velocidad de vuelo, giro y rango de navegación, se vería así:

Velocidad de vuelo: B, habilidad de giro: C, Rango de Navegación: A

Velocidad de vuelo: A, Habilidad de giro: S, Rango de Navegación: C

Velocidad de vuelo: S, habilidad de giro: A, Rango de Navegación: S

...bueno, más o menos.

Si miras estas estadísticas, puedes ver que los wyverns son como los bombarderos, capaces de volar a larga distancia, pero no son fuertes en una lucha; y los grifones son como los cazas, no capaces de volar a larga distancia, pero sí fuertes en una lucha. Los dragones eran fuertes en todas las categorías, pero eran mucho menos numerosos que los otros dos, y eran sensibles, por lo que no podían ser realmente controlados. Aparentemente había un país en el norte que tenía un contrato con los dragones, pero eran una excepción entre las excepciones.

En otras palabras, aunque quería evitar esto a toda costa, si íbamos a la guerra con el Imperio, nuestra caballería wyvern no sería rival para la caballería de grifos del Imperio.



Sin embargo, si pudiéramos hacer una versión miniaturizada y ligera del dispositivo de propulsión de Genia y acoplarlo a ellos, ¿entonces qué? ¿No levantaría todo excepto su capacidad de giro? Si pudiéramos hacerlo:

Velocidad de vuelo: B (S), capacidad de giro: C (C-), Rango de Navegación: A (S+)

Entonces, aunque no pudieran luchar contra la caballería del grifo en combate cuerpo a cuerpo, podrían competir usando un estilo de lucha de golpe y corre. Eso es lo que estaba pensando.

Dicho esto, no había sido capaz de asegurar una fuente de ese metal especial, así que la idea tuvo que esperar un tiempo. Sin embargo, con Roroa me endosó Amidonia más tarde, las cosas habían cambiado.

Aunque la tasa de autosuficiencia alimentaria de Amidonia era baja, producía una gran cantidad de valiosos recursos minerales aparte del hierro. Eso incluía el metal especial.

Con un suministro estable del metal necesario, le pedí una vez más a Genia que desarrollara una versión miniaturizada del Pequeño Susumu Mark V con el que los wyverns pudieran estar equipados.



"Y así, desarrolló el Pequeño Susumu Mark V Light", concluí.

El masivo Pequeño Susumu Mark V se había hecho más pequeño, más ligero, y capaz de ser instalado en la parte posterior de la silla de montar de un wyvern. La razón por la que había dos anillos era que, con sólo uno, atraía a los jinetes que se ponían delante de él. Para evitar eso, los anillos se colocaban a la izquierda y a la derecha. Por cierto, cuando no se usaban (cuando el jinete quería concentrarse en las curvas cerradas, o el wyvern agitaba sus alas), podían cerrarse como conchas de almeja. Por el contrario, cuando el dispositivo estaba en uso (para vuelos de alta velocidad y largo alcance), el wyvern podía mantener sus alas fijas en la posición abierta, centrándose sólo en crear elevación.

Con la invención del Pequeño Susumu Mark V Light, los wyverns de nuestro país fueron, como esperaba, capaces de superar a los escuadrones de grifos del Imperio en todo excepto en la velocidad de giro.

Cuando escuchó esa explicación, el ex general de la Fuerza Aérea, Castor, quedó profundamente impresionado. "Es un invento increíble, sí, pero... ¿no podría haber hecho algo con ese nombre?"

Eso fue lo único que lo decepcionó. Podría relacionarme.

"Al menos lo registré como el Dispositivo Ligero de Propulsión Maxwelliana", dije.

"Sí, creo que eso es mejor".



Fue entonces cuando noté que Juna tenía una mirada sombría en su rostro.

"Hey, ¿qué pasa, Juna?" Yo pregunté.

"Um... ¿estás planeando luchar contra el Imperio, señor?" Juna preguntó preocupada.

Oh... Habiendo escuchado mi explicación, tal vez ella pensaría eso, huh. Era cierto, estaba usando el Imperio como mi enemigo imaginario cuando desarrollaba armas. Siempre debes prepararte para un enemigo más fuerte que uno mismo, después de todo. Pero...

"Mientras la Emperatriz María del Imperio del Gran Caos permanezca fiel a sus ideales y se mantenga fuerte, no creo que tengamos ningún problema", dije. "Tampoco tengo intención de luchar contra el Imperio tal y como está ahora."

"...¿no?"

"No. Pero... nadie sabe lo que nos depara el futuro. No hay garantía de que el Imperio se mantenga en sus políticas actuales, y es posible que otra gran potencia que no sea el Imperio se levante algún día para enfrentarse a nosotros. No quiero tomar una visión ingenua de las cosas, y luego quedarme de brazos cruzados cuando llegue ese momento. Por eso, en todo momento, necesito asumir el peor escenario posible".

Para eso, hacer cosas como derribar un puente de piedra y reemplazarlo con las técnicas más modernas era lo correcto. Maquiavelo dijo que un príncipe siempre debe estar preparado para los cambios de fortuna, después de todo.

"Estás asumiendo el peor escenario posible... Ya veo", dijo Juna, y luego no dijo nada más sobre el tema.

Estaba segura de que aún se sentía incómoda, pero al final, confió en mí. Liscia y Aisha podían ser iguales a veces. Roroa era la única que no se sentía incómoda, y de hecho me ayudaba a estimularme.
Honestamente... todas eran demasiado buenas para mí.

Castor preguntó: "Antes dijiste que este era un campo de pruebas para armas secretas y tipos de tropas, ¿verdad? Entiendo la parte del arma, pero ¿qué es esto de un tipo de tropas secretas?"

"Si quieres saberlo, vamos a tener que caminar un poco más", respondí.

Empecé a caminar, llevando al grupo a nuestra siguiente parada. Mientras avanzábamos por el campo abierto, la hierba se detuvo de repente, y el suelo desnudo quedó expuesto. El lugar donde se había colocado la arcilla roja era como un campo de deportes. Sin embargo, no había bases para el béisbol, o metas para el fútbol. Lo único que había eran dos carpas para protegerse de la luz del sol, y un lanzador de pernos antiaéreo repetitivo.

Dentro de la tienda, la maga con orejas de zorro que era ahora la segunda al mando de Ludwin, Kaede Foxia, estaba en una profunda conversación con un grupo de personas que parecían investigadores e ingenieros.



Cuando nos acercamos, Kaede también se fijó en nosotros.

"Vaya, Su Majestad, y la Duquesa Excel, también. Bienvenidos", dijo Kaede y nos saludó con una sonrisa.

"Cuánto tiempo sin vernos", respondí. "¿Les ha ido bien?"

"Sí. Hal y yo estamos bien, sabes. ¿Oh? ¿No está la princesa contigo hoy?"

"Sí... Esta señorita es mi compañera para el día de hoy", le dije en un susurro, poniendo mi mano en la parte baja de la espalda de Juna y dándole un pequeño empujón.

Juna dio un paso adelante, y luego le dio a Kaede una ligera inclinación de cabeza. "Es un placer conocerte. Soy Juna Doma, anteriormente de la Marina."

"¡Oh, Dios! Eres la Primera Lorelei, ¿verdad? ¡Soy una fan, sabes! ¡Por favor, déjame darte la mano!" Kaede tomó la mano de Juna con las suyas y la estrechó de arriba a abajo. "Nunca hubiera sabido que estabas en la Marina... ¿Eh? ¿No dijo Su Majestad que eras su compañera...?"

Kaede parpadeó rápidamente, y luego me miró.

Yo había dicho que era mi compañera, pensando que estaría bien que Kaede supiera que estábamos comprometidos, pero era un poco embarazoso tener que explicarlo con mis propias palabras. Cuando miré, Juna también se había puesto un poco roja.

"Um, er, bueno... Así es como es", dije al final.

"...lo entiendo," dijo Kaede. "Así que es así, ¿eh?"

Mirando nuestras dos caras, Kaede, la chica inteligente que era, conectó los puntos inmediatamente.

Bajando un poco la voz, preguntó: "Ya que no se ha anunciado todavía, asumo que esto es todavía un secreto, ¿verdad?"

"Me alegro de que te des cuenta de estas cosas rápidamente", le susurré. "Juna es increíblemente popular, después de todo."

"Bueno, eso es cierto. Creo que podrían estallar disturbios si lo anuncias ahora, sabes." Kaede hablaba muy en serio.

Lo sabía, por lo que intentaba cambiar la popularidad de Juna de un ídolo a una cantante para niños pequeños.

"Dejando eso de lado, me gustaría mostrar a Excel y a los demás el nuevo tipo de tropas", dije.

"Ya veo. En ese caso, estábamos a punto de llevar a cabo un simulacro, ya sabes."



Dicho eso, Kaede comenzó a dar órdenes a los ingenieros cercanos. Les hizo diseñar un doble círculo en medio del campo de arcilla usando tiza. Kaede entonces usó su magia de tipo terrestre (manipulación de la gravedad) para mover el lanzador de pernos antiaéreo repetitivo al centro de ese círculo. Cuando Kaede terminó de montar el lanzador de pernos antiaéreo repetitivo, regresó a donde estábamos.

"¡Uf! Todo está listo y listo para funcionar, sabes."

"...¿Qué es lo que está a punto de empezar aquí?" Castor preguntó, y yo apunté al cielo en respuesta.

"Si miras hacia arriba, creo que rápidamente se hará evidente", expliqué.

"¿Arriba?"

En el cielo que miramos, había otra formación de wyverns volando. Hasta ese momento en la descripción, era la misma que había visto antes, pero esta vez, los wyverns llevaban algo en sus patas traseras. (Los wyverns, a diferencia de los dragones, y como los pájaros, tenían alas en lugar de patas delanteras.) Cuando la formación de wyverns pasó por encima de nuestras cabezas, dejaron caer lo que fueran esas cosas al unísono.

Esas innumerables cosas que habían sido expulsadas caían hacia nosotros en línea recta.

Cuanto más se acercaban al suelo, más su forma se hizo gradualmente evidente.
Eran personas. Incontables personas estaban cayendo. Lo que es más, podríamos decir que todos llevaban armas.

Entonces, sólo débilmente, oímos sus gritos.



"¡Wahhhhhhhhhh!"



Halbert estaba allí, mezclado con los gritos y la caída de la gente.

"¡Hey! ¡Acaban de tirar a un montón de gente!" Castor gritó, sonando con pánico.

Si no sabías lo que pasaba, esa era la respuesta natural, supongo.

"Está bien", dije. "Sólo mira".

En el momento casi exacto en que dije eso, los paracaídas redondos brotaron de las espaldas de toda la gente que caía. De repente, su velocidad de descenso disminuyó. Los paracaídas florecieron en el cielo como flores blancas, casi como si estuviéramos viendo fuegos artificiales a distancia. Aunque, si se desvanecían como fuegos artificiales, Hal y los demás estarían boca abajo.



Castor miró a la escuadra de paracaidistas, atónito. "¿Qué es exactamente... eso?"

"El equipo, ¿quieres decir? ¿O el tipo de tropa?" Yo pregunté.

"Ambos".

"El equipo se llama paracaídas. Cuando se extiende, mata su velocidad de descenso, permitiendo un aterrizaje seguro. Fui al equipo de desarrollo y dije: "Hey, esto es una cosa que existe", e hice que me los hicieran. Ahora, en cuanto al tipo de tropa... Son paracaidistas de Wyvern. Yo los llamo "dratroopers".

"¿Dratroopers?" Castor preguntó.

"Son un tipo de tropas que caen del cielo así para sorprender al enemigo, lanzar la retaguardia del enemigo al caos, y tomar las posiciones enemigas. Normalmente, son un tipo de tropa que necesitarías tener aviones para crear, pero tenemos wyverns aquí en este mundo, después de todo. Decidí que ya se habían sentado las bases para desarrollarlos, así que lo organicé."

Cuando pensaba si podía recrear los tipos de tropas que existían en mi antiguo mundo aquí, los paracaidistas habían sido los primeros en venir a mi mente. En Alemania se llamaban Fallschirmjäger, y habían estado en uso desde la Segunda Guerra Mundial. Sus principales misiones eran, como ya he explicado, emboscadas, causar caos y tomar posiciones. Muchos de ellos eran machos, y la 1ª Brigada Aerotransportada de Japón tenía historias sobre ellos que te harían pensar que salieron de algún manga. (Ejemplo: Rompiendo un cable de dos milímetros de grosor con sus manos desnudas.)

Los paracaidistas iniciales de mi viejo mundo dejaban caer su equipo en contenedores separados, así que, si bajaban en un lugar diferente del contenedor, tenían que luchar con nada más que armas de mano.

Pero este era un mundo de espada y hechicería, así que, si los nuestros podían traer sólo un arma especializada con ellos, aún podían dar una buena pelea. Para Hal, si tenía una sola lanza, probablemente causaría por sí solo un caos total en el campo enemigo. Desde esa perspectiva, eran un buen candidato para este mundo.

Castor me miró con curiosidad. "¿Son dratroopers, aunque estén saltando de wyverns?"

"H-Hey, ¿dónde está el problema? Además, el dratrooper suena más genial que el wyvetrooper de todos modos."

"...supongo que sí."

Sí, la frescura era importante. No necesariamente tenían que saltar de los dragones.

"Eso a un lado... ...tenía otro objetivo al organizar una unidad de dratroopers", añadí.

"¿Hm? ¿Todavía hay algo más?"

"Mira y verás. Bien, Kaede, hazlo."



"Sí, señor".

Cuando di la señal, Kaede levantó su mano derecha. Luego, "Ahora... ¡Fuego! Ya sabes."

Cuando Kaede bajó su mano, el lanzador de pernos antiaéreos repetitivo en el centro del doble círculo disparó todos sus pernos a la vez. Los pernos, con su alcance y precisión mejorados por la magia, se lanzaron hacia Hal y los otros. Para que conste, las puntas de los pernos estaban hechas con materiales que no los lastimarían, aunque se golpearan, pero cuando volaban tan rápido, iban a doler bastante.

"¡Que te den por culo!"




Halbert Magna
"VETE A LA MIERDAAAA"
"FUEGO NANODESU"
Kaede Foxia
V
HOW A REALIST HERO REBUILT THE KINGDOM
Dojyomaru
Illust. Fuyuyuki

Hal lanzó un casi incomprensible grito de guerra mientras derribaba las flechas entrantes con la lanza que sostenía. Los otros las cortaron con espadas, las bloquearon con escudos de gran tamaño, las desviaron con broches o encontraron otras formas de defenderse del impacto de los proyectiles.

Eventualmente, al acercarse al suelo, Hal envolvió su lanza en fuego... o no. La arrojó directamente al lanzador de pernos antiaéreos repetitivos.

¡Piensa!

La lanza atravesó el lanzador de pernos antiaéreo repetitivo. Si Hal hubiera envuelto su lanza en llamas, habría atravesado el lanzador de pernos y la habría incendiado, silenciándolo por completo. En otras palabras... la caída fue un éxito.

"¡Alto al fuego! Ya sabe."

A la señal de Kaede, el lanzador de pernos antiaéreo repetitivo se detuvo. Hal y sus compañeros dratroopers aterrizaron en el doble círculo uno tras otro.

Mientras los miraba por el rabillo del ojo, le expliqué a Castor Son asesinos de lanzadores de pernos anti-aéreos repetitivos".

El lanzador de pernos antiaéreo repetitivo había sido desarrollado para contrarrestar el considerable poder aéreo proporcionado por la caballería de Wyvern, los escuadrones de grifos y los caballeros dragones. El lanzador de pernos repetitivo tenía su alcance y capacidad de rastreo aumentados por magia, convirtiéndolo en el enemigo natural de las unidades voladoras como los caballeros de Wyvern. Debido a esto, los atacantes no podían usar su poder aéreo para bombardear repentinamente una ciudad. Si querían bombardear la ciudad con su poder aéreo, primero tenían que destruir estos lanzadores de pernos antiaéreos repetitivos que se encontraban en los muros del castillo.

Gracias a eso, tendrían que lanzar un asedio usando una fuerza terrestre como el ejército. Sólo una vez que el ejército tomara los muros o destruyera los lanzadores de pernos antiaéreos repetidos sobre ellos utilizando el armamento de asedio, sus fuerzas aéreas podrían llevar a cabo operaciones de bombardeo sobre la ciudad.

Dicho esto, si la ciudad estaba siendo bombardeada, los defensores ya habían perdido. Al parecer, era de sentido común que se rindieran en el momento en que el bombardeo aéreo fuera posible. Por eso, en las batallas de asedio, el trabajo de la Fuerza Aérea era simplemente derribar a la Fuerza Aérea del otro lado para que no pudieran atacar al Ejército.

Eso me hizo pensar. Si hubiera una forma más sencilla de atacar a los lanzadores de pernos antiaéreos repetitivos, la Fuerza Aérea podría desplegarse antes, y eso podría permitir la rápida resolución de la batalla.

"Entonces, lo que formulé como respuesta a eso fueron los dratroopers", expliqué. "Porque, como viste al ver a Hal, las élites pueden aparentemente cortar las flechas que vienen volando hacia ellos. Los dratroopers son una unidad especial que se abren camino a través de una tormenta de flechas para aterrizar donde están los lanzadores de pernos antiaéreos repetitivos y neutralizarlos".



"Hahh... Hahh... Haces que suene tan fácil..." Hal se acercó y se unió a nosotros, respirando y pareciendo exhausto.

Debe haber sido una dura sesión de entrenamiento. A pesar de que era sólo el segundo mes del año, estaba empapado de sudor. Se cortó el paracaídas, y tal vez sintió calor, porque se desnudó hasta no tener nada más que una camiseta de tirantes en su mitad superior.

Hal tomó una cantimplora de agua de Kaede mientras se quejaba. "Honestamente, me dejas caer del cielo una y otra vez, y otra vez."

"Sólo te recuerdo que hay precauciones de seguridad en el lugar", dije. "Si vas a la zona de peligro sin que se abra tu paracaídas, se supone que los caballeros de Wyvern te recuperarán."

"Ese no es el problema", dijo Hal. "Da mucho miedo ser lanzado desde el cielo. El viento ruge mientras pasa corriendo por tus oídos. No sé cuántas veces he pensado que iba a morir".

"Ohh. Sí... no quiero hacerlo nunca yo mismo".

"¡Yo tampoco lo hago porque quiera!", gritó.

Mientras yo estaba bromeando con Hal, Castor planteó una pregunta que había tenido.

"Para poder lanzar los dratroopers, ¿no es necesario romper primero el poder aéreo del enemigo? Si la caballería de Wyvern lleva dratroopers, no pueden luchar tan bien, ¿verdad?"

Hmm... Ese era el ex general de la Fuerza Aérea para ti. Él se había dado cuenta de un buen punto.

"Por eso hemos reforzado las habilidades de los wyverns con el Pequeño Susumu Mark V Light", dije. "Esta es una novedad que afecta tanto a los dratroopers, que pertenecen al Ejército, como a la caballería de wyvern, que pertenecen a la Fuerza Aérea, al mismo tiempo. Aún no tenemos un sistema de producción en masa, así que tenemos que priorizar dónde serán desplegados."

"Ya veo... Es una mejora que puede llevar a cabo precisamente porque unificó a todos bajo la Fuerza de Defensa Nacional", dijo Castor con un grito de admiración. Miró hacia el cielo donde la caballería wyvern volaba en formación, y murmuró tristemente: "Wyverns que vuelan más rápido que los grifos y más lejos que los dragones, eh. Ojalá pudiera montar en uno. Nunca me he sentido más frustrado por ser transferido a la Marina que ahora mismo..."

"...¿Castor?" Yo pregunté.

"Ha ha... Es sólo el aullido de un perro golpeado. No me hagas caso".

"...¿lo es?" Yo pregunté.



Un perro golpeado... ¿eh?

Cierto, yo había ganado y Castor había perdido. Ahora estábamos parados uno al lado del otro mirando al cielo. Era una sensación extraña.

Excel observó nuestro intercambio con una sonrisa irónica.



"Ahora, vamos a ver abajo a continuación", dije.

Después de separarnos de Hal y Kaede, habíamos regresado a la llanura abierta que habíamos cruzado antes. Señalé hacia una pequeña y rocosa montaña que era lo suficientemente grande para ser vista desde donde estábamos.

"Esa montaña rocosa de allí es probablemente la más cercana. Vayamos allí."

Yo soy el líder. Cuando llegamos al pie de esa montaña rocosa, los caballeros de Wyvern estaban aterrizando, acababan de terminar su entrenamiento. En las faldas de esa montaña rocosa, había una abertura en una cueva lo suficientemente grande como para que un rinoceronte pudiera pasar fácilmente. Los wyverns estaban entrando.

Viendo eso, Castor me preguntó, "¿Es ahí donde están los establos de los wyverns?"

"Oh, hey. Te has dado cuenta."

"Normalmente, los wyverns construyen sus nidos en cuevas rocosas como esa", explicó. "Construimos instalaciones similares en Ciudad Dragón Rojo. Comparado con los establos ordinarios, los wyverns pueden relajarse más fácilmente en un lugar como este."

Ah, eso tiene sentido. Sería un experto en el tema.

"Así es", dije. "Esa cueva está conectada al nivel debajo de esta. En ese nivel hay unas cien habitaciones pequeñas que se ramifican hacia el lado de la cueva principal. Tenemos a los wyverns viviendo en ellas. Hay una veintena de ellos aquí en este momento, sin embargo."

"¡¿Cien?!", gritó. "¡Eso es una décima parte de todos los wyverns que teníamos a nuestro mando cuando yo era comandante! ¡¿Necesitas tantos desplegados aquí en esta isla?! ¡¿Es una base de primera línea o algo así?!"

"Bueno, hay muchas cosas que entran en mi razonamiento para ello", dije.

Mientras tranquilizaba a Castor, entramos en la cueva. Apestaba como una granja en su interior. (O tal vez un zoológico.) Estábamos haciendo todo lo posible para ventilar el lugar, pero no había nada que hacer.

"Entonces... el lugar de abajo que querías mostrarme, ¿es el refugio de Wyvern?" preguntó Castor, frunciendo el ceño. Tal vez todo el secreto estaba empezando a irritarlo.



"No, está aún más abajo", le dije. "Vamos, por aquí".

Frente a nosotros había una puerta hecha por el hombre que estaba claramente fuera de lugar en la cueva. Había manivelas a cada lado de ella, y había un guardia parado en atención junto a cada manivela. Más allá de la puerta había una pequeña habitación cuadrada.

"Um, señor... ¿Parece una habitación muy pequeña?" Juna comentó, con un signo de interrogación flotando sobre su cabeza.

Ah, claro. Esta fue la primera vez para Juna, también, huh. Iba a ser divertido ver su reacción.

"Bien, gente", dije. "Todos a bordo".

"¿A bordo? ¿Esto es algún tipo de vehículo?"

"No te preocupes por eso". Me dirigí a los soldados de cada lado. "Bien, al nivel inferior, por favor."

Saludaron. "¡Sí, señor! ¡Como usted ordene!"

Cuando todos estaban dentro de la pequeña habitación, los soldados hablaron en un tubo de comunicación. "Viajando del nivel medio al nivel inferior". Luego, después de que las respuestas de "Nivel superior, entendido" y "Nivel inferior, entendido" llegaron, comenzaron a girar las manivelas junto a la puerta. Cuando lo hicieron, la pequeña habitación comenzó a descender lentamente.

"¡Eek!" Juna gritó.

La caída fue leve, pero llegó de repente, y Juna perdió el equilibrio, apoyándose en mi pecho para apoyarse. Cuando la atrapé, sentí la cercanía de su suave cuerpo, y el olor de su cabello me hizo cosquillas en la nariz. Fue muy agradable para mí.

"Lo siento, señor", dijo Juna, sonrojándose.

"Hey, no me estoy quejando", dije. "¿Estás bien?"

"S-Sí. ...¿Este pequeño cuarto va a ir abajo?"

"Sí", dije. "Viste las manivelas junto a la puerta, ¿verdad? Girándolas, son capaces de subir o bajar esta habitación."

Así es. Esta habitación en forma de caja era un elevador manual extremadamente simple. La diseñadora fue Genia Maxwell.

Yo (no siendo tan bueno en las ciencias) no entendía el sistema tan bien, pero había una polea con un contrapeso en el lado opuesto del ascensor, y que de alguna manera les permitía subir y bajar el ascensor sin más potencia de la que se necesitaba para pedalear una bicicleta.



La verdad era que había sido diseñada originalmente para ser instalada en el laboratorio subterráneo de Genia. Cuando ella lo pensó, aunque se eliminó la molestia de subir y bajar las escaleras, Genia no iba a querer salir más a menudo, por lo que el plan fue desechado.

El equipo que envié para organizar los planos de Genia (se habían almacenado tan desordenadamente, que envié un equipo de limpieza dirigido por Ludwin, por supuesto) había encontrado los planos, así que intentamos establecer uno aquí como prueba. Se operaba manualmente, no tan rápido, y requería que un ayudante de ascensor estuviera a mano en todo momento, pero si trabajaban en turnos de una hora, no era tan agotador para ellos.

Actualmente sólo había tres paradas, "Entrada a la cueva", "Nivel inferior" y "Nivel superior", así que el único ascensor sólo necesitaba seis soldados para funcionar.

Honestamente, sólo se necesitaba una persona para operarlo (dos, si trabajaban en turnos), pero los soldados habían dicho que, cuando había solicitudes de múltiples niveles, causaba confusión, así que habíamos terminado con un sistema de seis personas en el que los soldados anunciaban lo que estaban haciendo antes de girar las manivelas.

Había varios ascensores instalados aquí. (Aunque este de aquí en la cueva era el único con tres niveles.) Tenía la intención de instalarlos también en el castillo, en algún momento en un futuro próximo. El palacio era un lugar grande, y era mucho trabajo subir y bajar las estrellas todo el tiempo, después de todo...

Cuando le di esa explicación, Juna dejó escapar un suspiro sexy por alguna razón. "Siento que puedo entender por qué la princesa tiene una mirada agotada en su cara a veces."

"¿Por qué mencionas a Liscia ahora?" Yo pregunté.

"Entiendo que esta es una máquina maravillosa, pero cuando me haces estallar cosas que están más allá de mi comprensión una tras otra, es difícil de mantener el ritmo."

"¿Realmente necesitas pensarlo tan profundamente?" Yo pregunté. "Estoy seguro de que los chicos de aquí sólo piensan, 'Hey, qué conveniente algo nuevo para tener.'"

"Eso no servirá". Juna todavía se apoyaba en mi pecho, y me dio una suave sonrisa. "Aunque sea agotador... queremos entenderte."

"...Eso es algo embarazoso", admití.

Mientras hablábamos, llegamos al nivel más bajo. Las puertas del ascensor se abrieron en un espacio amplio y abierto con un techo alto.

Había un gran número de máquinas, extrañas piezas de aparatos experimentales y "algo" que parecía estar en construcción. Era como la escena que había presenciado antes en el laboratorio subterráneo de Genia.



Si había una diferencia, era en el número de personas. Aquí y allá, había gente que llevaba las batas de laboratorio blancas que les hacían parecer investigadores, así como trabajadores de construcción que viajaban de un lado a otro.

Les expliqué este lugar a los tres visitantes que estaban conmigo. "Aquí es donde el departamento de investigación y desarrollo militar tiene su sede ahora. Esa pieza del equipo de vuelo de Wyvern, el Pequeño Susumu Mark V Light, también se está desarrollando aquí."

"¿Los haces en una isla? Creo que sería un lugar inconveniente para montar un taller..." Castor presentó el tema que estaba viendo. Tenía razón, por supuesto, pero había una razón para ello.

"Cuando se trata de tecnología militar, tenemos que preocuparnos por la fuga de información a otros países", expliqué. "En un lugar como este, rodeado por el mar, somos capaces de poner límites a quién entra y quién sale. Eso es conveniente. Sin embargo, se ha vuelto muy estrecho aquí, así que pienso que eventualmente nos mudaremos a un lugar más grande."

Caminando un poco más lejos, se vio un pequeño cuarto de vidrio. Dentro, los investigadores estaban haciendo una prueba de funcionamiento del Pequeño Susumu Mark V Light.

Técnicamente, el vidrio era vidrio reforzado (no en términos de los materiales utilizados-Era vidrio que había sido reforzado con magia), así que, si algo terrible sucediera, como que el equipo fuera a explotar, o un investigador fuera aspirado y soplado, no tendría efecto en nada fuera de la habitación. Aún así, eso no iba a prevenir los daños y las bajas dentro de la habitación, así que esperaba que los investigadores fueran cuidadosos en su trabajo.

"Esto es tanto un arsenal como un instituto de investigación", dije. "Dicho esto, la mayoría de lo que están haciendo ahora mismo es probar los inventos de Genia Maxwell."

La supercientífica e inventora, Genia, era un genio estereotipado. Una vez que construía una de sus creaciones, eso era suficiente para satisfacerla. Aparentemente no investigaba mucho más sobre el tema o lo refinaba después de eso. Prefería dedicar el tiempo y la energía a hacer otra cosa que quería crear.

"Eso es... un terrible desperdicio", dijo Excel, inclinando su cabeza a un lado.

Sí, yo sentía lo mismo. Nos las arreglamos para usar su Pequeño Susumu Mark V y crear la versión ligera, después de todo. Pero...

"Creo que es la forma más eficiente de que Genia funcione. Es natural que la gente tenga sus propias fortalezas y debilidades. Hay genios como Genia que tienen ideas locas y las hacen estallar una tras otra, pero también hay artesanos como los investigadores de aquí que se centran en el estudio de una cosa y consiguen resultados de esa manera. Quiero elogiar a ambos tipos por igual".

"Hee hee", se rió Excel. "Creo que es una forma admirable de pensar, señor."



Cuando un importante vasallo me hizo un cumplido tan incondicional que, contrariamente a su apariencia de veinteañera, había apoyado a este país durante casi quinientos años, me hizo un poco de cosquillas.

"Bueno, no es que vayamos a ver resultados que valgan la pena de todo esto", admití.

"¿Hm? ¿Por qué dices eso?" preguntó.

"Para explicar... Uh, ¿fue por aquí, tal vez?"

"¿Por qué suenas tan incierto?"

"He visto los planos de este lugar, pero es la primera vez que vengo aquí también", dije. "Era fácil ver dónde estaba todo en el nivel superior, así que eso era una cosa, pero el interior es una especie de enredo."

Siguiendo mi vago recuerdo de los planos, pronto llegamos a nuestro destino. Era un campo de tiro rodeado de muros y redes. Había arcos apoyados contra la pared, y por alguna razón, había dos trajes de armadura de cuero puestos como blancos. El campo de tiro tenía sólo unos diez metros de profundidad.

"¿Incluso tienes un campo de tiro?" Castor preguntó. "Pero con los objetivos tan cerca, no será de mucha utilidad para el entrenamiento". Cogió uno de los arcos que estaba apoyado en la pared.

"Eso sería porque no es para el entrenamiento, como ves", dije. "Si quieren entrenar, pueden hacerlo en el campo en el nivel superior."

"Supongo que tiene sentido..."

"Este lugar es más bien para probar arcos y flechas, o para probar la durabilidad de las armaduras". Explicando eso, le di a Castor una flecha. "Castor. ¿Cómo es usted con un arco?"

"No te burles de mí. Puede que ya no lo sea, pero un general debe estar familiarizado con todas las artes marciales".

"Bien, entonces", dije. "Sólo intenta disparar un tiro ordinario a la armadura de tu derecha."

"Sólo tengo que golpearla, ¿cierto? Bien."

Castor preparó su arco, retiró la cuerda... y la soltó. Con un tañido, la flecha voló directamente hacia la armadura, clavándose en el traje de cuero. Sin embargo, sólo la cabeza de la flecha la atravesó, y no la perforó.

Castor ladeó la cabeza de forma inquisitiva. "Esa armadura de cuero... ¿le han hecho algo?"



"Sí", dije. "Hay una fina placa de hierro detrás de ella. Bien, siguiente. Esta vez, dispara como lo harías en combate, infundiendo la flecha con magia".

"...De acuerdo."

Castor disparó de nuevo. No había diferencia visual en lo que hizo, pero esta vez la flecha atravesó la armadura de cuero. Fue gracias a la magia que había puesto en ella, sin duda. Esto demostró que, si estaba encantada con un elemento, una flecha podía atravesar una armadura con metal.

"Bien, a continuación, dispara al traje de tu izquierda usando otra flecha mágica", dije.

"Entendido".

Castor disparó de nuevo. Cuando lo hizo, hubo un estruendo y la flecha rebotó. La armadura de cuero estaba sin rasguños.

"Es un traje de la armadura del Cuerpo de armadura mágica del Imperio... o una pálida imitación de ella", dije.

"¿Imitación pálida?"

"No tenemos la tecnología para replicarla completamente, según he oído. Pero esta armadura está reforzada con magia defensiva, también. Viste como negaba la magia, y la flecha fue repelida, ¿verdad? Bueno, estas flechas fueron uno de nuestros intentos fallidos de encontrar una forma de contrarrestar una armadura como esta." Le entregué a Castor una flecha con una cabeza negra.

"¿Qué es esta flecha?" preguntó.

"La llamo flecha anti-magia. La cabeza está hecha con mineral maldito".

"¡¿Mineral maldito?!" Castor miró de cerca la punta de la flecha.

El mineral de la maldición era un mineral que absorbía energía mágica. Tal vez recuerdes que Genia usó este mineral como fuente de energía para su pequeño Susumu Mark V. Como no se podía usar la magia cuando estaba cerca (o mejor dicho, la energía de la magia era absorbida), y la magia era vista como la bendición de los dioses o espíritus de este mundo, se le llamó mineral maldito.

"Aprendimos que el mineral maldito no niega la magia, sólo funciona para absorber su energía", expliqué. "En ese caso, pensé que tal vez podría absorber el poder mágico colocado en un equipo usando magia de encantamiento. Así que lo probamos, y... ...yo tenía razón".

"Es increíble, ¿no?" Castor dijo emocionado. "Si eso es cierto, no tenemos nada de qué preocuparnos del Cuerpo de armaduras mágicas".



Pero sacudí la cabeza. "¿No te lo dije ya? Fue un intento fallido. El mineral maldito absorbe bastante la magia del enemigo. No podemos hechizar cosas con magia elemental, ni tampoco reforzar nuestras flechas".

"¡Ah! Así que eso significa..."

"Pruébelo usted mismo y vea".

"Uh, seguro". Castor soltó una de las flechas antimágicas. Cuando lo hizo, la flecha antimágica arañó un poco la superficie de la armadura mágicamente encantada, pero la punta de la flecha se rompió en pequeños pedazos cuando golpeó.

Mientras Castor y los otros estaban todavía sorprendidos, yo me encogí de hombros. "Es como si volviéramos a donde empezamos, golpeando una armadura ordinaria con una flecha ordinaria. El mineral maldito es bastante frágil, por lo que no es útil como punta de flecha por sí solo. Y si lo fundimos y lo ponemos dentro de una punta de flecha de hierro, la disminución de la cantidad de mineral maldito debilita el efecto. Mientras tanto, si aumentamos la cantidad, la punta de flecha se hace demasiado grande, y ya no es funcional como una flecha en absoluto. Para ser franco, hemos llegado a un callejón sin salida".

"...Por eso es un fracaso, eh."

"Así es."

Aún así, aunque no se hubiera ganado casi nada con el intento, no fue un completo fracaso. Habíamos hecho una pequeña abolladura en esa armadura encantada. Esa armadura cubierta de fragmentos de mineral de maldición había perdido su encanto. Si se le disparaba una bala, o algo que tuviera un alto nivel de fuerza penetrante incluso sin magia, sería posible penetrar en esa armadura.

Sí, al desarrollar la flecha antimágica, había pensado en introducir el arma, que no se había desarrollado en este mundo porque no proporcionaba mucha ventaja.

Cuando supe de la existencia del mineral maldito, pensé que sería posible disparar a través del Cuerpo de Armaduras Mágicas. Sin embargo, el resultado había sido el que yo había mostrado.

Una bala ordinaria sería desviada por el encantamiento. Si intentáramos usar el mineral maldito en la bala, se volvería demasiado frágil para ser usada. Además, aunque era común encontrar mineral maldito en el reino, tenía muchos usos, como el Pequeño Susumu, así que no teníamos tanto excedente como para desperdiciarlo.

Además, cuando se usaba en una bala, el mineral maldito podía causar problemas más tarde. Si la tierra se llenaba de balas que no habían dado en el blanco, sería imposible usar la magia allí por un tiempo. En este mundo donde la magia era parte de la vida diaria de la gente, eso haría la tierra inhabitable.

Aunque no era tan letal, en términos de permanencia después de la guerra e impacto negativo en la vida de los civiles, el mineral maldito era tan malo como las bombas de



racimo o las balas de uranio empobrecido. Por eso era necesario ser cautelosos en la forma en que lo usábamos, y continuar con la investigación.

"...Así que, así, pasan sus días aquí con repetidos éxitos y fracasos", concluí. "Y aunque sea con un solo paso a la vez, nos están llevando hacia una nueva era."

"...estás cubriendo un amplio rango de cosas aquí, huh," comentó Castor, luciendo medio impresionado y medio irritado.

"Bueno, aunque algunas de nuestras investigaciones serán infructuosas, tengo que tomar todas las medidas que pueda como rey", dije.

"Como rey... Así es. Ahora sí que te has convertido en un rey..." Castor murmuró.

"Bueno, sí. Entonces, ¿subimos ahora?"

"¿Aún hay más?"

Habiendo visto tanto, Castor parecía un poco harto de todo, así que le dije: "El próximo es el evento principal de hoy".

"Arriba, ¿dijiste? ¿Qué, estamos escalando la montaña ahora?"

Le di un toque de atención y le moví un dedo a Castor. (¿Era eso demasiado anticuado?) "Incluso más 'arriba' que eso."



Regresando a la superficie, subimos a bordo de una góndola de Wyvern.

La góndola se elevó, dejando la superficie cada vez más atrás.

Al no tener los ojos vendados esta vez, Castor me miró sospechosamente, como diciendo, "¿Qué me estás mostrando ahora?" Pero una vez que subimos de altitud y pudo ver lo que estaba debajo de nosotros, gritó en shock.

"¿Qué? ¡¿Qué es esto?!"

Debajo de nosotros había un solo y enorme barco flotando en medio del mar abierto. La superficie del barco estaba cubierta de tierra, y había una montaña rocosa, un bosque, una llanura cubierta de hierba, un campo de arcilla roja y más. Desde arriba, no parecía otra cosa que un solitario islote en los mares lejanos. Pero bajo tierra, era un trozo de metal. Mirando de cerca, la montaña rocosa era donde estaría el puente del barco.

Así es. Hasta ahora, no habíamos estado en una "isla" en absoluto. Habíamos estado en ese barco.

"Los wyverns temen al mar", le dije a Castor, quien parecía no tener palabras para el increíble espectáculo. "Eso es porque los wyverns, al no tener el rango de vuelo de los dragones, no pueden cruzar el mar, ¿verdad? Para ser más precisos, los wyverns odian



estar tan lejos en el mar que no pueden ver la tierra. Por eso ha sido de sentido común que no se pueden emplear wyverns en batallas navales, ¿verdad?"

"Cierto..." Castor asintió.





Debido a que los dragones podían volar continuamente a través de distancias increíbles, podían cruzar el mar en un solo vuelo, y eso significaba que no tenían razón para temerle. Sin embargo, los wyverns, con su menor rango de vuelo, se quedarían sin fuerzas a mitad de camino si intentaban cruzar el mar. Debido a eso, temían salir lo suficientemente lejos como para perder de vista la tierra. Esto también era cierto para los escuadrones de grifos del Imperio, que tenían un rango de vuelo aún más corto que los wyverns. (De hecho, incluso le temían a los ríos si no podían ver el otro lado, así que lo tenían peor).

"¡¿Eh?!" Castor lloró. "Ahora que lo mencionas, los wyverns estaban volando en formación antes, ¡¿no es así?! No, incluso el wyvern que lleva esta góndola parece perfectamente bien ¡aquí en medio del mar!"

Finalmente, Castor estaba empezando a comprender la situación. Sin embargo, cuanto más lo entendía, más se abrían sus ojos de sorpresa. Sus labios temblaban.

"Tú... ¿Qué demonios has creado aquí...?"

"Una nave que lleva la fuerza aérea a través del mar, y también actúa como base para ella", dije. "En mi mundo, un barco como este se llamaba carguero de aviones, o simplemente un portaaviones".

Así es. Esa nave con forma de isla era análoga a un portaaviones, con los caballeros de Wyvern como análogo a los aviones de combate. Cuando vi que este mundo tenía wyverns y barcos de acero, me pregunté si podría combinarlos para crear un portaaviones. Cuando empecé a planearlo, la primera cuestión que se me señaló fue el miedo de los wyverns al mar.

"Entonces fue cuando tuve una idea", expliqué, "para tratar de engañar a los wyverns para que no le teman al mar".

Había conseguido la pista que necesitaba de la primera de las treinta y seis estratagemas de mi mundo: "Engañar al emperador para cruzar el océano". Se trata de hacer que tu estrategia no parezca nada fuera de lo común, y luego actuar mientras la guardia de tu enemigo está baja. La estratagema se había basado en un hecho cuando, para que el Emperador de Tang, que temía al mar, subiera a un barco, sus criados habían apilado tierra encima para que pareciera la tierra. Había pensado que tal vez podría usar el mismo truco en los wyverns.

Primero, había creado un barco gigante, y luego había apilado tierra encima de él. Aunque una parte quedó como tierra, la mayoría se cubrió con hierba o árboles para crear llanuras y bosques. El puente había sido cubierto con hormigón romano y pintado para disfrazarlo como una montaña rocosa. Luego, para reducir los niveles de estrés de los wyverns, sus establos y todo lo que había debajo de la cubierta se había hecho para que pareciera el interior de una cueva.

Básicamente, intentaba que los wyverns reconocieran a este portador como una "isla".

El problema había sido cómo iba a encontrar la propulsión para mover mi portaaviones tipo isla, pero eso se había resuelto gracias al Pequeño Susumu Mark V de Genia. La razón



por la que la distribución del modelo ligero no estaba más adelantada era porque había priorizado la producción de estos más grandes.

Ahora, en cuanto a este portaaviones tipo isla que habíamos construido, todavía estaba incompleto. Había llevado mucho tiempo acostumbrar a los wyverns al portaaviones. Nuestras primeras prioridades habían sido darle las mínimas características requeridas de un barco, hacer que el exterior pareciera una isla, y concentrarnos en hacerlo apto para navegar. En términos de propulsión, el plan era en realidad tener el doble del número de Pequeño Susumu Mark V (con el número actual, sólo podría ir a paso de tortuga), y el área que actualmente se utiliza como laboratorio de investigación y desarrollo militar iba a ser utilizada eventualmente para el almacenamiento de equipo y los cuartos de la tripulación. (Actualmente estaban acampando en tiendas de campaña en la cubierta).

Castor, que había estado mirando fijamente al crucero medio terminado en un aturdimiento, se giró hacia mí, con los ojos llenos de incredulidad. "Pero esta cosa es enorme... ¿Cuánto tiempo llevas construyéndola?"

"¿Hm? Si te refieres a cuando empecé a reunir fondos y materiales, lo hice justo después de tomar el trono, ¿sabes?"

"¡¿Whaa?! ¡¿Antes de que lucharas contra mí y Amidonia?!"

"Era parte de mi plan para enriquecer el país y fortalecer el ejército", dije. "Como una carta de triunfo contra el Imperio".

Con los brazos cruzados, me incliné hacia atrás en el sofá de la góndola.

"No sabía lo que el Imperio estaba pensando en ese momento, después de todo. Estaba trabajando en un plan que me daría una carta de triunfo cuando tuviéramos que oponernos a ellos. Contra el Imperio más poderoso y más poblado, no tendríamos ninguna oportunidad en una competencia armamentista terrestre. Pensé que el camino a la supervivencia podría estar en la expansión de nuestro poder aéreo o marítimo, donde la tecnología juega un papel mucho más importante. Bueno... en ese momento, sólo estaba asignando los fondos y materiales. La construcción sólo comenzó en serio después del final de la guerra con Amidonia".

Además, debido a que había estado avanzando con el proyecto de la nueva ciudad al mismo tiempo, no había podido reunir suficientes fondos o recursos para el proyecto. Si Roroa y Colbert no se hubieran unido a nosotros, dándome una fuente de financiación, y si no hubiera podido asegurar una fuente de recursos anexando Amidonia, la construcción podría haber comenzado incluso más tarde.

Aún así, una vez que la construcción comenzó, la construcción de naves en este mundo se aceleró. En realidad, yo también me había sentido así al desplegar la red de transporte y construir la nueva ciudad, pero la construcción en este mundo fue inusualmente rápida.

Debido a que tenían magia aquí, no había necesidad de grandes piezas de equipo de construcción. Por ejemplo, si tratas de construir algo grande en la Tierra, primero tienes que construir las grúas y las que se usarán para construirlo. En el peor de los casos, incluso



hubo momentos en los que necesitabas equipos para construir el equipo que necesitabas para construir el equipo... y así sucesivamente.

Sin embargo, como había magos terrestres que podían manipular la gravedad en este mundo, ese equipo no era necesario aquí. Además, un mago experimentado en fuego podía manejar la fundición de metal y la soldadura en poco tiempo. En este mundo con su extraño equilibrio de cosas que podían y no podían hacerse, parecía que realmente tomaba más tiempo asegurar los fondos y materiales que cualquier otra cosa.

Me levanté y me paré frente a Castor, que todavía estaba sorprendido por todo.

"Bueno, esto es lo que he estado haciendo como rey, Castor", dije, mirándolo directamente a los ojos. "Te has rebelado contra mí porque pensaste que era un usurpador. Parece que tus dudas ya habían sido aclaradas por los esfuerzos de Liscia y Excel para disuadirte de hacerlo, pero al final, elegiste oponerte a mí, preparado para hacerte el mártir por tu amistad con Georg Carmine. Entonces perdiste y fuiste puesta bajo la custodia de Excel".

Castor bajó los ojos. "No necesitas decirme eso ahora. He perdido... Eso es todo lo que hay."

"Eso no es lo que trato de decir", dije. "En este momento, te estoy mostrando mi poder como rey de este país."

"¿Te refieres a ese portaaviones?" Castor preguntó.

Pero yo sacudí la cabeza. "No. El portador en sí no es mi poder. Si hay algo de lo que puedo enorgullecerme como rey, es de reunir a camaradas talentosos, preparar un lugar para que sus talentos brillen, y crear un país que pueda construir ese portaaviones. Cuando veas de lo que soy capaz, ¿no te parece apropiado que sirvas bajo mi mando?"

Castor sacudió su cabeza con una sonrisa irónica. "Me has vencido completamente. Ahora puedo ver claramente... por qué el Rey Albert te dejó el país. Pero no estoy en condiciones de servirte".

"¿Puedo tomar eso como que me reconoces como el rey de este país?" Yo pregunté.

"¿Hm? Sí, te reconozco. Eres un gran rey".

Me había reconocido como rey. Ahora que había sacado esas palabras de Castor, finalmente estaba seguro de ello. No sentí nada de la arrogancia que Castor había tenido antes. En su derrota, y con un poco de pulido por Excel, había crecido como persona. Considerando que... ...podía confiar en él.

Puse una mano en el hombro de Castor, mirándole directamente a los ojos mientras decía, "Castor, este portaaviones es un arma extremadamente única. Aunque es un barco de la Marina, lleva las tropas de la Fuerza Aérea. Para dirigirlo eficientemente, no sólo requiere el conocimiento de cómo manejar un barco y luchar en el mar, sino también el conocimiento y la experiencia para comandar la Fuerza Aérea. Quiero dejar este barco bajo el mando de alguien con esas habilidades".



Los ojos de Castor se abrieron de par en par. "¡¿Eh?! No... no puedes decir..."

Parecía que había descubierto a dónde iba con esto. Era un hombre que había sido el ex general de la Fuerza Aérea, pero ahora se había entrenado con Excel para aprender a controlar una fuerza naval.

Sonreí cuando le pregunté: "Estoy seguro de que has seguido estudiando, incluso ahora que estás en la Marina, ¿verdad?"

"...¡Si, señor! ¡Excel me ha golpeado con todo!"

Castor se levantó de su asiento, luego se arrodilló, juntando las manos delante de él e inclinando la cabeza. Coloqué el sombrero de capitán que había traído conmigo en la cabeza inclinada de Castor. Debido a que Castor tenía cuernos, había sido hecho especialmente con agujeros para ellos.

"Bien", lo aprobé. "Ahora, entonces... ¡Castor que no tiene apellido! ¡Te nombro primer capitán de este portaaviones!"

"¡Sí, señor! ¡Acepto humildemente, mi señor!"

Mi señor... eh. Era un poco embarazoso que me llamaran así, pero era una señal de que Castor me había aceptado de verdad como su señor, así que estaba más que feliz de aceptarlo.

Mientras pensaba en ello, Excel, que había vigilado en silencio los procedimientos hasta ese momento, habló. "Hee hee, me alegro. Me quito un peso de encima". Luego sonrió.

Ya le había dicho que quería hacer a Castor capitán de este portaaviones antes de que empezara a enseñarle.





"Por cierto, señor", continuó Excel. "Creo que ese portaaviones es un barco maravilloso, pero no estaría bien seguir llamándolo simplemente 'el portaaviones' para siempre. ¿Por qué no le da un nombre ahora?"

"¿Hm? Oh... Tienes razón", dije. "¿Cuál sería un buen nombre para ello?"

"Veamos... Creo que el nombre de un lugar, o del rey que lo construyó, sería la opción más común. ¿Qué te parece el portaaviones Souma? Cuando construyas más de ellos, pertenecerán a la clase Souma".

"Absolutamente no".

No quería eso. Si pongo mi propio nombre en el barco que será el centro de nuestra marina, me haría parecer engreído, y yo no quería eso. Además, si tuviera mi nombre, dirían cosas como, "¡Souma, partiendo!" y "¡Souma, retirándose de la línea de batalla!" y "¡El Souma ha sido hundido!" ¿verdad?

...No había forma de que yo quisiera eso. Necesitaba proponer un nombre alternativo.

"Oh, hey, lo sé", dije. "¿Por qué no darle el nombre de un portador de mi mundo?"

"¿Del mundo de Su Majestad?"

Asentí con la cabeza. Si tenía que darle un nombre, ¿por qué no usar uno que existiera en mi mundo? Que sea uno que nunca se haya doblado ante la adversidad, y que nunca haya dejado de luchar. Iba a llevar wyverns, así que este era el nombre perfecto.

Miré al portaaviones de tipo isla que estaba debajo de nosotros y declaré, "¡Por la presente nombro a ese portaaviones el Hiryuu!"



Habiendo terminado de nombrar a Castor como capitán del Hiryuu, mi trabajo estaba hecho, y regresamos a Ciudad Laguna en el Ducado de Walter. Como el sol ya se estaba poniendo cuando llegamos, decidimos pasar la noche en la mansión de Excel.

Al menos en parte porque era una ciudad costera, tuvimos una cena que aprovechó mucho los mariscos; y luego Juna, Excel, Castor y yo charlamos durante el té en el salón.

En medio de esa atmósfera relajada, Excel de repente dejó su taza de té y preguntó, "Ahora que lo pienso, señor, no tiene planes después de esto, ¿verdad?"

Fue tan repentino, que Juna ladeó la cabeza y la miró con curiosidad. "¿Abuela?"

Yo también estaba desconcertado. ¿Qué podría querer, de repente?

"Sí..." Dije. "Cuando regrese al castillo, estoy seguro de que habrá trabajo para mí, pero no he traído nada conmigo."



"Ya veo. ¿Tienes tiempo ahora, entonces?" En el momento en que dijo eso, hubo un destello inquietante en el ojo de Excel.

Me estremecí, sintiendo un escalofrío correr por mi columna vertebral. Se me puso la piel de gallina, todos mis instintos me lo advirtieron. Sentí... ¿peligro? Casi salté del sofá sin querer, cuando...

¡Golpe!

"¡¿Juna?!"

Juna, que estaba sentada a mi lado, se cayó a un lado. Se desplomó sobre el brazo del sofá, ya dormida.

Incluso dormida, es encantadora... ¡Espera, no tengo tiempo de pensar eso! Miré hacia Excel, que sonreía, con una pequeña botella en la mano.

"No hay que preocuparse. Sólo la estoy haciendo dormir una pequeña siesta."

"¿Drogas para dormir? ¡¿Drogaste a tu propia nieta?!"

"Parecía que se interpondría si estaba despierta, después de todo." Excel se puso una mano en su propia mejilla y dejó escapar un suspiro.

¡No, no, no, no! Me estaba dando esa mirada de "Oh, Dios, es tan difícil", pero lo que acababa de hacer a Juna era bastante desagradable.

"No pude evitarlo", dijo Excel. "Recibí una petición del chambelán para darte algunas lecciones."

"¡¿De Marx?! No puedes decir..."

"Lo que se podría llamar 'educación sexual'", sonrió. "Como mujer mayor, quería que le enseñara algunas cosas, señor."

"¡Eres más que una "vieja"!"

"Oh Dios, qué grosero. Mi cuerpo todavía está lleno de juventud, sabes."

"¡Pero no tu corazón!" Grité.

Excel se levantó de su asiento, acercándose lentamente a mí. "Crear un heredero es un asunto serio para el país. Especialmente considerando la escasez de la realeza. A pesar de que tus prometidas ya son esencialmente vistas como un matrimonio, y a pesar de que los que te rodean te han animado a apurarte y producir un heredero, todavía no has puesto una mano sobre la princesa, o Juna, o Aisha. No es de extrañar que el chambelán esté tan preocupado."

"N-No... yo esperaba poder estar un poco más preparado... sabes."



"Eso nos deja preocupados", dijo Excel. "Puede ser perdonado como una indiscreción juvenil ahora, pero una vez que son formalmente marido y mujer, si son torpes e ineptos cuando se ponen manos a la obra, podría tener un efecto en su relación. Ese tipo de discordia entre una pareja real puede llevar a futuros conflictos dentro de la casa."

Excel se sentó en la parte de atrás del sofá, envolviendo su brazo alrededor de mi cuello. ¡¿Qué fue esto?! ¡Era como un ciervo atrapado en los faros, incapaz de moverse!

"Por eso el chambelán le pidió a una mujer experimentada como yo que le diera alguna dirección. Ahora, señor, vayamos al dormitorio. Hasta que llegue el amanecer, te daré lecciones minuciosas sobre cómo manejar a una mujer. Primero, comencemos con algunas lecciones en el salón de clases".

¿Lecciones? ¡¿Iba a tomar clases de salud y educación física a mi edad?! Me había graduado de la escuela secundaria... Espera, supongo que no entraron en muchos detalles en las clases de salud y educación física.

"¡Espera, espera! Acabas de decir 'primero', ¡¿no?!" Grité.

"Hee hee". En cualquier campo de estudio, es mejor aprender a través de la experiencia, ¿no crees? Si quieres, no me importaría mantenerlo en secreto de Juna y las demás, ¿sabes? Podemos considerarlo como una indiscreción de una noche, y te daré un entrenamiento práctico."

No lo quiero, ¡¿de acuerdo?! Grité en mi mente.

Excel sonrió, poniendo sus manos sobre mis hombros e inclinándose para mirarme a la cara. Sí, definitivamente se estaba divirtiendo al ver mi reacción.

Me giré hacia Castor, que estaba sentado allí bebiendo té como si no pasara nada, para pedirle ayuda. "¡Castor! Me reconociste como tu Lord, ¿verdad? ¡Tu Lord está en un aprieto! ¡Ayúdame, quieres!"

"...en verdad juré lealtad a usted, mi Lord," Castor dejó su té y dijo con una mirada demasiado seria en su cara. "Sin embargo, nada me gustaría más que ver al Lord al que me he dedicado dejar descendientes que prosperen. No puedo ponerme en el camino de la Duquesa Excel. Sólo puedo contener las lágrimas al ignorar la petición de ayuda de mi Lord."

"¡Dices eso, pero no quieres quedar atrapado en esto!" Grité.

Evitó de forma bastante descarada sus ojos.

Di en el clavo, ¿no es así, imbécil?

"Ahora, señor, ¿nos vamos?" Excel me agarró firmemente por la nuca y empezó a arrastrarme hacia la puerta del salón.



Me preparé para correr, pero no pude oponer la más mínima resistencia. Incluso teniendo en cuenta mi propia debilidad, su fuerza era increíble. ¿Dónde tenía ese cuerpo delgado suyo esa clase de fuerza?

"No, espere, por favor, Excel, vamos", supliqué.

"Sí, sí. Puedes dejarle todo a esta chica grande de aquí. Te enseñaré muy bien."

"No, quiero decir... ¡Está bien, tomaré tus lecciones! ¡Sólo las lecciones! Nada de esas cosas prácticas, ¡¿de acuerdo?!" Grité.

"...Santo Dios, supongo que no se puede evitar. Pero si te encuentras queriendo hacer algo físico conmigo, dilo, ¿de acuerdo?"

"¡Como si lo hiciera!"

Al final, fui sometido a las largas lecciones de Excel.

Tener que tomar clases de salud y educación física de Excel, que se parecía tanto a Juna, fue tan vergonzoso que pensé que podría morir.



Intermedio II: Investigación De Una Cierta Línea De Investigación

El instituto de investigación en los antiguos barrios bajos de Parnam, la capital real del Reino de Friedonia.

El Centro de Formación de Ginger, que se había abierto con el patrocinio del Rey Souma como un medio de conseguir personal con talento y hacer que la esclavitud se convirtiera en algo que sólo existía de nombre, ahora tenía una gran cantidad de temas que se podían estudiar en él.

Con más tierras dadas a la instalación, se llamó Escuela Vocacional de Ginger. Mientras mantenían la escuela primaria, también habían establecido escuelas dedicadas a varias materias especializadas. Si un campo de estudio obtenía resultados aquí, habría escuelas dedicadas a él establecidas en otras ciudades.

Ya había varios campos de estudio que se habían independizado y se estaban construyendo escuelas especializadas para ellos en otras ciudades; pero las escuelas de agricultura y medicina seguían aquí. Esto se debía a que los profesores apropiados estaban aquí: el Ministro de Agricultura y Silvicultura, Poncho Panacotta, así como médicos como Hilde Norg y Brad Joker. También demostró que Souma, que sabía que, históricamente, la producción de alimentos y el conocimiento de la medicina estaban directamente relacionados con el mantenimiento y el crecimiento de la población, daba gran importancia a esos campos.

Ahora, había dos parejas de hombres y mujeres enfrentadas a través del umbral de la puerta principal de la Escuela Vocacional de Ginger. La primera pareja estaba formada por un hombre corpulento de casi treinta años y una belleza intelectual elegante en todo, incluyendo su apariencia. La otra pareja consistía en un joven cuyo rostro era tan suave en apariencia que podía ser confundido con una chica, y una hermosa chica mapache que tenía una mirada inquebrantable en sus ojos que dejaba una impresión duradera.

Lo extraño era que la mujer de cada uno de estos pares llevaba un clásico uniforme de doncella con una larga falda.

Las dos que estaban a punto de entrar en el recinto escolar eran el Ministro de Silvicultura y Agricultura Poncho Panacotta, y Serina, la doncella jefa del Castillo de Parnam que también era la asistente personal de la Princesa Liscia.

Las dos que los saludaban en el umbral eran Ginger Camille, el director de la Escuela Vocacional de Ginger, y Sandria, que le servía como su secretaria y doncella.

Poncho y Ginger sonrieron y se dieron la mano.

"Saludos, y gracias por venir, Sir Poncho."

"S-Sir Ginger, le hace bien a mi corazón ver que tiene tan buena salud, sí."



"Um... No hay necesidad de ser tan formal, ¿sabes? Eres mayor que yo, y un ministro, también."

Poncho tartamudeó, "Es un hábito mío. Parece que no puedo quitármelo de encima, sí".

"Es un hombre tímido, como ves. Por favor, déjelo", dijo Serina mientras Poncho trataba de explicarse. "Honestamente... Considerando que ha salvado a tanta gente de este país con sus conocimientos, desearía que hubiera ganado al menos un poco más de confianza en sí mismo."

"Um, ¿y tú eres?" Ginger preguntó.

"Perdone la tardanza de mi presentación. Soy Serina, la doncella principal del castillo real." Hizo una elegante reverencia.

"Gr... gracias a usted por eso. Soy Ginger, el director de esta escuela."

Cuando Serina inclinó su cabeza ante él, Ginger entró en pánico.

Viendo su reacción, Serina se rió. "Ahora, Señor Ginger, no necesita ser tan formal cuando se dirige a una simple doncella como yo."

"E-Eso no es..."

"Mi maestro tiene una debilidad por las atractivas mujeres mayores, como ves", dijo Sandria.

Ginger estaba desconcertada por lo que dijo. "¿San? ¡¿Qué estás diciendo tan de repente?!"

"Nada que no sea un hecho, se lo aseguro. Cuando está en presencia de Lady Hilde, siempre está tan tenso... Oh, perdóneme, no me había presentado todavía." Sandria levantó el dobladillo de su vestido delantal y hizo una reverencia. "Saludos. Soy la secretaria, doncella y mascota esclava de Lord Ginger, Sandria."

"¡Hey, me estás haciendo sonar muy mal! Sólo te encargué que fueras mi secretaria; ¡comenzaste a hacer el trabajo de doncella por tu cuenta! Además, ¿qué quieres decir con "mascota esclava"? Ginger protestó, pero Sandria fingió no haberlo escuchado, inclinándose profundamente ante Poncho.

"Tú debes ser Lord Poncho. Oigo hablar de ti de vez en cuando. Es gracias a ti que mis compañeros esclavos no murieron de hambre cuando las cosas estaban en su peor momento. En nombre de todos, me gustaría darte las gracias".

"¡N-No! No necesitas hacer eso, ¡sí!" Poncho entró en pánico cuando Sandria se inclinó ante él.

Serina lo miró con una mirada ligeramente fría en sus ojos. "Señor Poncho, aunque sea una de esas 'menores de edad' que tanto le gustan, por favor, no pierda la cabeza por un pequeño elogio."



"¡Desearía que no me pusieras ninguna etiqueta rara, sí!"

"¿Oh? ¿No es la verdad, sin embargo? Yo sé estas cosas, ¿te das cuenta?" Serina sonrió, pero sus ojos no sonreían. "Antes, estaba ese plato que desarrolló con Su Majestad, el 'sándwich tostado'. Sólo le sirvió el plato a Lady Tomoe, ¿no es así? Sin molestarse en invitarme".

"¡¿Es por eso que pareces tan molesta últimamente?!"

Si uno se preguntara quién es el mayor glotón de todo el Castillo de Parnam, sería Aisha, por supuesto; pero Serina tendría que ser la subcampeona. Pero había una ligera diferencia en la naturaleza de su gula.

A diferencia de Aisha, que comía cualquier cosa (especialmente dulces), cuanto más de eso mejor... Serina no exigía cantidad, pero había desarrollado un gusto por la comida chatarra y la cocina de grado B que Souma y Poncho crearon.

Souma y Poncho habían preparado muchos platos diferentes. Para ser precisos, estaban recreando platos que habían existido en el mundo anterior de Souma. De esos platos, eran cosas como espaguetis y bollos de yakisoba, el tipo de cosas que no se verían en un restaurante elegante, que habían capturado el corazón de Serina.

El asunto era que Serina provenía de una distinguida familia que había producido muchas doncellas y mayordomos que sirvieron a la familia real. Por eso, habían trabajado para inculcarle gustos cultos desde joven, para asegurarse de que estuviera presentable y no se avergonzara ante la realeza. Prestaron mucha atención a su dieta, y siempre se esperó que comiera buena comida, y que usara la etiqueta adecuada. Por supuesto, eso significaba que nunca se le había permitido salir a comprar comida de un carro y comerla allí. Para Serina, habiendo crecido en una casa como esa, los platos de Souma y Poncho habían tenido un gran impacto en ella.

¡Hay un alimento básico encima de otro alimento básico!

Cuando Serina tuvo contacto por primera vez con un bollo de espagueti, ese primer mordisco había destruido todas las nociones establecidas que tenía sobre la comida. ¿Cómo puede un plato tan vulgar ser tan delicioso?

Desde entonces, Serina se había acostumbrado a seguir a Poncho. Eso era porque si ella estaba a su lado, era tratada con deliciosas muestras. Los platos que hacía Poncho eran lo único, aparte de las chicas guapas, que atraía el interés de Serina. Por eso, cuando no podía probarlos, le guardaba rencor.

Sintiendo su disgusto, Poncho trató rápidamente de explicarse. "Todavía era sólo un plato experimental, así que no había suficientes..."

"Sabiendo que no estás acostumbrado a salir al frente de la gente, bajo las órdenes de Su Majestad y la princesa, he trabajado con diligencia y sinceridad para ayudarte", dijo Serina con frialdad. "Sin embargo, no me has permitido probar el plato. ¿Podría ser porque ya soy una mujer adulta?"





"¡Cuando volvamos! ¡Cuando volvamos, prometo que te haré uno para ti, sí!" Poncho dijo rápidamente.

La expresión algo triste desapareció del rostro de Serina.

"Es una promesa", dijo ella, con un aspecto perfecto.

Aparentemente todo había sido un acto para que él estuviera de acuerdo con ella. Los hombros de Poncho se desplomaron.

Ginger no estaba seguro de cómo reaccionar mientras observaba este intercambio, pero Sandria asentía con la cabeza.

"Puedo ver que su relación tiene mucho en común como la nuestra".

"¿Oh? Pero mi maestra es la princesa Liscia", dijo Serina.

"No quise decir eso de esa manera..."

Cuando Serina inclinó la cabeza a un lado, Sandria sonrió, sin saber qué decir. Ese intercambio dejó signos de interrogación flotando sobre las cabezas de los dos hombres.

Con las formalidades fuera del camino, Ginger llevó a Sandria, Poncho y Serina a un lugar fuera de la Escuela Vocacional de Ginger. Había un edificio para estudiar las técnicas de cultivo en la Escuela Vocacional de Ginger, y se centraron principalmente en el estudio de los cultivos, el abono y la cría selectiva. Sin embargo, no había campos en el terreno de la escuela para demostrar sus resultados. Los antiguos barrios bajos estaban cerca de las murallas de la ciudad, por lo que los campos se habían plantado en el lado opuesto. El edificio de investigación y los campos estaban separados por la muralla de la ciudad, pero en términos de distancia estaban cerca, y era fácil llegar de uno a otro.

Una vez que pasaron por la puerta, Ginger llevó a Poncho y compañía a los campos propiedad de su escuela de formación profesional. Cuando terminaron de saludar a los guardias que vigilaban los campos, los cuatro llegaron frente a dos campos en particular. Ninguno de los dos campos tenía nada plantado, pero uno parecía tierra negra ordinaria, mientras que el otro estaba seco y agrietado.

Con estos campos delante de él, Ginger preguntó: "Ha venido hoy aquí en relación con esa línea de investigación, ¿verdad, Sir Poncho?"

"Sí", Poncho asintió con la cabeza. "Tanto Su Majestad como yo tenemos grandes esperanzas en esa línea de investigación, después de todo."

Ginger sacudió la cabeza para disculparse. "...déjame decir esto de entrada. No pudimos lograr el tipo de resultados que usted espera".

El campo de investigación en el que Souma y Poncho tenían grandes esperanzas era la investigación de uno de los "experimentos fallidos" de la supercientífica, Genia Maxwell.



Cuando el antiguo rey gobernaba el país, Genia había desarrollado puntas de flecha con semillas en su interior con la esperanza de que los lugares de las batallas se cubrieran de vegetación. Con el efecto de la magia elemental de la luz de la que estaban imbuidas las flechas, las semillas crecieron a una velocidad alarmante, y había sido un fracaso masivo que había resultado en que la mitad de su edificio de investigación casi fuera engullido por las plantas. El resultado fue que Genia fue transferida al Ejército Prohibido, y su investigación fue suspendida.

Sin embargo, después de que el trono cambiara de manos, Souma vio un uso práctico para su investigación y ordenó a Genia que la reanudara. No le interesaba tanto la parte de la punta de flecha; pero con plantas que crecían tan rápido que podían engullir un edificio, podía hacer florecer el desierto, y tenía la esperanza de que esto llevara a un aumento de la tasa de producción de alimentos. Sin embargo, Genia el genio ya había perdido todo interés en el tema, así que Souma había terminado ordenando a la Escuela de Tecnología Agrícola de la Escuela Vocacional de Ginger que lo hiciera en su lugar.

Pero... Ginger explicó que no habían sido capaces de producir resultados.

"Ciertamente fuimos capaces de hacer plantas de rápido crecimiento. Esas plantas tenían dos cualidades especiales: crecimiento y proliferación. Fuimos capaces de eliminar sólo la proliferación, lo que significaba que la zona ya no estaría cubierta de verde."

"¿Fuiste capaz de controlarlos? ¿No es eso un éxito, entonces?" Preguntó Poncho, aparentemente desconcertado: pero Ginger sacudió la cabeza con una sonrisa irónica.

"Estábamos llevando a cabo esta investigación con la esperanza de aumentar la producción de alimentos y hacer florecer los desiertos, pero... de los resultados de nuestra investigación, aprendimos que esto no será de ninguna ayuda con ninguna de esas cosas. El hechizo de Genia sólo acelera el crecimiento de las plantas. Señor Poncho, ¿sabe qué se necesita para que las plantas crezcan?"

Poncho pensó por un momento, y luego respondió: "Tierra fértil y agua... así como la luz del sol, sí".

Ginger asintió con la cabeza. "Sí. De esos, el sol no es un problema. Con un poco de trabajo, el tema del agua puede ser manejado lo suficientemente bien, también. El problema era el suelo fértil. Aunque hemos acelerado el crecimiento de las plantas, la cantidad de agua y nutrientes que requieren del suelo no ha cambiado. Madam Genia debe haberlo sabido también, porque su hechizo incluía una función para succionar el agua y los nutrientes del suelo".

Dicho esto, Ginger señaló el campo seco y agrietado. "Así es como se ve el campo después de cosechar nuestro trigo de rápido crecimiento."

"...es casi como un desierto de arena, sí."

"No importa cuánto podamos acelerar el crecimiento de las plantas, fertilizar el suelo lleva mucho tiempo", dijo Ginger. "Como resultado, las plantas succionan todos los nutrientes y el agua del suelo, dejándolo seco y agrietado de esta manera. Nada crecerá en un suelo que haya terminado así".



"¿No hay manera de proporcionar un suministro constante de nutrientes al suelo?" Poncho preguntó.

"Lo dudo. Agua, tal vez. Pero suministrar continuamente fertilizantes a un ritmo que coincida con su crecimiento no es realista. Quiero decir, tenemos un suministro limitado de fertilizante, de todos modos. Si lo agotamos para aumentar la velocidad de crecimiento, puede que no veamos ningún crecimiento de la productividad en absoluto."

"Bueno... Eso no es bueno", dijo Poncho.

Si se permitiera que las plantas que crecen se pudrieran, devolverían sus nutrientes al suelo, pero no podrían hacerlo con los cultivos destinados a ser comidos. No podían hacer que la gente devolviera al campo todos los excrementos que habían comido, después de todo.

"Por eso determinamos que no era apto para el cultivo de alimentos", dijo Ginger. "Ahora, en cuanto a hacer florecer el desierto, no hay agua para empezar, así que es imposible. Incluso si instaláramos acueductos, la velocidad de crecimiento de las plantas presentaría otro cuello de botella. Son igual de rápidas de pudrirse, como ves."

"No siempre podemos salirnos con la nuestra, supongo, sí..." Poncho se desplomó sobre sus hombros. Con las grandes esperanzas que tenía para esta investigación, no pudo evitar la decepción de que no hubiera habido ningún beneficio.

Pero Ginger sacudió su cabeza de nuevo. "No, no es que no tengamos absolutamente nada que mostrar por todo nuestro trabajo. Mira el campo que está a su lado".

"...¿aunque no veo nada más que tierra en ella?"

"Sí. Lo único que hay aquí es suelo ordinario. Lo hemos convertido en suelo ordinario". Ginger se agachó y recogió algo de la tierra blanda en sus manos. "Esta tierra fue traída de un calabozo habitado por muchos monstruos no muertos. Naturalmente, cuando lo trajimos aquí, estaba contaminada por el miasma que los monstruos no muertos liberan."

"¡¿Dijiste miasma?!" Poncho gritó sin querer, su voz era inestable.

Sólo por existir, los monstruos no muertos como dragones calaveras y zombis emitieron un miasma que era dañino para las criaturas vivientes. El miasma causó que la enfermedad se propagara y que las cosas se pudrieran, haciendo imposible que las criaturas vivas vivieran en esa zona. Lo que era más, se metía en el suelo y se quedaba allí por mucho tiempo. Por eso, las tierras donde un dragón calavera se había desbocado o donde había aparecido una horda de zombis se convertían en tierras improductivas donde los cultivos no crecerían durante mucho tiempo.

Sin embargo, Ginger había recogido un puñado de esa tierra, que debería haber sido peligrosa, sin ninguna duda.

Poncho miró cuidadosamente ese suelo. "¿Este suelo es... seguro?"

"Sí. El miasma ya ha desaparecido por completo."



"¿Cómo lo hiciste, sí?"

"Fue un uso aplicado de esas plantas de rápido crecimiento de las que hablábamos antes. Hay flores que florecen sólo en mazmorras con un montón de monstruos del tipo no muertos".

Habiendo dicho eso, Ginger hizo que Sandria fuera a buscar una sola flor. Esa flor era de color rojizo-púrpura con manchas verdosas-negras; los colores que gritaban eran venenosos. No era el tipo de flor que uno querría recibir en una ocasión de celebración, ni siquiera por accidente.

"Los aventureros que van a las mazmorras rastreando llaman a estas flores miasma. Dicen que si estas flores crecen en algún lugar, es una prueba de que los monstruos no muertos están activos allí. Por eso, cuando encuentran estas flores en un calabozo, saben que deben tomar precauciones contra el miasma."

"Hm, así que hay flores como esa por ahí", dijo Poncho. "Nunca lo supe".

Poncho sabía mucho sobre plantas comestibles. También sabía mucho sobre plantas que eran similares a las comestibles, pero que no eran comestibles en sí mismas. Eso fue porque el conocimiento de Poncho estaba enraizado en su apetito.

Es por eso que, cuando se trataba de plantas como esta, que era y parecía descaradamente incomestible, no tenía ningún interés en ellas, y no estaba tan bien informado sobre ellas.

Ginger se rió. "Estas flores de miasma, como su nombre podría sugerirte, se nutren del miasma. Por eso crecen en racimos en las mazmorras donde hay monstruos no muertos. Si usamos el hechizo de Genia para acelerar el crecimiento de estas flores de miasma y las plantamos en suelo contaminado..."

"¡¿Oh?! ¡Ya lo entiendo! ¡Pronto succionan todo el miasma del suelo!" Poncho aplaudió.

Si el hechizo para acelerar el crecimiento se usaba en plantas normales, rápidamente succionaban los nutrientes del suelo. Sin embargo, las flores de miasma sólo succionaban el miasma.

Ginger asintió con la cabeza. "Así que sólo tenemos que cosecharlas cuando terminen de crecer y disponerlas en un incinerador. Ya han consumido el miasma para su crecimiento, así que cuando las quemamos, todo lo que queda es ceniza. Si hacemos dos rondas de eso, vuelve a ser este tipo de suelo ordinario".

"¡E-Es un descubrimiento increíble! Con esto, podemos frenar el efecto que los monstruos no muertos tienen en nuestros campos y cultivos, ¡sí!" Poncho reaccionó con entusiasmo.

No sólo la investigación que había esperado no había sido en vano, sino que incluso había una aplicación útil para ella. Entonces se le ocurrió un pensamiento a Poncho.



Ahora que lo pienso... Cuando me reclutó, Su Majestad dijo algo, sí. Que "decidiremos si algo es útil o no". Puede que haya querido decir que no hay muchas cosas en este mundo que sean completamente inútiles. Como, por ejemplo; que incluso yo, una persona cuyo único talento es la comida... ...haya podido ayudar a este país de alguna manera...

Poncho fue capaz de sentirse un poco más seguro de sí mismo.

Mientras Poncho y Ginger mantenían una animada conversación como esa, Serina y Sandria miraban enfadadas desde una corta distancia. Los dos hombres no miraban más que en su dirección, divirtiéndose intercambiando opiniones sobre la investigación. Las dos doncellas no tenían ninguna duda de que habían dejado de existir en la mente de los hombres.

Mientras miraba a su maestro, Sandria preguntó, "...¿crees que todos los caballeros son así?"

"Puede que tengas razón en eso", dijo Serina. "A menudo he visto a la princesa mirando a Su Majestad ansiosamente de esta manera. Siento que cuando Su Majestad se dedica a la labor de gobernar, debe encontrar tranquilizador y frustrante observarlo".

"¿Cómo es para ti, Serina?"

"¿Yo?"

"¿Te sientes ansiosa e impaciente en este momento?"

"¿Hm? Mi señora es la princesa", dijo Serina sin pestañear. "Es cierto que estoy cerca de Sir Poncho, pero nunca me sentiría ansiosa e impaciente porque lo viera hablando con alguien."

Sandria lo pensó por un momento y luego preguntó: "...Entonces, ¿cómo te sentirías si Lord Ginger fuera una mujer? Si fuera una mujer con la que Lord Poncho se estuviera divirtiendo tanto hablando ahora mismo, ¿no te sentirías ni siquiera un poco ansiosa por ello?"

Habiendo preguntado eso, miró fijamente a Serina.

En respuesta a la pregunta, Serina miró a Poncho y Ginger. ¿Y si, ahora mismo, Poncho estuviera hablando con una mujer en vez de...?

Después de reflexionar un rato sobre la pregunta, Serina finalmente abrió la boca para responder. "No importa con quién estuviera hablando, no creo que pensara nada de eso."

"...¿Estás segura?"

"Sí. ...Sin embargo, si Sir Poncho dejara que esa persona hiciera todas sus pruebas de gusto... bueno... ...no me gustaría eso. Aunque fuera alguien de su familia, o su esposa, una persona con la que fuera perfectamente natural que cocinara... Todavía podría estar molesta por ello. Ahora, eso es extraño. Me pregunto, ¿por qué me sentiría así?"



A juzgar por su expresión, parecía que ni siquiera Serina entendía sus propios sentimientos. Sandria estaba un poco sorprendida, pero no preguntó nada más.

Ni siquiera la propia Serina estaba segura de si sus palabras acababan de venir sólo de su gula. Puso su mano sobre su pecho, que estaba lleno de emociones reprimidas.

Cuando regrese al castillo, tendré que hacer que me haga el sándwich tostado que me prometió. Eso ayudará a disipar esta sensación de confusión, estoy segura.

Esos eran los pensamientos de Serina.



Capítulo III: El Curso Nupcial De Las Prometidas

Un día del tercer mes, del año 1.547, del calendario continental

Hola, soy la candidata a ser la primera reina principal de Souma, Liscia Elfrieden.

En este día, con el fin del invierno acercándose, y la primavera que se avecina comenzando a hacerse sentir, todas las prometidas de Souma se reunieron en cierta habitación del Castillo de Parnam. Yo, Liscia era una de ellas. El resto eran Aisha la kochiji, Juna la lorelei, y Roroa, la antigua princesa de Amidonia.

No había rastro de Souma aquí, e incluso las doncellas que siempre esperaban en el rincón de la habitación habían sido invitadas a salir hoy. Además... esta habitación era extraña. Había una pizarra, escritorios, y cuatro escritorios y sillas. Los escritorios estaban alineados en una fila, haciendo que pareciera una de las aulas de la Academia de Oficiales.

"Hey, ¿Gran Hermana Cia?" Preguntó Roroa. "¿Por qué nos llamaron a todas aquí hoy?"

"No podría decírtelo", dije. "Si alguien aquí lo supiera..."

Miré a Juna. Sin embargo, Juna sólo miró hacia abajo y sacudió la cabeza.

"Lo siento. Últimamente, ni siquiera yo estoy segura de lo que pasa por la cabeza de esa mujer."

"Si Madam Juna no lo sabe, entonces el resto de nosotros no tenemos oportunidad de averiguarlo." Aisha descansó sus manos en el respaldo de una silla, inclinando su cabeza a un lado con perplejidad.

Fue una evaluación justa. Esa mujer era completamente impredecible. ¿Qué estaba pensando esta vez?

Entonces se abrió la puerta de la habitación y llegó la persona que nos había reunido aquí.

"Veo que están todas aquí".

Era la belleza serpiente marina de cabello azul, Excel Walter.

Además de ser la comandante en jefe de la Fuerza de Defensa Nacional, era una hermosa mujer que parecía tener unos veinticinco años. Con sus mechones azules, de los que brotaban pequeños cuernos, que se arrastraban detrás de ella mientras caminaba, siempre había sido una belleza pintoresca. Pero esta vez también llevaba algo en sus manos: dos fajos que eran tan gruesos como diccionarios. Uno estaba envuelto en blanco, el otro en negro.

Excel dejó los fajos en el atril, luego se retiró y se puso un par de gafas y una gorra académica cuadrada. "Ahora bien, tomemos asiento."

"U-Um... ¿Abuela?" Juna levantó la mano con dudas y preguntó.



"¿Qué es?"

"Um... Pensé que tenías una buena visión?"

"Oh, ¿estas gafas? Son sólo vidrio ordinario, no lentes correctivos".

"¿Entonces por qué los llevas?"

"Me pone de humor".

¡¿Su humor?! ¡¿Esa era la cuestión?! Espera, ¡¿qué estaba a punto de empezar?!





Al final, cada una de nosotras fue llevada a su asiento por Excel sin ninguna pista de lo que estaba pasando. Desde la perspectiva de Excel en el atril, yendo de izquierda a derecha, estábamos sentadas Aisha, Roroa, yo y Juna.

Excel comenzó a escribir algo en el pizarrón. Cuando lo leí, decía:



"Primera conferencia - Curso de Formación Nupcial"



Sí, ni siquiera estaba segura de por dónde empezar.

Para empezar, por "primero", ¿se refería a que iba a haber varias de estas reuniones? ¡¿Qué se supone que es un Curso de Formación Nupcial?! Entonces Excel golpeó ligeramente en el atril.

"Ahora, todas ustedes se convertirán en las novias de Souma este año."

"""""..."""""

Todas nos quedamos muy calladas. Estábamos preparadas para ello, por supuesto, e incluso lo queríamos ahora, pero tener a alguien más que nos señalara ese hecho aún se sentía un poco embarazoso.

Excel nos dijo: "Aunque algunas de ustedes serán primarias y otras secundarias, la naturaleza fundamental de las cosas será la misma para todas ustedes. Hay un marido y una mujer, construyen un hogar, eventualmente nacen niños, y se convierten en una familia. Si la familia es armoniosa, entonces serán felices; si no lo es, se volverán infelices. El problema es que, si hay discordia en la familia real, eso lleva directamente a la discordia dentro del reino. Princesa Liscia."

"¡S-sí!" Respondí y me levanté sin querer. Era como estar de regreso en la escuela de oficiales.

Excel me miró seriamente y me preguntó: "Princesa Liscia, usted no tiene parientes fuera de su padre y su madre, ¿sí?"

"Uh... Sí. Eso es lo que me han dicho".

"¿Por qué?"

"Cuando el padre de mi madre... es decir, el rey antes de que muriera el último, hubo una crisis de sucesión, y casi todos los miembros de la familia real, excepto mi madre, fueron aniquilados."

"Sí. Fue un momento doloroso", dijo Excel con una mirada verdaderamente dolorosa en su rostro. "Los tres duques y yo nos distanciamos de ese conflicto. Si nuestras fuerzas militares se hubieran involucrado, se habría convertido en una guerra civil, después de todo.



Todos estábamos desesperados por mantener nuestras fuerzas bajo control. En cambio, hubo amargas luchas dentro de la casa real que enfrentaron incluso a los parientes más cercanos."

"Um... ¿el problema en ese conflicto era en última instancia acerca de quién tomaría el trono?" Aisha levantó la mano y preguntó.

Excel agitó su cabeza. "Creemos que eso fue sólo un factor secundario. La primera y más importante causa debe haber sido la política del antiguo rey de rápida expansión."

"¿Su expansionismo?" Preguntó Aisha.

"Sí. En la época del rey antes del último, nuestro país lanzó una serie de guerras extranjeras que expandieron mucho nuestro territorio. Mientras tanto, el territorio expandido sembró las semillas del conflicto dentro del país. El ocupante y el ocupado; los conquistadores y los conquistados; los asesinos y los parientes de los asesinados... Dio origen a muchas relaciones de confrontación como esa. Hubo intervenciones de otros países que también habían perdido tierras".

"...Bueno, mi viejo se la jugó muy mal a todos ustedes", dijo Roroa, la antigua princesa de Amidonia, encogiéndose de hombros.

Fue un alivio que dijera eso como si no tuviera nada que ver con ella. El Principado de Amidonia había usado nobles corruptos para interferir en nuestros asuntos varias veces. Lo que habían hecho me había causado muchos problemas, pero en realidad sólo estaba cosechando lo que habíamos sembrado.

Estaba agradecido de que Roroa, como princesa amidonia, tomara la postura de que no le importaba. Si Roroa, que me consideraba su "hermana mayor", terminaba resentida por una disputa entre nuestros países... me entristecería por eso.

Excel asintió y continuó. "Esas semillas de la discordia deben ser removidas lentamente, pero la rápida expansión no lo permitió".

Eventualmente, el viejo rey había muerto, y las semillas de la discordia habían germinado en la crisis de la sucesión. Si el pueblo que odiaban apoyaba a un rey, el pueblo apoyaría a otro caballo opuesto en la carrera. Así fue como la disputa por la sucesión se convirtió en una guerra de poder por toda la discordia del reino.

"Por eso se convirtió en un atolladero". Excel suspiró tristemente y luego nos miró directamente. "Afortunadamente, el reinado de Su Majestad Souma no es tan peligroso como el de su predecesor. La razón por la que el país está inquebrantable incluso después de absorber a Amidonia es que ha trabajado diligentemente para crear una base lo suficientemente sólida para evitarlo. No es tan glamoroso como el primer rey, pero si se considera sólo la estabilidad de su reinado, es el mejor rey que ha tenido este país. Por eso, incluso una vez que Su Majestad Souma ya no esté en el trono, no habrá una guerra de sucesión tan fea como esa."

Esa fue la valoración de Excel sobre el reinado de Souma. Sí. Estoy de acuerdo con ella.



Podría pensar que la forma en que reinaba era demasiado indirecta a veces, pero estaba moviendo este país hacia adelante con cuidado y cautela. Si consideras que había sido convocado como un héroe, no creí que hubiera existido un héroe tan sencillo y ordinario antes. Aun así, Souma me hizo sentir segura. Aunque él mismo era débil, me hizo sentir como si estuviera siendo protegida por algo grande.

Excel golpeó en la pizarra. "Dicho esto, ¡no debemos ser complacientes! No hay que olvidar que si hay fisuras entre el rey y la reina, o incluso entre la reina y la reina, habrá quienes parezcan aprovecharse de ellas. Por el bien del país, debe construirse una relación armoniosa entre marido y mujer, y un hogar armonioso. Para ayudarte a hacer eso, haré que tomes mi "Curso de Formación Nupcial".

Podía aceptar más o menos lo que decía con fuerza. Pero, ¿qué era ese "Curso de Formación Nupcial" al que ella seguía llegando?

"Um... ¿por qué es usted la que nos está dando un sermón, Duquesa Walter?" Yo pregunté.

Excel se rió y me dio una sonrisa confiada. "No lo parezco, pero he estado viva durante quinientos años. Me he enamorado de mi porción de caballeros en ese tiempo, pero la muerte siempre ha sido lo único que nos ha podido separar. Siempre me he asegurado de tener al menos un hijo con cada uno de ellos, también."

Eso fue... *Bien, sí, eso podría ser algo asombroso.* Ahora que lo mencionó, Excel sólo parecía tener unos veinte años, pero era una mujer que había tenido un parto. Incluso tenía nietas como Juna, después de todo.

Excel hinchó su amplio pecho con orgullo. "Les enseñaré a todas ustedes como, como reinas... no, como mujeres... a permanecer con el hombre que aman hasta que la muerte las separe. Cómo deben actuar como esposas, cómo piensan los caballeros, y todo, desde cómo mantener a su marido, hasta cómo realizar sus "deberes" nocturnos en el dormitorio de manera que sus relaciones maritales sean más fluidas".

Deberes nocturnos...

En el momento en que oímos esas palabras, todos reaccionamos de forma bastante descarada. Todos debemos haber imaginado momentos en los que estaríamos en ese tipo de situación con Souma.

Roroa se ruborizó con una sonrisa irónica, mientras que las mejillas de Juna se volvieron rosadas y se cubrió la boca con la mano, sus ojos se desviaron. Aisha, mientras tanto, tenía una mirada tonta y feliz en su rostro, así que era obvio en qué estaba pensando.

...podía sentir mis propias mejillas ardiendo, también.

Cuando vio nuestras reacciones, Excel tosió educadamente. "Creo que haré que todos ustedes empiecen a aprender sobre estas cosas ahora. Ya tengo a Su Majestad Souma tomando lecciones individuales conmigo, después de todo."

En el momento en que dijo eso, Juna parecía tan sorprendida como yo.



Hace unas semanas, Souma se había llevado a Juna con él y había dejado la capital real. Fue entonces cuando Excel había drogado a Juna, y cuando estaba a solas con Souma, ella... bueno... le había dado algunas lecciones sobre lo que los hombres y mujeres hacen por la noche. Yo era la única a la que Juna le había hablado de eso. Había estado guardando el secreto a Aisha y Roroa. Eso era porque si se enteraban, iban a causar una escena.

Juna me había pedido, como la que más tiempo llevaba con Souma, que le preguntara sutilmente qué había pasado durante el tiempo que estuvieron juntos.

"Um, princesa..." Juna se inclinó y me susurró al oído para que Aisha y Roroa no pudieran oír. "Entonces... ¿qué dijo Su Majestad sobre ese momento?"

"La cosa es que Souma dice que no lo recuerda", le susurré.

"¿No se acuerda?"

"Sí. Recuerda haber tomado lecciones sobre... cómo se hacen los bebés, pero todo lo que sigue es un poco borroso".

Cuando le pregunté sobre ese día, Souma inclinó su cabeza a un lado y dijo:

"Recuerdo todo acerca de la súper vergonzosa lección que me dio, pero... No recuerdo nada después de eso. No, no es tanto que no recuerde, sino que mi mente se niega a dejarme recordarlo, tal vez... ...Honestamente, ¿qué pasó entonces? Sé que estaba avergonzado por las lecciones, y me sentía muy sediento... Excel me dio un vaso y... No es bueno, no puedo recordar nada después de eso... No, siento que es mejor que no me acuerde".

Souma había intentado exprimir lo que podía recordar de ello, pero al final, parecía no tener nada. Sin embargo, no parecía que me estuviera ocultando algo o tratando de esquivar el tema. Parecía que realmente había perdido su memoria, o la había sellado.

¿Qué le pasó a Souma después de su clase? Me preguntaba sobre eso...

"Ahora, en el matrimonio, como en la guerra, la información es clave", dijo Excel. "Una vez que sabes lo que tu pareja piensa de ti, cómo te mira, puedes empezar a sentir cómo debes actuar. Si puedes pillarle desprevenido, y mostrarle un hueco entre su impresión de ti y cómo actúas de una manera que no sea desagradable, eso puede ayudar a que las cosas no se vuelvan aburridas. Conoce a tu pareja, sabe lo que mira, y tu matrimonio nunca estará en peligro."

Aisha levantó la mano. "Tienes razón, me pregunto qué piensa Su Majestad de mí. Pero Su Majestad no está aquí, y si lo llamamos, ¿crees que estaría dispuesto a venir?"

Excel le hizo una sonrisa malvada. Yo... tenía un mal presentimiento sobre eso.

"No te preocupes. Tengo esto aquí mismo."



Cuando dijo eso, Excel desenvolvió el paquete blanco. Dentro había varios cuadernos blancos. Excel nos dio uno de ellos a cada una de nosotras.

La portada de la mía decía "Alto Secreto" y "No debe ser llevado afuera". Esto era más que sospechoso...

"Um, Duquesa Walter, ¿qué son estos cuadernos...?" Pregunté con dudas.

Excel hojeó su propio cuaderno y dijo: "Hee hee. Acerca de los cuadernos blancos que acabo de darte, verás... ¡Tienen lo que Su Majestad Souma piensa de cada una de ustedes escrito en ellos!"

"¿Qué?" "¿Qué?" Todos miraron sus cuadernos al unísono.

¡¿En este cuaderno?! No, pero... ¿Cómo?

Excel lo explicó con una extraña y brillante sonrisa. "Estos cuadernos contienen las cosas que escuché de Su Majestad durante su 'lección privada'. Cuando terminamos la clase, su majestad dijo que se sentía seco, así que le di un poco de jugo mezclado con tequeur. Cuando le hice todo tipo de preguntas después de eso, fue muy elocuente."

¡Así que eso fue lo que pasó! Juna y yo nos miramos, a pesar de nosotras mismas.

El Tequeur era un alcohol muy fuerte. Tenía un sabor ligero, y pasaba completamente desapercibido mezclado con un vaso de jugo. Souma debe haber bebido mucho sin darse cuenta, luego fue interrogado minuciosamente por Excel sobre sus sentimientos hacia cada una de nosotras. La vergüenza de todo esto debe haberle causado la supresión de su recuerdo.

Mientras pensaba en eso, miré el cuaderno que tenía delante. Si Excel decía la verdad, eso significaba que esta nota contenía los sentimientos secretos que Souma normalmente guardaba en lo profundo de su corazón.

Oh... Cuando pienso en ello, mi corazón empieza a acelerarse de repente...

Quería saber, pero tal vez tampoco... pero sí quería saber, después de todo. Quiero decir, me importaba tanto Souma que quería saber lo que pensaba de nosotras.

Mientras pensaba en eso, Excel, despreocupada por nuestras dudas, abrió su libro y continuó.

"Ahora, como dije antes, el secreto de una relación marital armoniosa es conocer a tu pareja, y saber cómo te ven. Veamos cómo les mira Su Majestad Souma a cada una de ustedes. Primero... Roroa."

"¡¿Miau qué?!" Roroa reaccionó como una gata asustada.

"Primero comenzaremos con la evaluación de Roroa."



"¿Por qué yo? ¿No deberías hacer primero la prometida principal, la hermana mayor Liscia?"

"No hay ninguna razón en particular para ello", dijo Excel. "Simplemente pensé que empezaríamos con la persona que conoció a Su Majestad más recientemente."

"Bueno, claro, soy la nueva aquí, pero... Bueno, es mejor que ser la última, supongo." Roroa parecía haberlo aceptado de mala gana.

...¿Eh? ¿Iba a ser la última, entonces? Urgh... Eso significaba que la tensión duraría más tiempo o que yo, y eso no me gustaba...

Excel subió sus gafas, y luego miró su cuaderno. "Ahora bien, esta es la valoración de Su Majestad Souma sobre Roroa."

"¿Qué... qué es esto? Me estoy poniendo extrañamente tensa".

"Ejem... Según Su Majestad, "Me gusta que Roroa sea tan brillante y amistosa. Es increíble cómo se las arregla para acercarse a quien sea que esté hablando. Ella puede ser un poco insensible, pero eso es sólo uno de sus encantos. Me hace feliz ver que trata a Liscia como su hermana mayor. Además, el sentido financiero de Roroa está fuera de este mundo. Para ser completamente honesto, la economía del reino no podría funcionar como lo hace ahora sin Roroa y Colbert. Estoy agradecido de tenerla conmigo, y de tenerla como mi prometida."

"O-Oh..." Roroa bajó la cabeza en el escritorio. Estaba cubriendo sus mejillas de color rojo brillante con sus manos. "Esto... Esto es bastante embarazoso", dijo Roroa, se retorció un poco.

Sí, me dio un poco de vergüenza sólo de oírlo. Souma no era del tipo que sale y nos dice estas cosas directamente, así que cuando salió con sus sentimientos sin barnizar y dijo cosas como, "Te amo", o, "Estoy agradecido de tenerte a mi lado", realmente causó un impacto. Ahora que había llegado a esto, de repente estaba muy interesada en lo que él pensaba de mí.

Mientras agonizábamos por lo que estaba por venir, Excel siguió leyendo con una expresión como si no fuera gran cosa. "Además, cuando le pregunté a Su Majestad: '¿Tiene algo en mente cuando se trata de Roroa?', su respuesta fue: 'Sé que fue en la guerra, pero aún me molesta que haya matado a su padre'".

"¡¿Qué?!" Roroa dejó de escribir con vergüenza e inmediatamente recuperó sus sentidos.

"Era una situación de matar o morir, pero sigo siendo el asesino de su padre. Roroa dice que no eran cercanos, pero si no es así como se siente realmente, y no quiere casarse conmigo... Hay veces que me preocupo por eso", dijo.

"¡¿Es estúpido?!" Roroa gritó.



Sentí que también me habían echado agua fría sobre mi cabeza. Oh, claro... Me di cuenta. Si estos fueran los verdaderos sentimientos de Souma, incluiría las inseguridades que normalmente no nos mostraba. Pensar que se había sentido así por Roroa... nunca lo habría notado.

Roroa se levantó y pisó con indignación. "Darlin", ¡tonto! ¡Ya he considerado todo eso! Estoy contigo porque quería estarlo, así que, ¿por qué piensas en esas cosas?"

"¡Roroa!" Me levanté y le di un abrazo a Roroa. Dejó de pisar sus pies con lágrimas en los ojos.

También pude entender por qué Souma se sentía culpable cuando se trataba de Roroa. Era porque Roroa era importante para él. Aún así, incluso con eso dicho, estaba mal que no tomara su afecto por él en serio.

Roroa sollozó y frotó su cara contra mi pecho. "Ohh... Hermana mayor Ciaaaa."

"Lo sé. Tendremos que regañar a Souma más tarde."

Aisha y Juna asintieron. Podría haber sido algo que había hecho inconscientemente, pero iba a tener que pagar por hacer llorar a nuestra "hermana pequeña".

Después de esperar a que Roroa se calmara, Excel habló con ella. "La razón por la que Su Majestad piensa en eso es porque te quiere y eres importante para él. Lo entiendes, ¿verdad?"

"...Sí", dijo Roroa. "Por eso, aunque es frustrante que mis sentimientos no lleguen a él, me alegró que a Darlin' le importe tanto mi viejo yo".

"Si lo entiendes, estarás bien", le dijo Excel a Roroa con una sonrisa.

Había sido un poco agitado, pero ahora le tocaba a Roroa. A continuación, Excel dijo el nombre de su nieta.

"Juna. La valoración de su Majestad es: 'Es bonita, es hermosa, y eso lo resume todo. No me refiero sólo a su apariencia, o a su voz... me refiero también a su corazón. Siento que, de todas mis compañeras, ella es la que siempre da un paso atrás para ver el panorama general. Ella es realmente la mujer ideal. A veces me pregunto si está bien que la tenga como mi prometida, pero no querría dejar que nadie más la tenga. Intento hacer lo mejor para ser un hombre que sea lo suficientemente bueno para ser su marido, pero es frustrante que no pueda manejarlo".

"Así que así es como Su Majestad se siente..." Juna llevaba una ligera, pero feliz sonrisa. Bueno, por supuesto, cualquier chica lo haría después de escuchar "No quiero dejar que nadie más la tenga"... ¿sabes?

Excel siguió leyendo. "Así que, cuando le pregunté, '¿Tienes algo en mente cuando se trata de Juna?' su respuesta fue, 'Juna es demasiado madura y no es buena dejando que otros la complazcan, así que cuando ocasionalmente me deja consentirla, como un chico más joven, me siento realmente especial.'"



"...Disculpe, pero tenía la impresión de que Su Majestad y yo tenemos la misma edad..." Juna irrumpió.

Ahora que lo menciona, escuché que Juna iba a cumplir 20 años este año, igual que Souma.

"Esto es algo de lo que su Majestad se dio cuenta más tarde, pero en su mundo, un año es aparentemente 365 días", dijo Excel. "Los días en nuestro mundo son 384 días, así que, con la diferencia entre los dos, serías un año más grande en el mundo de Souma."

La brecha entre los años de los dos mundos era de 19 días. 365 dividido por 19... En unos 19 años, sumaría un año completo de diferencia.

Este hecho hizo que Juna entrara en un raro pánico. "¿Era mayor que Su Majestad Souma? Disculpe, ¿qué dijo Su Majestad sobre eso? No está en contra de tener una mujer mayor, ¿verdad?"

No creí que Souma rechazaría a Juna sólo porque era mayor que él, pero probablemente no podía dejar de preocuparse. Por cierto, cuando mencionó la posibilidad de que él no quisiera a una mujer mayor, Aisha parecía haber sido golpeada por una bala perdida. Después de todo, nunca se puede saber la edad de alguien de las razas longevas por su apariencia. Tampoco nos habían dicho cuántos años tenía ahora.

Excel le dio a Juna una gran sonrisa. "No te preocupes. Esto es lo que dijo Su Majestad Souma: "En mi mundo, había un proverbio: "Encuentra una mujer un año mayor que tú, aunque tengas que usar sandalias de metal para hacerlo". Juna es una mujer que vale la pena usar sandalias de metal que no se desgasten, y buscar en todo el mundo para encontrar. No hay ningún problema con eso."

"...me alegro." Juna parecía profundamente aliviada.

A continuación, era el turno de Aisha.

"La valoración de Su Majestad sobre Aisha fue..."

"¿Um? ¿Por qué te detuviste allí de repente?" Aisha estalló.

"Bueno ... 'Ella es como una mascota.'"

"¿Dijo qué?"

"Oh..."

"¡¿Whaa?! ¡¿Por qué todas parecen satisfechas con esa respuesta?!" Aisha gritó.

No, quiero decir... ...¿sabes? Cuando Aisha estaba con Souma, era como una perra de mascota, atrapando presas para su amo y luego diciendo, "Alábame, alábame" mientras movía su cola, después de todo.



"Según Su Majestad Souma, "Aisha es una guerrera fuerte, noble y hermosa. Sería justo llamarla la más grande guerrera de este reino. Es tranquilizador tenerla a mi lado... o debería serlo, pero siento que a veces no puedo dejarla sola. Se supone que su trabajo es protegerme, pero termino queriendo protegerla... Bueno, cuando hubo ese desastre en el Bosque Protegido por Dios, vi lo emocionalmente frágil que podía ser, después de todo." A mi pregunta de si hay algo que te preocupa de ella, respondió: "Espero que podamos sentarnos en la misma mesa para siempre, supongo".

"¡Uwahhh! ¡He fallado como guardaespaldas!" Aisha se lamentó."Pero aun así, cuando dice: 'No puedo dejarla sola' y 'quiero protegerla', me hizo sentir un poco feliz, ¡estúpida yo!"

Mientras Aisha ponía su cabeza en el escritorio, atrapada entre la sensación de felicidad y la lástima, Roroa le dio una palmadita en la espalda. Parecía que Aisha estaba en shock, pero en cuanto a mí... ...me sentí un poco celosa de ella, tal vez... Si era como una mascota, significaba que la quería mucho, y quería que dijera que también quería protegerme.

¡Espera! ¿Siempre he sido tan propensa a los celos?

Escuchando a Souma elogiar a sus otros prometidos, me sorprendí a mí misma sintiendo envidia de ellas, y me sorprendió un poco. Era un sentimiento que no podía dejarme abrazar, ¿no? Yo era la candidata a ser la primera reina principal de Souma. Más que nadie aquí, tenía que respetar la armonía entre mis compañeras reinas. Sentí la mano que sostenía mi cuello con más fuerza.

Al final, llegó mi turno.

"Finalmente, la Princesa Liscia... Para esto, debo comenzar con su respuesta a mi pregunta: "¿No tienes nada en mente cuando se trata de la Princesa Liscia? Supongo que sí."

"¿Eh...?"

¿Por qué empezamos con la pregunta "¿Tienes algo en mente en este momento?" para mí? Quería saber qué pensaba Souma de mí, como todos los demás. Mientras pensaba eso, Excel sacudió su cabeza en silencio con una sonrisa.

"No hay necesidad de eso. Creo que su valoración de usted se resume muy brevemente en su respuesta a esta pregunta. Esto es lo que dijo Su Majestad: "Nada".

¿Nada? ¿No tenía nada en mente cuando se trataba de mí? No es justo... Él tenía algo para todas las demás chicas, ¿no es así? Y sin embargo... cuando se trataba de mí, era "Nada"...

¿Por qué...?

"¡Princesa!" Excel habló.

Casi me había perdido en mis pensamientos, pero la voz de Excel me llamó la atención.

"¡Oh! Lo siento."



"Escuche hasta que termine, por favor. Su Majestad continuó diciendo esto: "Le dije lo más importante en ese día nevado. No tengo nada más que decir que eso". Ahora, en cuanto a lo que dijo en ese día nevado... ...me abstuve de preguntarle detalladamente, pero creo que debes tener alguna idea de lo que quiso decir, ¿verdad?"

Se me ocurrió. De todos los días que pasé con Souma, hubo un día en el que recordé vívidamente que estaba nevando. Había sido el 31º día, 12º mes y 1.546º año del calendario continental. La víspera de Año Nuevo del año pasado.

"La verdad es que esto es algo... ...que debería haberles dicho antes de Aisha, antes de Juna, y antes de Roroa..."

Esa noche, en la terraza de la oficina de asuntos gubernamentales, Souma lo había dicho.

"Liscia... Te amo. Por favor, cásate conmigo."

Souma me había propuesto matrimonio bajo la nieve que acababa de empezar a caer. Ya me había dicho lo más importante, y no quedaba nada más que pensar. Eso fue lo que dijo Souma.

Ya veo... Ya lo había recibido, ¿no? Los sentimientos que Souma más quería. En el momento en que lo pensé, sentí un calor en mi pecho. Entonces...

Palmada, palmada, palmada, palmada... Roroa, Aisha y Juna empezaron a darme palmadas en la espalda.

"Ow... Hey, ¡detente! ¡Eso duele!" Grité.

"""..."""

"No lo sé", dijo Roroa. "Se siente muy injusto que sólo la hermana mayor de la CIA lo reciba."

"Ohh... Algo especial sólo para ustedes dos, estoy tan celosa", dijo Aisha.

"¡Oh! Querida, qué vergüenza para mí ..." Juna dijo.

Cuando miré a las celosas Roroa y Aisha, y a Juna que se sonrojaba de vergüenza por lo que acababa de hacer, me puse a sonreír.

Sí... Así fue. Todas podían sentir celos, o que las cosas no eran justas. El hecho de que yo fuera candidata a ser la primera reina principal no tenía nada que ver con eso. Era un sentimiento que tenía sólo por lo mucho que me importaba una persona. Siendo ese el caso...

"...Hey, Roroa, estoy celosa de ti también, ¿sabes?" Dije.

"¿Hm? ¿Lo estás?" preguntó.



"Sí. Quería que me dijeran: 'Me gusta esto de ella', o 'No quiero que nadie más la tenga', o 'Quiero protegerla'".

"Hmm. Bueno, tal vez así es como funciona."

Por eso tuve que aceptarlo, no negarlo. Porque me di cuenta de que este sentimiento era importante.



Con todas nuestras evaluaciones terminadas, Excel aplaudió.

"Ahora, todas ustedes entienden lo que Souma piensa de ustedes. A partir de aquí, creo que entraremos en un conocimiento más práctico de cómo mejorar sus relaciones maritales."

"¿Conocimiento práctico?" Me hizo eco sin pensar, por lo que Excel me dio una sonrisa increíblemente agradable.

"¿No te lo dije al principio? En esta lección te enseño cómo debes actuar como esposa, cómo piensan los caballeros, y todo, desde cómo mantener a tu marido hasta cómo realizar tus tareas nocturnas en el dormitorio de manera que tus relaciones maritales sean más fluidas. Seré muy cuidadosa al enseñarte eso."

"""""..."""""" Todas caímos en un silencio mortal.

Sí, es cierto. Ahora que lo mencionó, dijo que de eso se trataba este curso.

"Um, ¿Abuela? Dejando las otras partes a un lado, bueno... ¿Tenemos que tomar sus lecciones sobre nuestras obligaciones nocturnas?" Juna preguntó.

"Como dijo Juna", añadió Aisha. "Es demasiado vergonzoso..."

"Estoy un poco interesada, ¿sabes?" Roroa puso.

"¡R-Roroa!" Grité.

"¿Eh? ¿No te interesa, Gran Hermana Cía.?"

"Eso es... Tal vez un poco, pero..."

Mientras actuábamos con desgana, Excel nos echó una mirada que parecía decir: "Ya he planeado que te sientas así", y dio una palmadita al resto del paquete negro con confianza.

"Oh, Dios mío... ¿Estás segura de que quieres dejar pasar esta oportunidad? Si llevas mis lecciones hasta el final, recibirás una de estas en conmemoración."

Como ella dijo, Excel desenvolvió el paquete negro, y dentro había cuadernos como antes. Sin embargo, estos libros eran delgados, y sus portadas eran negras. Sus portadas



llevaban el sonido aún más peligroso, "Los documentos contienen información clasificada de alto secreto" y "Desechar por incineración después de la lectura".

Se les trataba como libros prohibidos, pero Excel abrió uno y comenzó a hojearlo como si fuera a mostrárnoslo.

"Este cuaderno negro contiene lo [censurado] que Su Majestad Souma quiere que hagas con él, o que él quiere hacer contigo, y las situaciones involucradas."

"""¿Eh...? ¿¡Qué!?"""

La mirada en los ojos de todo cambio...

¿[Censurado]? Espera, ¿en serio? Pensé...

"Escuché todo esto después de darle más tequeur, así que estoy segura de ello", dijo Excel. "En resumen, estos cuadernos contienen la verdad sobre su deseo por ustedes cuatro que Su Majestad Souma normalmente mantiene bajo control y escondido."

¡Así que era eso!

Juna y yo nos miramos una vez más. No es de extrañar que haya suprimido el recuerdo. Si se hubiera acordado de hablar de todas estas cosas vergonzosas, estaba seguro de que nunca más podría mirarnos a los ojos.

Todos miraron atentamente los cuadernos negros. Excel hizo un despliegue de hojear uno de ellos para que sólo ella pudiera ver.

"Vaya, qué interesante. Parece que quiere hacer cosas diferentes con cada uno de ustedes. Con Roroa... Hoho. Con Aisha... Ya veo, así que así es como le gusta, eh. Con Juna... Oh, cielos, volver a ser tan joven. Y con la princesa... Hee hee."

¡¿Hee hee, qué?! ¡¿Qué es exactamente lo que está escrito ahí?!

Aunque Excel era hermosa al darnos una mirada de reojo con una sonrisa seductora, también parecía un señor del demonio. No sé... Tuve que sentir lástima por Souma después de todo esto.

"Um... ¿Duquesa Walter? Creo que esos cuadernos están yendo un poco lejos..." Dudé.

"Oh, ¿no los quieres, entonces? En ese caso, tendrán que ser quemados como dice en la portada..."

"¡Los queremos!" las cuatro gritamos al unísono.

Excel asintió con satisfacción.

...Lo siento, Souma. Pero estoy segura de que esto es por el bien del reino. Mientras le ponía excusas a mi futuro esposo ausente, yo cedí.



"Ahora, comencemos la lección", dijo Excel con satisfacción.

Así fue como comenzó la primera lección del Curso de Formación Nupcial de Excel.

El contenido del curso, naturalmente, nos hacía sentir vergüenza a veces, pero las prometidas de Souma se tomaban las lecciones en serio. Eso me incluía a mí también.

Bueno, por supuesto, yo quería ese cuaderno negro... Sentía que era necesario para construir un hogar estable y un país estable.

Para que todos pudiéramos vivir felices para siempre.



Ahora, acerca de estos cuadernos negros: se dice que, en días posteriores, las candidatas a ser reinas le pedirían a Excel que los produjera regularmente. Al principio, los incineraban cuando terminaban de leerlos, pero finalmente comenzaron a guardarlos en algún lugar seguro, pensando que podrían ser útiles de nuevo en el futuro.

En años posteriores, un erudito en historia que descubrió una caja que contenía varios de estos folletos intentó anunciar su contenido en una conferencia histórica, pero se detuvo justo antes del anuncio afirmando que los documentos descubiertos eran "falsos". Hubo informes de que un grupo de hombres sospechosos se había puesto en contacto con él unos días antes, pero la verdad de esos rumores permanece en la oscuridad.



Capítulo III-I: Después del curso nupcial (Día de Souma)

Últimamente, Liscia y los demás habían estado actuando de forma extraña. Liscia, Aisha, Juna y Roroa... Todas ellas habían estado actuando un poco raro.

Si me pidieras que pusiera en palabras lo que exactamente estaba fuera de lugar, me hubiera costado mucho contestar; pero por alguna razón se pusieron de color rosa cada vez que nos encontramos, girando e inmediatamente caminando en la dirección opuesta como si estuvieran avergonzadas. No era como si me ignoraran deliberadamente, pero era un poco deprimente que me evitaran así.

...¿Hice algo para ofenderlas? Pensé en eso, pero no se me ocurrió nada.

Últimamente, no habíamos tenido más que días tranquilos, y no creía haber hecho nada que les hiciera sentir incómodas. Me preocupaba haber hecho algo sin querer, así que decidí abordar el tema con las cuatro directamente. Cuando lo hice...

"No es tu culpa, Souma. No te preocupes", me aseguró Liscia.

"Podría decirse que me da vergüenza mirarle a los ojos, señor, o algo así", dijo Aisha.

"Lo siento", me dijo Juna. "Es absolutamente un problema de nuestro lado. No necesitas preocuparte por eso en absoluto."

"Bueno, digamos que es un secreto entre nosotras, y dejémoslo así, ¿de acuerdo?" Roroa añadió.

...Esas fueron las respuestas que obtuve. Honestamente, no tenía ningún sentido.

Oh, claro. Y hablando de lo extraño, había otras cosas sobre lo que hacían y decían que estaba un poco fuera de lugar.

La primera ocurrió por la mañana, cuando estaba sentado frente a Roroa en un sofá en la oficina de asuntos gubernamentales y teníamos una reunión sobre el presupuesto. Cuando terminamos de hablar de las industrias estatales, la conversación pasó a mis negocios personales que la compañía de Roroa patrocinaría. Se trataba principalmente de la producción en el programa de tokusatsu.

"Entonces, sobre Overman Silvan, ¿crees que podrías aumentar el presupuesto un poco más?" Yo pregunté. "No podemos usar los mismos monstruos cada vez, y si vamos a reutilizarlos, necesitamos un poco más de variedad..."

"...Uh-huh..."

¿Hm? ¿Sólo estaba asintiendo con la cabeza? Fue entonces cuando me di cuenta de que Roroa me miraba, su mente claramente en otro lugar.

"¿Roroa?"

"¡¿Eh?! Oh, sí, estoy escuchando, estoy escuchando."



...aparentemente no estaba escuchando. ¿Qué la hizo mirar fijamente al espacio de esa manera?

"¿Tienes algo en mente?" Yo pregunté. "Si hay algo que pueda hacer para ayudar, lo haré".

"No, no es eso, pero... Claro. Veamos si puedes seguirme la corriente." Roroa se acercó a mí, lo suficientemente cerca como para que nuestros hombros se tocaran.

Hm... ¿Quiere que le dé una palmadita en la espalda? Empecé a pensar.

Entonces Roroa me miró directamente a los ojos y dijo, "Hey... ¿Gran Hermano Souma?"

"¡¿Qué?!"

Cuando ella me llamó así con los ojos levantados, mi cabeza se disparó de sorpresa. ¿Qué fue eso, de la nada?

"En serio, ¡¿qué está pasando, Roroa?!" Grité.

Me preocupaba que tuviera fiebre o algo así, así que intenté ponerle una mano en la frente, pero no parecía tener mucha fiebre ni nada.

Roroa comenzó a patear sus piernas y a mover sus brazos con frustración. "Aww... Esa no es la reacción que esperaba. Decías que te hacía feliz la forma en que trato a la hermana mayor CIA como a una hermana. Así que pensé, te gustan las hermanas pequeñas, ¿no?"

"¿Hermanitas?" Pregunté, desconcertado. "¿De qué estás hablando?"

¿Y qué quiso decir con eso? No recuerdo haber dicho eso... No, espera, tal vez lo hice. ¿Qué era esa extraña sensación?

"¡Hmph! ¡Ya no me importa!" Roroa hizo pucheros y miró hacia otro lado.

No entendí cómo, pero parecía que la había molestado.

Hm, qué debería hacer... Me pregunté, y luego puse una mano sobre la cabeza de Roroa.

"Eres mi preciosa prometida, así que no quiero que te conviertas en mi hermana pequeña".

"...¿Seguro?" Roroa todavía tenía la cabeza alejada de mí, pero se asomó a mi lado mientras me lo pedía.

Le di un gran asentimiento para tranquilizarla, y luego le di una palmadita en la cabeza. "Por supuesto. La forma en que jugabas a la 'hermanita' era linda, pero prefiero tenerte como mi esposa. Tenerte a mi lado siempre me anima, después de todo."

Cuando le dije directamente lo que sentía por ella, la cara de Roroa se puso roja. Debo haberla avergonzado. Cuando vi su reacción, también me sentí avergonzado.



"Así que, por favor, deja de llamarme Gran Hermano", le dije. "Si no lo haces..."

"¿Y si no lo hago?"

"Sería como si mi propia prometida me llamara deliberadamente 'Gran Hermano'", dije bromeando. "Eso se sentiría un poco depravado".

Roroa estalló en risa. "¡Ha ha! Tal vez tengas razón. Ya no te llamaré Gran Hermano. No tuve la reacción que esperaba, pero tampoco me siento mal por cómo salió esto".

Cuando dijo eso, Roroa me abrazó el brazo. Parecía que ahora estaba de mejor humor.

Bueno, lo dije en serio cuando dije que era linda como una hermana pequeña, aunque….

Cuando la adorable Roroa me llamó Gran Hermano con los ojos levantados, mi corazón dio un brinco, después de todo. Pero no quiero desarrollar ningún fetiche raro, así que me alegré mucho de que se detuviera.



La siguiente cosa rara que pasó fue por la tarde. Eran alrededor de las dos, después de haber almorzado un poco tarde.

Había estado trabajando desde la mañana, así que estaba tomando un pequeño descanso en la mesa de kotatsu de mi habitación. Aisha, que normalmente se habría quedado en la puerta para vigilarme, entró para sentarse frente a mí en el kotatsu.

Cuando miré la cara de Aisha... ...no tuve palabras. Aisha, por alguna razón, llevaba un par de orejas de gato.

... ¿Qué miau estaba pasando aquí?

Aisha se había convertido en una elfa oscura con orejas de gato, algo que no tenía ningún sentido para mí.

Mientras yo era incapaz de encontrar las palabras para este extraño giro de los acontecimientos, Aisha hizo puños con sus dos manos y los levantó como un gato que hace señas. "M-Meow..."

¡¿Está maullando?!

Acaba de soltar un maullido. No, en serio, ¿qué demonios está pasando aquí?

Aparentemente incapaz de soportar el silencio, Aisha se cubrió la cara con las manos. "Oh... Esto es realmente embarazoso".

"¿Dices eso después de hacerlo por tu cuenta? ¡¿Qué estabas tratando de lograr?!" Grité.



"¿Qué, me preguntas? Quería que me adorara, Su Majestad", dijo Aisha. "Como si fuera una mascota".

"¿Como una mascota? ¡¿No una persona?!"

"Quería pedirle prestada a la princesa su gargantilla para usarla en lugar de un collar, pero ella se negó porque era un regalo importante de usted, señor. Quitar un collar de esclavo habría sido difícil, así que..."

"¡¿Estás tratando de convertirme en una especie de pervertida sexual?!"

¡No me gusta hacer que las mujeres usen collares! Exclamé en silencio. *...Sí, no creo que lo esté, al menos.*

Mientras me preocupaba por mí, Aisha dijo con lágrimas en los ojos, "Ohh... había oído que me considerabas una mascota, así que esperaba que al menos me adularas como tal".

"Yo... pienso eso, sí, pero ¿podrías al menos dejarme adularte como humana?" Grité.

"...¿Cómo puedo hacer que me adules?"

Cuando Aisha me miró con esos ojos suplicantes, mi cerebro empezó a dispararse en todos los cilindros mientras trataba de encontrar una respuesta para ella. Si no le daba una respuesta, Aisha se iba a desanimar de nuevo. Miré a mi alrededor y vi la caja de accesorios donde guardaba el cortauñas y otras necesidades diarias.

¡Ya lo sé!

"¿Qué tal si te limpio las orejas?" Yo pregunté.

"Por favor, hágalo", respondió al instante.

Saqué un limpiador de oídos, e hice que Aisha se sentara a mi lado.

"Sabes, mirando esas largas orejas tuyas, siempre he querido intentar limpiarlas al menos una vez", dije.

"U-Um, ¿señor? Eso está bien, pero... cuando limpias las orejas de alguien, ¿no es normal que descanse su cabeza en tu regazo?" preguntó con indecisión.

"El cerumen puede caer hacia el tímpano si lo haces así, así que mi abuela siempre decía que no lo hiciera. La forma correcta de hacerlo es desde el lado derecho de la persona, así."

"¿Es eso cierto?" Aisha preguntó, y luego susurró, "Oh, yo también tenía mis esperanzas."

Cepillé el pelo de Aisha detrás de sus orejas puntiagudas y empujé el limpiador de orejas dentro.



"¡Eek!" El cuerpo de Aisha se estremeció.

"Es peligroso moverse, sabes", le dije. "No te muevas".

"¡S-sí... Ahhh!" Mientras estaba cavando por dentro, Aisha de repente empezó a retorcerse. "¡Ah...! Oh ... Hahh ... "

Por alguna razón, estaba gimiendo con una voz increíblemente dulce. Empecé a sentir que le estaba haciendo algo malo.

"No dejes salir gemidos extraños", dije.

"P-Pero... Soy sensible allí... ¡Ahhhhh!"

Le limpié el oído opuesto mientras escuchaba sus dulces suspiros, y luego la limpieza del oído terminó. Al final, la cara de Aisha se había derretido por completo, pero parecía satisfecha, así que eso era bueno.

... Tal vez haga esto por ella de nuevo en algún momento, pensé.

Por cierto, la voz de Aisha se había oído fuera mientras hacíamos eso, así que una de las doncellas que pasaba por allí en ese momento empezó un rumor de que, "Su Majestad y Madam Aisha estaban [censurado] en su habitación". Cuando se enteró, el Chambelán Marx declaró: "Por fin tendremos un heredero", y bailó de alegría.

Por otro lado, cuando Liscia, Juna y Roroa oyeron el rumor, me regañaron diciendo: "¡Eh, no es el orden correcto!" (Si iba a empezar a ponerles las manos encima, Liscia, como candidata a ser mi primera reina principal, debería ser la primera).

Afortunadamente, Aisha me había explicado la situación, así que me ahorré su ira, pero fue un incidente que me demostró que, si descuidaba a alguna de mis futuras reinas, las otras también se enfadarían.

Naturalmente, no tenía intención de maltratar a ninguna de ellas, pero... era algo que debía tener firmemente en cuenta.



Buenas noches.

Después de hacer el papeleo por la mañana y por la tarde, invité a Liscia que me había estado ayudando a venir finalmente a tomar un descanso conmigo, y estábamos disfrutando del té de la tarde.

Cada día era una batalla con mis pesadas responsabilidades como rey, así que sólo ser capaz de relajarse con Liscia y tener conversaciones sin rumbo como esta era divertido.

Durante nuestra conversación, surgió algo extraño, como en mis anteriores encuentros con Roroa y Aisha hoy. Después de que terminamos de hablar de todo lo que se me ocurrió, Liscia asintió como si estuviera satisfecha con algo.



"Ya veo... Esas dos lo están llevando a cabo de inmediato, eh."

"¿llevando a cabo?" Yo pregunté.

"Oh, nada. Sólo estoy hablando conmigo misma". Liscia se lo jugó con una vaga sonrisa.

No, en serio... ¿qué fue?

Liscia se rió. "Pero apuesto a que no te importaron sus intentos de llamar tu atención, ¿eh?"

"Bueno... No, no lo hice", dije. "Quiero decir, los dos eran lindas".

Cuando lo admití honestamente, Liscia se llevó un dedo a los labios con una mirada en su cara como si estuviera pensando en algo. Murmuró algo en voz baja que no pude entender. "Lo tienen fácil, teniendo pistas reales para seguir. Me dijeron que no tenía nada en particular en su mente para mí. Me alegré de ello, pero me cuesta decidir cómo llamar su atención.)"

"¿Hm? ¿Dijiste algo?" Yo pregunté.

Liscia sacudió la cabeza, diciendo: "No es nada, de verdad", y luego aplaudió como si acabara de pensar en algo. "Ya lo sé. Hey, Souma. ¿Hay algo que quieras que haga por ti?"

"¿Qué es esto, de repente?" Yo pregunté.

"No te preocupes por eso", dijo. "Vamos, dame una situación de corazón como la que tuviste con las otras dos."

Hm, una situación que quiero jugar con Liscia... Intenté pensar en una... pero fue más difícil de lo que pensabas. Liscia era como una heroína de estilo ortodoxo, así que añadir cualquier cosa innecesaria para dar a su personaje una sensación de redundancia. Siendo así, en lugar de hacer algo para cambiar a la propia Liscia, tal vez podríamos hacer algo con la relación entre nosotros.

"Hey, Liscia, nos hemos prometido sin saber mucho del otro, ¿verdad?" Dije. "Además, no fue algo que decidimos por nuestra cuenta, fue algo que Sir Albert decidió por su cuenta".

"Bueno... Sí, lo fue."

"Ya no estoy enfadado por ello, e incluso le agradezco que nos haya reunido a los dos, pero... ¿cómo crees que hubiera sido si nos hubiéramos conocido todo el tiempo? Si hubiéramos sido amigos de la infancia, como Hal y Kaede."

Liscia puso una mirada en su cara como si estuviera reflexionando sobre la idea. "Hm... no me habría confundido y pensado que Souma era tu nombre de pila, ¿tal vez? Podría llamarte Kazuya."



"Sí, tal vez", asentí con la cabeza. "Tendríamos un montón de recuerdos compartidos de cuando éramos niños, también."

Así que decidimos intentar mantener una conversación como si fuéramos amigos de la infancia.

"Ahora que lo pienso, Kazuya, siempre has estado escondido en tu habitación, cosiendo como una niña," Liscia hizo un juego de roles. "'Si no sales más al sol, en tu cuerpo empezará a crecer moho, ¿sabes?'"

"Bueno, tú también eres tan marimacho como siempre", le dije. "'Elisha está preocupada de no encontrar un marido dispuesto a aceptarte.'"

"'Bueno, me parece bien. Cuando llegue el momento, planeaba que me tomaras como tu esposa de todos modos."

"No hagas que suene como si te casaras conmigo porque no tienes otra opción. Cuando eras pequeña, siempre decías, "Cuando crezca, me casaré con Kazuya", ¿no es así?"

"¡Eso fue hace tanto tiempo que lo he olvidado!"

"'Eras más honesta contigo misma, y linda en ese entonces.'"

"¿Qué quieres decir con "en aquel entonces"? Ugh, Kazuya, ¡tonto!"

"'...'"

"'...'"

¡Wow, esto es super vergonzoso! Ambos pensamos.

Ni siquiera un minuto después de nuestro pequeño acto, Liscia y yo teníamos la cara roja.

"Oh, cielos, mi cara está ardiendo", admití. "¿Crees que los amigos de la infancia realmente hablan así?"

"Estoy tan avergonzada que podría morir", dijo Liscia. "Creo que nuestra relación actual nos conviene más".

Mientras ambos estábamos abanicando nuestras mejillas ardientes...

"No, Maestro", Carla interrumpió. "Creo que soy la que más se avergonzó al verse obligada a ver eso, ¿sabes?"

Carla, que resultó haber estado observando todo este intercambio, dijo eso con una mirada incómoda en su cara, haciéndonos retorcernos de vergüenza aún más.





Entonces llegó esa noche.

Cuando la transmisión terminó para el programa de canciones de la noche, Juna y yo tuvimos nuestra reunión post-espectáculo y luego nos dirigimos a la cafetería Ishizuka en el castillo.

Este lugar estaba abierto hasta tarde en la noche, así que cuando nos perdíamos las comidas por las reuniones, los dos veníamos a menudo aquí a comer y a beber juntos. Teníamos nuestra propia habitación privada aquí, así que podíamos beber sin preocuparnos por las miradas indiscretas de mis empleados.

Por supuesto, cuando era más temprano, a veces veníamos en grupo con todas mis otras prometidas, pero en esas ocasiones, no se bebía. Roroa querría beber si el resto de nosotros lo hiciera, después de todo. Aunque técnicamente un joven de 16 años con supervisión de un adulto (o un joven de 18 años por su cuenta) podía beber en este mundo, nada bueno vino de empezar a beber a una edad temprana. Por eso decidimos, en una reunión familiar sobre el futuro, no dejar que Roroa bebiera, y no beber delante de ella. Siendo así, la única vez que bebía era en las noches en que el trabajo se retrasaba así.

"Bueno, entonces, salud", dije.

"Salud, señor", Juna estuvo de acuerdo.

En nuestra habitación privada, Juna y yo brindamos con tazas de madera llenas de vino. Cuando vertí vino en mi cuerpo que estaba agotado mental y físicamente por el trabajo, finalmente pude tener la sensación de que mi día de trabajo había terminado. Lo sé, pensaba como un asalariado, pero el trabajo que hacía era realmente muy difícil, así que no se me puede culpar.

"Tu voz de cantante era tan encantadora como siempre lo es, Juna", dije.

"¡Hee hee! Me siento honrada por el cumplido, señor."

Mientras bebíamos nuestro vino y comíamos una ensalada de espaguetis, verduras y pulpo frito aderezado con mayonesa, hablábamos de nuestros días. Me lo estaba pasando tan bien.

Sin embargo, cuando mencioné cómo habían actuado hoy Roroa, Aisha y Liscia, Juna entrecerró ligeramente los ojos. No rompió su sonrisa, pero sentí que vi un momento de pánico. Mientras la miraba, preguntándome qué pasaba, Juna se levantó de repente.

"Déjame sentarme a tu lado", dijo, y se acercó a mí.

Esto fue como con Roroa. ¿Iba Juna a empezar a llamarme "Hermano Mayor" también?

Juna tiró su vino y lo bebió todo, luego se inclinó y apoyó su cabeza en mi hombro.

¿Eh? ¿Qué estaba pasando aquí?

"Um... ¿estás borracha?" Me aventuré.



"Sí. Un poco", dijo. "Lo siento, ¿pero podrías dejarme quedarme así un rato?"

"Por supuesto".

"Gracias".

Durante un tiempo, ambos permanecimos en silencio. Sin que ninguno de los dos dijera nada al otro, nos acurrucamos y bebimos. Aunque eso era todo lo que hacíamos, era extrañamente mareante. Con su cara tan cerca de la mía, el olor del cabello de Juna me hacía cosquillas en la nariz, y sentía que me estaba intoxicando con algo más que el alcohol.

Entonces, sin mirarme, Juna dijo, "¿Estoy... haciendo un buen trabajo al dejar que me complazcas?"

"¿Eh?"

"Sé que soy mala dejando que los demás me complazcan", dijo. "Quiero responder a las expectativas puestas en mí lo mejor que pueda, y me hace feliz cuando eso complace a todos. Pero quiero que usted también me complazca, señor. Porque te admiro, quiero aceptar que me complazcas".

Tal vez estaba realmente borracha, porque Juna parecía un poco fuera de sí. Juna era tan capaz en todo lo que hacía, pero cuando se trataba de este tipo de cosas, tal vez era un poco torpe.

"Por favor, déjame complacerte", le dije. "Haré todo lo posible para que me dejes."

Entonces le di una palmadita en la cabeza y Juna me dio una sonrisa de satisfacción.



Y así, el día llegó a su fin. Pasaron muchas cosas, pero en general fue un buen día.



Intermedio III: Encuentro Casual En El Norte

La Unión de Naciones del Este, situada al norte de Friedonia, era una agregación de estados pequeños y medianos.

Esta tierra había sido inundada una vez con muchos estados pequeños y medianos, a veces aliados y otras veces en guerra entre ellos. Había sido una tierra desvinculada. Sin embargo, cuando el Dominio del Señor de los Demonios apareció hace más de una década y la amenaza que representaba empezó a afectarles, los estados se unieron para formar la Unión de Naciones del Este.

Cada país de la Unión se gobernó a sí mismo, pero cada país también fue llamado a contribuir con soldados proporcionales a su fuerza nacional. En el caso de los estados pequeños, debían contribuir con una décima parte de sus soldados; y en el caso de los estados medianos, con tres décimas partes. Con los soldados que aportaban se formaba una fuerza que trascendía las fronteras entre naciones, las Fuerzas Unidas de los Estados del Este (o las Fuerzas Unidas). Si otro país o el Dominio del Señor del Demonio intentaba invadir uno de los países de la Unión, se enviaban las Fuerzas Unidas para combatirlos.

En el extremo noroeste de la Unión, bordeando tanto el Dominio del Señor de los Demonios como el Reino de los Caballeros del Dragón Nothung, estaba el Reino de Lastania.

Ese país era una pequeña monarquía con una población total de unos veinte mil habitantes. Era un país tan pequeño que parecía que podía desaparecer con el viento, y estaba situado junto al Reino de los Caballeros del Dragón Nothung y al Dominio del Señor de los Demonios, por lo que la gente debió temblar de miedo, esperando los fuegos de la guerra que podrían llegar en cualquier momento. O eso es lo que se podría pensar. Sin embargo, la situación real era ligeramente diferente.

Era cierto, tenían algunas incertidumbres en lo que se refiere al Dominio del Señor de los Demonios, pero la frontera con el Reino del Caballero Dragón les tranquilizaba. Aunque Lastania pertenecía a la Unión de Naciones del Este, tenían una larga alianza con el Reino del Caballero Dragón. Habiendo formado contratos con los dragones de la Cordillera del Dragón Estelar, y poseyendo poderosos caballeros dragones, el Reino de los Caballeros del Dragón Nothung era una potencia que podía hacer frente al Imperio del Gran Caos en una guerra puramente defensiva. Sin embargo, no usaron ese poder para tratar de expandir sus fronteras. Eso tenía que ver con su contrato con la Cordillera del Dragón Estelar.

Los dragones se convertirán en los compañeros de los caballeros, compitiendo con ellos en el campo de batalla.
Los caballeros darán la bienvenida a los dragones como sus compañeros, y les ayudarán a producir descendencia.
Sin embargo, si los caballeros usan el poder de los dragones para satisfacer su propia codicia, este contrato será anulado.

Este fue el contrato entre Nothung y la Cordillera del Dragón Estelar.

En otras palabras, a cambio de tomar prestado el poder del dragón, tomarían a los dragones como sus esposas y tendrían hijos con ellos. Este contrato fue posible gracias a



que los dragones de la Cordillera del Dragón Estelar podían tomar forma humana. Además, si usaban el poder de los dragones para sus propios deseos egoístas y trataban de invadir algún otro país, el contrato se rompería y el Reino del Caballero Dragón perdería sus lazos con la Cordillera del Dragón Estelar. Por esa razón, el Reino del Caballero Dragón era un país con una política de defensa no agresiva. Este país tampoco se involucró en la invasión del Imperio al Dominio del Señor de los Demonios.

Tener un aliado cerca fue un ingrediente que contribuyó a la paz mental del Reino de Lastania. Incluso si el Dominio del Señor de los Demonios atacaba, su territorio era pequeño, así que los caballeros dragones los defendían mientras se defendían.

Esa puede haber sido la razón por la que, en el Reino de Lastania, el rey y muchas de las personas tenían personalidades despreocupadas.

Esto era preferible a compartir una frontera con un vecino ambicioso, por lo que el Reino del Caballero Dragón lo acogió con agrado. Desde la perspectiva de la Unión de Naciones del Este, Lastania funcionaba como una ventana diplomática al Reino del Caballero Dragón, así que lo permitieron.

Ahora, en la mansión real de Lasta, la ciudad central del Reino de Lastania, había un hombre postrándose ante el Rey Lastania.

Por cierto, la mansión real era donde vivía el rey de este país. No había grandes castillos en un país pequeño como éste, así que el rey vivía en una impresionante residencia llamada la casa real dentro de las murallas de la ciudad.

El que se arrodillaba en la sala de audiencias de la mansión real era un hombre moreno que parecía tener unos treinta años. Tenía la cara pintada, y se parecía un poco a un nativo americano.

"¿Dices... que deseas unirte a mi ejército?" el amable Rey Lastania se dirigió a él desde el trono.

El hombre respondió, aún postrándose ante el rey. "Sí, señor. Soy Jirukoma. He venido a guiar a los guerreros del pueblo del norte".

"Señor Jirukoma, por favor, levante la cabeza."

Cuando Jirukoma levantó la vista, pudo ver que el Rey Lastania tenía un rostro amable. La reina, igualmente amable, que estaba a su lado, y la delgada y encantadora princesa sonreían.

El rey Lastania miró a Jirukoma con ojos gentiles. "Te daré la bienvenida. Este es un país pequeño. Tenemos pocos soldados aquí. Tan pocos que la gente se verá obligada a tomar las armas por sí misma en caso de una invasión. Los hombres del norte son famosos por su valentía. Aunque sólo sea hasta que puedan regresar a sus países, nos alegraría mucho contar con su ayuda".



"Sí, señor", dijo Jirukoma, inclinando la cabeza de nuevo. "Si nos permite permanecer en su tierra, tengo la intención de compensarle luchando en su nombre mientras esperamos el día en que podamos regresar a nuestras tierras."

Ese día, Jirukoma, que había dejado su puesto de jefe de los refugiados en el Reino de Friedonia a su hermana Komain, había llegado al Reino de Lastania liderando a los refugiados de línea dura que tenían un sentido especialmente fuerte de lealtad a sus antiguos países. Respondiendo al llamado de tropas del Reino de Lastania, habían venido aquí a esperar el día en que pudieran regresar a sus países de origen.

El Rey Lastania se levantó y caminó hacia el lado de Jirukoma, poniendo una mano en su hombro. "Sí. Este es un país que no tiene nada que ofrecer, pero hasta el día en que su deseo se haga realidad, sería feliz si pudiera verlo como su segundo hogar. Te presentaré al hombre que será tu oficial al mando mañana. Puede descansar por hoy."

"Sí, señor". Jirukoma se postró.

Desde la perspectiva de Jirukoma, el rey Lastania no le dio la sensación de estabilidad que tenía Souma, pero lo encontró amable y magnánimo. Como mínimo, no parecía el tipo de persona que abusaría de los refugiados, o los haría trabajar hasta la muerte.

Aliviado por ese hecho, Jirukoma concluyó su audiencia con el Rey Lastania.



Completada su audiencia con el rey, Jirukoma caminaba por los salones de la casa real cuando vio a alguien parado junto a un pilar. La persona, que llevaba una capucha blanca sobre sus ojos, se apoyaba en el pilar con los brazos cruzados. Incluso con la capucha, y a pesar de su delgada constitución, era evidente que era un hombre.

Cuando Jirukoma intentó pasar por delante del hombre, éste habló.

"¿Serías tú el que condujo a los refugiados hasta aquí?"

Jirukoma frunció el ceño. "Me gustaría... ¿Puedo ayudarte?"

El rey parecía un hombre amable, pero tal vez sus sirvientes no lo eran. ¿Alguno de esos sirvientes que no estaba tan interesado en que los refugiados se unieran a sus filas vino a ponerlo en su lugar? Mientras Jirukoma pensaba en eso, el hombre, tal vez sintiendo la cautela de Jirukoma, dejó el tono interrogatorio.

"Oh, perdóname. Es simplemente que quería preguntar algo. He oído que tu gente vino de Elfrieden... ¿o es Friedonia ahora? ¿Es eso correcto?"

"...Sí," dijo Jirukoma. "Así es."

El hombre parecía sincero, y por eso Jirukoma le respondió honestamente. Parecía que el hombre tenía algunas preocupaciones con respecto al Reino de Friedonia.



¿Quién era él? Mientras Jirukoma sospechaba de él, el hombre encapuchado soltó una risa que parecía ser medio burlona.

"Aún así, tú también eres un bicho raro. Ese país, el Reino de Friedonia... Por muy odioso que sea admitirlo, ahora son estables, ¿no? Tuvo la suerte de escapar de allí, pero ahora regresa a un pequeño país en el frente para alistarse. No puedo entenderlo".

"...No hablas como un hombre de este país", dijo Jirukoma.

"Soy un general de visita", le dijo el hombre. "Puedo decir lo que pienso porque no soy de aquí."

A pesar de que Jirukoma pensó que había sido atrapado por una persona desagradable, el hombre respondió a su pregunta.

"Es verdad, el Rey Souma nos ofreció un camino donde, a cambio de renunciar a nuestro regreso a casa por un tiempo, podríamos convertirnos en gente del Reino de Friedonia", dijo Jirukoma. "Sin embargo, no todos los refugiados podían aceptar esa política. Había aquellos que no podían renunciar absolutamente a regresar a casa. Si esas personas hubieran permanecido en el reino, se habrían interpuesto en el camino de aquellos que intentaban ganar la paz convirtiéndose en ciudadanos del reino. Por eso los estoy guiando para que regresen al norte".

"Me cuesta ver por qué abandonaría una garantía de paz, pero... en ese caso, ¿por qué eligió este país?", preguntó el hombre. "Este es un país pequeño. Si me preguntara si la paga es buena, no puedo decir que lo sea. Además, por muy gentil que sea el rey Lastania, carece de ambición. Es un hombre mediocre que me recuerda al antiguo rey de Elfrieden. Aunque esperes en este país, el día en que puedas atacar el Dominio del Señor de los Demonios nunca llegará."

"Ningún país tiene el poder de invadir el Dominio del Señor de los Demonios", volvió Jirukoma. "No importa a dónde vayamos, sólo nos mantendrían como defensores desechables. Sabiendo eso, elegimos el lugar más cercano a nuestra patria."

"La patria... Tu tierra natal, eh." Cuando escuchó la palabra, el hombre de la capucha cruzó los brazos y se quejó. "¿Es eso... algo por lo que valga la pena abandonar la paz para luchar?"

"¿Hm? ¿Qué estás preguntando?" Jirukoma preguntó. "Seguramente debes tener una patria, ¿no es así?"

"La tenía, sí... No, todavía la tengo, en cierto modo... pero soy un hombre que fue dejado de lado por su patria..." dijo el hombre desapasionadamente.

No había ningún indicio de tristeza allí, pero Jirukoma podía sentir algo de perplejidad y vacilación. Entonces el hombre comenzó a murmurar para sí mismo, como si estuviera profundamente preocupado.

"Sé que luchamos por el pueblo. Sin embargo, ¿por qué...? ¿Por qué la voluntad del pueblo se apartó de nosotros? No, ¿no fue eso? ¿No era nuestra guerra la voluntad del



pueblo? Pero perseguíamos los objetivos de nuestra patria. No... ¿Tal vez esos objetivos en sí mismos estaban equivocados? ¿Qué quería el pueblo realmente? ¿Qué era lo que realmente deseaban de mi padre y de mí? ¿Es porque no entendí que nosotros... que yo, fui derrotado...?"

Jirukoma no tenía ni idea de lo que estaba hablando, pero podía ver que el hombre estaba involucrado en un proceso de auto-interrogatorio para tratar de encontrar alguna respuesta. "Pareces muy agitado. ¿Tienes esa pequeña confianza en ti mismo?"

"...¿confianza? La mía se rompió hace mucho tiempo", dijo el hombre con una risa burlona. "Hubo un tiempo en el que rebosaba de confianza. Sin embargo, cuando me obligaron a abandonar mi patria, esa confianza se hizo añicos. Las cosas que creí que hice por mi país no hicieron nada por mi país, y fui traicionado por aquellos que amaba y creía que me amaban. En ese momento, resentí a mis traidores… y a mi patria. Sin embargo, al cuestionarme una y otra vez, descubrí que ya no lo sabía. ¿Eran las cosas que yo había creído correctas verdaderamente correctas? Mientras pensaba en eso, descubrí que ya no podía creer en mí mismo. ¿Qué es un país? ¿Qué es un soberano? ¿No es el soberano la voluntad del estado? ¿Qué es el pueblo? ¿Cuál es su voluntad? ¿Son el pueblo y su voluntad dos cosas diferentes? ¿Por qué hubo una desconexión entre el trono y la voluntad del pueblo?"

Viendo al hombre cuestionarse repetidamente a sí mismo, Jirukoma se sintió como si fuera un buscador. Uno que había perdido su camino, y continuaba buscando el camino. Sin embargo, por las palabras que dijo, podía decir que no buscaba cualquier camino. Este hombre que tenía que pensar en "los reyes" y "el pueblo"... Tal vez alguna vez había sido de alto nivel.

"¿Quién... eres tú?" Jirukoma preguntó.

El hombre retiró su capucha. "Soy Julius Amidonia. Aunque ese nombre familiar no tiene ningún significado ahora. Soy el tonto de un hombre que fue derrotado por el Rey Souma de Friedonia y que su país le fue robado por su hermana pequeña."



Capítulo IV: La Santa Viene

En la mitad del tercer mes, Año 1.547, Calendario Continental - Capital Real Parnam

Al ponerse el sol y caer el telón de la noche, tres figuras sombrías corrieron a través de la capital real. Las sombras parecían evitar la luz, avanzando por calles secundarias no iluminadas con faroles de luz. Se les podía ver girando y mirando hacia atrás una y otra vez, como si estuvieran siendo perseguidos por algo. Entonces...

"¡Guh!"

"¡Urkh!"

Una de las sombras tropezó y cayó. Había un cuchillo kukri (una daga de hoja curva) que sobresalía de su espalda.

¡Nuestros perseguidores están casi sobre nosotros! Instantáneamente se dieron cuenta de que era peligroso permanecer agrupados, las otras dos sombras se separaron a izquierda y derecha, yendo en diferentes direcciones.

Las presencias que las seguían fueron tras la que había huido a la izquierda. Aunque el que fue a la derecha sintió pena por su camarada, le alivió el hecho de que probablemente pudiera escapar. Sin embargo...

“¿¡...!?”

La sombra se detuvo. Había un hombre grande que desprendía un aura imponente que le bloqueaba el camino.

La apariencia del hombre era extraña e inquietante. Llevaba una armadura pintada de negro sobre su gran y musculoso cuerpo, y una máscara basada en una espada de tigre sobre su cara. Era como una especie de monstruo.

"El tigre negro de Parnam..." la sombra susurraba a pesar de él. Últimamente, había sido objeto de rumores entre la hierba.

La hierba decía que había un tigre negro en el Reino de Friedonia, y que ningún miembro de la hierba que lo había visto había regresado con vida. Ahora, usted podría preguntarse cómo alguien sabía que tal persona existía si aquellos que lo vieron nunca regresaron, pero el tigre había cortado la hierba a mano sin ponerle la mano encima a cierto comerciante que lo vio hacerlo. Basándose en las vagas declaraciones de ese comerciante combinadas con la desaparición de un miembro de la hierba en el momento exacto en que dijo, se extendieron los rumores de que existía tal ser en la capital real.

También dijeron esto:

Si un espía se encuentra con el Tigre Negro de Parnam, debe dejarlo todo y huir. No era un enemigo que pudiera ser vencido en combate. Esos rumores siempre se cerraban con, "...bueno, si puedes escapar, eso seria."



Cuando la sombra se encontró con el rumoreado Tigre Negro, se aseguró de que esos rumores eran verdad. Estaba allí de pie, pero la sombra no encontró ningún hueco para atacar. Tenía una postura casi como la de un viejo guerrero que había defendido las líneas del frente durante décadas.

"Ríndete", dijo el Tigre Negro. "Mi maestro es misericordioso. Si no se resiste, le garantizo que no le hará daño".

Tal vez por su máscara, el Tigre Negro habló con una voz apagada. No dijo esto por consideración a su enemigo. Era pura formalidad; estaba dando un ultimátum.

Sin embargo, la sombra que perseguía sonreía.

"Te maldigo, tu *******," dijo la sombra. "No rogamos por nuestras vidas."

Dicho esto, la sombra sacó las dos espadas cortas de sus caderas y se lanzó sobre el Tigre Negro.

Las dos espadas se acercaron al Tigre Negro. Sin embargo, el Tigre Negro desenvainó con calma el odachi que colgaba de su cadera, y partió al hombre en dos con un corte diagonal. Cuando lo hizo...

“¿¡ !?”

Al momento siguiente, el cuerpo del hombre bisecado fue envuelto en llamas. Debió tener la intención desde el principio de morir para silenciarse, e incinerar su cuerpo para eliminar la evidencia.

Disgustado, el Tigre Negro sacudió la sangre de su tachi y la devolvió a su funda. Hubo un tiempo en que el Tigre Negro habría pensado que era una espléndida muestra de lealtad. Sin embargo, ahora ya no podía verlo de esa manera. Si había que morir por lealtad, tenía que venir de un maestro que llorara tu muerte. Morir por un maestro que usaba y luego dejaba de lado a sus seguidores así, era morir en vano.

Cuando regresó de sus pensamientos, el Tigre Negro... Kagetora estaba rodeado de hombres con máscaras negras. Éstos eran las elites que servían directamente bajo Souma, protegiendo a Friedonia desde las sombras: la unidad de operaciones clandestinas, los Gatos Negros.

"Maestro Kagetora", dijo un Gato Negro.

"...¿Qué hay del resto?" preguntó.

"Lo mismo que este".

"Ya veo..."

Kagetora pensó por un momento, y luego dio una orden a sus Gatos Negros. "Manejar la limpieza. Informaré de esto a su majestad".



"¡Sí, señor!"

Una vez que Kagetora vio a los Gatos Negros dispersarse, recordó las palabras que la sombra había dicho.

"Te maldigo, infiel".

La sombra había dicho esa última palabra en voz baja, y Kagetora apenas había podido oírla.

Infiel, eh. Esto... podría ser problemático, pensó Kagetora mientras se fundía en la oscuridad.



Media hora después - Oficina de Asuntos Gubernamentales en el Castillo de Parnam

Era una noche de marzo, cuando el clima había empezado a calentarse considerablemente.

Hoy, como la mayoría de los días, tuve a Liscia ayudando mientras hacía mi papeleo. Algo sucedió justo cuando decíamos que era la hora de la cena, así que deberíamos dejarlo por hoy.

La puerta de cristal de la terraza se abrió de golpe. Cuando me giré sorprendido, estaba Kagetora, su armadura metálica negra manchada de sangre. Menos mal que éramos los únicos en la habitación. Si una de las doncellas que venía de vez en cuando hubiera visto esto, probablemente se habría desmayado. Sin duda había estado esperando un momento en el que nadie más estaría aquí.

"¿Sangre?" Liscia trató de limpiar la sangre con un paño que tenía a mano, pero Kagetora levantó una mano para que se detuviera.

"No es mía. No hay nada de lo que debas preocuparte, mi princesa."

"Oh... ya veo."

"También... el odachi que Su Majestad me presentó tiene un increíble filo." Kagetora puso una mano en el odachi que llevaba en la cadera, y luego inclinó la cabeza ante mí.

Oh, sí. Le había dado el odachi que habíamos desarrollado mientras investigábamos las katanas del Dragón de Nueve Cabezas a Kagetora, ¿no? Lo había creado para mejorar la agudeza y el rango de los ataques de corte, pero su longitud había terminado funcionando en su contra. A menos que una persona fuera alta, tendría problemas para usarla bien. (Era difícil sacarlo de su funda, entre otras cosas.) Para alguien tan alto como Kagetora, pensé que no sería un problema, así que se lo di. Fue bueno escuchar que le estaba sirviendo bien.

"Bueno, mientras estés bien, eso es suficiente para mí", dije, medio preocupado.



Escuché una ligera risa debajo de su máscara.

"...¿Qué? ¿Dije algo extraño?" Yo pregunté.

Se rió de nuevo. "Estaba pensando que he sido bendecido con un buen maestro."

"¿Hm? ¿Estás siendo sarcástico conmigo?"

"No, lo digo sinceramente."

Tal vez había tocado algo en lo que estaba pensando, porque Kagetora sonaba complacido cuando dijo eso. No estaba completamente satisfecho, pero... Bueno, no era importante ahora mismo. No había forma de que el jefe de la unidad de operaciones clandestinas de élite, los Gatos Negros, estuviera aquí para involucrarme en bromas ociosas.

"Entonces, ¿tienes algo que informar?" Yo pregunté.

"Sí, señor. La hierba se ha vuelto más activa últimamente."

La hierba... Espías, eh. En otras palabras, había espías de otra nación operando en el pueblo del castillo.

"¿Es el Imperio del Gran Caos?" Yo pregunté.

"Si fuera el Imperio, no tendríamos tantos problemas al respecto. Tenemos algunas 'conexiones' con ellos, y llegaríamos a un acuerdo antes de llegar a matarnos unos a otros."

"¿Conexiones? ¿Haces tratos con ellos?"

"Con frecuencia intercambiamos información de inteligencia sobre otros países".

"Supongo que la oscuridad tiene sus propias reglas..."

Esta era un área en la que era mejor mantener la boca cerrada y dejarle hacer lo suyo.

"Entonces, estos espías que tenemos corriendo por ahí, ¿de qué país son?" Yo pregunté.

"Han destruido las pruebas, así que no tenemos pruebas, pero... lo más probable es que sea el Estado Papal Ortodoxo".

"...El Estado Papal Ortodoxo de Lunaria, eh", murmuré.

El Estado Papal Ortodoxo de Lunaria. Era una teocracia gobernada por el papa ortodoxo de Lunaria. Lo más reciente que escuché de ellos fue que incitaron a sus creyentes en Amidonia a rebelarse, y luego trataron de intervenir.

"Pero no somos abiertamente hostiles al Estado Papal Ortodoxo, ¿verdad?" Yo pregunté.



"Los espías no existen sólo para ser enviados a países hostiles. Incluso si es un país con el que quieres establecer lazos de amistad, los espías pueden ser enviados para reunir información y sentar las bases para las negociaciones."

"Hm... Bueno, si se están volviendo más activos, eso significa..."

"Es probable que hagan algún movimiento en un futuro cercano".

"Eso es problemático..."

Recordé algunas cosas que Roroa había dicho cuando la conocí.

"Porque ese país odia la Cordillera del Dragón Estelar y el Imperio del Gran Caos, por eso."

"En la Ortodoxia Lunar, el Papa es el único que puede reconocer a alguien como un santo. De hecho, hay una mujer en la Ortodoxia Lunar que es llamada santa. Por eso el Estado Papal Ortodoxo de Lunaria ve a Madam María como una villana imperdonable que se presenta como tal".

"Por eso, ahora que Elfrieden ha crecido absorbiendo Amidonia, el Estado Papal Ortodoxo no te dejará en paz. En algún lugar, de alguna manera, tratarán de hacer contacto. Podría ser que te ofrezcan algún título inventado como 'Rey Santo' y traten de arrastrarte a su conflicto con el Imperio."

Si era como dijo Roroa... esto iba a ser otra molestia.

Y unos días después, una petición de audiencia llegó del Estado Papal Ortodoxo de Lunaria.



"...Y así es como terminé aceptando tener una audiencia con la santa del Estado Papal Ortodoxo de Lunaria", terminé.

"Ya veo..."

Estuve en la Sala de Voces de las Joyas en el Castillo de Parnam. Por alguna razón, el rostro de la Santa María Euforia del Imperio del Gran Caos que se proyectaba en el simple receptor de allí tenía una mirada de ansiedad. Aunque el Imperio era el más poderoso de todas las naciones de la humanidad, las maniobras del Estado Papal Ortodoxo de Lunaria deben haberle preocupado.

Una semana antes había recibido la petición de una audiencia, y ayer, me enteré de que la santa del Estado Papal Ortodoxo había entrado en el país. Mañana, estaba preparado para tener una audiencia con ella.

Cuando esta situación se presentó, inmediatamente usé a Hakuya y a su hermana menor Jeanne como mis intermediarios para arreglar conversaciones urgentes con María. No había manera de que la santa ortodoxa lunar viniera sólo para charlar.



No sabía todavía cuáles eran las intenciones del Estado Papal, pero si era bueno o no para mi país, ciertamente no sería bueno para el Imperio, al que el Estado Papal Ortodoxo era hostil. Por eso quise notificárselo a María por adelantado, para reforzar la cooperación entre nosotros en nuestra alianza secreta. No querría que se enterara más tarde de que había conocido a la santa, y que por ello sospechara demasiado.

Le pregunté a María, "¿Incluso el gran Santo del Imperio tiene problemas con la otra santa?"

"...Por favor, no me llames santa, Gran Rey Friedonia."

"Urkh..."

Ella me golpeó con el regreso perfecto. Sí, ser considerado como una especie de parangón cuando no era algo a lo que aspiraba no era más que una molestia. ...quiero decir, no era un calamar, y no era Dedede.

Mientras pensaba en eso, María lanzó un seductor suspiro. "Nunca he conocido a la santa del Estado Papal Ortodoxo, así que no puedo decir mucho sobre ella, pero... Cuando la gente de mi país empezó a llamarme así, parece injusto que ella se queje de ello."

"¿No intentó el Estado Papal Ortodoxo averiguar cómo te sentías al respecto?" Yo pregunté. "Si yo estuviera con el Estado Papal Ortodoxo, y tú te hubieras hecho famoso como un santo, ¿no sería más rápido nombrarte como un santo oficial en lugar de tratar de empujar a mi propio candidato?"

"Oh... Ahora que lo mencionas, se habló de tal vez hacer eso. Sin embargo, me negué", dijo María con indiferencia.

"¿Te negaste?" Pregunté, sorprendido.

"Déjame responder a eso con una pregunta propia. ¿Habrías aceptado?"

"Sí, definitivamente me negaría."

"Lo sé, ¿verdad?" María sonrió suavemente, pero con una ligera tristeza. "¿Qué quieren que haga como santa? ¿A quién le daría órdenes y sobre qué? El Estado papal ortodoxo siempre encuentra alguna causa justa, y luego envían a la gente a la guerra diciendo que está defendiendo a los débiles. No quiero llevar un estandarte para gente como esa."

En esas palabras, pude ver la determinación de una mujer que llevaba el peso de un superpoder sobre sus hombros.

"Puedo ser una emperatriz, pero sigo siendo sólo una humana", dijo María. "En lugar de ser adorada como una santa, quiero seguir siendo una persona, y ser amada como una persona."

Seguir siendo una persona, y ser amado como una persona... eh. Diciéndole que estaba de acuerdo con ella, grabé esas palabras en mi corazón.





Déjeme entrar en más detalles sobre el Estado Papal Ortodoxo de Lunaria.

El cuartel general de la Ortodoxia Lunar era una teocracia gobernada por el Papa Ortodoxo Lunar, y tenía una historia que se remontaba al tiempo de Elfrieden. Se decía que, en la época en que el continente era un caos, el primer Rey de Elfrieden, que también era un héroe, había logrado construir un país uniendo varias razas diferentes. Mientras tanto, el Estado Papal Ortodoxo de Lunaria logró el proceso de construcción de la nación uniendo a la gente con el poder de la religión. Sus enseñanzas, como la de ofrecer la salvación a los débiles, se basaban en su experiencia de esa época.

Parece que la Ortodoxia Lunarian había sido originalmente la religión con respecto a una raza llamada lunarianos, el pueblo de la luna.

Ahora, sobre esta gente de la luna: Se decía que no eran nativos de este continente, y que en realidad venían de fuera. No sé si el "exterior" en este caso era de una isla como el Archipiélago de los Dragones de Nueve Cabezas, o de otro mundo como el mío, pero las leyendas decían que habían venido de la luna flotando en el cielo, y de ahí venía su nombre.

El objeto de la adoración de los lunarianos era la luna que se decía que era su patria, a la que rezaban como el dios de la luna Lunaria. Debido a que Lunaria brillaba en el cielo, estaba prohibido construir ídolos de ella. Además, en el santuario interior de la iglesia central de la capital del Estado Papal Ortodoxo, había algo llamado el Lunalith, las inscripciones lunares, en las que se grababan las revelaciones divinas de la luna.

Al principio, sólo los lunarianos habían pertenecido a la fe, pero se había extendido a otras razas y pueblos que se habían apoyado en ella para apoyarse en tiempos caóticos, y el número de adherentes había crecido. Después de eso, hubo luchas entre facciones dentro de la religión, así como conflictos entre las interpretaciones ortodoxas y heréticas. Para cuando la Ortodoxia Lunar se había establecido en su forma actual, se había mantenido junto a la adoración a la Madre Dragón como una de las dos religiones más populares del continente.

Sus doctrinas incluían la salvación de los débiles y la ayuda mutua.

Estas doctrinas, tan simples como "Ayudémonos unos a otros en tiempos de necesidad", probablemente les ayudaron a ganar nuevos creyentes. Los adherentes hacían como sus enseñanzas alentaban y recaudaban dinero para los menos afortunados, proveyendo comida a los pobres entre otras operaciones.

Estoy seguro de que puede entenderlo al ver esto, pero la Ortodoxia Lunar y los propios creyentes eran inofensivos. Sin embargo, cuando llegó en la forma del Estado Papal Ortodoxo, las cosas de repente empezaron a oler mal. Por lo que había oído, usaban a sus creyentes en todos los países para influenciar la política, o los incitaban a la rebelión.

Permítanme subrayar de nuevo que también había creyentes inofensivos que eran puros en su devoción por ayudar a los débiles. No podía reprimirlos junto con los alborotadores, y la religión es el tipo de cosa que arde más cuando tratas de acabar con ella de todos modos. No importaba cuánto poder militar tuviera un país, si sus soldados eran seguidores



de la Ortodoxia Lunarian, en el momento en que se volvieran hostiles al Estado Papal Ortodoxo, el orden público empezaría a degradarse.

Como pueden ver, el poder ligado a la religión es una combinación peligrosa.



A finales del 3er mes, 1.547º año, del calendario continental



En este día, la santa del Estado Papal Ortodoxo de Lunaria se presentó ante mí.

Ya veo, pensé, *mirándola. Sí, ciertamente es una santa, de acuerdo...*

Ahora, puede que piense que debería tener más que decir, pero no hay palabra más adecuada que "santa" para describir a esa chica. Eso era lo mucho que personificaba su título.

Tenía unos dieciocho años, más o menos un año. Tenía rasgos regulares y ojos húmedos y sensuales. Su cabello era plateado, atado en dos colas. Su belleza era tal que Aisha, que estaba a mi lado, dio un suspiro de admiración. Vestida con un hábito, realmente parecía una mujer santa.

En este momento, había muy poca gente en la sala de audiencias del Castillo de Parnam. Eso era porque el Estado Papal Ortodoxo había pedido que la audiencia se celebrara con la menor cantidad de gente posible. La santa del Estado Papal Ortodoxo asistiría a la audiencia conmigo a solas.

Estaba sentado en el trono con Liscia, la candidata a ser mi primera reina principal, a mi izquierda; y a mi derecha estaba Aisha, mi guardaespaldas y la candidata a ser mi segunda reina principal; mientras que el Primer Ministro Hakuya estaba en el medio entre la santa y yo. Si esta mujer resultara ser una asesina con apariencia de santa, tenía a Aisha aquí, así que probablemente estaría bien.

Bueno... por lo que pude ver de la hermosa joven de pie en la alfombra unos pasos por debajo de mí, eso no iba a ser una preocupación. Si no hubiera desarrollado mi resistencia estando cerca de Liscia y las otras todo el tiempo, sólo mirarla a los ojos podría haber sido suficiente para hacerme caer de cabeza por ella.

...¿Hm? Pensaba... Pero... ¿qué era?

Pensé que su apariencia era muy atractiva, pero por alguna razón no estaba interesado en ella en absoluto. No sólo eso, cuando la miré, algo se sintió mal. Pensé que era una chica encantadora, pero... algo me molestaba de ella.

Mientras luchaba con ese sentimiento, me dirigí a ella con el tono más calmado posible.

"Bienvenida, santa del Estado Papal Ortodoxo de Lunaria. Soy el rey, Souma Kazuya."



Cuando lo hice, la santa ortodoxa lunesa me hizo una reverencia cortés. "Es un placer conocerle, Gran Rey Friedonia. Soy la humilde Mary Valenti. Estoy aquí hoy como emisaria del Estado Papal Ortodoxo de Lunaria. En lugar de nuestro Papa, le agradezco de todo corazón que haya accedido a nuestra petición de audiencia, aunque haya sido tan repentino."

Mary... Incluso su nombre recordaba al de María. La forma en que hablaba también era educada.

Esperaba que fuera más prepotente, ordenándome que creyera en su dios, así que estaba un poco desilusionado. *Bueno... Supongo que cuando tratan con el rey de una nación, no pueden permitirse ser demasiado autoritarios en el primer encuentro.*

Cuando Mary levantó su cara, me miró a los ojos y dijo, "La noticia de sus hazañas nos ha llegado también al Estado Papal Ortodoxo de Lunaria. Habiendo sido convocado como un héroe, en un mero año, conseguiste que Elfrieden se levantara de nuevo, destruiste el Principado de Amidonia, e incorporaste su territorio al tuyo. Verdaderamente, una hazaña heroica".





"...me das demasiado crédito", dije. "No he hecho nada heroico. Sólo pude reconstruir el país porque fui bendecido con buenos subordinados; y aunque expulsé a Amidonia, la anexión fue sólo algo que ocurrió como parte del flujo de acontecimientos posteriores".

"El flujo de las cosas es un destino más allá del conocimiento humano", dijo Mary. "Seguramente debe haber estado bajo protección divina, señor."

Protección divina, eh... Ese era el tipo de opinión que esperaría de una persona religiosa. No es que me lo creyera.

"No, ese flujo fue creado por una persona en particular", dije. "No soy yo quien debería alabar, sino la Soberana Princesa de Amidonia, que tomó la decisión de su vida".

"Roroa Amidonia, quieres decir. Aunque aún era joven, se enfrentó a dos países y encontró el camino para el mayor beneficio de su pueblo. La admiro como compañera".

Estaba bastante seguro de que Roroa había odiado a su país, sin embargo.

Cuando el hermano mayor de Roroa, Julius, fue Príncipe Soberano de Amidonia, el Estado Papal Ortodoxo incitó a sus seguidores en el país a una rebelión. Esa rebelión había sido sofocada por Julius, pero Roroa estaba enfadada porque la sangre de su pueblo había sido derramada como resultado.

Honestamente, yo quería que Roroa estuviera aquí, como candidata a ser mi tercera reina principal y la que llevaba las finanzas de este país; pero en consideración a su enemistad hacia el Estado Papal Ortodoxo, decidí hacerla esperar en la oficina de asuntos gubernamentales con Juna y todas las demás. Roroa no era de las que se dejaban ver, pero no quería hacerla contener sus emociones.

Pero... ¿qué tan seria era esta chica cuando dijo eso?

Su tono de voz era claro, y no pude detectar ninguna emoción en particular. Tampoco parecía estar tramando nada.

Si podía hablar así sabiendo lo que había hecho su país, era una gran actriz, pero era muy posible que hubiera vivido una vida protegida y no supiera nada de las acciones de su país.

...No, si hubiera sido cualquiera de esos dos, habría mostrado más emoción. Estaba demasiado tranquila.

Si hubiera sido la primera, probablemente habría apelado más a su sinceridad en un intento de engañarme. Si hubiera sido la segunda, habría estado más entusiasmada por estar aquí para hacer lo correcto. Sin embargo, la actitud de Mary parecía decir que estaba aquí para hacer algo perfectamente normal.

Así podría haber sido como se suponía que actuara el emisario de un país, pero en su caso, sentí que ella lo llevó a un extremo. Podía sentir esa sensación que había tenido antes creciendo en mi pecho.



Para que no se me notara esa sensación en la cara, le pregunté directamente. "Bien, entonces, Madam Mary, ¿qué asuntos le interesan hoy?"

"Oh, es cierto", dijo Mary, e inclinó su cabeza mansamente. "He venido aquí hoy con una petición para usted, Su Majestad."

"¿Una petición?" Pregunté, teniendo un mal presentimiento de adónde iba esto; y Mary me contestó con una sonrisa que no me dejó sentir ninguna mala intención.

"Nos gustaría que adoptara la Ortodoxia Lunar como la religión estatal del Reino de Friedonia."

Una religión de estado...

Religiones de Estado. Era un concepto que había sido abandonado en los países desarrollados de la Tierra. Creo que los países solían utilizar los recursos del estado para la defensa y el culto de una fe en particular. Convirtieron los festivales religiosos en funciones estatales, si recuerdo bien.

...En cualquier caso, mientras fuéramos un estado multirracial, no era una propuesta realista.

"Señora Mary, ¿entiende lo que me está pidiendo?" Yo pregunté. "Si un país multirracial como el nuestro diera un trato preferencial a una religión, acabaría dividiendo el estado. ¿Me estás pidiendo que cometa ese tipo de error tonto?"

Tomé un tono un poco más fuerte al decir eso. Lo hice para indicar que estaba irritado con lo que había dicho. Puede que no siempre lo parezca, pero había ganado suficiente autoridad para que la gente me llamara gran rey. Si no hubiera sido tan importante, enfadarse por una cosa tan pequeña probablemente hubiera ido en mi contra. Sin embargo, su expresión no cambió en lo más mínimo.

"No le pedimos que nos dé un trato preferencial. Le agradeceríamos que lo hiciera, pero por ahora, basta con que nos adopte como su religión estatal. En la Ortodoxia Lunar, predicamos la tolerancia hacia los demás. Eso también se aplica a otras religiones. No expulsamos a los seguidores de otras religiones ni les exigimos que se conviertan".

Entonces Mary levantó la palma de su mano hacia el techo.

"La luna en el cielo cambia con las estaciones, y su rostro cambia según el día y el lugar desde el que la veas. Además, los patrones de la luna parecen un animal para algunos, y una persona para otros. La fe es igual. Aunque nuestros puntos de vista difieran, todos seguimos adorando a Dios. Lo que vemos como Lady Lunaria, los de otras religiones simplemente lo ven como algo más".

Me quedé en silencio.

Esa fue una opinión muy poética. Si ella estaba hablando de sus verdaderos sentimientos, entonces eso fue ciertamente tolerante, pero... No creía que la forma en que su país actuaba estuviera en línea con eso.



"Pero no reconoces la adoración a la Madre Dragón, ¿verdad?" Yo pregunté.

"Dios está en el cielo y en nuestros corazones", dijo Mary. "Si adoras algo que existe, es puramente por miedo a esa cosa. ¿Qué va a hacer la Madre Dragón por sus adoradores? ¿No es cierto que la cordillera del Dragón Estelar no tiene relaciones con ningún otro país que no sea el Reino de los Caballeros del Dragón Nothung?"

"Es natural que el miedo a algo más grande que uno mismo se convierta en una fe religiosa", dije. "¿No es la Madre Dragón un símbolo de la naturaleza misma, más allá del reino del conocimiento humano?"

"Es una diferencia en la forma de pensar", explicó Mary con indiferencia. "Pensamos en la fe como el vínculo que surge de que Dios piense en la humanidad, y la humanidad piense en Dios. Para nosotros, la adoración de la Madre Dragón parece un amor ilícito por la Madre Dragón. No podemos reconocer eso como una fe legítima. Por supuesto, entendemos que hay gente que piensa de esa manera."

No estaba diciendo nada especialmente fuera de lo normal, supongo. En todo caso, ella salió como lógica. Si estos eran sus puntos de vista personales, casi quería hablar con ella largo y tendido sobre ello algún día. Pero había algunas premisas en las que estaba equivocada.

"Esta parece ser una buena oportunidad, así que me gustaría oír su opinión sobre algo", dije.

"¿Qué podría ser?"

"He oído que recientemente espías de otro país han estado desplegando espías en la capital real..."

"A este país, ¿quieres decir? Parece muy estable, así que es una sorpresa oír eso." Mary dijo que sin que su expresión cambiara en lo más mínimo, por supuesto. No ha habido fluctuaciones en sus emociones durante todo este tiempo.

Cuando llegó tan lejos, tuve que empezar a pensar que ella podría no saber nada del lado oscuro del Estado Papal Ortodoxo.

"Cuando uno de mis subordinados envió a uno de esos espías, me dijeron que el espía dijo, 'Te maldigo, infiel'. Deben haber sido seguidores de alguna religión. Usted también cree en Dios, así que tal vez entienda lo que significan las palabras del espía, ¿Madam Mary?"

"No soy ese espía, así que no podría decírtelo, pero..." Mary pareció pensar por un momento, y luego contestó sin ponerse particularmente nerviosa. "Probablemente vieron su propia vida como una prueba que Dios les dio. Aquellos que se oponían a ellos eran incrédulos. En resumen, así es como juzgaban a su subordinado como un infiel."

"Así que, ¿básicamente, no importaría si es un seguidor de otra religión o no?"



"Por lo que me has dicho, esa fue la sensación que tuve. Me disculpo por mi visión egocéntrica".

"...No, fue educativo", dije.

¿Qué fue? Sentí que cada vez sentía menos por ella. No podía sentir nada como un motivo detrás de las palabras de Mary. Ella dio respuestas serias a mis preguntas.

...En ese caso, ¿era esto una negociación?

En las negociaciones, ambas partes tenían objetivos, y las dos partes intercambiaban ideas hasta que reconciliaban sus diferencias. Por eso ocultaban información que les perjudicaba, para llevar la discusión en una dirección ventajosa para ellos. No podía sentir ningún tipo de intento de dirigir la conversación en la forma en que hablaba y actuaba.

"...Volvamos al tema", dije al final. "Querías hacer de la Ortodoxia Lunar nuestra religión estatal, ¿verdad?"

"Sí".

"Entonces, ¿qué mérito tiene nuestro país en hacer eso? Además, si dices que eres tolerante con otras religiones, no debería importar quién está adorando qué. ¿Por qué la Ortodoxia Lunar busca convertirse en nuestra religión estatal?"

"Responderé a tu primera pregunta", me dijo Mary. "Si hace de la Ortodoxia Lunar su religión estatal, estamos preparados para reconocer a Su Gran Alteza como un santo. Ya eres un rey, así que te convertirás en un rey santo. Además, lo más probable es que sea enviada por el Estado Papal Ortodoxo para servir como su obispo personal. Le serviré como si fuera Dios".

Dicho esto, Mary inclinó la cabeza.

Iba más o menos como Roroa había dicho que iría. Sin embargo, no esperaba que la propia santa viniera a servirme.

"La forma en que lo dices, es casi como si vinieras a casarte conmigo", comenté.

"Si Su Santo Majestad lo desea, puede hacer con mi cuerpo lo que le plazca. Ofreceré mi cuerpo y corazón a usted como lo hago en el servicio a Dios."

"No he dicho que vaya a aceptar esta cosa del rey santo todavía."

"Perdone mi presunción". Mary inclinó su cabeza una vez más. No parecía que se sintiera culpable en absoluto... o más bien, la mirada en su cara me hizo pensar que ni siquiera se daba cuenta de que había hecho algo malo.

Cuando mencioné lo del matrimonio, Aisha saltó un poco, pero Liscia no parecía sorprendida en lo más mínimo. Todo lo que hizo fue mirar a María con una mirada seria en su rostro. ¿Cómo miraba Mary a los ojos de Liscia?



"¿Y?" Yo pregunté. "Si me convierto en un rey santo y me envían una santa, ¿qué mérito dices que le dará a este país?"

"Este país ha crecido a una escala comparable a la del Imperio del Gran Caos. Eso es producto de su virtud, sin duda. Si usted gana la influencia de la Ortodoxia Lunar también, este país habrá ganado un grado de poder que supera al del Imperio."

"Hay otra afirmación audaz", dije. "Pero el Imperio todavía tiene más territorio y más poder que nosotros, ¿sabes?"

Bueno, había áreas donde nuestra tecnología estaba por delante de la de ellos, pero no iba a dejar pasar eso.

Mary sacudió silenciosamente su cabeza. "Cuatro de cada diez personas que viven en el Imperio son seguidores de la Ortodoxia Lunar. Esas cifras son el resultado de que la adoración a la Madre Dragón no ha podido ganar mucho terreno porque el Imperio luchó contra la Cordillera del Dragón Estelar durante el período en que se expandieron. En otras palabras, cerca de la mitad de la población son seguidores de la Ortodoxia Lunar. Si este país entrara en conflicto con ellos, con nuestra influencia sería posible romper al Imperio".

"Dices cosas bastante aterradoras como si no fueran nada", dije. "No tenemos intención de entrar en ningún conflicto con el Imperio".

"Era simplemente una hipótesis. En resumen, te digo que puedes ganar el poder de rivalizar con el Imperio; el poder de ser el más fuerte entre las naciones de la humanidad".

...Sí. Bueno, viendo la relación entre los príncipes de la Europa de la Edad Media y la Iglesia Católica Romana, no era impensable. Con el poder del gobernante y de la iglesia combinados, gobernarían el país y expulsarían a los enemigos extranjeros. Era una forma fácil de manejar las cosas. Pero sólo si se hacía la vista gorda a la lucha de poder entre el gobernante y la iglesia que se produciría después.

En este momento, estábamos tratando de avanzar hacia una nueva era. No quería ir imitando algo que la gente había hecho en los viejos tiempos. "Si puedo decir una palabra", dijo Hakuya, que había estado observando en silencio cómo se desarrollaban las cosas hasta ahora. "Siento hacerle esto a la Madam Santa, pero me gustaría hablar con Su Majestad por un momento."

"Por favor, hágalo".

Con el permiso de la santa, Hakuya se acercó a mí. Luego, inclinándose y trayendo su boca a mi oído mientras me sentaba en el trono, me susurró, "Parece que está fuera de sí, señor".

"Sí..." Le susurré. "Por alguna razón, no puedo llegar a la mentalidad correcta. Siento que hay algo raro en ella".

"En cuanto a eso, creo que tenemos que pensar en ella como algo separado de ellos", susurró.



"¿Lo hacemos?"

Hakuya asintió. "He estado observando todo este tiempo, y creo que ha estado mostrando una falta de emoción."

"Sí, yo también me di cuenta de eso".

"Estoy seguro de que el Estado Papal Ortodoxo tenía alguna razón para enviarla aquí, ¿pero tal vez la misma Madam Mary no tiene ni idea de lo que es eso? ¿Podría haber venido aquí sólo como una santa, sólo para comunicar la voluntad de las altas esferas del Estado Papal Ortodoxo, como una especie de mensajero kui?"

"¡¿Eh?! ¿Entonces es sólo una mensajera?"

¡¿Mary no era una negociadora, entonces?! Eso tiene mucho sentido... Nunca había sentido que estuviera negociando mientras hablaba con ella.

Asumí que le habían dado preguntas modelo y le habían dicho qué responder si yo preguntaba ciertas cosas, y ella había estado negociando conmigo basándose en eso. Eso explicaría por qué, cuando le hice preguntas que no esperaban, como la mentalidad de un espía, me dio respuestas francas y honestas.

O eso, o era posible que le hubieran dicho que respondiera a preguntas como esa honestamente. Incluso si su compañero de negociación trataba de extraerle información vital, si no le habían dicho nada, ella sólo respondería honestamente, "No lo sé", después de todo.

Esto ya no era ni siquiera una negociación. Era como tener un lector de texto que leyera mi correo electrónico por mí.

Le eché un vistazo a Mary. Cuando notó mi mirada, ladeó un poco la cabeza sin expresión alguna.

...ya veo, me di cuenta. En cierto modo, es como una diva.

En mi mundo, había un programa antropomórfico de lectura de textos llamado Divaloide. Se había hecho famoso porque podías usar la voz femenina sintetizada para leer pasajes, o para cantar canciones, y había causado un gran auge, especialmente en los sitios para compartir videos. Le habían añadido ilustraciones de una chica guapa, e incluso había dado conciertos en directo como un ídolo virtual.

Cuando hablaba con Mary, sentía que estaba hablando con una de esas.

"Hakuya... ¿Cómo crees que deberíamos negociar de aquí en adelante?" Susurré.

"Creo que sería bueno pedirle una respuesta a su segunda pregunta de antes", me susurró. "Sin embargo, lo que deberías sopesar no es su propia reacción, sino las intenciones del Estado Papal Ortodoxo."

"...lo tengo."



Una vez que Hakuya regresó a su posición anterior, hablé con Mary.

"Perdón por la espera. Por cierto, nunca recibí una respuesta a mi segunda pregunta de antes. ¿Por qué la Ortodoxia Lunar busca convertirse en nuestra religión estatal?"

"Por el bien de toda la humanidad", dijo Mary sin dudarlo. "El norte del continente se ha convertido ahora en el dominio del Señor de los Demonios. Aunque su expansión se ha detenido por el momento, mientras exista el Dominio del Señor de los Demonios, la humanidad nunca tendrá paz. Para alcanzar la paz, será necesario invadir el Dominio del Señor de los Demonios y exterminar la raíz del problema. Sin embargo, los demonios del Dominio son poderosos, y es imposible que un país los enfrente solo. Todas las naciones de la humanidad deben cooperar".

Destacó como una posición de línea dura, pero... eso fue comprensible, supongo.

Mary continuó: "Por eso queremos que te conviertas en un rey santo. Con tu poder y nuestra autoridad combinados, será posible unir a todas las diferentes naciones, estoy segura. Si solicitas su cooperación después de haber unificado los otros países, incluso ese imperio seguirá tus órdenes. Dos de cada cinco de sus ciudadanos siguen la Ortodoxia Lunar, así que no podrán permitirse el lujo de ignorarte. De esa manera, toda la humanidad estará unida, e invadiremos el Dominio del Señor de los Demonios. Entonces, con el Señor de los Demonios que es la raíz de todo el mal asesinado, liberaremos el norte del continente."

Mary dijo todo eso sin dudarlo. Sonaba como si estuviera hablando de las Cruzadas. Para recuperar nuestra tierra perdida, uniríamos países a través del poder de la religión. Y así, querían que me convirtiera en un rey santo y ondeara la bandera por esa causa.

Pero... Estoy seguro de que esa es la cara pública de esto.

Sólo una vez que viera a la gente detrás de Mary podría tener una imagen completa de sus intenciones. Mary probablemente creyó honestamente que esto era para retomar el norte, pero la gente detrás de ella probablemente pensó de manera diferente.

Lo de unir a las naciones de la humanidad me llamó la atención. Ya había un sistema en este mundo tratando de unir a toda la humanidad: el que dirigía María, la Declaración de la Humanidad. Era un tratado defectuoso, pero, por el momento, parecía estar cumpliendo su función.

Para el Estado Papal Ortodoxo, no podían estar contentos con una situación en la que María, que era (desde su perspectiva) una "falsa" santa, era la líder de ese pacto y se ganaba el respeto por él. Cuanto más hiciera María para distinguirse, más débil sería la influencia de su propia santa, después de todo. Una teocracia gobernaba a través de su autoridad religiosa. En otras palabras, la pérdida de autoridad era una cuestión de vida o muerte para el estado.

Por eso el Estado papal ortodoxo probablemente quería crear otro organismo de cooperación internacional separado de la Declaración de la Humanidad. Necesitaban crear un nuevo sistema en el que pudieran hacer valer su autoridad. Y me habían elegido a mí para hacerlo.



Miré a Hakuya. Cuando Hakuya notó que yo miraba, cerró los ojos y asintió con la cabeza una vez, luego sacudió la cabeza. Probablemente había llegado a la misma conclusión que yo.

A la luz de eso, me insinuó que, "No deberíamos aceptar esta oferta."

...Bueno, por supuesto que no. Siendo ese el caso, hay algo que debería preguntar.

"Por cierto, ¿qué pasará si me niego a adoptarlos como nuestra religión estatal?"

"Sería decepcionante, pero no tendríamos más remedio que aceptar", dijo Mary. "No podemos obligarte a aceptar".

Estaban retrocediendo sorprendentemente fácil. Pensé que dirían algo como: "Si no aceptan nuestras demandas, tendremos a todos nuestros seguidores en su país amotinados, o algo así".

Mientras pensaba eso, Mary continuó, "Sin embargo, sospecho", su expresión aún no cambiaba. "Sospecho que terminaremos esperando."

"¿Esperando?" Yo pregunté.

"Sí. Sólo podemos esperar hasta que cambies de opinión o aparezca un nuevo candidato para ser el rey santo".

Inhalé bruscamente por sorpresa.

Urkh... Así que así es como van a jugar, eh. Básicamente, si algún país empezaba a hacerse más fuerte, o un gobernante empezaba a hacerse famoso, decía, "Les llevaremos esta misma oferta directamente a ellos". Si lo hicieran, su anterior comentario de que "dos de cada cinco ciudadanos del Imperio son seguidores, así que si nos apetece, podemos dividir su país" sería algo que también podría ocurrirle a nuestro país.

Puede que María no lo haya querido así, pero era una gran amenaza.

Esto es... No debería decidir esto aquí y ahora.

No quería aceptarlo, pero si me iba a negar, tenía que decírselo sólo después de considerar cuidadosamente las contramedidas disponibles. Como mínimo, quería tener una larga discusión con Hakuya sobre ello.

Me levanté de mi asiento y le dije a Mary, "Entiendo su petición, Madam Mary. Sin embargo, no puedo dar una respuesta inmediata debido a la gravedad de la petición. Me gustaría tener tiempo para pensarlo. Continuaremos esta discusión en una fecha posterior."

"Pero por supuesto", dijo. "Rezaré para que tomes una buena decisión".

Mary se despidió dócilmente. Las negociaciones no habían concluido, pero no me pareció que estuviera decepcionada en absoluto.



Miré de cerca la cara de Mary. La había estado mirando todo el tiempo que habíamos estado negociando, pero me pareció que su expresión apenas había cambiado. Era como una muñeca.

Una muñeca... ¡¿Artifical...?!

Ahí fue cuando me di cuenta. Qué era exactamente lo que se sentía "apagado" en ella.



Cuando mi encuentro con Mary llegó a su fin, ya era tarde en la noche.

Cuando regresamos a la oficina de asuntos gubernamentales, Roroa y Juna nos saludaron allí. También vi a Carla con las doncellas en el centro de la habitación.

"Bienvenido de nuevo, darlin... Espera, ¡¿qué pasa?!" Roroa lloró.

"¿Sucede algo, Su Majestad?" Juna se aventuró.

Las dos habían estado sonriendo al principio, pero una vez que vieron mi cara, instantáneamente se preocuparon.

Ha ha... ¿Era tan mala la mirada en mi cara ahora mismo? Podría haber sido así.

Juna tocó sus dedos, suaves y fríos como pequeños peces blancos, en mi frente. "No parece que tengas fiebre, pero... ¿no te sientes bien? ¿Te gustaría descansar un poco?"

"¡Hey, hermana mayor Cia! ¡¿Qué le pasó a darlin?!" Roroa estalló, redondeando a Liscia.

"¡No me preguntes! No lo sé."

Dije, "Oh... está bien, estoy bien", quitando débilmente la mano de Juna, y luego me senté en el escritorio de la oficina de asuntos gubernamentales. Luego.: "Lo siento. Liscia, Aisha, Juna, Roroa... ¿podrían venir aquí?" Entonces...: Los cuatro se miraron entre sí, y lentamente se acercaron a mí. Cuando se acercaron lo suficiente, abrí los brazos y les di a los cuatro un gran abrazo.

"¡¿Eek?!" Liscia gritó.

"¡Mi señor!" gritó Aisha.

"Oof..." dijo Juna.

"¡Espera! ¡¿darlin?!" Roroa gritó.

Todas soltaron extraños gritos de sorpresa, pero yo los ignoré y las abracé fuerte.





Para cualquiera que lo viera de lado, podría parecer que estábamos formando un scrum; y no habría sido muy sexy, pero pude sentir el calor de las cuatro. Eso me permitió finalmente calmarme. Una vez que tuve un buen minuto completo de eso, las solté.

Liscia arregló sus ropas, que ahora eran un poco descuidadas, y me preguntó, con la mirada un poco enojada, "Cielos... Vas a darnos una explicación de lo que se trataba, ¿verdad?"

La preocupación por mí que podía oír escondida detrás de la ira en su voz me hizo un poco feliz.

"Sí, te pondré al corriente".

"Souma, te pusiste así hacia el final de la reunión, ¿verdad? ¿Qué pasó exactamente?" Liscia preguntó.

"Todo el tiempo, había algo en esa chica, Mary, que me parecía... raro", dije.

"¿Algo que se sentía apagado? Nada de lo que hizo me pareció sospechoso, sin embargo." Aisha ladeó su cabeza en la confusión.

Agité la cabeza. "Es un poco diferente de lo que estás pensando. La primera vez que vi a Mary, pensé que era increíblemente hermosa. Pero... al mismo tiempo, sentí que era extraña de alguna manera."

"¿Extraña? ¿Qué quiere decir con extraña?" Preguntó Roroa.

"Debí haberla encontrado atractiva, pero no podía verla de esa manera. Así es como se sentía."

"Hm... Aunque me pareció una chica guapa", dijo Hakuya.

Sí... Probablemente ninguna otra persona lo habría notado. Me había dado cuenta por quien era, y por eso, había sido capaz de discernir la verdad detrás de ello.

"Yo tampoco lo noté al principio", dije. "Pero en el momento en que pensé que era como una muñeca en su falta de emoción... o artificial, para llevarla un poco más lejos... me di cuenta de lo que había sentido todo el tiempo. Ella... se parecía a ellos."

"¿Parecía? ¿Quiénes?"

Cuando me preguntó eso, puse mi mano en el hombro de Liscia. "Como tú, Liscia".

"¡¿Eh?! ¡¿Como yo?!"

"Sí. Y como Aisha, y como Roroa, también."

"¿Eh? ¿Ella lo hizo?"

"¿Como yo, también?"



Aisha y Roroa se miraron después de escuchar lo que dije. Miré a Hakuya.

"Hakuya, si tuvieras que describir el rostro de María para aquellos de nosotros que no estuvimos allí, ¿cómo lo expresarías?"

"Bueno, déjame ver... ¿tenía rasgos regulares, pelo plateado, y estaba atada en dos colas...?!" Hakuya pareció darse cuenta, y sus ojos se abrieron mucho.

Asentí con la cabeza. "Así es como la describiría. Sus rasgos regulares eran como los de Liscia. Su cabello plateado era como el que tiene Aisha como un elfo oscuro, y su look era como el de Roroa. En otras palabras, el rostro de María era como un compuesto de los rostros de Liscia, Aisha y Roroa."

"¡¿Nuestras caras?!" Liscia gritó.

Sí. La razón por la que no me había sentido atraído por ella, a pesar de ser tan joven y hermosa, fue por la desconexión con mis expectativas. Si un día, de la nada, Aisha hubiera adquirido de repente rasgos faciales humanos, eso me sorprendería, y si el cabello de Liscia o Roroa se hubiera vuelto plateado, sería natural que pensara que algo se sentía mal.

Aisha levantó su mano y dijo, "Espera, espera. Si tiene una mezcla de todos los rasgos de tus prometidos, ¿qué parte de ella crees que vendría de Juna? Por lo que vi, su figura era promedio, también."

"Ves, eso es todo", dije. "Por lo que vi, Mary no tiene prácticamente nada en común con Juna. Si tuviera que darte algo, diría que esos ojos sensuales de ella son similares, pero eso es un poco débil en cuanto a los rasgos. Eso tiene que haber sido una coincidencia. Además... ¿puede decirme una de ustedes cuál es la diferencia entre Juna y Liscia, Aisha y Roroa?"

"Soy la única candidata a reina secundaria", dijo Juna. "Además, también soy... ¡la única cuyo compromiso contigo no ha sido anunciado todavía!" Juna aplaudió cuando se dio cuenta.

Asentí con la cabeza. "Mi compromiso con las otras tres ya ha sido anunciado, pero aún no hemos podido anunciar el de Juna debido a su trabajo como lorelei. En otras palabras, no se sabe que es mi prometida. Así que, cuando pensamos en cómo Mary, que tiene las características que definen a todas mis prometidas excepto a Juna, fue enviada aquí, combinado con el hecho de que los espías del Estado Papal Ortodoxo han estado creciendo más activos en la ciudad del castillo, podemos inferir que los espías estaban recogiendo información sobre el aspecto de mis prometidas. Lo hicieron para crear una mujer que me gustara, o al menos no me resultara desagradable, y me la enviaran como una santa."

"Souma, eso es..." Liscia comenzó.

"Sí... Cuando dije: 'La forma en que lo dices, es casi como si vinieras a casarte conmigo', ¿recuerdas lo que Mary dijo en respuesta?"

"Si Su Santo Majestad lo desea, puede hacer con mi cuerpo lo que le plazca. Le ofreceré mi cuerpo y corazón como lo hago al servicio de Dios". Mary lo había dicho sin dudarlo.



Me enviaron una chica a mi gusto, y esa chica me dijo: "Puedes hacer con mi cuerpo lo que quieras" y "Te ofreceré mi cuerpo y mi corazón". Entonces, como si pidieran una compensación, habían tratado de imponer sus propias demandas. En otras palabras...

"Para el Estado Papal Ortodoxo, la santa es una trampa de miel puesta para los actores de nivel estatal", dije.

"Lo que están haciendo es lo mismo que los nobles tratando de venderle a sus hijas..." Liscia dijo, sonando exasperada.

Honestamente, para un país gobernado por hombres de la tela, se les ocurrieron algunas ideas vulgares. Parecía que, como país, el Estado papal ortodoxo era una empresa muy humana.

"Una vez que me di cuenta de lo que sentía por ella... ...le pregunté a Mary cómo fue seleccionada para ser una santa", dije. "Cuando lo hice, ella amablemente me dio una explicación completa."

Me dijeron que la santa había sido elegida entre las monjas de la iglesia central por las revelaciones divinas contenidas en el Lunalith. La mayoría de esas monjas habían sido huérfanas originalmente, y había casi cincuenta de ellas. Lo más probable era que el objetivo fuera mantener una reserva diversa de potenciales santas para cualquier gobernante que quisieran seducir.

Las monjas fueron entrenadas en la iglesia central y educadas aprendiendo las doctrinas de la fe en un lugar aislado del mundo secular para que se convirtieran en creyentes obedientes. Luego, si llegaban a cierta edad sin ser elegidas como santas, eran enviadas a las iglesias de cada región como obispos.

"Eso es... terrible", dijo Aisha con abierta repulsión. "Entonces son realmente como muñecas. Es como si no tuvieran voluntad propia."

"Vamos, vamos, hermana mayor Ai", intervino Roroa, "no me suena tan mal".

Aisha criticaba el sistema, pero Roroa parecía tener una opinión diferente.

"No importa a qué país vayas, no hay nada más difícil de dirigir que los orfanatos propiamente dichos", dijo Roroa. "Si no se educan para cuando tengan edad para trabajar, acabarán siendo utilizados como mano de obra barata. Es raro encontrar lugares como el nuestro donde se enseñe lectura, escritura y aritmética. Para las chicas que salen de los orfanatos... a menudo, venderse es lo único que pueden hacer. Si las sacan de esa situación, les dan comida, ropa y refugio en la iglesia, ¿no creen que es una suerte para ellas?"

"Pero están siendo criadas para que puedan ser dadas como ofrendas a los gobernantes extranjeros, ¿te das cuenta?" Aisha respondió.

"No digo que me guste. Pero usar a las chicas para formar lazos es algo que toda casa, noble, caballerosa o más grande, hace. Quiero decir... en cierto modo, yo también me usé políticamente así."



"Oh..."

Cuando Roroa se lo señaló, Aisha se quedó sin palabras. Era cierto, cuando Roroa arregló su propio matrimonio para proteger a su pueblo, se podía decir que había estado haciendo uso de su posición como mujer.

"Lo siento..." Aisha se disculpó.

Roroa simplemente dijo, "No pienses en ello", y agitó la mano. "Además, nunca he oído hablar de que haya varias santas. En otras palabras, para todas las monjas, excepto para esta chica Mary, no les pasará nada. Incluso para la santa, claro, llamarla una ofrenda lo hace sonar mal, pero si un señor le pone las manos encima, ella se casará por dinero. Me casé por razones políticas, y ahora soy muy feliz, así que le toca a ella decidir si está o no contenta con ello al final."

Roroa lo dijo con firmeza. Ella realmente... era una chica fuerte.

"Estoy de acuerdo con la opinión de Roroa", dije. "No me gustan sus métodos, pero no es un sistema del que tengamos que decir nada. Quiero decir, es un asunto de otro país, después de todo."

"Bueno... ¿por qué te ves tan desgarrado, entonces?" preguntó Liscia, mirándome directamente a los ojos.

Me puse una mano en la cabeza. "Lo que me sorprendió... fue que María había aceptado que era una santa, y estaba dispuesta a seguir adelante sabiendo exactamente lo que eso significaba."



Cuando la reunión estaba terminando, le pregunté a Mary sobre una cosa que me estaba molestando.

"Madam Mary, ¿no tiene dudas sobre ser tratada como una santa? De repente, ser llevada con la dignidad de su país, tener que comparecer ante un rey extranjero, y ser esperada para decirle a ese rey, 'Ofreceré mi cuerpo y mi corazón a usted'. Es una carga demasiado grande para que una persona la soporte. Hubiera pensado que una vida así sería demasiado cruel para que la tomara una joven normal".

Mary sonrió y dijo: "Por voluntad de Lady Lunaria, fui bendecida con el gran honor de convertirme en una santa. La santa es el rostro del Estado Papal Ortodoxo. Habiendo recibido este papel, en lugar de vivir por mis propios sentimientos, quiero cumplir con los deberes que se me han dado. Porque eso es lo mejor para el país, y, a su vez, para todo el pueblo."

"...¿abandonarías tu propia vida por el bien de los demás?" Yo pregunté.

"Es mi deber natural como alguien que ha recibido un honor mayor que el de la mayoría. Pensaría que, como rey, lo entendería, ¿no es así, señor?"



Me quedé en silencio.

"Vivir de la manera que los demás quieren que lo hagas", dijo. "Creo que es una forma maravillosa de vivir, y una de la que puedo estar orgullosa. Para las personas que me veneran como una santa, tengo la intención de entregarme plenamente a servirles."

Para la gente que la veneraba como una santa... eh.

Debió creer con todo su corazón que vivir de la manera que los demás querían era algo de lo que podía estar orgullosa. Cuando vi la sonrisa de Mary, las palabras de otra santa pasaron por mi mente.

"Puedo ser una emperatriz, pero sigo siendo sólo un ser humano. En lugar de ser adorada como una santa, quiero seguir siendo una persona, y ser amada como una persona."

Para empezar, ser una santa era algo de lo que enorgullecerse, y eligió actuar como una santa.

Para la otra, rechazó ser una santa, e insistió en ser una persona.

"Pensaría que, como rey, usted lo entendería, ¿verdad, señor?" Mary había preguntado.

¿Qué camino elegiré...?



"Hubo un tiempo... en el que pensaba igual que Mary", dije a mis compañeras reunidas, como si estuviera confesando mis pecados en la iglesia. "Te acuerdas, ¿verdad, Carla? ¿Qué pasó durante la batalla con las fuerzas del principado?"

"Esa vez, ¿quieres decir...?" Carla, que había estado parada en un rincón de la habitación, dijo en un susurro.

Me refería a la época de la guerra con Gaius VIII y los nobles corruptos, cuando, para proteger mi corazón de la presión que se ejercía sobre mí, me había amurallado e intentado concentrarme únicamente en el papel de rey. Si no lo hubiera hecho, no habría sido capaz de soportar el peso de todas las vidas que se perdían por mis órdenes.

"Somos personas, por lo que sufrimos debido al tamaño de nuestras responsabilidades", dije. "Somos personas, así que agonizamos por las decisiones que hemos tomado. Esa vez, cuando me vi obligado a una guerra que no quería, pero que no tenía más remedio que luchar, poco a poco, sin darme cuenta, empecé a actuar como un sistema llamado 'el rey'... como si fuera una máquina. Porque si era una máquina, no tenía que sufrir, o pensar y agonizar por las cosas."

"Souma..." Liscia tenía una mirada preocupada, pero le di una sonrisa irónica y sacudí la cabeza.



"Cuando Carla me preguntó: '¿No tienes miedo de morir?', me di cuenta de lo retorcido que era para mí estar dispuesto a aceptar morir como rey. Gracias a eso, fui capaz de parar en seco. Cuando pienso en cómo habrían resultado las cosas si Carla no me lo hubiera señalado entonces... Me estremezco. Podría haber terminado como Mary. Cuando pienso en eso, me siento mal".

Cuando pensé en cómo sería si una versión de mí que se había convertido en el sistema llamado rey hubiera estado aquí ahora de pie frente a Liscia y los demás... me asustó.

¿Podría el yo que se había convertido capaz de aceptarlo todo porque era el rey, hacer feliz a Liscia y a las demás? ...No, no podía.



"Quiero seguir siendo una persona, y ser amada como una persona."



Sí... Así es, Madam María, pensé.

Si no me diera cuenta de las lágrimas de Liscia y de las demás, si no pudiera hacer sonreír a Liscia y a las demás, aunque significara sufrir una pesada carga y agonizar por las decisiones que tomé...

No quería convertirme en un mero sistema.

"Sí. Yo también. Prefiero ser una persona".

"¿Souma?" Liscia preguntó. "...¡Eek!"

Me bajé del escritorio, caminé hacia el lado de Liscia y abracé fuerte su delgado cuerpo. Mi repentina acción dejó a Aisha, Juna, y Roroa todos atónitos.

"¡¿Qué?!"

"Oh, Dios mío."

"Vaya, Gran Hermana Cía., eso no es justo".

Con las tres mirándonos fijamente, Liscia se puso de un color rojo brillante, sus ojos se movieron rápidamente. "U-Um... ¿Souma? ¿Podría pedirte que me sueltes, tal vez? Esto es un poco embarazoso... Todo el mundo está mirando..."

Liscia dijo eso, pero yo la ignoré y seguí abrazándola. Si realmente no le gustaba, sabía que Liscia era más que capaz de apartarme.

Me aferré a Liscia mientras le decía a Hakuya: "No me convertiré en el rey santo. Tampoco dejaré que el Estado papal ortodoxo se salga con la suya. Tengo una política en mente que evita el esquema del Estado Papal Ortodoxo, pero... probablemente sólo sirva para ganar tiempo. Si vamos a llegar a una solución más fundamental del problema, todos



los seguidores de la Ortodoxia Lunar en el país serán un problema. Espero que pueda desempoderarlos, o hacerlos inofensivos..."

"Espera, ¿por qué hablas de cosas serias mientras me abrazas así?" Liscia lloró.

"Hm... En ese caso, déjame manejar las contramedidas para eso", dijo Hakuya. "Tengo algunas ideas propias. Tomaré prestado a Kagetora y a algunos miembros de los Gatos Negros para mis propósitos."

"¡Tú también, Hakuya! ¡¿Por qué estás manteniendo una conversación ordinaria?!"

"Lo tengo", dije. "Vamos a intercambiar ideas y a trabajar en nuestros planes de mañana."

"Por tu voluntad".

"¿Ignorada? ¡¿Me están ignorando?!"

"Gracias, cuento contigo. Ahora bien..."

Rascándome la mejilla, me giré hacia Aisha, Juna y Roroa.

"Lo siento, pero ¿podrías dejarnos a Liscia y a mí solos esta noche?"

"""¿¡ !?"""

En el momento en que entendieron lo que significaban esas palabras, los ojos de Aisha, Juna y Roroa se llenaron de sorpresa. Y en cuanto a Liscia, que había estado protestando por un tiempo...

"Uh... Uh..."

Parecía que no podía ni siquiera formar las palabras correctamente, y sólo abría y cerraba la boca como un pez de colores. Liscia solía ser tan digna, pero cuando pensé: "Hey, ella también hace caras como esta", fue algo gracioso.

"D-Darlin', ¿eso significa que ustedes dos van a..."

Roroa recuperó el sentido común e intentó sacarme algunas respuestas, pero Juna le puso una mano en el hombro y la detuvo.

"Roroa".

Luego les dijo algo a Roroa y Aisha en un susurro antes de darse vuelta y hacerme una profunda reverencia.

"Ahora entonces, Princesa, Su Majestad, nos despediremos de usted ahora."

Dicho esto, Juna se fue tranquilamente.

"Erm... Buenas noches, Su Majestad, Princesa", dijo Aisha.



"Murgh... ¡Hermana mayor Cia! Cuéntame cómo le fue después, ¿de acuerdo?"

Aisha y Roroa siguieron a Juna fuera de la habitación.

"Bueno, hasta mañana entonces", dijo Hakuya. "Descansa bien."

"Estaré haciendo guardia fuera de la habitación... Por favor, tómelo con calma, Maestro..."

Como Hakuya y Carla fueron los últimos en irse, Liscia y yo nos quedamos solos en la habitación.

Recogí a Liscia, que estaba congelada.

Hey, ella era bastante ligera. Tenía un poco de músculo, pero en general, tenía una figura delgada, así que la diferencia de peso entre nosotros me facilitó levantarla. Cuando la senté en la simple cama que estaba en la esquina de la habitación como siempre, Liscia finalmente recuperó sus sentidos.

A la luz de las velas, nos sentamos uno al lado del otro en la cama, mirándonos a los ojos.

"U-Um, ¿Souma? Esto significa... lo que creo que significa, ¿verdad?" preguntó con la cara roja como la remolacha.

Mis mejillas empezaron a sentirse calientes, también. "Uh... Sip. Esa era... la intención..."

"O-Oh, ya veo..."

"...¿no podemos?"

"¡No! ¡No es que no podamos! Quiero decir, he estado esperando esto..." Liscia sacudió rápidamente la cabeza. Pero sus palabras se fueron alejando y se debilitaron. "P-P-Pero, ¿por qué ahora, de repente? Me has sostenido tanto tiempo."

"Oh... Sí, bueno... Estaba pensando que debería esperar hasta que el reino sea más estable, hasta que sea capaz de asumir la responsabilidad de ello, hasta que hayamos pasado por todos los pasos, pero..."

Aw, cielos, ¡esto fue realmente vergonzoso! Me rasqué la parte de atrás de la cabeza.

"Pero... Cuando vi a Mary, y pensé en cómo quiero ser una persona... ...no pude contenerme más. Quería... actuar por un impulso humano, y que me aceptaras por ello."

"Ya veo..."

Eso, y las palabras de María, "Quiero seguir siendo una persona, y ser amada como una persona", probablemente también tuvieron un efecto en mí.

Quería ser una persona, y quería amar a Liscia y a las demás como una persona.



Quería que Liscia y las demás me amaran como persona.

Me sentía así fuertemente, y no podía contenerme más.

...Bueno, en un momento así, no iba a decirle que las palabras de otra mujer tenían un efecto tan profundo en mí, sin embargo.

"Um, pero... teniendo nuestra primera vez en la oficina de asuntos gubernamentales, seguro que no es muy sexy", dijo Liscia, tropezando con sus palabras, mientras doblaba su blusa que se había quitado y la dejaba a un lado para que no se arrugara.

Yo también me quité la camisa y acerqué a Liscia, que ahora no llevaba nada más que su ropa interior blanca.

¿Era yo el que temblaba, o era ella...? Podríamos haber sido los dos. Ninguno de los dos estaba acostumbrado a esto, y nos abrazamos torpemente. Nos besamos una vez, y luego...

"Bueno, ¿quieres llevarte esto a otro sitio?" Le susurré al oído a Liscia.

Cuando lo hice, Liscia sonrió y sacudió silenciosamente la cabeza. "No. Aquí está bien. Quiero decir, esto es..."

...el lugar donde tú y yo nos conocimos, después de todo.



"Nngh... ¿Hm?" Murmuré.

Cuando la luz entró por la ventana y me despertó, la cara de Liscia estaba justo delante de la mía.

Compartíamos una sola almohada, así que estaba bastante cerca. Ella estaba durmiendo tranquilamente.

Con cada respiración superficial que Liscia tomaba, su suave pecho se elevaba y caía bajo las mantas. Sólo con verla así, me dejó una mezcla indescriptible de alegría, vergüenza y amor, y me acerqué para tocarle la mejilla.

Cuando lo hice, "Murgh..." Liscia se retorció como si algo le hiciera cosquillas y luego abrió lentamente los ojos.

Probablemente todavía estaba medio soñando. No parecía saber dónde estaba, y empezó a mirar a su alrededor con inquietud. Entonces se dio cuenta de que mi cara estaba justo al lado de la suya.

"Oh... Souma. Buenos días..." dijo con una sonrisa. Era una sonrisa tan suave como la luz de la mañana que brillaba en ella.



Su reacción fue insoportablemente linda, así que la abracé y le di un beso en su párpado izquierdo medio cerrado. Todavía aturdida por el sueño, Liscia soltó una risa cosquillosa.

"Cielos, Souma, ¿qué crees que estás haciendo?"

"Hmm, me encantaría seguir mirándote así, pero... Lo siento, Liscia, levántate, por favor."

"...¿Eh?" preguntó.

Mientras le daba una suave sacudida, esta vez Liscia abrió los ojos completamente. En el momento en que sus ojos se abrieron, la cara de Liscia se puso roja tan rápidamente, que casi pude escuchar el efecto de explosión de sonido de comedia. Lo más probable es que, cuando ella se había familiarizado con la situación actual, toda su vergüenza se había disparado a la vez. Por supuesto, eso incluía también bastante de lo de anoche.

Le di una palmadita suave a Liscia en la cabeza. "Buenos días, Liscia".

"Buenos días. Ohh... No me mires tanto."

"¿No te mire? Vi un montón de cosas la última vez... ¡Mmph!"

Liscia me puso una almohada en la cara.

"¡Eso no lo hace menos vergonzoso!", gritó.

Liscia se abrazó a la manta y me miró con resentimiento.

Sí, era muy guapa. Casi quise saltar sobre ella allí mismo. Pero en vez de eso, aparté la almohada y me estiré.

"Sí... no creo que quiera volver a hacerlo en la oficina de asuntos gubernamentales".

"...¿Por qué no?" preguntó.

"Porque este es nuestro lugar de trabajo, así que tendré que pedirles que limpien después de nosotros inmediatamente. Quiero coquetear más contigo, y es un dolor tener que levantarse."

"Ya veo..."

Me levanté de la cama y me puse la ropa que había estado usando ayer. No había traído una muda de ropa, así que tuve que regresar a mi habitación a buscarla.

Después de vestirme rápidamente, le pregunté a Liscia: "Entonces... ¿te sientes bien?"

"S-sí... me siento un poco lenta, aunque..."

"Bien. Déjame ser el que le pida a las doncellas que limpien, entonces."

"Sí", dijo. "¿Podrías hacer eso por mí?"



Planté un beso en la frente de Liscia y luego dejé la oficina de asuntos gubernamentales.

Cuando salí por la puerta, me encontré con una Carla con la cara roja, que desviaba la mirada, y una Serina de sonrisa suave. Comprendí por qué Carla estaba allí, ya que había estado haciendo guardia, pero ¿por qué Serina?

Serina mostró una ligera e impasible sonrisa y dijo: "Ustedes dos se divirtieron anoche".

Vaya... Esa línea, cuando alguien te la dice en la vida real, es realmente frustrante.

"...Te has levantado temprano, Doncella Principal," dije.

"Soy la doncella personal de la princesa, después de todo." Con esa respuesta, que no estaba seguro de que estuviera calificada como tal, Serina me hizo una elegante reverencia.

Pensé: "Sí, definitivamente se está divirtiendo con esto"... pero sabía que si decía algo, habría tres veces más dagas verbales en mi camino, así que me quedé en silencio. Era mejor dejar descansar a las sádicas dormidas. Si podías hacer la vista gorda a su mal hábito de intimidar a las chicas guapas, era extremadamente competente en su trabajo.

"Serina, Carla... Cuiden de Liscia y de la habitación por mí", dije.

"Entendido", dijo Serina. "Vamos a ello, Carla."

"¡S-sí, señora!"

Serina y Carla se inclinaron ante mí y luego entraron en la habitación. Un momento después, desde dentro...

"¡¿S-Serina?! ¡Todavía estoy desnuda aquí!" Liscia gritó.

"Tenemos que limpiar, así que, por favor, salgan de la cama ya. Si no lo haces, haré que Carla te saque de esta habitación, con cama y todo."

"¡Aguanta, Carla! ¡No levantes la cama!"

"...Lo siento", dijo Carla. "Si desafío a la doncella principal, me avergonzaré a mí misma más tarde..."

"¡Eeeek!"

...Bueno, escuché esas voces y un montón de golpes.

Bien, Liscia. Vive fuerte, pensé.

"Ahora, entonces..." Me he dado una bofetada en las mejillas. Era hora de cambiar de mentalidad. Con la profundización de mi relación con Liscia, sentí que debía ser más determinado.

Para defender a mi amada familia, iba a poner una sobre la teocracia.



"Bueno, supongo que me voy a confabular con Hakuya."

Me escapé por el pasillo.



-Días después.

Había enviado un mensaje a la Santa Mary que se alojaba en la iglesia de Lunarian en Parnam para informarle que tendría otra reunión con ella. Mary había respondido que vendría al castillo de inmediato.

Y así, una vez más, Mary y yo nos enfrentamos en la sala de audiencias del castillo de Parnam. Era una audiencia con las mismas caras y en los mismos lugares que la anterior. No había sido capaz de concentrarme durante la anterior porque algo se sentía mal en Mary, pero ahora que conocía el truco, podía mirarla con la cabeza despejada.

Viéndola de nuevo después de unos días, María seguía siendo hermosa, y todavía como una muñeca. Intercambié breves bromas con ella, y luego decidí ir directamente al grano.

"Ahora bien, en cuanto al asunto de hacer de la Ortodoxia Lunar nuestra religión estatal..."

Esperó en silencio.

"Si puedes aceptar dos condiciones, no me importa hacerlo."

"¿Condiciones...?" Mary inclinó la cabeza hacia un lado de manera inquisitiva.

Le respondí con un tono tan ligero como pude. "Oh, no es nada demasiado difícil. La primera es que no me hagas el Rey Santo de la Ortodoxia Lunarian. Tampoco quiero que empieces a llamarme así unilateralmente. Quiero un acuerdo firme en este punto."

"¿Por qué? Si te convirtieras en nuestro Rey Santo, estarías por encima de los seguidores de la Ortodoxia Lunarian en todos los países, ¿sabes?" Mary parecía perpleja.

Sacudí mi cabeza con una sonrisa irónica. "Eso es porque yo mismo no soy un adherente de la Ortodoxia Lunarian. Incluso si alguien como yo fuera nombrado de repente Rey Santo, estoy seguro de que habría resistencia por parte de los creyentes. Lo siento, pero tendré que declinar la posición."

"Oh... ya veo."

Aunque Mary actuó decepcionada, mansamente se echó atrás en el punto.

Por supuesto, la razón que le di fue sólo una fachada. No tenía ningún deseo de ser su Rey Santo, ni nada de eso, y tampoco podía dejarnos retroceder a un país donde la iglesia controlaba la educación. Mi objetivo era evitar que el Estado Papal Ortodoxo me nombrara rey santo y me hiciera llevar la bandera en su conflicto con el Imperio.



"Ahora, en cuanto a la segunda condición... Haré que el Primer Ministro Hakuya explique esta," dije.

Hakuya llevó una mano a su pecho e hizo una reverencia antes de dar un paso adelante. "Permítame explicarle. La otra condición que presentamos es que queremos invitar a un obispo del Estado Pontificio Ortodoxo para que venga aquí y dirija a los creyentes de la Ortodoxia Lunar dentro del país."

"Por supuesto que podemos hacerlo", dijo Mary. "Tenía la intención de venir aquí yo misma."

Hakuya respondió, "Oh, nunca podríamos pedirte eso", y agitó la mano. "No tenemos ningún deseo de molestar a una santa. Tenemos una persona específica a la que nos gustaría invitar aquí como nuestro obispo."

"¿Tienes a alguien que quieres invitar aquí? ¿Quién podría ser?"

"Obispo Souji Lester".

Mary estaba en silencio. En el momento en que escuchó el nombre, su frente se arrugó un poco.

Sólo lo vi por un instante, pero fue una mirada de repulsión. Fue la primera reacción humana que vi en una muñeca como Mary.

Mary le preguntó a Hakuya con una expresión ligeramente rígida, "Señor Hakuya, ¿es usted... consciente de la clase de hombre que es?"

"Sí. He oído que es muy astuto."

"No, sólo es astuto", dijo Mary. "No puedo decir... que lo recomendaría. Extorsiona grandes cantidades de dinero a los creyentes, bebe mucho, juega con mujeres, y se involucra en muchos otros comportamientos indecentes. Normalmente, como hombre de la iglesia, habría jurado no tener esos deseos, pero ese hombre está inmerso en lo laico y hace lo que le plazca. Su Santidad y los cardenales ven su comportamiento como un problema. Yo misma... también lo encuentro improbable."

Fue un firme rechazo. Era un hombre que incluso esta chica con forma de muñeca odiaba, según parecía. Ahora estaba interesado.

"¿Cómo un hombre así se convirtió en obispo?" Yo pregunté.

Los labios de Mary se tensaron. Hubo una breve pausa antes de que los abriera de nuevo para decir: "Es... una cosa embarazosa de la que hablar, pero nosotros en el sacerdocio nos apoyamos en las donaciones de los seguidores". Hubo cardenales que defendieron al obispo Souji porque, a pesar de sus métodos, fue capaz de traer grandes donaciones..."

Ah... estaba empezando a ver cómo funcionaba.



Lo más probable es que este Souji estuviera pagando sobornos a varios cardenales. Incluso si su santa no lo era, los altos cargos de la iglesia se sentían muy humanos, y muy podridos. Por eso, incluso si querían eliminarlo, no podían.

"Sin embargo", dijo Mary a Hakuya, "ahora hay voces en la iglesia que dicen que debería ser expulsado. Creo que es sólo cuestión de tiempo hasta que sea excomulgado. ¿Quieres invitar a un hombre así aquí?"

Incluso cuando ella lo miraba con una clara oposición en sus ojos, Hakuya nunca rompió su tranquila sonrisa. "Eso suena perfecto para mí. Si tiene la intención de expulsarlo, lo custodiaremos aquí en nuestro país. Su Majestad es muy aficionado a reunir personal con talento, y me ha dicho que, si hay un obispo así, quiere conocerlo."

No recuerdo haber dicho nunca tal cosa. No sabía nada sobre este Souji, o cómo se llamaba, después de todo. Sin embargo, me habían dicho de antemano que este Souji sería un jugador clave en el complot de Hakuya, así que asentí con la cabeza como si fuera cierto.

Mary miró a Hakuya con aparente disgusto. "Si viene aquí como obispo, eso lo colocaría a la cabeza de todos los creyentes de la Ortodoxia Lunarian en este país. No puedo ver cómo estaría a la altura de la tarea."

"Si no es suficiente, podemos simplemente hacer que otra persona venga más tarde", dijo Hakuya con una fría mirada en sus ojos. "Si no está a la altura de nuestros estándares, no me opondría a deshacerme de él personalmente."

Vaya... Hakuya seguro que tenía una mirada villana en su cara. Tenía una cara inteligente para empezar, así que la fría sonrisa le quedaba bien. Honestamente, daba bastante miedo.

Mary se sintió abrumada por su intensidad por un momento, y luego se vio incapaz de decir nada más. "...Muy bien. Si, bajo cualquier circunstancia, él no puede venir, yo tomaré su lugar."

Hakuya inclinó su cabeza. "Sí, si eso sucede, por favor hazlo."

Los dos se miraron directamente el uno al otro, cada uno tratando de averiguar los motivos del otro. La muñeca y el villano se miraron fijamente, y no sólo parecían volar chispas, sino que un aire frío descendió sobre toda la habitación.

Este aire era desagradable tanto para Liscia como para mí, y Aisha, que no estaba acostumbrada a este tipo de atmósfera, parecía un poco enferma. De todas formas, eso fue todo lo que se arregló.

Para resumir lo que se había decidido aquí, se reduciría a estos tres puntos:



El Reino de Friedonia aceptaría la Ortodoxia Lunar como su religión estatal.

El Estado Papal Ortodoxo de Lunaria no me nombraría Rey Santo.



Souji Lester sería enviado por el Estado Papal Ortodoxo como obispo.



Una vez resuelto el asunto, Mary se despidió y se fue. Ella no había sido capaz de convertirme en su Rey Santo, pero sí de hacer que la Ortodoxia Lunar fuera adoptada como nuestra religión estatal, así que fue un resultado decente para ella. Me imaginé que con esto ella debería volver al Estado Papal Ortodoxo en silencio.

Esperé el informe de que había dejado el castillo, y entonces finalmente pude sentirme un poco menos tenso.

"Uf... ¿Crees que más o menos lo manejó?" Yo pregunté.

"Lo más probable", dijo Hakuya. "La santa cree que ha logrado algo, estoy seguro."

Luego se rió.

Tal y como estaba planeado... era lo que la risa de Hakuya parecía decir.

Me encogí de hombros y le dije, "Hakuya, todavía tienes tu cara de villano".

"...Perdóneme", dijo, y retomó su habitual expresión indiferente.

Le pregunté, "Así que, ¿has hecho los preparativos para recibir a ese obispo, Souji, o como quiera que se llame?"

"Sí. Los Gatos Negros dirigidos por Sir Kagetora ya se han infiltrado en el Estado Papal Ortodoxo. Estoy seguro de que ya han acompañado al Señor Souji a un lugar cerca de la frontera. Supongo que lo habrán llevado de regreso a la capital real en unos pocos días."

Mirando la capacidad de recopilación de inteligencia que había demostrado al conocer al obispo llamado Souji, así como la preparación que había mostrado al tomar medidas para protegerlo, este era el tipo de atención meticulosa a los detalles que había llegado a esperar de nuestro Primer Ministro de túnicas negras.

"¿Pero realmente necesitabas enviar a los Gatos Negros para escoltarlo?" Yo pregunté.

"Por la reacción de la santa, parece que dudan en despachar a alguien que parece probable que avergüence a su país como obispo", dijo Hakuya. "Para asegurar nuestra promesa de que reconoceríamos a la Ortodoxia Lunar como nuestra religión de estado, ella aceptó nuestras condiciones aquí, pero una vez que regresara a casa, existía el riesgo de que se negara a cumplirlas por 'alguna razón'. Por ejemplo, podrían decirnos que Souji fue herido en un accidente, y entonces estarían enviando a alguien más... o alguna otra historia similar. Por eso decidí que los Gatos Negros fueran y lo trajeran de regreso primero."

"¿Qué necesitamos para cultivar esa tolerancia?" Souma preguntó. "Entendimiento mutuo. No importa cómo le diga que sea tolerante con otras religiones, no podemos aceptar religiones malvadas que hacen cosas como sacrificar vírgenes para convocar a los demonios. No te pediré que seas tolerante con tales religiones. Sin embargo, estoy seguro de que es difícil saber si la religión de otra persona es buena o mala desde el exterior."



Aquí Souma hizo una pausa y se estresó: "Y es por eso que estamos nacionalizando la religión".

Continuó: "Quiero que los representantes de cada organización religiosa registren su religión en el país. Si aprueban el examen, su religión será reconocida como religión del Estado, sujeta a nuevas investigaciones una vez cada pocos años.

"El proceso de examen es simple. Sólo tienes que comprometerte a no participar en actividades ilegales, como matar, robar a otros de sus posesiones o ejercer violencia sexual en nombre de tu religión.

"Dañar a las personas es generalmente contra las reglas, también, pero algunas religiones pueden auto dañarse. Para preguntas sobre los detalles específicos, como por ejemplo si hacer un tatuaje a alguien constituye un daño, por favor consulte a sus autoridades locales. Les he dado pautas específicas, como aceptar cosas cuando la gente las pide por su cuenta, pero prohibirlas cuando se imponen a personas que no las quieren, así que por favor siga sus instrucciones."

"Si alguna religión no puede hacer este compromiso, o se niega a registrarse, será tratada por las autoridades, así que por favor sea consciente de ello. Nuestra gente tendría problemas para dormir por la noche si se permitiera vivir cerca de ellos a personas que siguen creencias tan peligrosas, estoy seguro. Quiero que entiendan esto".

Dicho esto, Souma respiró hondo. Luego continuó, como si hablara con cada uno de sus compañeros personalmente.

"Finalmente, creo que la fe es algo que existe para los vivos, no para los muertos. Para no arrastrar nuestra tristeza con nosotros, para vivir los dolores de nuestra vida diaria, y para vivir nuestras vidas como buenas personas, debemos tener fe. Rezo para que ninguna persona sea dañada por esa fe."

Rezo para que ninguna persona sea dañada por esa fe.

Esto era lo que Souma más quería decir.

Desde que apareció el Dominio del Señor de los Demonios, la gente no ha tenido un final de cosas de las que preocuparse. En tiempos como estos, la religión se volvió más activa ya que el corazón de la gente dependía de ella para su apoyo, y cuando la religión se volvió más activa, surgieron conflictos entre diferentes religiones y sectas. El apoyo de la gente se convertía en algo que los lastimaba.

Puede que no hubiera mucha gente en el reino que lo entendiera completamente. Sin embargo, sus palabras se les clavaban en los oídos.

Como si tratara de cambiar el estado de ánimo, Souma aplaudió. "Bueno, ya basta de hablar en serio. Ahora que cada religión que se registra se convertirá en una religión estatal, tenemos un pequeño evento planeado. Roroa lo explicará."

"¡Muy bien! ¡Sólo déjamelo a mí!" Roroa exclamó.



Cuando Souma se hizo a un lado, una adorable chica con el pelo recogido en dos colas se puso a su lado.

"Hola, soy la antigua princesa de Amidonia y la tercera prometida de Souma, Roroa. ¿Cómo están todos en el Reino de Friedonia?"

Presenciando su inagotable alegría, el pueblo de Elfrieden se quedó atónito, mientras que el pueblo de Amidonia sonrió irónicamente y dijo: "Es igual que nuestra princesa". La seria atmósfera que se había estado construyendo hasta ese momento se desvaneció como si todo hubiera sido una mentira, y nunca había estado allí para empezar. Incluso el Rey Souma estaba aturdido.

"...¿ese es el tono con el que estás haciendo esto, Roroa?" Souma preguntó.

"Está bien, darlin", dijo Roroa con confianza. "Desde que estoy en Juna's Together With Big Sis, la gente ya sabe qué tipo de personaje soy."

"Pensé que la elección del casting era bastante forzada, aunque..."

Souma se desplomó sobre sus hombros cansados. Se parecía menos a su prometido y más a un hermano mayor que era atropellado por su hermana pequeña; pero la gente del reino se sentía a gusto observándolos.

Entonces Roroa se giró hacia la pantalla, puso las manos en sus caderas y dijo: "Ahora, vamos a convertir todas las religiones que se registran con nosotros en religiones estatales, pero tengo un pequeño pedido para todos ustedes cuando se registren. Si alguno de ustedes tiene festivales interesantes para sus dioses, asegúrense de decírnoslo, ¿sí? En el mundo de Darlin, he oído que algunos eventos religiosos se han convertido en festivales nacionales, y creyentes y no creyentes por igual los disfrutan juntos. ¿Por qué no nos divertimos mucho haciendo eso en este país también?"

Roroa levantó los brazos y la gente aplaudió. Parecía que aunque no entendieran lo que ella decía, habían reaccionado a la palabra "festival". Estaban emocionados de que algo divertido iba a suceder.

Por cierto, justo después de eso, Roroa susurró: "Además, si hacemos un festival de ello, eso hará que el dinero se mueva, y eso me hará sentirme muy feliz", pero su voz era tan baja que sólo hizo sonreír irónicamente a Souma, que estaba a su lado.

Roroa guiñó un ojo a la pantalla. "Bueno, ya que estoy segura de que hablar de ello no les da a todos una buena idea de lo que quiero decir, probablemente debería darles un ejemplo concreto. Así que, viejo Souji, ven aquí y explícaselo a la gente."

"Oh, vamos, Pequeña Señorita Roroa, llamarme viejo es un poco exagerado..." El que apareció diciendo eso era un hombre humano, de unos cuarenta años, con un cuerpo musculoso. Hablaba con un tono irónico, frotando su suave cabeza que estaba tan bronceada como el resto de su cuerpo. "Sigo siendo un obispo ortodoxo lunarian, sabes."

Ahora que lo mencionó, el hombre llevaba el uniforme (?) de un sacerdote ortodoxo lunario. Eso (?) está ahí porque lo llevaba suelto... Demasiado suelto, de hecho, y había



sido modificado en un grado casi escandaloso. Las mangas largas fueron cortadas, y sus pantalones y túnica ceremonial sólo llegaban hasta debajo de las rodillas. Cuando este hombre en forma y bronceado se puso el traje, parecía un Samue, un traje que los monjes budistas zen japoneses usaban mientras realizaban un simple trabajo físico.

Roroa expresó una objeción. "Un anciano es un anciano. Además, creo que es demasiado para ti llamar a la que pronto será la tercera reina principal "pequeña señorita"."

Esas fueron palabras de lucha, y el hombre respondió de la misma manera. "¡No añadas la parte del pulpo! Escúchame, señorita, pronto serás una mujer casada, así que será mejor que desarrolles al menos un tipo de sensualidad desbordante."

"¿Qué... qué fue eso? Sólo mira..." Roroa se puso de repente en pose e intentó gemir eróticamente, pero el hombre sólo se rió.

El hecho de que él se hubiera reído de la mejor pose sexy (?) que ella pudo manejar, puso a Roroa en modo furiosa, y Souma tuvo que apretar rápidamente sus brazos detrás de su espalda.

"¡Suéltame, darlin!", gritó. "¡No puedo cocinar a ese pulpo de esta manera!"

"Cálmate, Roroa. Pensé que eras linda", dijo Souma y le dio una palmadita en la cabeza.

La cabeza de Roroa giró para mirarlo. "...¿Lo dices en serio?"

"Claro, eras muy linda".

"Hm... Bueno, lo perdonaré, entonces."

¡¿Eso es todo lo que se necesitó?! Pensó la gente que estaba mirando. Esta gente no estaba familiarizada con las rutinas de comedia del manzai de marido y mujer, así que no sabían exactamente lo que se les mostraba, pero estaban aliviados de que todo se hubiera resuelto pacíficamente.

Souma sonrió irónicamente y le dijo al hombre con el uniforme de sacerdote personalizado, "Ahora bien, Señor Souji, si puede manejar el resto de la explicación."

"Entendido, Rey Souma."

Dicho esto, el hombre dio un paso adelante.

"Saludos a ustedes, gente de Friedonia. Soy el obispo que ha sido enviado por el Estado Papal Ortodoxo de Lunaria para organizar a los fieles de este país: Souji Lester."



Capítulo V: El obispo que rompe el mandato, Souji Lester...

A finales del tercer mes, año 1.547, Calendario Continental - Capital Santa Yumuen

Un miembro del tribunal de investigación habló. "Ya hemos tenido suficiente de esto, Obispo Lester."

En este día, en Yumuen, la capital sagrada del Estado Papal Ortodoxo, en la iglesia principal que era el centro de la fe ortodoxa, se estaba llevando a cabo una investigación para cierto hombre.

El hombre que estaba en la habitación oscura rodeado por los miembros del tribunal de investigación era Souji Lester. Era un obispo.

Para aquellos involucrados con la Ortodoxia Lunarian, estar de pie frente a los miembros de un tribunal de investigación era lo mismo que estar frente a un juez con el poder de declarar la inocencia o la culpabilidad. Si fuera excomulgado aquí, perdería todas las protecciones y derechos que este país le proporcionó. En este país, dejar de ser un miembro de la fe era ponerse en una posición en la que podía ser asesinado y nadie se quejaría.

Sin embargo, a pesar de ser el que estaba siendo juzgado, Souji no parecía ni un poco tenso. De hecho, llevaba una sonrisa atrevida, incluso parecía disfrutar de su situación actual. En respuesta a su actitud, un miembro del tribunal de investigación presentó una queja.

"¿Entiende la gravedad de su situación al ser convocado aquí?" dijo el miembro en un tono intimidatorio.

Sin embargo, la sonrisa atrevida de Souji no se rompió. "Sí. Este es un lugar para juzgar si un miembro de la fe será excomulgado o no. Si hubieran hecho algo malo, cualquiera temblaría de miedo ante este lugar. Sin embargo, no tengo nada de qué avergonzarme, así que estoy en paz". El hombre habló educadamente, pero su actitud parecía burlarse.

"¿Cómo se atreve...?" Con una mirada como si hubiera mordido algo desagradable, el miembro de la corte revisó los documentos que tenía en sus manos. "Sus fechorías son imperdonables. Lady Lunaria dijo que, "Si los del clero no viven en una pobreza honorable, los creyentes no los escucharán". Sin embargo, parece que haces lo contrario".

"¿Qué? ¿No te parezco pobre?" dijo Souji, extendiendo sus túnicas sacerdotales para que las vieran. Su túnica fue cortada en las mangas y debajo de la rodilla, haciendo que pareciera una misma. "Llevo esta ropa de mala calidad y vivo en una choza destartalada en las afueras de la ciudad. Si eso no es vivir en una pobreza honorable, ¿qué es? En todo caso, todos ustedes aquí llevan ropa más fina y viven en mejores casas que yo, ¿no?"

"...Sin embargo, hemos oído que recibes donaciones sustanciales de los seguidores", presionó el miembro de la corte de investigación.

Souji se encogió de hombros. "Seguramente no tengo ninguna razón para rechazar lo que se me ofrece."



"¿Cómo te atreves a decir eso? ¿Por qué tomas las ofrendas de los creyentes?"

"Si utilizara sus donaciones para engordar, de hecho, eso sería un pecado", dijo Souji. "Pero mira estos abdominales. Tengo un perfecto paquete de seis." Souji se quitó la camiseta para mostrar sus abdominales.

Cuando mostró su cuerpo, que era difícil de creer que perteneciera a un clérigo, y empezó a boxear en la sombra, los miembros de la corte se quedaron mudos por un momento, pero rápidamente se pusieron rojos y se enfadaron con él.

"¡No estamos hablando de eso!" gritó uno de los miembros, golpeando la mesa con las manos, pero Souji parecía completamente despreocupado.

"Seguro que sí. Quiero decir, también tenemos un cardenal bastante gordo."

Cuando Souji los miró un poco, los miembros de la corte se encontraron con una momentánea pérdida de palabras.

Al mencionar al gordo cardenal, probablemente se refería al cardenal Gold. Su cuerpo regordete era inexcusable para un clérigo. De hecho, el tribunal de investigación ya estaba al tanto de que la mayoría de las donaciones que Souji recogió iban al Cardenal Gold. En otras palabras, Souji estaba insinuando que no debían exprimirlo a él, sino al cardenal.

Sin embargo, en la Ortodoxia, los cardenales estaban al lado del Papa en rango. Él estaba fuera del alcance de la corte. Si iban a censurarlo, se necesitaría al propio Papa o una decisión unánime del resto de los cardenales para hacerlo. El Papa también podía ser destituido por una decisión unánime de los cardenales, así que ninguno de los dos quería sentar un precedente para su propia destitución. Así fue como el Cardenal Gold continuó manejando su posición, a pesar de ser impopular.

La corte de investigación quería exprimir a Souji, que estaba relacionado con el cardenal Gold, para presionar al Papa a censurar al cardenal, pero Souji estaba bajo la protección del cardenal. Si trataban de forzar un juicio irrazonable contra Souji aquí, los miembros de la corte podrían ser censurados por el Cardenal Gold por sobrepasar su autoridad. Por eso, siempre había habido cero posibilidades de que Souji fuera excomulgado por el tema de las donaciones aquí. Por eso su compostura no le había fallado.

El tribunal de investigación decidió cambiar de táctica. "Aparte de eso, hemos recibido informes de que usted viaja de un bar a otro cada noche."

"¿Es un pecado beber? Pensé que el vino era sagrado".

"Todavía hay límites".

"Bueno, lo siento", dijo Souji. "Mucha de la gente que viene a escucharme predicar son borrachos. Me piden que vaya al bar, no a la iglesia, así que resulta que termino bebiendo demasiado."

Por cierto, cuando Souji daba sus sermones de bar, lo hacía en las fiestas...



"Lady Lunaria dijo una vez, "Vive el día de hoy y agradécelo". ¡Salud!"

...y todo lo que hizo fue citar algunas escrituras como parte del brindis. Fue un gran éxito entre los creyentes perezosos porque (ellos egoístamente asumieron eso) era tan virtuoso para ellos escucharlo allí como lo sería para ellos ir a la iglesia y escuchar los aburridos sermones de un sacerdote en el día de descanso.

El tribunal de investigación parecía irritado, así que cambiaron su ángulo de ataque de nuevo. "¡Eso no es todo! ¡He oído que tienes una prostituta que visita frecuentemente tu casa! ¡¿No debería avergonzarse de eso, como miembro del clero?!"

"Oh Dios", dijo Souji. "¿Quieres decir que las mujeres son impuras de alguna manera? En ese caso, todos ustedes aquí, ¿de dónde nacieron en este mundo? ¿Seguro que no quieres decirme que creciste en los campos? Si lo hicieran, nunca podrían comer vegetales, ¿verdad? Te comerías a tus hermanos y hermanas".

"¡Deja de divagar con tu sofisma sin sentido! A la que debemos amar y respetar de verdad es a Lady Lunaria. Por eso, incluso después de pasar por los procedimientos adecuados para casarse, los creyentes piadosos todavía sienten un sentimiento de culpa hacia Lady Lunaria. ¡Es inexcusable que estés viendo a una prostituta!"

Los miembros de la corte se habían quebrado completamente, pero Souji se rió. "No sé nada de eso. Nuestra señora Lunaria dijo esto: 'Los creyentes deben ser honestos con los demás'. Es natural que nosotros, como seres vivos, queramos abrazar a las mujeres. Eso es porque Lady Lunaria nos creó de esta manera. Entre aquellos que, a pesar de haber tomado los votos del matrimonio, ocultan su posición en el clero y se escabullen para visitar a las prostitutas, y yo, que las invito abiertamente a venir a visitarme, me pregunto ¡¿quién de nosotros está siendo más honesto?!"

Souji declaró con tanto orgullo que los miembros del tribunal no tenían palabras. Era una discusión vacía si se paraban a pensarlo, pero Souji dijo cosas tan estúpidas con una seriedad tan desesperante que los miembros del tribunal no pudieron decir una palabra.

A partir de ahí, Souji aprovechó el silencio de la corte para exponer largo y tendido la belleza de la forma femenina (especialmente sus pechos) con gran pasión. Con la total inutilidad de todo lo que tenía que decir, ya había destruido la atmósfera de la investigación.

"...Ya basta", dijo finalmente un miembro del tribunal de investigación. "Tenga más cuidado con sus acciones en el futuro."

Al final, el tribunal fue desestimado sin poder hacerle nada a Souji.

Cuando salió de la habitación, Souji caminaba por el pasillo tarareando para sí mismo cuando pasó junto a una joven monja. Era una chica muy hermosa con su cabello plateado atado en dos colas.

Ese traje... Es una de las jóvenes santas en formación, ¿eh? Souji pensó mientras miraba a la chica.



No la miraba de una manera particularmente extraña. A Souji le gustaban las chicas mayores voluptuosas, así que la chica bonita que tenía delante no le despertaba el apetito en absoluto, y sólo la miraba por una curiosidad inocente.

Sin embargo, la chica de cabello plateado, que caminaba sin expresión, como si no tuviera casi ninguna emoción, frunció un poco el ceño cuando vio a Souji. Luego, cuando pasaron el uno al otro, ella volteó la cabeza para no tener que mirarlo y se alejó a un paso más rápido.

Cuando la vio hacer eso, Souji se rascó la parte posterior de su cabeza y sonrió irónicamente. "...Santo Dios. Parece que alguien me odia, eh."

Este hombre, Souji. A pesar de su personalidad desgarbada, era extrañamente popular entre hombres de todas las edades y mujeres mayores. Por otro lado, las jóvenes lo odiaban con pasión.

Supongo que es demasiado esperar que una joven como ella aprecie el desbordante encanto adulto de este anciano, pensó Souji, poniendo excusas para sí mismo mientras se acariciaba su barbilla cubierta de barba.



Alrededor de dos semanas después de eso...

Esa noche, Souji estaba en un cierto barrio de placer en la capital sagrada de Yumuen.

Yumuen podría haber sido llamada la Meca de la Ortodoxia Lunarian, pero mientras hubiera gente viviendo allí, habría un barrio de placer donde podrían beber alcohol y tontear con las mujeres. Aunque no había clérigos visibles en el barrio del placer, probablemente estaban vestidos de civil y se mezclaban con los clientes comunes. Probablemente sólo había un clérigo lo suficientemente atrevido para venir aquí y hacer el tonto con su uniforme de sacerdote (ya modificado), y ese era Souji.

La única razón por la que la mayoría de las donaciones de Souji fueron al cardenal Gold fue para proteger su estilo de vida libre. Souji no tenía ningún deseo de grandes cantidades de dinero. Para poder vivir libremente en esta ciudad de mojigatos, necesitaba un poderoso respaldo.

Mientras Souji caminaba por la calle, un viejo borracho que bebía frente a una de las tiendas le llamó.

"Hola, obispo delincuente. ¿Cómo te va?"

Souji se giró hacia el viejo y le saludó. "Hey, Pops. Gracias por todas las donaciones."

"Bueno, no es como si tuviera a alguien más que dependa de mí", dijo el viejo. "Si el país se va a quedar con todo cuando muera, prefiero usarlo para mi compañero de copas".

"Ha ha ha," Souji se rió. "Bien por ti. Bebamos de nuevo alguna vez."



Se separó del viejo, y antes de que diera otros diez pasos, una anciana con ropa fina le llamó. "¿Qué, todavía no te han despedido? No sé por qué Lady Lunaria iría a hacer obispo a alguien como tú..."

"Hey, creí haber oído a alguien siendo desagradable, pero sólo eres tú, abuela", respondió Souji. "¿Todavía estás pateando? ¿Estás segura de que Lady Lunaria no está tratando de decirte que no te alejes de ella?"

"¡Hmph! Si muero antes que tú, vas a rezar por mí, ¿verdad?", respondió. "¡Si un horrible monje como tú es el que reza mis oraciones, me perderé en mi camino al reino de los muertos! ¡No quiero eso!"

"Ha ha ha ha. Bueno, vive todo lo que puedas entonces, vieja bruja".

Se decían cosas horribles el uno al otro, pero los dos estaban tan animados. Era el tipo de conversación que podían tener porque se conocían muy bien.

A continuación, una mujer con ropas muy reveladoras le llamó. "Sou, cariño, no has salido a jugar últimamente. Las chicas de la tienda te han echado de menos, ¿sabes?"

"Bien, me pasaré la próxima vez que tenga la oportunidad", prometió Souji.

"Dices eso, pero he estado escuchando rumores de que has encontrado a alguien especial."

"Eh, ¿crees que alguna mujer se acercaría a mí con esta cabeza mía?" Cuando dijo eso y golpeó la parte superior de su suave y bronceada cabeza, todos los que estaban cerca estallaron en risas.

Era tratado como una molestia en la iglesia principal, pero aquí en el barrio de los placeres, Souji era un tipo popular.

Mientras caminaba por el barrio del placer de esa manera, Souji se detuvo de repente. Luego, al darse la vuelta, habló en dirección a un callejón oscuro.

"¿Por qué no sales y te muestras ya? No me gusta que los chicos me sigan."

Cuando lo hizo, un hombre que se hacía pasar por un peregrino con todo su cuerpo cubierto por una capa encapuchada cubierta de suciedad salió de la oscuridad. Su cara estaba cubierta por la capucha, pero la nariz puntiaguda de lo que parecía ser un hombre bestia era visible desde abajo.

El hombre se inclinó ante Souji sin retirar la capucha. "Mis disculpas por eso. ¿Cuándo te diste cuenta?"

"Me has estado siguiendo desde que entré en el barrio del placer, ¿no es así? Soy un antiguo aventurero, y detectar enemigos era uno de mis papeles en el grupo. Soy sensible a la presencia de otros."

"¿Qué hace un hombre como tú como obispo?", preguntó el hombre bestia encapuchado.



"Una vez metí la pata en un calabozo y me lastimé mucho. Fue en este país, y mientras ayudaba al viejo obispo que me cuidaba... Sucedió de forma natural. Construí una conexión con los creyentes de entonces, y la he mantenido desde que el viejo murió."

"Ya veo..." El hombre encapuchado asintió con satisfacción, y luego caminó hacia Souji. Luego, poniendo una mano en su bolsillo, intentó sacar algo.

Souji se preparó, pensando que era un arma, pero se puso menos tenso una vez que vio el objeto ofrecido. El hombre sostenía una costosa botella de vino.

"Me gustaría compartir un trago contigo. En algún lugar tranquilo, si es posible."

"...Hmm."

El hombre no parecía ser un asesino enviado por uno de los altos cargos de la iglesia que quería deshacerse de él, así que Souji bajó la guardia. No había muchos hombres-bestia en este país. Si no era un asesino contratado por la iglesia, este hombre probablemente venía de otro país. ¿Qué negocios podría tener un extranjero con él?

Souji se rió. "Bueno, ¿quieres venir a mi casa, entonces?"

El encapuchado dijo: "Sí, claro".

Y así, los dos caminaron juntos por el mercado en la noche.



Souji vivía en una casa destartalada en las afueras de Yumuen.

Cuando entraron en la habitación oscura sin nadie más, la nariz del hombre encapuchado se movió. "Este olor es..."

"¿Apesta?" preguntó Souji riéndose mientras encendía las velas. "Soy un hombre que vive solo, lo siento mucho. Bueno, sólo trata de soportarlo."

"No, creo que el lugar está bien cuidado."

De hecho, para alguien de la personalidad alegre y de mente abierta como Souji, la habitación estaba meticulosamente limpia. No había basura por ahí, ni tampoco polvo acumulado en los rincones. Lo que llamó más la atención del hombre fue...

"¿Es este olor... medicina?"

Cuando el hombre encapuchado lo señaló, Souji dejó de reírse. Miró fijamente al hombre durante un rato, y luego, como si se rindiera, se encogió de hombros. "Tienes una buena nariz."

"Los hombres-bestia tenemos narices bastante agudas en comparación con los humanos, sí." El hombre retiró su capucha para revelar la cara de un lobo. Inclinó la cabeza. "Soy conocido como Inugami. Es un placer conocerlo".



Souji se llevó una mano a la barbilla y preguntó, "No me importa que nos conozcamos, pero... ¿es ese tu verdadero nombre?"

"Como has deducido, el nombre es un alias."

"Por supuesto que sí. Si un tipo tiene que ocultar su identidad para entrar en el país, no hay forma de que pueda darme su verdadero nombre, ¿verdad?"

Mientras decía eso, Souji preparaba las cosas para que pudieran beber. En una mesa estrecha, colocó dos vasos, junto con el pan y el queso. Los dos hombres se sentaron uno frente al otro en la mesa, y comenzaron con un brindis tranquilo.

Souji vertió el contenido de la botella que había recibido de Inugami en los vasos, y sorbiendo poco a poco, preguntó, "¿De dónde eres?"

"Elfrieden... aunque supongo que ahora debería decir el Reino de Friedonia."

"El lugar que tiene como rey a un héroe de otro mundo, ¿eh?"

Servir como obispo en un ambiente cerrado como la iglesia tendía a hacernos un poco ignorantes de lo que ocurre en el mundo exterior, pero incluso Souji había oído rumores sobre el Rey Héroe de Elfrieden. Le habían cedido el trono inmediatamente después de ser convocado, luego había sacado al Reino de Elfrieden de su gradual declive, eliminado las amenazas a su gobierno por parte de actores tanto internos como externos, y ahora incluso había anexado el Principado de Amidonia, convirtiendo a su país en una potencia que incluso podía hacer frente al Imperio.

Incluso escuchando esto, parecían los logros de un hombre de muchos talentos, pero poco se dijo realmente sobre la contribución personal del Rey Souma a todo esto. En otros países, todo lo que escuchaban era sobre el Capitán Plateado de la Guardia Real y el Capitán de la Fuerza de Ataque de Cabello Rojo del ejército, el Primer Ministro de Túnica Negra y el Señor Ishizuka el Dios de la Comida de la burocracia, y toda la otra gente haciendo grandes cosas a su alrededor.

Si hubieran podido ver las transmisiones de la Joya de la Voz, las cosas podrían haber sido diferentes, pero el único logro del Rey Souma del que se hablaba en otros países era el tener la sabiduría para contratar a estos hombres. Por eso Souji no sabía cómo juzgar al Rey Héroe.

"El país en sí parece estar prosperando, pero ¿qué clase de hombre es su rey?" Preguntó Souji.

"Bueno... ...yo mismo no lo entiendo realmente."

"Oh, vamos..."

"Sus habilidades marciales no son diferentes a las de la gente común", dijo Inugami. "Incluso con el entrenamiento, sólo estaría al nivel de un soldado de rango. En cuanto a su capacidad de mando, se lo deja a sus subordinados, así que no podría decirlo. Parece tener



un buen grado de ingenio, pero lo utiliza para crear nuevos sistemas para el país, y para hacer otras cosas que no se notan inmediatamente."

"No me suena tan bien", dijo Souji.

Inugami sonrió. "Sin embargo, si puedo decir una cosa sobre él, sería que, sin falta, aquellos que subestiman a Su Majestad siempre parecen verse llevados por la nariz a una situación desagradable. Incluso la santa de la Ortodoxia Lunarian no fue una excepción."

"¿Una santa? ¿Uno de los superiores hizo algo?"

Inugami le contó a Souji lo que acababa de pasar.

Mencionó que el Estado Papal Ortodoxo había ofrecido al Reino de Friedonia un trato en el que nombrarían al Rey Souma un "rey santo" a cambio de hacer de la Ortodoxia Lunarian su religión estatal. Debido al peligro de que incitaran a los seguidores de la Ortodoxia Lunarian del país a rebelarse, el reino se había encontrado en una posición en la que sería difícil negarse.

En respuesta a esta situación, el Rey Souma había declinado ser nombrado Rey Santo, y había optado por reconocer a la Ortodoxia Lunar como una "religión de estado". Entonces Souma se dirigió a todas las religiones del país, notificándoles su intención de que "toda religión que se registre y pase una investigación realizada por el país será reconocida como religión de Estado", declarando así que las religiones que operan en el país estarán bajo su dirección en el futuro.

Al principio Souji estaba un poco desconcertado, pero pronto soltó una risa entusiasta. "Ha ha ha, ¡bien por él! ¡Las intrigas de los superiores seguro que salieron mal!"

En cierto modo, se reía de la forma en que sus compatriotas habían sido golpeados. Luego, después de vaciar el resto de su vaso, lo puso sobre la mesa.

"Hmm... Pero, ¿se quedarán callados los de arriba después de eso? Esos tipos son persistentes. Aunque te haya dado algo de tiempo por ahora, pronto harán un nuevo movimiento, ¿no crees?"

"Sí", dijo Inugami. "Eso era algo que también preocupaba a Su Majestad. Eso nos lleva a esto." Sacó una carta de su bolsillo y se la ofreció a Souji. "Es una carta dirigida a usted por el Primer Ministro Hakuya."

"¿Para mí?"

"Si lo lees, creo que entenderás por qué, pero nuestro primer ministro desea que vengas al reino y te conviertas en el obispo que dirige a los creyentes ortodoxos de allí."

"Yo como el obispo del reino..." Cuando Souji hojeó la carta, encontró más o menos lo mismo que Inugami había dicho escrito con palabras amables. Terminó de leer la carta y la puso sobre la mesa. "Eso tiene sentido. En otras palabras... poniendo a una persona corrupta como yo como su obispo, quiere separar a los seguidores de la Ortodoxia Lunarian del reino de los del Estado Papal Ortodoxo propiamente dicho."



Cuando el Estado Papal Ortodoxo dio instrucciones a sus seguidores en otros países, primero pasaron por el obispo local que representaba a los creyentes en ese país. Desde allí, ese obispo transmitía las instrucciones de la patria a las iglesias individuales en todo el país. Así, si el reino pudiera llenar el puesto de obispo con una persona no tan leal a su patria y a la iglesia principal, una que pudiera ser fácilmente ganada a su lado, sería posible excluir cualquier directiva de la patria.

Ya veo. Lo han pensado bien, pensó Souji.

"¿Era este el plan del rey? ¿O del primer ministro?" preguntó.

"El plan del primer ministro era invitarle, señor Souji."

"Ya veo. Ambos son astutos... No, son unos completos estafadores, ¿verdad?"

Souji cruzó los brazos y pensó en ello.

Es verdad, probablemente no hay nadie por ahí que se ajuste a sus criterios mejor que yo. Escuché rumores de que el Cardenal Gold finalmente será expulsado pronto, también. Si ese codicioso cardenal cae, sé que el tribunal de investigación tomará eso como una señal para censurarme. Cuando eso ocurra, será el momento de pagar el precio. Así que no es un mal momento para que salga del país... Aunque, aún así...

Souji tenía una preocupación. "¿Qué pasa si me niego?"

"Encuentro esto difícil de decir, pero sería imprudente", dijo Inugami. "Ya hemos hecho que la santa comunique nuestro deseo de tomar su custodia a las altas esferas del Estado Papal Ortodoxo. Estoy seguro de que los que están a cargo aquí no tendrán ningún deseo de verte colocado como representante de la Ortodoxia Lunarian para todos los que viven en el reino, así que..."

"...estoy en peligro, entonces." Souji suspiró ante la observación de Inugami. "Bueno, dispara. Para empezar, nunca tuve elección, ¿verdad?"

"Lo siento", dijo Inugami. "Sin embargo, si estás de acuerdo, te escoltaremos a salvo al reino, asegurándonos de que no sufras el más mínimo daño."

"Ese no es el problema..." Souji se rascó con fuerza en la parte posterior de su cabeza calva. Después de pensarlo un rato, miró a Inugami a los ojos como si hubiera tomado una decisión, y luego le preguntó algo. "Creo recordar que dijiste que el Rey Souma está loco por coleccionar personal con talento, ¿verdad?"

"Tendría que discrepar con que lo llames loco", le dijo Inugami. "¿No es el deber natural de cualquier gobernante buscar a lo largo y ancho del mundo personal excelente para servir bajo ellos?"

"Ohhh, perdón si te he ofendido allí. No quise insultar a su rey. Es sólo que... Quería comprobar si el Rey Souma realmente contrataría un personal excelente. No importa quién sea esa persona, si tiene algún don, ¿le dará un buen uso?"



Cuando Souji le preguntó esto con una seriedad que no parecía propia de él, basada en su interacción hasta ese momento, Inugami pensó en ello mientras respondía.

"Bueno... esto es sólo mi punto de vista personal, pero creo que Su Majestad toma sus decisiones basándose en si la persona tiene o no algún don. No está obsesionado con la raza, la edad, el sexo, la historia o la apariencia física, y busca atraer el talento de una amplia gama de personas."

"¿En serio? ¿Sería eso cierto incluso para alguien declarada 'bruja' por la Ortodoxia Lunarian?"

"¿Una bruja?" Inugami repitió la ominosa palabra con una mirada interrogante.

La puerta se abrió de repente. Cuando Inugami se dio la vuelta, había una mujer que llevaba una tela de colores brillantes sobre su cabeza.

Llevar ropa normal con un hermoso paño sobre la cabeza era la marca de una prostituta en este país. Había empezado con las prostitutas cubriéndose la cara con una tela para evitar que se vieran al entrar en la casa de un hombre, pero una vez que la vanidad se había añadido a la mezcla, habían empezado a usar trozos de tela más vibrantes.

Cuando la mujer que entró se dio cuenta de la presencia de Inugami, dijo: "Veo que estabas en medio de una conversación. Me disculpo por mi grosería."

Inclinó la cabeza y se fue de inmediato.

Souji la detuvo antes de que pudiera irse. "Espera, Mérula. No tienes que preocuparte por este tipo. Está bien."

La mujer se detuvo, y luego se giró lentamente. "... ¿Es cierto?"

"Sí. En todo caso, está del lado de la gente que lucha contra este país".

La prostituta parecía desconcertada. "Se supone que eres un obispo de este país, Souji..."

¿Por qué bebes con un hombre así? pareció decir la mujer mientras se desplomaba los hombros. Luego se acercó a la mesa y se sentó en una silla vacía. Mientras Inugami aún estaba confundida, se quitó el paño. Cuando lo hizo...

"¡¿Qué?!" Inugami gritó.

De debajo de la tela apareció una hermosa mujer de veintitantos años con la piel blanca tan pálida como para ser translúcida, cabello dorado y orejas puntiagudas.

Esas orejas puntiagudas eran la marca de un elfo. Además de ellas, había otra cosa que destacaba de ella: Sus ojos eran de color rojo rubí.

"Un alto elfo... ¡No, no puede ser! ¿Es realmente uno?" Inugami jadeó.



Los profundos ojos carmesí eran característicos de los altos elfos. Los elfos y los elfos oscuros tenían aversión al contacto con otras razas, pero en los estados multirraciales como el Reino de Friedonia, había individuos que vivían mezclados con las otras razas. Algunos de esos individuos incluso se casaron con miembros de otras razas y tuvieron hijos. El chambelán de Souma, Marx, era un medio elfo que había nacido de padres que eran un elfo claro y un humano.

Sin embargo, los altos elfos eran aún más extremos en su odio por tener contacto con otras razas. Por eso, los altos elfos sólo se encontraban en su propio país, el Reino Espiritual de Garlan, que estaba situado en dos islas, una grande y otra pequeña, al noroeste del continente, y al que otras razas tenían prohibida la entrada.

Los altos elfos también se dedicaban a su propia y única forma de adoración de los espíritus, lo que los convertía en los que menos tenían que ver con una teocracia como el Estado Papal Ortodoxo de Lunaria.

Eso fue exactamente lo que hizo que Inugami se sorprendiera tanto. No podía creer que aquí, en un país que era el centro de una fe diferente, estuviera viendo a un alto elfo vestido con la apariencia de una prostituta.

Cuando vio a Inugami sin palabras, Souji sonrió irónicamente y puso su mano sobre la cabeza de la elfa. "Permítame presentarla. Esta es Merula Merlin. Como ya te has dado cuenta, es una alta elfa. Sé que no lo parece, pero es una anciana que ha vivido el doble que yo, así que ten cuidado."

"Qué grosero", dijo Merula indignada. "Para una alta elfa, tener cien años es lo mismo que tener poco menos de veinte para un humano, ¿sabes? En el Reino de los Espíritus, si le dijera a la gente que tengo cien años, no me tratarían como nada más que una niña."

Entonces empezó a conversar con naturalidad con Souji.

"Um... ¿qué tipo de relación tienen ustedes dos?" el todavía desconcertado Inugami se las arregló para hacer un hueco.

Merula y Souji se miraron el uno al otro.

"¿Qué estamos...? ¿Compañeros de casa, tal vez?" Preguntó Merula.

"No, no, soy el dueño de la casa", dijo Souji. "Estoy actuando como tu guardián aquí, ¿de acuerdo?"

"¡Aguanta! ¡¿Quién cuida a quién aquí?! ¡Si no limpio después de ti, dejas cosas por todas partes!" Gritó Merula.

"¡Eres demasiado sensible a esas cosas!"

Los dos se lanzaron a algo así como una pelea entre una pareja de mediana edad.



Inugami apretó sus sienes, y luego buscó una explicación. "¿Podría pedirle que empiece desde el principio... y explique lo que una alta elfa como la Señora Mérula está haciendo aquí?"

"¿Hm? Oh, lo siento, lo siento." Cuando Souji se calmó, cruzó los brazos y miró a Merula. "¿Te importa si lo explico?"

"Hm... Por favor, hazlo."

Y así, con el permiso de Merula, Souji comenzó a contar su historia.



Merula la alta elfa había nacido hace unos cien años en el país de los altos elfos, el Reino Espiritual de Garlan. El Dominio del Señor Demonio aún no había aparecido en ese momento, así que los altos elfos habían defendido las dos islas que formaban su Reino Espiritual de Garlan, una grande y otra pequeña, y vivían sin contacto con las otras razas.

A pesar de ser uno de esos altos elfos que eran excluyentes y no tenían interés en el mundo exterior, Mérula había sido un manojo de curiosidad. Desde muy joven, se había interesado por cualquier cosa que le llamara la atención, y andaba por ahí preguntando a los adultos qué cosas eran. Cuando creció lo suficiente para pensar por sí misma, y comenzó a ver que los adultos mentían para encubrirlo cuando no sabían algo, comenzó a querer ir y encontrar la verdad por su cuenta. Y así, pasó veinte años estudiando varias cosas.

En la época en que se convirtió en una investigadora de pleno derecho, se encontró con un gran misterio.

¿Cuáles eran los espíritus que los altos elfos adoraban?

Los altos elfos se consideraban a sí mismos como una raza amada por los espíritus. La prueba de ello, decían, estaba en la poderosa magia que los altos elfos eran capaces de usar.

Todos los altos elfos eran capaces de usar poderosas magias que solo aquellos llamados magos entre las otras razas podían, y lo hacían como si no fuera gran cosa. Esto era una prueba de que los espíritus siempre estaban al lado de los elfos, prestándoles su poder... o eso era su razonamiento.

Mérula tenía sus dudas sobre la adoración de los espíritus.

Es cierto, los altos elfos pueden usar magia poderosa, pensó. ¿Pero es eso realmente por los espíritus? ¿Cómo podemos creer en cosas como los espíritus que no podemos ver?

Había quienes afirmaban haber visto espíritus. Sin embargo, sus historias eran todas tonterías, al nivel de: "Vi a mis abuelos muertos de pie junto a mi cama".



Además, viviendo en un país que prohibía la entrada de todos los elfos excepto los altos, incluso si los altos elfos podían usar magia poderosa, ¿cómo podían decir con certeza que los espíritus sólo otorgaban sus bendiciones a los altos elfos?

Podría ser posible que los espíritus dieran su bendición a miembros de otras razas. Por otro lado, ¿qué pasaría si un alto elfo dejara las islas? Si los espíritus estuvieran siempre a su lado, incluso si abandonaran la isla, deberían ser capaces de usar una magia poderosa.

Sin probarlo, los altos elfos creían ciegamente que eran un pueblo amado por los espíritus, y Merula no podía tolerarlo. Su conocimiento no podía completarse sólo en las islas. Sólo yendo al mundo exterior y absorbiendo conocimientos de una variedad de fuentes podría empezar a acercarse a la verdad.

Merula comenzó a pensar de esa manera, y en su cumpleaños número 50, dejó las islas. Cambiando el color de sus ojos con magia, tomó la apariencia de una elfa clara aventurera, viajando de país en país y absorbiendo más conocimientos. También hubo cosas que descubrió como parte de ese proceso.

Una vez que dejó el Reino de los Espíritus, el poder de la magia de Mérula disminuyó.

Ya sea porque "los altos elfos sólo pueden manifestar su poder en el Reino de los Espíritus" o porque "al dejar el Reino de los Espíritus, Mérula perdió la protección de los espíritus", ella no lo sabía. Si su poder volvía cuando regresaba al Reino de los Espíritus, podría demostrar con una alta probabilidad que fue lo primero, pero los que dejaron el Reino de los Espíritus fueron considerados traidores. Si ella regresaba, sería asesinada sin duda, así que no había podido verificar esto.

Volvamos al tema.

Merula continuó sus viajes, y el Estado Papal Ortodoxo de Lunaria, que tenía una fe única, como su propia gente, le llamó la atención.

El Reino de los Espíritus adoraba a los espíritus que no podían probar que existían. ¿Y qué hay del Estado Papal Ortodoxo que adoraba a la diosa de la luna Lunaria? ¿Existía realmente esta diosa Lunaria, y el Lunalith en el que se decía que sus profecías estaban grabadas?

Si ella pudiera entender la relación entre el Estado Papal Ortodoxo, Lady Lunaria, y el Lunalith, tal vez podría entender la relación entre el Reino de los Espíritus y la adoración de los espíritus. Con ese pensamiento en mente, Merula se coló en la iglesia principal de la Ortodoxia Lunarian para ver al Lunalith, que se decía que definitivamente estaba allí.



"E-Espera, por favor." Inugami interrumpió la historia allí. "No querrás decirme que la señora Mérula se las arregló para entrar a escondidas en la iglesia principal, ¿verdad? Ese lugar es famoso por su estricta seguridad. No es un lugar en el que una aficionada pueda colarse sola, ¿verdad?"



"Bueno, tienes razón, pero..." Souji dijo, rascándose la parte de atrás de su cabeza, y luego puso su mano sobre la cabeza de Merula. "Normalmente, sería difícil, pero... Merula tiene una habilidad especial, como ves."

Souji frotó su mano en la cabeza de Merula y la empujó, tratando de convencerla de hacer algo.

Merula le apartó la mano en señal de molestia, y luego le susurró algo. Al instante siguiente, Merula desapareció.

"¡¿Qué?!" Inugami lloró.

Ella había estado allí todo este tiempo, pero ahora él no podía ver ninguna señal de ella en ninguna parte. Sin embargo, el sentido del olfato de Inugami pudo detectar la presencia de Mérula. No podía verla, pero definitivamente seguía ahí.

Mientras veía a Inugami mirar a su alrededor sin descanso, Souji se rió y puso su mano donde Merula había estado momentos antes. "Estoy seguro de que parece que se ha ido, pero Merula no se ha movido de donde estaba. Si la toco, puedo decir que definitivamente está quieta... ¡¿Guagh?!"

Souji se cayó repentinamente de su silla. Inugami se puso tenso, preguntándose qué estaba pasando, cuando de repente Merula reapareció con una mirada furiosa en su cara y un puño extendido. Debió de haberle dado un puñetazo en la silla.

"¡No te aproveches de la situación para intentar agarrar mis pechos, acosador sexual!" Merula le gritó al caído Souji.

"Ay... ¿Tus pechos? Pensé que ese era tu lado... ¡Gwah!"

"¡Perdón por no ser lo suficientemente curvilínea!"

Por decir algo que no debía, Souji también fue pisoteado.

Inugami se quedó atónito, pero aún así se las arregló para preguntar, "¿La señora Mérula puede hacerse desaparecer?"

"Sí. Así es", confirmó Merula. "No entiendo cómo funciona, pero puedo hacer que los colores de mi cuerpo y de mi ropa se mezclen con los de su entorno. Cuando estaba en el Reino de los Espíritus, podía hacer que los que me rodeaban desaparecieran también, pero... ahora, desaparecer yo misma es lo mejor que puedo hacer."

Souji regresó al mundo y añadió, "Es como una lagartija, ¿verdad?" burlonamente, lo que le valió otra patada. Sin embargo, comparado con el mimetismo de colores de los lagartos, el suyo era perfecto.

Si Souma hubiera estado aquí, podría haber señalado que la habilidad de Merula era una que controlaba la refracción de la luz, y que producía un camuflaje óptico perfecto. Pero desafortunadamente, nadie de los presentes pudo hacer esa observación.



Souji volvió a su silla y dijo, "De todos modos", tratando de retomar el tema. "Su habilidad le permitió infiltrarse en la iglesia principal y llegar hasta el Lunalith."

"Incluso si puedes desaparecer, deberían haber sido capaces de sentir su presencia y olerla", dijo Inugami. "Estoy impresionado de que haya llegado hasta aquí."

"Estoy seguro de que fue en parte suerte, pero también es un lugar al que nadie más que Su Santidad y los cardenales tienen acceso", explicó Souji. "La seguridad en la entrada es estricta, pero una vez que entres, es poco probable que te descubran. Merula entró a hurtadillas mientras Su Santidad y los cardenales se marchaban. Eso sí, debido a su entrada a hurtadillas, la seguridad se ha pulido considerablemente."

Miró a Merula fijamente, y ella miró hacia otro lado torpemente.

¿Cómo puede una mujer soltera por su cuenta hacer algo tan loco? Inugami se sorprendió. "Dijo que la seguridad ha sido pulida. ¿Significa eso que fue descubierta?"

"Sí", dijo Souji. "Podía engañar a sus ojos, pero, de todas las cosas que podía haber hecho, tenía que ir y tocar al Lunalith. Cuando lo hizo, parece que vio un oráculo."



Según el relato de Mérula, el Lunalith había estado en una vasta habitación desprovista de todo signo de vida.

La habitación estaba poco iluminada, y en el centro de esta habitación con su alto techo estaba ocupada por lo que parecía un monumento de piedra negra. Medía cinco o seis metros de alto, dos metros de ancho y menos de un metro de profundidad.

Mirándolo de cerca, Mérula podía decir que el monumento de piedra estaba emitiendo una luz pálida.

Así que este es el Lunalith... pensó. *Existe realmente.*

Este era el objeto de culto en la Ortodoxia Lunarian, en el que se decía que estaban tallados los oráculos de Lunaria. Aunque ella había anticipado que lo haría, cuando vio que realmente existía, Merula se emocionó. Inmediatamente se puso en modo investigador, comenzó a observar y analizar el Lunalith.

Actualmente, aunque el sujeto está emitiendo luz, no ha aparecido ningún texto, pensó. Sin embargo, en la ortodoxia lunarian, se dice que los oráculos de la diosa de la luna Lunaria bajan a ellos a través del Lunalith.

Cuando Merula estaba en modo de investigación, sus pensamientos se volvieron tan analíticos como los de un investigador. Incluso la feminidad se desvaneció de sus palabras en su cabeza, y comenzó a juntar sus frases como si fueran parte de un trabajo de investigación, con todo el exceso eliminado.

Merula rodeó el Lunalith.



Hipótesis: Los oráculos de Lunaria están tallados en el Lunalith, pensó. Si esta hipótesis es cierta, los oráculos de Lunaria serán tallados en el Lunalith de alguna manera. No está claro si los oráculos están en forma escrita o pictórica. Si esta hipótesis es falsa, los oráculos no serán tallados en el Lunalith. En este caso, se podría conjeturar que han creado este objeto fosforescente que parecía significativo como el Lunalith, y que la Ortodoxia Lunariana lo está usando para apoyar su autoridad... pero...

Habiendo pensado tanto, Merula sacudió la cabeza.

Se puede conjeturar que la posibilidad de eso es baja. El método es demasiado aproximado para que sea una forma de construir su autoridad. Si fueran a consagrar un monumento que en realidad no recibe oráculos, sería mucho más simple afirmar que es una especie de herramienta utilizada por Lunaria. De hecho, hay muchos ejemplos de otras religiones que hacen precisamente eso.

Merula dio vueltas alrededor para pararse (probablemente) frente al Lunalith.

Probemos si la hipótesis es cierta. En este caso, hay, a grandes rasgos, dos patrones en los que se podría dividir:

Patrón 1: Los oráculos se transmiten periódicamente, o a intervalos aleatorios.

Patrón 2: El receptor de los oráculos realiza alguna operación para que bajen.

Merula miró el objeto, sus ojos se calmaron mientras pensaba en él.

En el caso del Patrón 1, el Papa u otros receptores no pueden recibir los oráculos en el momento que ellos elijan. En este caso, reflejarían fuertemente la voluntad de la diosa de la luna Lunaria.

En el caso del Patrón 2, el Papa y otros pueden recibir los oráculos en un momento de su elección. En este caso, se puede conjeturar que la diosa de la luna Lunaria no es un ser que influye en sus creyentes en todo momento.

Entonces Merula se acercó lentamente al Lunalith.

El Lunalith está emitiendo luz. Se puede conjeturar que esto significa que el Lunalith está en un estado activo. Si, de alguna manera, pudiera recibir un oráculo, la posibilidad del Patrón 2 se vería aumentada. Supongo que así sería, sí.

La mente de Mérula regresó del mar de pensamientos y tocó el Lunalith. Un momento después...

"¡Ah!"

El Lunalith repentinamente brilló más, y varias líneas doradas aparecieron en su superficie negra. Merula saltó de nuevo por sorpresa, pero cuando se calmó y se preocupó de observar, pudo ver una regularidad en sus patrones. Merula conjeturó que eran personajes. Seguramente estos patrones tenían que ser los oráculos que se dice que están inscritos en el Lunalith.



Mérula intentó descifrar el oráculo, pero no sólo los caracteres no eran los de uso común para fines oficiales en todo el continente, sino que eran tan diferentes de cualquiera de los sistemas de escritura de cualquier país que Mérula había encontrado en sus viajes que no podía leerlos.

Mérula estaba un poco decepcionada, pero rápidamente cambió de marcha.

No importaba qué, tenía que bajar un oráculo. El siguiente tema es si el Papa Ortodoxo Lunarian y su gente pueden leer esto...

Cuando Merula pensaba eso, de repente escuchó pasos de varias personas que se acercaban. Esos pasos eran duros, y ella podía decir que estaban corriendo.

Oh, vaya... ¡¿Se dieron cuenta de mi infiltración porque toqué el Lunalith?! Merula se apresuró a usar su habilidad para desaparecer y se puso contra la pared.

Justo después de hacerlo, seis hombres fuertemente armados irrumpieron en la habitación. Estos hombres, cuyos escudos llevaban el emblema de la Ortodoxia Lunarian, eran miembros de la unidad de élite del Estado Papal Ortodoxo, la Orden de los Caballeros Santos.

El hombre que parecía ser su líder miró alrededor de la habitación. "...todavía puedo sentir su presencia aquí. ¡Están escondidos en algún lugar! ¡Dos de ustedes, cubran la puerta! ¡El resto de nosotros registrará la habitación!"

¡Esto es malo!

Su líder había detectado a Merula. Además, una vez que la entrada estuviera bien cerrada, sólo sería cuestión de tiempo que la atraparan.

Habiendo llegado a esa conclusión, Merula salió corriendo. Antes de que se cerrara, se las arregló para empujar a uno de los caballeros santos a un lado y salir por la puerta.

"¡Ah! ¡Se escaparon! ¡Tírense hacia la salida!" gritó el líder.

"¡Sí, señor!"

Bajo las instrucciones del líder, uno de los santos caballeros que había estado observando la puerta sacó la daga guardada en la parte trasera de su escudo y la lanzó hacia Mérula.

"Guh..."

No pudo esquivar, en parte porque el pasillo era muy estrecho, y por eso la daga del sagrado caballero se clavó en el hombro de Mérula. El dolor rompió su concentración, haciendo que Merula se volviera visible.

Cuando los santos caballeros la vieron, gritaron sorprendidos. "¡¿Un elfo?! ¡Detente!"

"Como cualquiera lo haría..." Merula se hizo desaparecer con magia de nuevo y huyó.



Debido a su herida, dejó un rastro de sangre, y aunque la persecución se prolongó durante mucho tiempo, finalmente fue capaz de sacudir a sus perseguidores sumergiéndose en el pequeño río que rodeaba la iglesia principal.

Sin embargo, como se metió en el agua mientras sangraba, empezó a perder sangre más rápido, y Merula perdió el conocimiento mientras se deslizaba por la corriente.



"Así que, cuando la encontré arrastrada río abajo como un trozo de tela andrajosa, la recogí y la tomé bajo mi protección", terminó Souji. "La he estado escondiendo desde entonces."

"...Murgh." Merula estaba golpeando a Souji por la espalda. Parecía que no estaba contenta, pero la verdad era que él la había salvado, así que no podía decir nada.

Inugami inclinó su cabeza hacia un lado. "Se supone que eres un obispo ortodoxo lunarian, ¿no es así? Me sorprende que hayas decidido ayudarla".

"Sólo pensé que era una persona desmayada al azar en ese momento, sabes. Me sorprendí unos días después de salvarla cuando había retratos de ella en la ciudad, y la querían como 'bruja'."

"¿Aún así no la entregaste a la iglesia?"

"...Bueno, habiéndola ayudado ya, no podía cambiar de opinión y entregarla tan fácilmente." Dicho esto, Souji tomó un sorbo de su vaso. "Dicen que trajo un oráculo con el Lunalith. En la ortodoxia lunariana, aprendemos que sólo el Papa y unos pocos elegidos pueden hacer bajar los oráculos. Si se extendiera la noticia de que un alto elfo pagano fue capaz de hacer caer uno, sería un golpe masivo para la iglesia. Dejarían de ser tan especiales, después de todo. La pérdida de la autoridad de la iglesia significaría una reducción de la fuerza centralizadora en este país. Por eso nombraron a Merula una bruja y estaban tan desesperados por encontrarla. Para hacerla desaparecer."

"Ya veo..." Inugami dijo.

"...estoy agradecido a Souji." Aunque Merula había actuado molesto por él antes, esta vez habló con sinceridad. "Le agradezco que proteja a una fugitiva como yo, y que cure mis heridas. Además, no puedo agradecerle lo suficiente por haberme protegido cuando no tenía adónde ir."

"Oh, hey", dijo Souji. "Ahora estás siendo muy dócil."

"Es como me siento de verdad. Yo también quiero hacer algo para compensarte. Por eso, mientras me refugiaste aquí, me encargué de hacer todas las tareas domésticas por ti. ¡Pero!" Merula se levantó de su asiento, señalando con el dedo a Souji. "¡Estás demasiado desordenado! Si limpiaras un poco mejor, no pasarías tanto tiempo buscando cosas."



"Dices eso, pero no eres mucho mejor tú misma." Souji se puso de pie, inquebrantable, y miró a Merula mientras hablaba. "Te dejé cuidar la casa un rato, y lo siguiente que sé es que mi bodega se ha convertido en un loco lugar de experimentos. Te digo que no puedes remodelar una casa sin el permiso del dueño."

"Soy una investigadora, así que tenía que hacerse. Pagué por los materiales de mi propio bolsillo, así que ¿cuál es el problema?"

"¿Te refieres al dinero que obtuviste al hacerme vender accesorios que dijiste que habías traído de tu tierra natal? Fue muy difícil asegurarme de que no se nos rastreara hasta nosotros. Honestamente". Tal vez Souji acababa de recordar todas las molestias que había causado, porque empezó a rascarse la parte de atrás de la cabeza.

¿Cuál de ellos era realmente el guardián aquí...? Era difícil saber el equilibrio de poder entre esta pareja.

Souji dijo, "Honestamente ahora..." y se sentó en su asiento con un golpe. "Como puedes ver, no puedo ir al reino hasta que averigüe qué voy a hacer con ella."

"¡¿Eh, espera?! ¡¿Qué es eso de ir al reino?!"

Inugami le explicó a Merula cómo querían invitar a Souji a convertirse en el obispo del Reino de Friedonia como contramedida contra el Estado papal ortodoxo.

Escuchando esa explicación, Merula pensó por un momento, y luego asintió como si hubiera tomado una decisión. Se giró hacia Souji y dijo, "Qué perfecta oportunidad. Yo también quiero ir al Reino de Friedonia".

"Oh, vamos, ¿estás segura? ¿Realmente quieres decidirte tan fácilmente?"

"Si te vas, no tendré donde quedarme en este país", dijo Mérula. "Siendo así, quiero irme al reino contigo mientras esté a salvo. Ya he investigado todo lo que he podido en este país, así que diría que no es un mal momento para llevar mi investigación a una nueva frontera."

Dicho esto, Merula lo miró directamente a los ojos.

"¿Qué dice usted, Sr. Inugami? ¿Cree que el rey al que sirve acogería a una mujer que es buscada como 'bruja' por el Estado Papal Ortodoxo?"

Si, por alguna casualidad, el Estado Papal Ortodoxo logró descubrir que ella estaba en el reino, podría llevar a espinosas cuestiones diplomáticas. Mérula se preguntaba si la aceptaría con pleno conocimiento de ese riesgo.

Si más tarde la entregaban al Estado Papal Ortodoxo, perdería la vida. Si no podía conseguir una promesa de que eso no sucedería, no podría ir al reino.

Inugami entendió lo que sería , así que consideró cuidadosamente la pregunta antes de responder. "...Bueno, veamos. Su Majestad siempre dice, "Si tienen un don, lo pondré en uso". Estoy seguro de que le daría una cálida bienvenida a alguien que tiene una base de conocimientos tan amplia como tú."



Este era Souma, el tipo que podría decirse que está loco por coleccionar personal con talento. Aunque significara algún riesgo político, no dudaría en emplear a una persona tan culta como Mérula.

"Sólo para asegurarme, te enviaré con una carta recomendándote al castillo firmada por el Maestro Kagetora y por mí", terminó Inugami.

"...Eso lo decide," dijo Mérula. "Vamos, Souji."

Con Merula instándole a seguir adelante, todo lo que Souji podía hacer era sonreír irónicamente. "Honestamente, ahí tienes, decidir algo tan importante para mí..." Aunque a Souji no parecía importarle mucho. "Bueno, incluso si me quedo en este país, es demasiado sofocante para un tipo como yo. No tengo elección, así que supongo que iré a imponerme a este rey suyo."

Incluso cuando actuó como si le obligaran a ello, aceptó fácilmente ir al Reino de Friedonia. Así, el Reino añadió dos nuevos miembros talentosos a su personal.

Souji Lester, el obispo que rompió el mandato del Estado Papal Ortodoxo de Lunaria; y la alta elfa investigadora, Merula Merlin. ¿Qué impacto podría tener en el futuro la unión de estos dos en el reino?

Nadie podría saberlo en este momento, aunque tal vez los Lunalith sí.



Flashback terminado. Volvamos al presente.

Habiéndose unido al Reino de la manera descrita, en este día, el Obispo Souji Lester apareció ante el pueblo de Friedonia por primera vez a través de la emisión de la Joya de Voz.

Souma acababa de terminar de anunciar que cada religión registrada sería reconocida como una religión de estado. Con el obispo de una religión monoteísta como la Ortodoxa Lunarian viniendo directamente después de él, los seguidores de todas las religiones, incluyendo la Ortodoxa, esperaban con la respiración entrecortada para ver lo que diría y haría.

Sin embargo, como si dijera que no le importaba un ápice su anticipación, Souji se presentó brevemente y luego comenzó a hablar en un tono tranquilo. "Ahora bien... El Rey Souma decía que reconocería cualquier religión que se registrara como religión del estado, pero, por suerte, a nuestra Ortodoxia Lunarian se le ha permitido convertirse en una religión del estado por delante de las demás. Parece que la adoración a la Madre Dragón también lo ha sido, y la adoración a la bestia salvaje que practican los elfos oscuros del Bosque Protegido por Dios también fue registrada por la segunda reina principal, la Señora Aisha. Para el resto de ustedes que están en otras religiones y sectas, deberían apurarse y registrar la suya rápidamente."

Los ciudadanos estaban en general desconcertados por la manera fácil en que Souji hablaba. Los creyentes de la Ortodoxia Lunarian estaban especialmente sorprendidos. Eso



fue porque su obispo, el jefe de los creyentes en el Reino de Friedonia, hablaba de una manera que reconocía otras religiones.

Debido a la naturaleza del reino como un estado multirracial, la gran mayoría de los creyentes en el reino eran moderados que aborrecían causar fricciones con las otras razas. Aún así, todavía dudaban en involucrarse activamente con los seguidores de otras religiones. Sin embargo, la forma en que Souji hablaba ahora eliminó esa vacilación.

Ohh. Supongo que está bien que nos llevemos bien...

Los creyentes tenían una mirada en su cara como si se hubieran liberado de algo que los había estado poseyendo.

Souji continuó.

"Además, la joven señorita Roroa preguntaba si teníamos algún tipo de evento religioso. Estoy seguro de que nuestros creyentes ya lo saben, pero es casi la hora del Festival de Anuncios de Primavera."

El Festival de Anuncios de Primavera fue el mayor evento de primavera de la Ortodoxia Lunarian. Era un festival para celebrar el fin del invierno y la llegada de la estación en la que las flores florecerían.

Durante este festival, los niños de los creyentes se disfrazaban de hadas y caminaban con cestas de flores recogidas dándoselas a los adultos. En otras palabras, los niños se convertían en "enviados de la primavera". Entonces los adultos les daban a esos enviados dulces primaverales a cambio de las flores, y rezaban por una cosecha abundante ese año.

Y, bueno, era un festival que se sentía básicamente como una versión primaveral de Halloween.

"Ahora, sobre el Festival de Anuncios de Primavera... Tengo buenas noticias," dijo Souji. "La joven señorita Roroa ha aceptado reconocerlo como un evento nacional. Esto puede parecer repentino, pero se celebrará el próximo fin de semana. Los pueblos y ciudades con iglesias ortodoxas lunarianas ya deberían haber sido notificados. Todo el mundo es libre de participar. Sean creyentes o no, todos los niños recibirán dulces. Nos gustaría que los adultos que pertenecen a otras religiones también ayudaran, si pueden. Si un niño se acerca a ti, toma su flor y dale un caramelo, eso es todo. Simple, ¿verdad? Creo que será un festival divertido para los adultos, también, así que por favor tomen parte activa en él."

La multitud estalló en aplausos por las palabras de Souji. Parecía que les sonaba divertido.

En el tiempo transcurrido desde que Souma creó los programas de difusión, la tendencia a disfrutar de este tipo de eventos se había arraigado en la gente del reino. Cuando llegara el día, muchos de ellos seguramente estarían allí para disfrutar del festival.

Souji dijo, "Gracias por escuchar", dio un paso atrás, y Roroa dio un paso adelante una vez más.



"Esta vez estamos haciendo un festival Ortodoxo Lunarian, pero si alguno de ustedes involucrados con las otras religiones tiene algún festival interesante para compartir, sólo háganoslo saber. Vamos a darle a este país un poco de color con eventos de todo tipo de religiones. Creo que será maravilloso. Vamos a darle vida a este país, tanto a los creyentes como a los no creyentes".

Cuando Roroa levantó el puño en el aire, la gente aplaudió.

"¡Ahora, que comiencen los preparativos para el festival!"



El último día del 3er mes, 1.547º año, Calendario Continental - Día del Festival de Anuncios de Primavera

Ese día, llevé a Aisha y a Tomoe a la ciudad castillo conmigo. El pueblo estaba lleno de gente para el festival. Llevaba mi traje habitual para cuando iba de incógnito, el traje de viajero de la Unión del Archipiélago del Dragón de Nueve Cabezas, pero con la cantidad de gente que había, quizás no tenía que haberme molestado con un disfraz.

"He venido con las bendiciones de la primavera..." Tomoe tartamudeó. "¡Está bien!"

En todo ese ajetreo, Tomoe, que llevaba una túnica de mago blanca con plumas cosidas, ofrecía una flor a una anciana en un puesto callejero.

La anciana sonrió y dijo: "Oh, querida, qué hada tan adorable", aceptando la flor de Tomoe con una suave sonrisa y dándole una bolsa llena de caramelos.

Una vez que aceptó el caramelo, Tomoe movió la cabeza de arriba a abajo, agradeciendo a la dama antes de que ella regresara corriendo en mi dirección con sus pequeños pasos y me mostrara su bolsa de caramelos.

"¡Gran Hermano, mira lo que tengo!"

"Sí, lo vi. Bien por ti."

"¡Si!"

Cuando le di una palmadita en la cabeza, la cola de Tomoe se movió felizmente de un lado a otro. Viendo a Tomoe así, Aisha, que estaba disfrazada con un uniforme escolar, tenía una sonrisa tonta en su cara.

"Ohhh", dijo Aisha. "Madam Tomoe es tan adorable."

"Aquí. Tú también tomas un poco, Aisha", ofreció Tomoe.

"¿Puedo? ¡Te amo, Madam Tomoe!"

"¡Eek!"



Aisha levantó a Tomoe y le frotó las mejillas. Como siempre, sentí que podía ver una cola invisible moviéndose hacia atrás y adelante en el trasero de Aisha, también.

...Y espera, ¿qué estaba haciendo, dejando que una niña de once años la domestique con la comida?

Mientras miraba a Aisha con cierta exasperación...

"Hey, si no es el propio rey", alguien de repente me llamó.

Cuando miré en la dirección de donde venía la voz, Souji estaba allí, sentado en uno de los asientos del patio frente a un bar y bebiendo vino. Tenía una taza de madera en la mano, y ya se veía bastante borracho. ¿Este hombre que bebe a plena luz del día es realmente un miembro del clero? Había lo que parecía ser una mujer sentada frente a Souji, y ésta estaba bebiendo su bebida poco a poco.

"...Todavía es sólo mediodía, te das cuenta, clérigo," dije. "¿Esta es Mérula?"

"Hola, Rey Souma", la encapuchada Merula me saludó alegremente.

Era Merula, ¿verdad? Sería un problema si la gente se enterara de que era una alta elfa, así que probablemente estaba tratando de mantener un perfil bajo.

Souji tiró su bebida y dijo con ojos vidriosos, "Uf... Seguro que es un festival. No seas tan estirado. ¿No estás en la ciudad con Aisha y Tomoe? Tienes una hermosa flor en cada brazo, ¿no?"

"Bueno, sí... tengo que pasar tiempo con la familia, sabes."

La razón por la que salí en secreto hoy fue para inspeccionar la ciudad castillo, pero también para tener una cita con Aisha.

Aunque había... um... desarrollado mi relación con Liscia, no había puesto una mano sobre ninguna de mis otras prometidas todavía. Eso fue para evitar un problemático orden de nacimiento de los niños, para evitar que se convirtiera en un asunto de sucesión. Especialmente con Roroa, que se encontraba en la difícil posición de ser la princesa soberana de un antiguo estado enemigo; por su bien, y por el bien del niño que finalmente nacería, no podía ir a ponerle una mano encima todavía.

Probablemente no sería un problema si le pusiera una mano a mi reina secundaria, Juna, cuyos hijos no tendrían derecho a heredar, o a Aisha, que era de una raza muy longeva y tendría problemas para concebir, pero se lo estaban guardando por consideración a Roroa.

Honestamente... eran todas mujeres tan encantadoras.

El resultado fue que Liscia tenía ahora a mis otras prometidas pidiéndole que se diera prisa con el heredero y se quejaba de mí: "Te juro que la presión me está haciendo doler el estómago".

...me sentí un poco mal por ella.



Ejem... De todos modos, aunque no pudiera poner mis manos sobre ellas, era importante que siguiera haciendo otras cosas con Aisha y las demás.

Cuando se lo expliqué a Souji, me dijo, "Hmm. Debe ser duro tener que ser un hombre de familia cuando eres tan joven", como si no fuera su problema, y luego se tiró su taza y se limpió el resto de su vino como si me lo restregara por la cara. "¡Pwah!"

"¿No crees que has tenido más que suficiente?" Yo pregunté.

"En la Ortodoxia Lunarian, el vino es sagrado. En otras palabras, al verter este líquido en mi cuerpo, estoy acumulando virtudes."

"Eso suena absolutamente como la excusa de un borracho", le informé. "Realmente eres un irresponsable".

"Pero es conveniente para su gente que sea tan irresponsable, ¿verdad?" Souji sonrió.

...Honestamente, este viejo con cabeza de pulpo.

Me encogí de hombros. "Bueno, sí. Quiero decir, el plan de Hakuya es usarte para separar a los creyentes de la patria."

"Bueno, usted me rasca la espalda, yo le rasco la suya, Su Majestad. Voy a aflojar con todo lo que tengo."

"Cuento contigo", dije. "Ahora entonces, debería regresar con Aisha y Tomoe."

"Claro. Que la protección y la paz de Dios sean para ti y tu familia".

Escuchando la oración del obispo delincuente detrás de mí, que era difícil saber cuán serio era, me dirigí de nuevo a donde estaban Aisha y Tomoe.



Epílogo: Hacia El Primer Viaje Al Extranjero

1er día, 4º mes, Año 1.547, Calendario Continental

Fue el día después de que el Festival de Anuncios de Primavera de la Ortodoxia Lunarian se celebrara.

El Festival de Anuncios de Primavera de ayer había sido bastante animado, así que el pueblo del castillo estaría ocupado limpiando hoy. Pasé el día en la oficina de asuntos gubernamentales, mirando un solo papel.

Liscia, que acababa de entrar en la habitación, me miró sospechosamente y preguntó: "¿Pasa algo, Souma?"

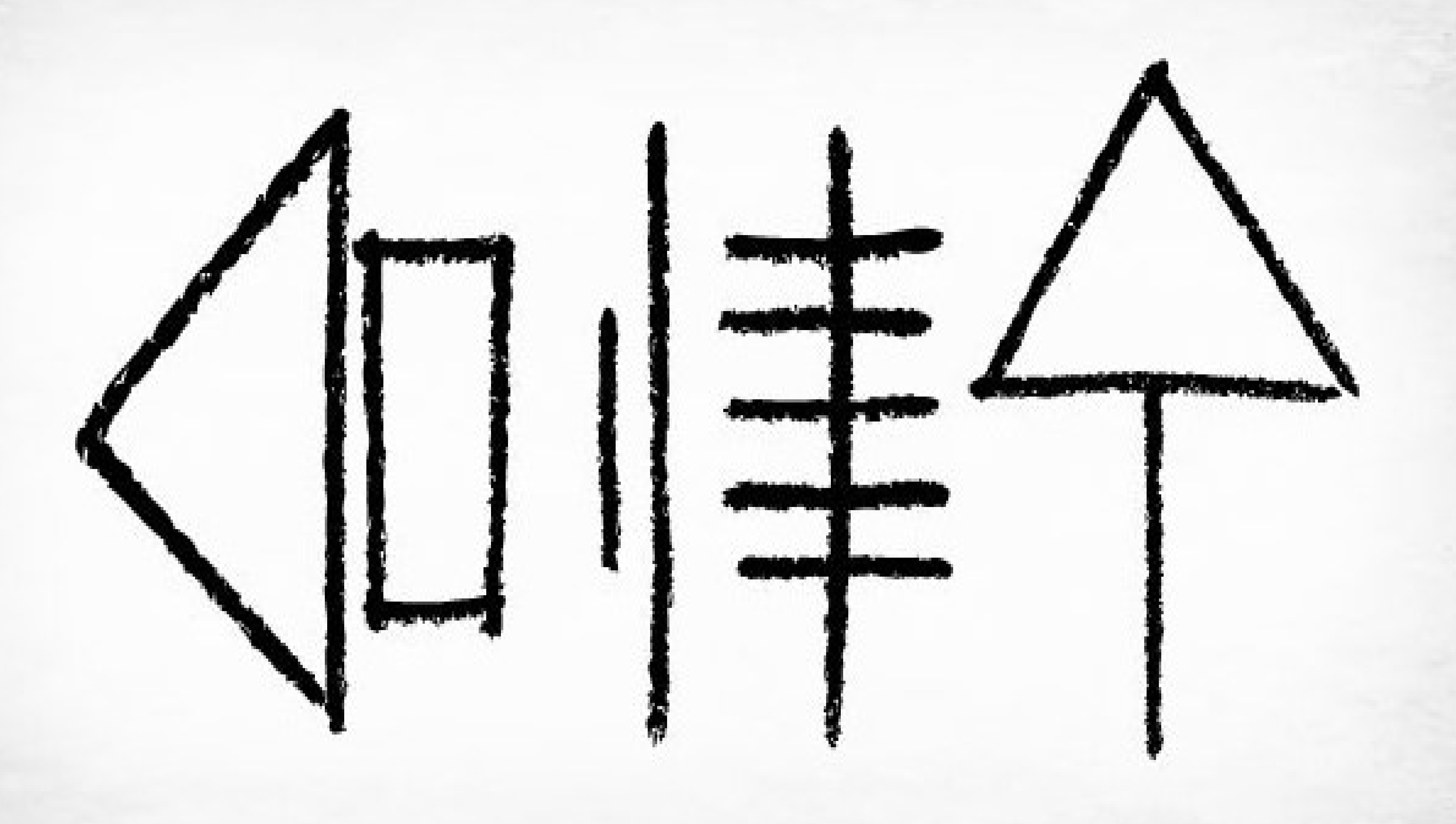
"¿Hmm? Oh, estaba mirando esto." Le mostré a Liscia el trozo de papel que había estado mirando.

El pedazo de papel tenía tres caracteres, o símbolos, algo que no podía entender, alineados en él. Empezando por la izquierda había "un triángulo en forma de flecha apuntando a la izquierda, combinado con un cuadrado"; "dos líneas verticales y algo hecho con una línea vertical con cinco líneas horizontales que la cruzan"; y "un símbolo en forma de paraguas".

Liscia miró de reojo el papel que le había dado. "¿Qué es esto?"

"Al parecer, es una porción del oráculo de Lunalith que vio Merula".





Merula Merlin había venido junto con Souji Lester, el obispo que habíamos invitado como contramedida contra la Ortodoxia Lunarian. Su investigación se centró principalmente en los espíritus y la magia, y sus largos años de investigación habían producido una increíble riqueza de conocimientos, por lo que la había recibido con los brazos abiertos.

Ahora Merula estaba en el Laboratorio de Genia la supercientífica, donde había todo tipo de equipo disponible.

Parecía que el mineral de la maldición, que absorbía la magia, era un tema de investigación muy interesante para Mérula. Ella y Genia pasaban día tras día juntas, absorbiendo su investigación.

¿Qué clase de reacción química tendría la reunión de supercientíficos e investigadores de la magia en este país? Yo estaba como ansioso por ello, y un poco preocupado...

Algo había sucedido la primera vez que conocí a Merula.

El oráculo que ella dijo que había aparecido en el Lunalith surgió en la conversación, y cuando le pedí detalles, Merula sacudió su cabeza en la decepción.

"Lo llaman oráculo, así que creo que lo que apareció fue un texto; pero no estaba en un sistema de escritura de ningún país de este mundo, así que no pude entender lo que decía. Si hubiera tenido un poco más de tiempo, podría haber sido capaz de averiguar si eran fonógrafos o ideogramas, pero..."

Parecía que no había tenido tiempo de memorizarlo adecuadamente. Su vida había estado en peligro, así que no podía culparla por ello.

Cuando le pregunté si había algo que recordara, sin importar cuán insignificante fuera, dijo: "En realidad es sólo una pequeña fracción, pero recuerdo que... fue así..."

Y luego había escrito estos tres incomprensibles caracteres o símbolos en un pedazo de papel. Los recuerdos de Mérula eran vagos, así que probablemente estaban exactamente como los había visto.

Al final, lo único que sabíamos era que este tipo de caracteres o símbolos incomprensibles habían aparecido como un oráculo.

Liscia pareció darse cuenta de algo y dijo, "¡Ah...! Si la escritura no es de este mundo, ¿podría ser del tuyo?"

"Sí", dije. "Eso era algo que yo también sospechaba, pero no tengo ni idea de lo que son..."

No puedo afirmar que esté familiarizado con todos los sistemas de escritura de la Tierra, obviamente, pero al menos podría decir que en más de una década de vivir en Japón, no recuerdo haber visto este tipo de escritura (?) antes. El del medio podría parecerse un poco al kanji de "rezar" o "samurái" si lo miras de la manera correcta, pero en cuanto a lo que la flecha que vino antes de ella, y la que vino después, como un paraguas... No tenía ni idea.



Me rendí y guardé el papel en el escritorio de la oficina de asuntos gubernamentales. "Bueno, incluso si pudiera leer sólo tres caracteres de él, no me serviría de nada. No puedo descuidar mis deberes sólo porque tenga curiosidad, después de todo. Olvidémoslo por ahora".

Y así, Liscia y yo empezamos con el papeleo del día, pero... Tenía una de las conciencias que había dividido pensando en ello.

Los eventos a veces ocurrían fuera del Reino de Friedonia. Si algo me molestaba, cuando era un asunto doméstico, podía traer gente nueva, asignar personal al asunto, y asignar un presupuesto para que fuera investigado. Tenía mi posición como rey, después de todo.

Sin embargo, cuando estaba en otro país, no podía investigar.

Si era algo que el país en cuestión ya había investigado, era posible que adquiriera la información a través de la diplomacia o el espionaje. Sin embargo, si no lo habían investigado todavía, no tenía medios para adquirir información sobre ese asunto. Como se trataba de otro país, tampoco podía enviar un equipo para investigar.

¿Y si, incluido en esa información que este país no podía conseguir, había algo que pudiera decidir el destino de nuestra propia nación? ¿Y si lo descubriéramos demasiado tarde? Cada vez que pensaba en eso, me sentía incapaz de quedarme quieto.

El mundo no estaba completo con un solo país. Especialmente si me quedaba dentro del castillo, era natural que hubiera cosas que no pudiera averiguar de esa manera. Todavía... tenía mucho que aprender sobre este mundo.

Necesito aprender más. Mucho más, sobre muchos países diferentes...

Mientras estaba inundado de trabajo gubernamental, eso era lo que pensaba.



Era un espacio misterioso.

Era como si estuviera en un abismo donde la luz no parecía llegar; o quizás había sido arrojado al espacio profundo, en un lugar donde no podía distinguir entre arriba y abajo.

Estaba flotando en medio de ese espacio.

Podía respirar correctamente. Pero mi pensamiento se sentía nublado de alguna manera.

Oh... Esto es probablemente un sueño. Estoy en un mundo de sueños.
A veces, mientras soñaba, me daba cuenta de que era un sueño.

Cuando estaba durmiendo en algo como un kotatsu, donde era difícil dormirse completamente, me daba cuenta de que era un sueño y pensaba que necesitaba despertar



rápidamente, ver un sueño de despertar, darme cuenta de que estaba soñando otra vez, soñar con despertar... y seguía así. Eso estuvo cerca de cómo me sentí en este momento.

Mientras iba a la deriva en ese estado de sueño, una luz apareció de repente ante mí.

La luz se hizo gradualmente más grande, llegando a ser decenas de veces más grande que yo. La luz que creció a un tamaño masivo eventualmente comenzó a formarse en algo. A medida que tomaba forma, la luz que una vez fue fuerte se debilitó gradualmente. Y entonces...

Lo que apareció ante mis ojos fue un enorme dragón plateado.

Su sentido de presencia era abrumador. Tenía cuernos enroscados como una cabra. Garras y colmillos que parecían poder desgarrar el acero. Las poderosas alas se extendían ampliamente. Su cuerpo estaba cubierto de un suave pelaje plateado, y sus ojos azules parecían suaves de alguna manera. Era un dragón que era masculino, y sin embargo se sentía maternal.

Me habían dicho que los wyverns y los dragones eran completamente diferentes antes, pero... ahora podía entenderlo. Esta criatura era tan deslumbrantemente divina que parecía absurdo compararla con un wyvern.

"¿Podría ser que... ...la Madre Dragón?" Yo pregunté.

Fue una corazonada. Había oído hablar de esto antes. Dijeron que había dragones sensibles viviendo en la Cordillera del Dragón Estelar, y que eran gobernados por un hermoso y enorme dragón blanco. El dragón ante mis ojos era tan hermoso que la habría descrito como un dragón plateado, no uno blanco, pero encajaba perfectamente con la imagen de la Madre Dragón.

La Madre Dragón no lo confirmó ni lo negó, pero sus ojos firmes que miraban fijamente a los míos me dijeron que la respuesta era "sí".

Entonces la Madre Dragón estiró ese largo cuello suyo. Incluso su cabeza por sí sola era increíblemente grande, y si le hubiera dado la gana, fácilmente podría haberme tragado entero ahí mismo. Me asusté un poco, pero mi cuerpo no se movió, como si estuviera cosido en su lugar.

Afortunadamente, la cabeza de la Madre Dragón no abrió la boca cuando se acercó, y su gran nariz se acercó a mi alcance. Entonces ella suavemente inhaló a través de sus fosas nasales. Nos quedamos así por un corto tiempo, y luego la Madre Dragón lentamente apartó su cabeza de mí.

"Tú que tienes un olor familiar", dijo.

¡¿Eh?! Pensé, sorprendido.

Escuché una voz. Tenía el tono de una anciana gentil. ¿Era la voz de la Madre Dragón, tal vez? Pensé que podría ser, pero no había abierto la boca.



"Tú que tienes un olor familiar".

Lo había escuchado de nuevo. Sí, definitivamente sentí que venía de la dirección de la Madre Dragón.

"Esta... voz que parece estar hablando directamente a mi cerebro, ¿es suya?" Yo pregunté.

La Madre Dragón parecía haber asentido. "Esta es la única forma en que podemos hablar cuando estamos en forma de dragón."

"Eso es interesante..."

Qué misteriosa habilidad era. No sabía si era magia de comunicación o tal vez telepatía, pero, bueno, esto era un sueño, así que todo funcionaba, supongo. Pero aún así... tener una conversación con la Madre Dragón en mi sueño era como algo sacado de una vieja película de fantasía.

"...¿Podría ser que me estés mostrando este sueño?" Yo pregunté.

"No", habló. "Esto es un sueño, pero no es un sueño. Al sincronizar nuestras conciencias, di a luz a un pseudo-sueño, y así pude crear un espacio para que hablemos así."

La Madre Dragón explicó todo eso como si todo esto fuera muy natural.

Sincronización de la conciencia, pseudo-sueños... El escenario era como algo sacado de una película de fantasía, pero el vocabulario que surgía era muy sistemático. Era casi como si estuviera familiarizada con la ciencia ficción.

Había oído que había dragones inteligentes en la Cordillera del Dragón Estelar, y había asumido que la inteligencia era suficiente para que pudieran hablar como los humanos, pero tal vez su inteligencia trascendía en gran medida la de las razas de la humanidad. Si ese era el caso, qué país tan incomprensible eran.

"...Así que, Señora Madre Dragón, ¿por qué ha arreglado que nos encontremos de esta manera?" Me dirigí a ella como si fuera una reina, haciendo lo posible por fingir compostura.

A pesar de que le pedí sólo para ver qué decía... ...tenía alguna idea de por qué me había contactado.

Tenía que ser la Mechadra, la cosa que Genia había ido a hacer con los huesos que habíamos excavado. Si la cordillera del Dragón Estelar se enfadaba con nosotros, diciendo: *"No juegues con los restos de nuestra especie",* nuestro país no tendría más remedio que ofrecer una seria disculpa. Al encontrarme con un dragón de verdad por primera vez, pude reafirmar una cosa por mí mismo: Teníamos que estar seguros de no hacernos enemigos de ellos.

Se decía que el monstruo en el que podían convertirse los restos de un dragón, un dragón de cráneo, era capaz de destruir un país entero, ¿no es así? Eso probablemente significaba que los dragones tenían ese potencial para empezar. Me ayudó a entender por qué incluso



en la cima de su poder, el Imperio no había sido capaz de poner una mano o un pie en la Cordillera del Dragón Estelar. O más bien, fue una imprudencia que decidieran pelear con seres como este en primer lugar.

Mientras sentía un sudor frío corriendo por mi espalda, la Madre Dragón parecía sonreír ligeramente.

"No tengo nada que decir al respecto".

"¡¿Eh?!" *¡¿Me leyó la mente?!*

"Te lo dije, este es un lugar creado por la sincronización entre tu mente y la mía. Incluso sin hablar, deberías ser capaz de escuchar mi voz."

"..." *...para poder comunicarnos sólo con el pensamiento, ¿es eso?*

Cuando elegí pensar lo que quería decir, sin ponerlo en palabras, la Madre Dragón asintió.

Bueno, maldición. No estábamos teniendo una conversación de corazón a corazón; lo que había en nuestras cabezas estaba abierto a la otra parte.

No podía haber un lugar más justo para negociar, pero eso significaba que tampoco podía mentirle. No, tal vez por muy grande que fuera la Madre Dragón, era lo suficientemente buena para decir mentiras en su propio corazón... Cuando pensé eso, la Madre Dragón sacudió su cabeza.

"Ni siquiera yo puedo hacer eso. Ninguna criatura puede mentir en su corazón."

"¿Es eso cierto?" Yo pregunté.

"Sí. Además, no necesitas decir las cosas en voz alta, ¿sabes?"

"No... lo encuentro un poco inquietante, así que por favor déjame hablar en voz alta."

Este era un espacio donde no se podía ocultar nada. Decidí preguntárselo directamente a ella.

"Entonces, sobre la Mechadra... ¿decías que no tenías nada que decir al respecto?"

"No tengo intención de decirte lo que puedes y no puedes hacer con los restos cuando el alma ya se ha ido, y, a nivel físico, el hueso ha sido reemplazado por la piedra."

"...¿incluso si fueran los huesos de uno de tu especie?"

"Ustedes también exponen los restos fosilizados de sus propios ancestros", dijo. "No puedo decir que no tenga ninguna objeción al respecto, pero es inevitable. Todos los seres vivos eventualmente mueren, y luego se pudren. Animales, plantas, humanos y dragones por igual, todos regresamos a la tierra al final. En ese caso, ¿debemos lamentar que al pisar la tierra, pateamos a los que una vez fueron nuestros hermanos?"



Me sorprendió. A pesar de que ella era un objeto de culto, la Madre Dragón hablaba en términos realistas. Además, si su mención de regresar a la tierra era en referencia a ser descompuesto por los microbios, no podía permitirme subestimar el conocimiento de los dragones.

"Si no se trata de asuntos con la Mechadra, ¿por qué has organizado esta reunión?" Yo pregunté.

La Madre Dragón entrecerró los ojos un poco. "Tú que tienes un olor familiar, Rey de Elfrieden y Amidonia, Sir Souma Kazuya. Me gustaría que vinieras a visitar la cordillera del Dragón Estelar."

"¿La cordillera del Dragón Estelar?" Yo pregunté.

La Madre Dragón asintió en silencio. "En un futuro próximo, celebraremos una ceremonia para que los jóvenes dragones de la Cordillera del Dragón Estelar formen 'contratos de equitación' con los caballeros del Reino de los Caballeros del Dragón Nothung. Me gustaría que participaran en esa ceremonia".

"¿Eh?"

¿Iba a participar en la ceremonia de los caballeros del dragón? ...Espera, ¿la Cordillera del Dragón Estelar no tenía relaciones diplomáticas con nadie fuera del Reino de los Caballeros del Dragón Nothung? Cuando intenté pedir más detalles, el cuerpo de la Madre Dragón comenzó a brillar como cuando apareció por primera vez. Era tan brillante que entrecerré los ojos.

Justo antes de que su forma se desvanezca, la Madre Dragón me dejó con estas palabras:

Hay algo que deseo confiarte.



Cuando abrí los ojos, estaba en una cama en una habitación oscura.

Miré a mi alrededor con mi mente todavía nublada. Probablemente todavía era de noche. Estaba oscuro, pero la luz de la luna que entraba por la ventana me permitía ver el interior de esta limpia y ordenada habitación de estilo occidental.

Esto es... Oh, claro. Estoy en la habitación de Liscia.

Anoche... o mejor dicho, todas las noches últimamente, a menos que estuviera especialmente ocupado con el trabajo... Me había dormido y despertado en la habitación de Liscia. Por supuesto... bueno... eso fue para que pudiéramos hacer muchas tonterías.

Cuando miré a mi lado, como era de esperar, encontré el rostro dormido de Liscia. A la mañana siguiente, si lo hacíamos en la oficina de asuntos gubernamentales, estaba muy agitado, y cuando llegó a mi habitación, la mitad era mi taller de fabricación de muñecas, y



la otra mitad era donde pasábamos el tiempo en familia, lo que lo hacía incómodo; así que, como resultado, usábamos la habitación de Liscia todas las noches.

"Nngh..." Liscia, que había estado acostada de espaldas a mi lado, dormida y desnuda, pareció levantar la cabeza, pero luego se puso de costado. Luego, abriendo lentamente los ojos, se frotó el sueño de ellos y me miró. "Mmm... ¿Souma?"

"Lo siento. ¿Te he despertado?"

"...No. Está bien. ¿Qué pasa?"

"Oh... acabo de tener una especie de sueño increíble..."

"¿Un sueño?"

Fue entonces cuando ocurrió.

Ohhhhhhhhhhhhhhh...

De repente, hubo un sonido como ese. Era un sonido misterioso, casi como una sirena, o quizás el aullido de alguna criatura. Podíamos escucharlo desde una distancia considerable, así que debe haber sido a un volumen muy alto, pero no hizo que nuestros oídos sonaran para nada. No iba a despertar a los que estaban dormidos, probablemente. Nunca lo había oído antes, pero imaginé que era como el canto de las ballenas.

Me puse la camisa, me puse un par de pantalones, me levanté de la cama y me acerqué a la ventana. Cuando lo hice, vi una gran sombra en el cielo volando hacia el noroeste.

"Qué inusual", dijo Liscia. "Esa es la Madre Dragón en uno de sus vuelos turísticos."

Liscia estaba a mi lado, desnuda excepto por la manta que la envolvía.

"¿Vuelos turísticos?" Yo pregunté.

"Es la primera vez que lo veo yo misma. En raras ocasiones, hay ocasiones en que la Madre Dragón vuela por el continente. Ella no hace nada en particular, pero los adoradores de la Madre Dragón dicen que la buena fortuna llega a aquellos que la ven en sus vuelos turísticos."

"Buena fortuna... huh."





Liscia parecía pensar que era una coincidencia, pero cuando consideré el sueño que acababa de tener...

Era un sueño, y sin embargo no era un sueño... ¿Es eso?

Tuve la premonición de que algo estaba a punto de suceder de nuevo, y dejé escapar un pequeño suspiro.



Al día siguiente...

Mientras todavía estaba preocupado por los eventos de anoche, estaba trabajando como siempre en la oficina de asuntos gubernamentales cuando un exhausto Primer Ministro Hakuya entró.

"¿Qué sucede?" Yo pregunté. "Te ves terriblemente cansado".

Hakuya se acercó y me dijo con una mirada atormentada, "Su Majestad... ¿Podría pedirle que se aleje del castillo por un tiempo?"

"...¿Repítelo?"

¿Alejarse del castillo? ¿Me estaba diciendo que saliera del castillo? Yo era una especie de rey aquí, ¿sabes?

"¿Me estás derrocando?" Yo pregunté. "De verdad, Hakuya, si quieres el trono, está bien, no me importa dejarte tenerlo."

"No digas tonterías. No quiero esa cosa".

"¿Esa cosa? Ahora escucha..."

"Está bien. Sólo escucha. Hace poco, anunciaste la fecha de la ceremonia de tu boda, ¿verdad?"

Cuando Hakuya me preguntó eso, asentí con la cabeza.

El otro día, anuncié que yo, que era sólo un cuidador que aún no había ascendido formalmente al trono, llevaría a cabo la ceremonia de coronación que me convertiría en el decimocuarto rey, junto con mi ceremonia de boda con Liscia y los demás, a finales de este año. Había decidido hacerlo así porque manejar los grandes eventos de una sola vez sería más fácil para el tesoro nacional.

Sin embargo, Hakuya dijo que estaba causando un problema.

"El castillo está siendo inundado con propuestas de los nobles, así como de los reyes de los estados medianos y pequeños de la Unión de Naciones del Este, todos los cuales quieren formar lazos matrimoniales con usted, señor. Esperan deslizarse ahora, antes de que se celebre la ceremonia matrimonial."



"¿Es un apuro de último minuto de pretendientes, entonces?" Dije. "¿No puedes rechazarlos?"

"Podríamos, pero... todas estas son casas cuya posición hace difícil negarse cuando dicen, 'Incluso si vas a negarte, nos gustaría reunirnos contigo al menos una vez antes de que lo hagas'. Recientemente, el número de propuestas de matrimonio llevadas al castillo ha ido en aumento, y la sección responsable de ellas está a punto de estallar."

"...¿hay tanta gente enviándome propuestas de matrimonio?" Pregunté trepidantemente.

"No, no son sólo para usted, señor. Los hombres solteros a su lado que son vistos con un futuro prometedor, cada uno de ellos, han estado recibiendo un número bastante grande de propuestas de matrimonio, también."

Así que si no podían casarse con la familia real, al menos querían casarse con un sirviente con un futuro prometedor. Ese fue probablemente un desafío más fácil de superar para ellos que convertirse en un miembro de la familia real, después de todo. Honestamente... si dijeras que esto es todo lo que los nobles han hecho, sería verdad, pero... aún así, era impresionante que pudieran seguir así.

"Por cierto, el más popular de tus sirvientes es el Señor Poncho," dijo Hakuya.

¿Poncho? Ahora había una sorpresa.

"¿No será Ludwin, el guapo capitán de la Guardia Real?"

"Es verdad, Sir Ludwin es increíblemente popular, pero la Casa de los Arcs es una gran casa, y las únicas personas que pueden proponerle son de la nobleza y la clase caballeresca", dijo Hakuya. "En ese punto, Sir Poncho es de baja cuna, y así hasta las familias mercantiles comunes le envían propuestas de matrimonio. Además, mientras Sir Ludwin se siente fuera de alcance, muchas mujeres parecen pensar que podrían seducir fácilmente a Sir Poncho."

"...se lo están tomando a la ligera, eh."

Si las propuestas de matrimonio se acumulaban para Poncho, eso significaba que él también era popular. Aunque era regordete y corpulento, también era un joven amable y considerado. Más que eso, su comida era deliciosa. Además, había llevado al país a una solución para su crisis alimentaria; y si se considera la forma en que era casi adorado como un dios de la comida en la región de Amidonia, tenía que haber muchas mujeres que quisieran casarse con él.

Poncho era conocido por ceder cuando se le empujaba, lo que habían visto de sus apariciones en los programas de televisión. Para cualquier mujer, aunque fuera un poco confiada en su apariencia, no era irrazonable que pensaran que podían superar sus defensas con un simple impulso. De hecho, Poncho no era muy bueno para defenderse de ese tipo de avances.



Hmm... Me alegró escuchar que un buen empleado como Poncho era un éxito entre las mujeres, pero esperaba que siguiera haciendo un buen trabajo para mí en el futuro, por lo que no quería que nadie se extrañara demasiado al atraparlo.

"¿Has tomado medidas de protección?" Yo pregunté.

"Sí. Ya le pedí a la Sra. Serina que actuara como asistente de Sir Poncho. Ella asiste a reuniones de matrimonio arregladas con él, y aleja a las mujeres que se le acercan por pura ambición personal."

Oh... No hay necesidad de preocuparse, entonces. Si Serina estuviera allí como asistente de Poncho, probablemente estaría bien.

Había algunos problemas con la personalidad de Serina, pero ella era extremadamente grácil y hermosa. Si estaba a su lado, las mujeres que sólo estaban un poco confiadas en su apariencia, y que pensaban que podían seducirlo, se echaban atrás.

A menudo le había pedido que fuera asistente de Poncho antes de esto, pero Serina siempre decía cosas como, *"Cuando hago tales esfuerzos en nombre de un caballero, espero que se organice un poco más. Estoy trabajando muy duro, así que, por favor, invítenme a comer de nuevo alguna vez."*

Aunque se quejaba, y era obvio que sólo lo hacía porque quería su comida, parecía ser proactiva en el cuidado de Poncho. A Poncho le encantaba tanto comer como cocinar, y Serina estaba enganchada a la comida basura de la Tierra que él y yo estábamos desarrollando juntos.

Serina parecía no darse cuenta porque había dejado que su sádica tendencia a intimidar a las chicas guapas se le fuera de las manos, pero parecía que la había domesticado completamente con la comida. Él era un hombre tímido al que no podías dejar solo, y ella era una mujer de fuerte voluntad que tendía a entrometerse, así que se llevaban bien y... Espera, ¿eh?

"Serina asiste a las reuniones matrimoniales de Poncho, ¿verdad?" Yo pregunté.

"Sí. He oído que muchas mujeres se disculpan cuando ven cómo es la mujer que está a su lado".

"¿No es eso como... ...Serina inconscientemente 'refugiando' a Poncho?"

“...”

...

Nos miramos el uno al otro, miradas incómodas en los rostros de vasallo y vasallaje por igual.

...Sí, era mejor que no nos involucráramos en este asunto. Sería grosero que nos metiéramos y dijéramos algo. Por el momento, decidí cambiar de tema.



"Ejem... De todos modos, apuesto a que no son sólo Ludwin y Poncho, ¿verdad? Debes tener un número significativo de propuestas en tu camino, también, ¿no?"

Hakuya era guapo, y era el más cercano de todos los hombres cercanos a mí. No podía imaginar que las damas y los nobles del mundo le dejaran escapar. Cuando lo mencioné, Hakuya puso una mirada en su cara como si hubiera mordido algo desagradable.

"Yo... no tengo intención de tomar una esposa todavía."

"No es que no te interesen las mujeres, sin embargo, ¿verdad? ¿Eres uno de esos tipos que piensa que el matrimonio es demasiado complicado?"

"No", dijo Hakuya. "Tengo la intención de tener una esposa e hijos algún día, pero quiero encontrar y elegir una pareja para mí. No quiero que nadie más me obligue a casarme".

"...¿me estás diciendo eso a mí?" Yo pregunté.

Para Liscia y para mí, nuestro compromiso había sido totalmente forzado. Incluso con Aisha y Juna, ambas se me acercaron inicialmente con otros motivos debido a sus posiciones; y cuando se trataba de Roroa, ella había traído todo su país con ella para poder proteger a la gente del principado casándose conmigo. No había conocido a ninguna de ellas de manera ordinaria.

Cuando lo señalé, Hakuya inclinó su cabeza ante mí, más nervioso de lo que yo hubiera esperado de él. "Me disculpo. No quise hablar mal de sus esponsales, señor..."

"Está bien. Quiero decir, en mi mundo, la mayoría de la gente piensa como tú."

En Japón, los matrimonios eran generalmente por amor y con el consentimiento de ambas partes.

En este mundo, que no había logrado deshacerse del sistema feudal, cuanto más alta era su posición en la sociedad, menos libertad tenía la gente en ese sentido. En particular, cuando se trataba de los matrimonios de los caballeros y los nobles, su significado como vínculo entre las casas era muy importante. Como en el caso de Ludwin y Genia, o Hal y Kaede, había casos en los que las casas ya estaban asociadas entre sí, pero eran raras las excepciones. En la mayoría de los casos, cuanto más alto se subía en la escala social, más las expectativas de la casa determinaban las opciones de matrimonio.

Aunque, dicho esto, si alguien tenía suficiente autoridad, como yo, era un tema que podía ser tratado. Se me ocurrió mi compromiso con Juna, pero si hubiéramos arreglado que la adoptaran en una familia noble, sería posible ajustar la diferencia de estatus entre nosotros.

En el caso de Hakuya, él era el Primer Ministro de este país, así que podía hacer algo así. Así que, en este caso, era un problema con las opiniones de Hakuya sobre el matrimonio.

Bueno, si hay algo que podría decir, es que no importa cómo empezó en primer lugar, el amor es amor. Mi vínculo con Liscia y las demás era tan profundo ahora que no podía imaginarme separarme de ellas.



"Hey, algunos amores han comenzado en una relación que fue forzada a la gente, ¿sabes?" Pregunté, hablando con cariño de mis propios seres queridos.

Hakuya parecía sorprendido, y luego sonrió un poco. "...supongo que tienes razón. Cuando le veo a usted y a su familia, señor, empiezo a pensar que tal vez todo estaría bien."

"Pero por ahora, ¿todavía no tienes intención de casarte con nadie?"

"Me disculpo".

Hmm... Bueno, si quería esperar a que apareciera su mujer ideal, supuse que era una opción. Tal vez ya había conocido a alguien así, y estaba comprometido en un amor unilateral en este momento.

"Pero como tu rey, déjame decir, que es mejor que empieces a entrenar a tu heredero en caso de que suceda lo peor", dije. "Estoy seguro de que te gustaría poder instalarte en un retiro fácil y temprano, también, ¿verdad?"

"Eso es cierto. Creo que buscaré un buen momento para contratar a un aprendiz".

"Oh, supongo que un aprendiz también funciona. Ahora que lo pienso, has estado enseñando a Tomoe, ¿verdad?"

Tomoe era mi hermana pequeña por adopción, y la quería mucho. Recientemente había estado aprendiendo lectura, escritura y aritmética de Hakuya, y aparentemente él también le enseñaba la historia de este país. Había oído que era una aprendiz entusiasta, y Hakuya le respondía convirtiéndose en una instructora entusiasta.

Cuando lo mencioné, Hakuya sonrió irónicamente. "Cedí al impulso de tu hermana pequeña para ser de ayuda a su hermana mayor. Aunque no es especialmente inteligente, tiene pasión, así que creo que puede llegar a ser una persona consumada con el tiempo. Aunque, dicho esto, no deseo poner mi pesada carga sobre los hombros de tu hermana pequeña."

"¿No te has convertido ya en un profesor cariñoso?" Yo pregunté.

"Mi opinión se basa en una evaluación tranquila".

Hmm... Bueno, si Hakuya estaba pensando en estas cosas a su manera, eso era suficiente, supongo.

"¡Eh, espera! ¿Cómo llegamos a este tema de nuevo?" Yo pregunté.

"De hablar de cómo estamos inundados de propuestas de matrimonio para usted, señor", dijo Hakuya. "Y en esa nota, quiero que salgas del castillo por un tiempo. Si no estás presente en el castillo, es fácil rechazar a los nobles que insisten en que 'sólo te reúnas con ellos una vez'."



Oh, claro. Si no estuviera presente, no podría conocerlos, aunque quisiera. Su plan era ser evasivo y evitar dar respuestas directas mientras esperábamos que la ola se calmara, sin duda.

"Pero ¿qué pasa con mi trabajo en el gobierno mientras tanto?"

"Afortunadamente, no hay preocupaciones urgentes, y el país está estable en este momento. Para el trabajo ordinario del gobierno, puedes usar esa espeluznante máquina 'Factory Arm' tuya y manejará el trabajo muy bien, ¿no?"

"No lo llames espeluznante", dije. "Bueno... Supongo que tienes razón."

Hablaba del manipulador de tipo brazo humano que Genia había desarrollado: el Factory Arm #1. Conectando el Factory Arm #1, que podía moverse como un brazo humano real, a un maniquí, pude realizar mi trabajo de gobierno a distancia. Era espeluznante de ver, por lo que no era popular entre los que tenían que visitar la sala, como los burócratas o el chambelán, pero era algo muy práctico de tener.

Era cierto que, mientras lo tuviera, no había necesidad de que me quedara en el castillo.

"Así que, una vez que salga del castillo, ¿qué esperas que haga?" Yo pregunté.

"Bueno, con el fin de proporcionar un ambiente donde es fácil cerrar a los nobles que quieren reunirse con usted, mientras que también es cerrado y fácil de asegurar, estaba considerando una inscripción a corto plazo en la Academia Real o la Academia de Oficiales Reales para usted, pero..." Hakuya sacó una sola carta. "Ahora que algo así ha llegado, creo que te enviaré al extranjero."

"¿En el extranjero?" Pregunté, mirando la carta. Había una cresta de dragón en el sello de cera.

Hakuya inclinó su cabeza. "Me tomé la libertad de abrirlo y examinar el contenido. Es una carta de invitación a la Ceremonia de Contratación en la Cordillera del Dragón Estelar."

"La Señora Madre Dragón sí que trabaja rápido, eh."

"¿Hm? ¿Qué quieres decir?"

Hakuya me miró inquisitivamente, así que le expliqué lo que había pasado anoche. Cuando Hakuya oyó que había hablado con la Madre Dragón en mis sueños, tenía una mirada emocionada en su cara que no veía a menudo.

"¡Qué honor debe haber sido!"

"Pareces muy nervioso. Hakuya, ¿eres uno de esos adoradores de la Madre Dragón?"

"Oh, no... Es cierto que mi familia era adoradora de la Madre Dragón, pero yo no soy tan piadoso."

"Bien, entonces, ¿por qué estás tan emocionado?" Yo pregunté.



Hakuya se encogió de hombros exasperadamente. "La única nación con la que la Cordillera del Dragón Estelar ha establecido relaciones diplomáticas es el Reino de los Caballeros del Dragón Nothung, pero hay raras ocasiones en las que la Madre Dragón hará una excepción e invitará a un individuo específico para que forme un contrato de equitación con un dragón. Por lo que he oído, el primer rey de este país también fue invitado a formar un contrato con un dragón."

Oh, el primer rey, que había sido convocado desde otro mundo como yo.

Reuniendo las diferentes razas, fundando el Reino Elfrieden, formando un contrato con un dragón... seguro que actuó más como un héroe que yo. Excel probablemente sabía todo acerca de esos tiempos, así que tal vez sería bueno hablar con ella acerca de sus logros en profundidad alguna vez.

"Bueno, por inusual que sea, ¿es realmente algo que deberíamos tener prisa por hacer?" Yo pregunté.

"Hay algo en común entre usted y el primer rey, señor. Ambos fueron convocados desde otro mundo. Por eso, para algunos, les recuerdas al primer rey. Si logras formar un contrato con un dragón allí como lo hizo el primer rey, el número de personas que te ven a ti y al primer rey de la misma manera aumentará. Si la gente te respeta más, el país se volverá aún más estable."

"Estaría pidiendo prestada la autoridad del primer rey, entonces", reflexioné. "Eso suena como si llevara a expectativas exageradas, y no me gusta."

"Esté dispuesto a soportar eso, por favor. Estás haciendo tu trabajo como 'rey', pero tu título de 'héroe' se está pudriendo. Para evitar perder ante el Imperio o el Estado Papal Ortodoxo en términos de dignidad, considerando que ambos tienen santos, he estado pensando que necesitamos algo de prestigio."

"Entiendo lo que quieres decir, pero... no te hagas muchas ilusiones, ¿de acuerdo?" Yo me cubrí. "No está garantizado que formaré un contrato con un dragón. Quiero decir, sólo podría haber sido llamado allí como un invitado de honor."

Habiendo advertido a Hakuya, apoyé mis mejillas en las palmas de mis manos y pensé en ello. Para empezar, si asumía que ya estaba decidido que iría a la cordillera del Dragón Estelar... ...lo siguiente que debía decidir era a quién me llevaría conmigo.



"...Así que, ahí lo tienen, se ha decidido que voy a la Cordillera del Dragón Estelar."

Fue unas horas más tarde. Había reunido a mis compañeros en la sala de conferencias para el anuncio.

Estaban presentes mis cuatro prometidas, Liscia, Aisha, Juna y Roroa, así como el Primer Ministro Hakuya, el Capitán de la Guardia Real Ludwin, el Ministro de Finanzas Colbert, mi hermana pequeña honoraria Tomoe, y las doncellas Serina y Carla, para un total de once personas, incluyéndome a mí.



"Te irás del país, ¿verdad? ¿Vas a estar bien?" Liscia preguntó, sonando preocupada, así que asentí.

"Tendré a los Gatos Negros vigilándome desde las sombras a lo largo del camino. No puedo permitir que entren en el territorio de la Cordillera del Dragón Estelar conmigo. Aún así, una vez que estemos en la Cordillera del Dragón Estelar, probablemente no haya nadie que intente meterse con nosotros. Además, me han dado permiso para llevar algunos compañeros conmigo a la Cordillera del Dragón Estelar. Hakuya, ¿cuántos eran el límite otra vez?"

"Hasta cinco fue lo que dijo la carta".

Asintiendo con la cabeza en respuesta a la respuesta de Hakuya, me giré para enfrentarme al resto. "Siendo ese el caso, quiero traer a cinco personas. Vamos de incógnito, así que no quiero destacar, pero es fuera del país, y no sabemos lo que puede pasar. Por eso, en la medida de lo posible, quiero personas que sean guerreros capaces. Aisha, definitivamente te quiero conmigo."

"Sí, señor. Lo protegeré con mi vida, Su Majestad".

"Eso no es bueno", dije. "Ya eres reconocida por el pueblo como candidata a ser mi futura segunda reina principal. Sé que es raro para mí decir esto cuando soy yo quien necesita protección, pero no digas que darás tu vida por mí. Asegúrate de protegerte bien a ti misma también".

"S-Sí. ¡Entendido!" Aisha movió la cabeza arriba y abajo, asintiendo con la cabeza.

Luego miré a Liscia. "Por otro lado, la única persona que no puedo llevar conmigo esta vez es Liscia."

"...¿Puedes darme una razón?" Liscia preguntó con una mirada de descontento en su cara. Claramente no estaba satisfecha, pero estaba dispuesta a escucharme primero.

"Si yo soy la máxima autoridad de este país, tú eres la número dos", le dije. "Estimamos que el viaje al extranjero durará alrededor de un mes. No podemos tener a la máxima autoridad y a su número dos fuera tanto tiempo. Estoy seguro de que no hay riesgo para nuestras vidas, pero piense en lo que pasaría si algo retrasara nuestro regreso. En el caso de que eso ocurra, necesito haber dejado atrás a alguien que pueda dirigir el país por mí."

"...Tienes razón. Es desafortunado, pero... Puedo aceptarlo", dijo Liscia con un suspiro.

Yo también me arrepentí. Era una chica fiable, y realmente quería traerla.

Liscia se llevó una mano al pecho, como si quisiera cambiar su forma de pensar. "Cuidaré el fuerte mientras no estás. A cambio, ¿puedes intentar no ser demasiado imprudente?"

"Sí. Confiaré en ti."

Como Liscia lo aceptó, me dirigí a Juna a continuación.



"En cuanto a Juna, que puede manejar tanto la lucha como la recolección de inteligencia, me gustaría tenerte a mi lado, pero no podemos sacarte del programa educativo por mucho tiempo, ¿verdad?"

"...Así es. Es una pena."

"¡Oh, oh! ¡Yo! ¡Yo! ¡Quiero ir!" Roroa levantó la mano y empezó a saltar arriba y abajo tratando de llamar mi atención.

Colbert inmediatamente le puso los brazos detrás de la espalda. "¡No puedes, princesa! Nos hemos expandido a tantas empresas diferentes, ¡te necesito aquí para ayudar a manejarlas todas! Además, tienes que aparecer con Juna en el programa educativo, ¿no?"

Los hombros de Roroa se desplomaron. "Aw... pero yo también quería ir de vacaciones con Darlin'."

"Es un viaje al extranjero, ¿de acuerdo?" Dije. "Iremos todos juntos a unas vacaciones familiares eventualmente".

"¡Más vale que lo hagamos, Darlin!"

De los miembros restantes, me fijé en Carla.

"Carla, quiero que vengas como guardaespaldas también."

"¡¿Yo?!"

"De todos los presentes, busco a alguien con habilidad marcial y nada importante que hacer, así que tú eres la elección más apropiada".

"¡Incomprendido, Maestro!" Carla lloró.

"Carla, cuida de Souma por mí, ¿quieres?" Liscia se acercó a ella y le tomó la mano con suavidad.

Carla se soltó, dio un paso atrás y la saludó. "Déjamelo a mí, Liscia. ¡Juro que mi maestro volverá ileso!"

Mientras veía ese intercambio entre dos amigas por el rabillo del ojo, me dirigí al grupo.

"Para el resto, no están aquí, pero creo que me llevaré a Hal y Kaede. La destreza marcial de Hal está garantizada, y lo conozco bien. Kaede también es una poderosa maga terrestre, después de todo. Por ahora, creo que tomaré a esos cuatro como mis compañeros. Todos, trabajen en esa suposición y..."

"¡U-Um! Gran Hermano." Tomoe dudó, pero usando una voz claramente audible, levantó la mano.

"¿Tomoe? ¿Qué es?" Yo pregunté.



"¡Llévame contigo, por favor!"

"¡¿Qué?!" Todos gritaron sorprendidos.

La tímida Tomoe, que hizo todo lo posible para no molestar a los adultos del castillo, de repente se puso agresiva. Tal vez el único que no se sorprendió fue su maestro, Hakuya.

"Um... está fuera del país, ¿sabes?" Dije. "También podría ser peligroso..."

"¡Quiero ver más del mundo! No sólo el castillo. ¡Quiero ver más de todo, y eventualmente ser alguien que pueda apoyar a mi hermano y hermana mayores!" Tomoe apretó los puños con fuerza mientras hacía su apelación.

Habíamos estado protegiendo a Tomoe hasta ahora, pero ella dijo que quería poder apoyarnos. Tomoe tenía ahora once años. Si hubiera sido un niño, sería un período de su vida en el que todavía estaría haciendo cosas estúpidas; y como niña, estaba a punto de entrar en un período sensible. Estaba feliz de ver este cambio en ella como miembro de la familia, y también preocupado.

"Señor..." Hakuya dijo. "Si es posible, me gustaría que te llevaras a tu hermana pequeña."

Todavía no tenía palabras.

"Durante este período, he juzgado que ampliar sus horizontes le ayudará a crecer", continuó.

"Bueno, claro, incluso en mi mundo había un dicho, 'Si amas a tu hijo, déjalo que se vaya de viaje', pero aún así." Crucé los brazos y pensé en qué hacer.

"Por favor, Gran Hermano..." Tomoe suplicó con ojos llorosos.

Cuando me preguntó con esos lindos ojos de cachorro que me recordaban a un viejo comercial con un chihuahua, me costó mucho trabajo encontrar mi respuesta.

Teníamos las cosas cubiertas en términos de habilidad marcial. Con Aisha y Halbert allí, podíamos responder a casi cualquier situación.

Pero aún así... podría ser peligroso...

Estaba en conflicto entre mi preocupación por ella como su hermano mayor, y mi deseo de concederle el deseo como su hermano mayor. Después de casi dos minutos de agonizar por ello... al final, cedí a la mirada seria de Tomoe e izé la bandera blanca.

"Bien... ...lo permitiré. Pero sólo después de que hayas obtenido el permiso de Tomoko." Era la madre de Tomoe. "Si no puedes conseguir su permiso, no puedo llevarte conmigo. Además, ninguno de nosotros hablará con ella sobre este asunto. Tienes que convencer a tu madre por tu cuenta. ¿Sigue estando bien?"

"¡Si!" Tomoe asintió enérgicamente.



No sé qué pasó entre Tomoe y Tomoko después de eso. Sin embargo, al final, Tomoe se las arregló para convencerla.

Cuando Tomoko apareció junto a Tomoe más tarde, debe haber estado muy preocupada. "Su Majestad, por favor, cuide de mi hija", dijo, e inclinó su cabeza ante mí con firmeza.

Parecía que la manzana no caía lejos del árbol. Lo dije en el buen sentido, por supuesto.

Bueno, mis compañeros de viaje estaban decididos.

Nos iríamos.

Hacia el país de los dragones, la Cordillera del Dragón Estelar.



Relatos Cortos De Bonificación

Conferencia de Producción de Programas

A finales del 12º mes, año 1.546, Calendario Continental.



Ese día, llamé a Juna y Roroa a la sala de conferencias para celebrar una reunión sobre el programa educativo para la iluminación del pueblo que lanzaríamos en el nuevo año. Estuve involucrado en este programa de difusión como el planificador, Juna fue la intérprete, y Roroa fue la patrocinadora.

"Ahora bien, en lo más esencial, este programa se centra en Juna y el pequeño Musashibo enseñando matemáticas y otras materias académicas a la gente a través del canto. Sin embargo..." Entrecruzé los dedos frente a mi boca, y luego les dije a los dos: "Creo que, por sí solo, sería flojo". La gente duda en estudiar si es aburrido".

"Tienes razón", Roroa estuvo de acuerdo. "Me gusta la aritmética porque es buena para ganar dinero, pero no sé cuando se trata de literatura clásica y similares. No hay forma de que un tercero pueda saber realmente lo que el autor quiso decir." Ella extendió sus manos en una derrota fingida.

Juna se rió. "En realidad, como no hay una respuesta correcta, si puedes decir algo que suena bien, entonces lo es. Lo encuentro más fácil. Con la aritmética, hasta el más mínimo error en tus cálculos te da una respuesta incorrecta."

"Bueno, algunas personas son más fuertes en las ciencias, mientras que a otras les va mejor en las humanidades", dije. "Yo estuve en humanidades, así que mi opinión es más cercana a la de Juna. Aunque la historia era más lo mío que la literatura."

"¿Quiénes crees que son la hermana mayor Cia y la hermana mayor Ai?" Preguntó Roroa.

"Ambas están especializadas en atletismo, diría yo."

Juna se rió. "No hay duda de eso."

No hace falta decir nada de Aisha, pero, habiendo tenido a Georg como su mentor, Liscia podía tener algunas ideas estúpidas a veces, también. Los primeros y segundos guerreros más poderosos de nuestra familia podrían estar estornudando ahora mismo.

"Bueno, siendo así", dije, "estudiar es algo molesto, así que para conseguir que la gente vea un programa que les empuje a hacerlo, creo que necesitamos algún tipo de gancho. Si todo lo que tenemos es a Juna y Little Musashibo cantando canciones divertidas, creo que eso es un poco débil."

"¿Pero no es la Hermana Mayor Juna popular en todo el país?" Preguntó Roroa.



"Bueno, sí, tiene una increíble popularidad como lorelei. Pero este es un programa educativo. Es importante que la forma en que canta aquí sea divertida, no profundamente emocional. Además, debido a su naturaleza de programa educativo, no puedo ir a vestirla con vestidos bonitos."

"La hermana mayor Juna tiene demasiadas cosas encadenadas, quieres decir." Roroa asintió con satisfacción.

Después de todo, con la vista puesta en el próximo anuncio de mi compromiso con Juna, cambiar su imagen de "Juna la lorelei" a "Juna la chica que canta canciones para niños" era parte de mi intención aquí.

"Creo que si tenemos a Juna y al pequeño Musashibo como un conjunto, los niños seguro que lo verán", dije. "El problema son los adultos. Cuando considero la tasa de alfabetización y el nivel de logros académicos en este país, son los adultos los que más quiero ver. Los niños son flexibles cuando se trata de aprender, pero los adultos ya tienen sus valores fijados".

"Tienes razón". Juna asintió con la cabeza. "Nunca he necesitado hacerlo antes, así que por qué tengo que empezar ahora... es algo que parece probable que digan. Especialmente los que más necesitan estudiar."

Sí, seguro que había gente como la que ella describió.

"Por eso, para enganchar a esos adultos, creo que vamos a poner en marcha otro proyecto que yo también he tenido en mente", dije. "Acabo de encontrar al hombre perfecto para el trabajo."

"¿Otro proyecto?" Juna preguntó.

"Un programa de héroes".

Recientemente, había descubierto a un hombre llamado Ivan Juniro que podía producir efectos especiales como explosiones en forma de ilusión. Estaba avanzando en la producción de un programa de héroes con él en el centro.

"Ser el héroe guay que lucha contra los chicos malos es una fantasía para muchos chicos y jóvenes, por lo que debería haber demanda de un programa donde las mujeres puedan ver a un chico realmente cool. Combinando estas dos cosas con un programa educativo, quiero que lo vean mientras sintonizan el programa de héroes".

Ese fue mi argumento apasionado, pero Roroa parecía dudar.

"Entiendo lo que dices, darlin, pero no entiendo qué se supone que es esto del programa de héroes. Nunca he visto uno, después de todo. ¿Cómo es en realidad?"

"Bueno... Los primeros programas de tokusatsu trataban de un humano muy fuerte con una identidad secreta que derrotaba fácilmente a los malos. En ********* Zukin, ****** Kamen, y Kaiketsu *****, escondían sus identidades con un paño envuelto en su cara, o un par de gafas de sol."



"No sé, para ser una identidad secreta, no la escondían muy bien", dijo Roroa.

"...Esos eran los primeros días, así que por favor pase por alto la atención a los detalles en cosas como esa siendo un poco débil."

Por cierto, todo esto era algo que había recogido del abuelo. Era un gran fan de ese tipo de héroes del tokusatsu, y tenía una colección de carteles descoloridos que eran importantes para él.

"Las cosas se desarrollaron a partir de ahí, y los héroes que se transformaban, montaban vehículos y formaban equipos de lucha aparecieron más tarde, pero... No creo que podamos hacer nada demasiado elaborado con el nivel actual de tecnología de este país. Deberíamos tomar nuestras lecciones de los primeros espectáculos de tokusatsu para empezar."

"Creo que suena interesante, pero... hacer el programa será caro", dijo Roroa. "Si puedo hablar como patrocinadora aquí, querré alguna forma de ganar dinero con todo este esfuerzo."

La petición de Roroa era de esperar.

"Cuando se trata de programas de héroes, siempre hay bienes vinculados", le dije. "Los artículos que el héroe usa cuando se transforma y pelea se convierten en juguetes que los niños querrán. Si su compañía maneja la mercancía asociada, creo que debería obtener un beneficio considerable si el programa es un éxito."

"Ya veo... Sí, creo que podemos hacer que esto funcione." Debió hacer un rápido cálculo mental de las ganancias, porque Roroa sonreía de satisfacción.

Mientras tanto, Juna miraba pensativa mientras preguntaba, "Creo que llamará la atención de la gente, pero... los espectadores que mencionaste son niños, hombres y mujeres jóvenes, ¿verdad? Te faltan hombres mayores, ¿no es así?"

"...Sí, ese sería el problema, ¿no?" Esa aguda observación me hizo rascarme la cabeza. "Sería bueno que tuviéramos algo para atraer a los hombres de mediana edad que son demasiado viejos para entusiasmarse con los héroes."

"Eso es fácil", dijo Roroa con la cara en blanco. ¿Eh? ¿Fácil? Entonces Roroa de repente adoptó una postura sexy y se quejó. "Si vamos a enganchar a los viejos con algo, tiene que ser atractivo sexual."

"Sí, sí, muy lindo", dije.

"Oye, deja de darme palmaditas en la cabeza". Roroa hinchó sus mejillas con indignación.

Cuando Roroa intentó hacer una pose sexy, sólo salió como una niña tratando de parecer una adulta, pero el atractivo sexual, hmm... si yo fuera a poner algo de eso en un show de héroes...



"Una malvada comandante femenina, tal vez. Algunas de ellas llevaban trajes bastante sexys".

"Me gusta", dijo Roroa. "Una chica mala y voluptuosa lo haría muy bien."

"Pero, ¿quién podría interpretarla?"

Cuando dije eso, la habitación se quedó en silencio.

Si buscaba a alguien voluptuoso entre mis allegados, Aisha y Juna tenían la figura para ello, pero el sexy y malvado comandante era un papel villano, no algo que quisiera asociar con una futura reina del país.

Lo pensé. "Hm, si tan sólo tuviera a alguien con una gran figura, que estuviera dispuesta a usar trajes sexys, que hiciera de villano si se lo pidiera... Hey, espera."

"...¿Hm?" Preguntó Roroa.

"Um, Su Majestad, ¿no es eso..." Juna dijo despacio.

Parecía que los tres habíamos llegado a la misma conclusión.

¡Ella sería perfecta!



"¡Achoo!"

"¿Qué pasa, Carla?" Liscia preguntó. "¿Te has resfriado?"

"Oh, no, estoy bien. Alguien debe estar hablando de mí".



Hola, Srta. Dran.



El Diario Marino de Castor

A principios del 2º mes, año 1.547, Calendario Continental - Ciudad Laguna

Era invierno, pero esta mañana el cielo estaba despejado y la temperatura era cálida. A bordo de un crucero que se detuvo en el puerto militar de Ciudad Laguna, alguien cantaba fuera de tono.

"Soy un dragón resistente al mar. En lugar de volar, el mar es mi ruta. ¡Manténgalo firme! ¡Manténgalo firme! Lai-la-la-lai-lai-lai."

La voz pertenecía al ex general de la Fuerza Aérea, Castor, que estaba actualmente bajo la custodia del Excel Walter después de haber participado en la rebelión de Georg. Estaba en medio de la limpieza de la cubierta mientras cantaba una canción que estaba inventando sobre la marcha.

"Duque Vargas, ¿qué estás haciendo?" Un hombre humano de mediana edad corrió hacia Castor. Era el segundo al mando de este crucero.

"¿Eh?" Castor se echó al hombro su fregona, y miró al hombre de lado. "¿No se nota? Estoy limpiando la cubierta".

"Ese es un trabajo para los jóvenes marines. Si un ex-duque como usted lo hace, hará que los oficiales inferiores se sientan tensos y los oficiales superiores se sientan incómodos."

Castor respondió con una sonrisa burlona: "Ahora soy un nuevo recluta. ¿No te ha dicho la duquesa Walter que me trates como tal también?"

Bajo la custodia de Excel, Castor participó en el entrenamiento como un marine común durante el día, y recibió instrucción sobre las operaciones de la Marina de Excel durante la noche.

Castor se había quedado desconcertado al principio por tener que aprender de repente sobre la Marina, pero sin nada que hacer mientras estaba bajo la custodia de otra casa, y también debido a su arraigada mentalidad militar, disfrutaba de la oportunidad de servir en una fuerza militar, aunque hubiera diferencias entre la Fuerza Aérea y la Marina.

"Además, no me llames Duque Vargas", añadió Castor. "Me han quitado mi apellido".

"Ah... Sir Castor, entonces. No, pero aún así, también eres sobrino de la Duquesa Walter..."

Aunque Castor había aceptado su nuevo puesto, los que le rodeaban no lo habían hecho. Debido a que había sido uno de los tres duques, y también esposo de la hija de Excel, la jefa de la Fuerza de Defensa Nacional (aunque él y su esposa estaban oficialmente separados), la gente de aquí no sabía qué hacer con él. Cuanto más alto en la cadena de mando estaba alguien, más evidente se hacía.



Castor notó la respuesta del segundo al mando y dijo exasperadamente, "No te preocupes por eso. Ahora sólo soy Castor. Además, no me desagrada limpiar la cubierta. Cuando estaba en la Fuerza Aérea, me ocupaba de mi propio Wyvern. Es algo que montaré y al que confiaré mi vida, así que, en ese sentido, un barco y un wyvern no son tan diferentes. Limpiando cada rincón y grieta de esta manera, tendré una idea de la forma del barco."

"Ojalá algunos de los jóvenes marines que se quejan de tener que limpiar pudieran oírte decir eso", dijo el segundo al mando con un suspiro.

Él mismo había sido un nuevo recluta una vez, y había odiado sus días de limpiar las cubiertas y quemarse al sol diariamente. No fue hasta mucho más tarde que le enseñó importantes lecciones poco a poco. La capacidad de Castor para comprender inmediatamente eso era impresionante, pero no menos de lo que se podía esperar del hombre que había comandado un ejército entero durante muchos años.

Castor apoyó su barbilla en el extremo de su fregona que estaba presionada contra la cubierta. "Además, si no trabajo, no puedo salir a beber."

"¿Es una cuestión de dinero? ...Ahora que lo pienso, ¿qué estábamos haciendo con tu salario?"

Se les había ordenado tratar a Castor como un nuevo recluta, pero técnicamente estaba bajo la custodia de Excel, y no era formalmente un marine. Naturalmente, eso significaba que no recibiría un salario de la Fuerza de Defensa Nacional.

Los hombros de Castor se desplomaron. "Estoy viviendo enteramente del dinero de bolsillo de la duquesa Walter".

"Um... ¿Está el dinero escaso?" preguntó el soldado.

"No, ella me da una buena cantidad para alguien que está en custodia. Tampoco tengo ningún gasto de vida en la mansión Walter... Pero aún así".

"¿Hay algo que te desconcierte?"

"Estamos hablando de la duquesa Walter", dijo Castor. "Ella lo sostiene sobre mí. Si no me tomo en serio mi entrenamiento como marine, y no aprendo de ella cómo opera la Marina, no se sabe qué me dirá. Empezaría a pincharme con una sonrisa en su cara, estoy seguro."

"...lo entiendo."

El segundo al mando simpatizó con la situación de Castor.

Todos los marines se referían a Excel como mamá por respeto, pero también eran conscientes de que tenía una personalidad que iba demasiado lejos como para que se le llamara simplemente juguetona. Tenía un cuerpo hermoso y bien formado que la hacía parecer una mujer de veintitantos años, y era muy exitosa tanto en la estrategia militar como



en la política, pero sólo un nuevo recluta que no conociera su verdadera naturaleza podría estar sinceramente feliz de que le llamara.

Castor dejó escapar un profundo suspiro. "Desearía poder volver y advertir a mi joven yo, que suspiraba por la duquesa Walter: 'Detente'. Esa mujer es más de lo que puedes manejar".

"Así que también pasó por eso, ¿verdad, Sir Castor? Todos los hombres de la Marina se enamoran de la bella duquesa Walter en algún momento. Naturalmente, ese amor nunca se materializa, y sólo trae agonía cuando lo recuerdan años después."

"Sé cómo se sienten", dijo Castor. "Pero de vez en cuando, algún loco bastardo se las arregla para disparar una flecha a través de su corazón. Así es como nació Accela, después de todo."

"Oh, ahora que lo mencionas... No, no es nada." El segundo al mando empezó a decir algo y luego se detuvo.

Castor empezó a sospechar y preguntó: "¿Qué? Si algo te molesta, dilo, por favor".

"No, um... Su esposa es la hija de la duquesa Excel, así que hubo rumores de que usted fue tras su hija porque la duquesa Walter lo rechazó..."

"...Oh. Sí, he oído esos rumores."

Castor se encogió de hombros enojado. Era cierto, rumores como ese habían circulado por un tiempo. Aunque cuando se corrió la voz de lo cercanos que eran él y Accela... ...o más bien de lo mucho que ella lo tenía bajo su pulgar, los rumores se habían desvanecido por sí solos.

"Bueno, la verdad es un poco diferente. Lo contrario, se podría decir..."

"¿Eh? ¡¿Qué significa eso?!"

"Significa, bueno... Déjame mantenerlo en secreto."

"Ohhh, ahora me has despertado la curiosidad."

Viendo la mirada de genuino interés en la cara del segundo al mando, Castor sonrió irónicamente y dijo: "Bueno, ¿qué tal si me invitas a unos tragos esta noche? Si lo haces, te contaré todo lo que pasó en aquel entonces."

"Te mostraré el mejor lugar de los alrededores."

Y entonces, los dos salieron a tomar unas copas esa noche.





Por cierto, el lugar que el segundo al mando le presentó a Castor era del tipo en el que se disfruta hablando con las mujeres bonitas mientras se bebe, y esto llevó a algunos problemas más tarde, pero Castor no podía saberlo todavía en ese momento.



Las técnicas de vigilancia de las prometidas

Desde el final del año 1.546 hasta el comienzo del año 1.547, el calendario continental



En esta época, el rey provisional de Friedonia, Souma Kazuya, recibía invitaciones de los nobles del reino para asistir a banquetes y otras funciones sociales casi todas las noches.

Se había decidido que la coronación de Souma y su boda con Liscia y las otras se realizarían a finales del año 1.547, así que los nobles estaban desesperados por conseguir mujeres de sus casas y hacer que se convirtieran en las prometidas de Souma también.

Podía rechazar las peticiones de las casas menores, pero con las casas mayores no podía ignorarlas porque corría el riesgo de afectar a la política del reino. Souma tenía que asistir al menos a esos eventos, mientras dejaba caer suavemente a los nobles que intentaban venderles a sus hijas.

Mientras lo hacía, era importante que tuviera un socio. Si una de sus prometidas estaba siempre a su lado, hacía más difícil que los nobles le recomendaran a sus propias hijas. Sus tres prometidas oficiales, Liscia, Aisha y Roroa, así como su prometida aún no anunciada, Juna, se turnaban a su lado.

"Souma es el rey, así que sólo tenemos que aceptar que va a tener que tomar otras esposas por razones políticas, tanto nacionales como extranjeras", aconsejó Liscia a sus otras tres prometidas. "Aún así, no podemos dejar que una mujer con motivos ocultos se convierta en reina. Tenemos que proteger a Souma adecuadamente y evitar que aquellos con un deseo de poder obtengan una conexión marital con la casa real."

Aisha, Juna y Roroa asintieron.



Ese día, Liscia estaba asistiendo a una función social como compañera de Souma.

Aunque había muchas mujeres con vestidos llamativos, por alguna razón Liscia estaba sola con su uniforme.

"...¿Por qué llevas uniforme, Liscia?" Souma preguntó.

"Será más fácil moverse si pasa algo, ¿no crees? Además, mi uniforme fue diseñado sólo para mí. Puedo usarlo en cualquier fiesta sin sentirme avergonzada por ello."

"Hm... Es como un conveniente uniforme de estudiante que puedes usar en bodas y funerales, ¿eh?"

"Bueno, sí, pero... ¿no tienes nada más que decir al respecto?" Liscia hinchó un poco sus mejillas, lo que hizo que Souma sonriera irónicamente.



"Siempre me dices que actúe más como un rey, pero tú tampoco te comportas como una princesa. No recuerdo haberte visto nunca con un vestido."

"Urgh, bueno, eso es porque realmente no me gustan..."

"Aunque me gustaría verte bien vestida."

"...lo pensaré."

Los dos estaban charlando agradablemente. Mientras tanto, las mujeres que habían llegado a esta función social con la esperanza de casarse en la riqueza miraban a distancia, mordiendo sus pañuelos en la frustración.

¡¿Por qué hay esa vibración?! ¡Me hace dudar de hablar con él! pensaron todas.

La Técnica de Vigilancia de Liscia: Inconscientemente creando una atmósfera en la que nadie más pueda entrometerse.



Ese día, Roroa asistió a la fiesta de cumpleaños de un noble influyente como compañera de Souma.

A pesar de que era una fiesta de cumpleaños, casi todos los nobles la celebraban en formato de banquete, así que la única diferencia era que los participantes tenían que dar regalos a la casa que celebraba el cumpleaños.

Por cierto, en el caso de Souma, su asistencia al evento ya contaba como un regalo, y por lo tanto no tenía que ofrecer ningún otro regalo. A cambio, tenía que hablar con el noble para el que era la fiesta. Era una oportunidad para los nobles que querían enviar a sus hijas a ser sus reinas.

Sin embargo, la pequeña mapache de Amidonia no tenía nada de eso.

Roroa se paró en medio del salón, abrió los brazos y levantó la voz. "Ahora bien, damas y caballeros, me sentía mal por venir a esta fiesta sin ningún regalo que traer. En ese caso, les tengo una pequeña sorpresa preparada para todos ustedes."

"¡Hahh!" Una persona cayó repentinamente del techo. Era un hombre musculoso que llevaba una máscara de plata y una bufanda roja. Era el héroe del que se hablaba en el reino, Overman Silvan. "A la carga. ¡Silvan!"

"Ahí lo tienes", dijo Roroa con satisfacción. "Trajimos al súper popular Overman Silvan con nosotros."

Los nobles aplaudieron. Silvan también era popular entre los adultos, y todos se tropezaron corriendo para tener la oportunidad de darle la mano. Incluso el anfitrión de la fiesta olvidó lo que estaba haciendo y se unió a ellos.



Mientras los miraba, de pie, brazo a brazo con Roroa, los hombros de Souma se desplomaron. "¿Este país... va a estar bien?"

"Mwahaha, esto es muy divertido", se rió.

La técnica de vigilancia de Roroa: Su aterradora habilidad para preparar las cosas de antemano.



Ese día, Juna estaba asistiendo a un baile de máscaras como compañera de Souma.

Era un banquete noble, pero el anfitrión de éste tenía algo muy específico en mente. Había hecho que todos los participantes llevaran máscaras y participaran en una fiesta de baile. El plan era animar a la gente a conocerse mejor sin preocuparse por el tamaño de sus casas o la existencia de un cónyuge o prometido, pero la mayoría de las mujeres estaban aquí apuntando a Souma.

Incluso con una máscara puesta, la apariencia de Souma era bien conocida, así que fue rápidamente identificado. Ahora las mujeres harían su movimiento hacia Souma... sólo que no podían.

""""...""""

Eso fue porque una imagen de belleza de otro mundo estaba a su lado.

Entre la belleza de su rostro, que podían discernir incluso a través de su máscara, su hermoso y brillante cabello azul, su asombrosa figura y sus gráciles movimientos, era como una masa concentrada de atractivo femenino, y hacía que las demás mujeres presentes se sintieran tan inferiores que ni siquiera podían acercarse.

Mientras tanto, Souma hablaba con la mujer que estaba a su lado en un tono ligeramente preocupado. "¿Crees que esto está bien? Aún no hemos anunciado nuestro compromiso".

Juna se rió. "En este momento, usted y yo somos sólo otro hombre y mujer con máscaras, señor."

La Técnica de Vigilancia de Juna: Aplastar a la competencia con su desbordante gracia.



Ese día, Aisha estaba asistiendo a un banquete como compañera de Souma.

Aquí, también, los nobles estaban observando de cerca su oportunidad de construir lazos con Souma.

"Oh, Su Majestad, es un placer... ¡¿Eh?!", gritó un noble.

"Vaya, Su Majestad, qué bueno verlo. ¿Qué dice, le gustaría unirse a mí para...?"



Cada vez que un noble intentaba acercarse a Souma, la mujer a su lado proyectaba su aura de guerrera sobre ellos para intimidarlos. Aunque era una hermosa chica elfa oscura con un vestido plateado, hacía sentir a los nobles que estaban siendo mirados por un tigre con espada, y no podían acercarse a Souma.

Aisha ni siquiera era consciente de lo que estaba haciendo; sólo estaba en guardia contra cualquiera que se acercara a Souma porque era su deber como su guardaespaldas. Así que...

"Hola, Su Majestad", dijo una mujer. "Es un honor conocerle".

"Su Majestad, por favor, cuénteme sobre la guerra en Amidonia", suplicó otra mujer.

"Oh. No, um..." Souma tartamudeaba.

Por eso, Aisha no usaba su aura opresiva contra las jóvenes que claramente no querían hacer daño a Souma, por lo que las mujeres se acercaban a él con sorprendente facilidad.

Las mujeres se acercaron a Souma, convencidas de que era su oportunidad de hacer que le gustara. "Su Majestad, después de esto, ¿por qué no vamos a buscar un lugar donde podamos estar juntos a solas..."

"...Señor," dijo Aisha, tirando de su manga.

Cuando le echó una mirada con ojos casi como los de un cachorro abandonado, Souma no pudo dejarla sola, y se disculpó con las mujeres para que pudieran ir a algún lugar con menos gente.

"¿Estás bien, Aisha? ¿Te sientes mal en algún lugar?"

"...No, ya estoy bien. Sin embargo, quedémonos aquí un poco más."

Aisha se acercó a Souma, rogándole que la complaciera. Finalmente tuvo la atención de Souma sólo para ella, así que Aisha sonreía satisfecha.

La técnica de vigilancia de Aisha: La habilidad de cambiar entre presentarse como una guerrera capaz y una cachorra perdida.



Esta era una batalla que estas mujeres no podían permitirse perder.



Frito en la parrilla todos los días

A finales de una noche del segundo mes del año 1.547 del calendario continental...



Ese día, el Ministro de Agricultura y Silvicultura del Reino de Friedonia, Poncho, y la criada principal, Serina, habían llegado juntos a Ishizuka's Place en el Castillo de Parnam.

Aquí fue donde las recetas de la Tierra que Souma y Poncho habían recreado fueron servidas en forma experimental, y todos los que trabajaron en el castillo fueron bienvenidos.

Sin embargo, debido a que las horas de operación eran desde la tarde hasta tarde en la noche, al final, sólo aquellos que tenían turnos nocturnos podían ir aquí. Las horas de trabajo ya habían terminado por el día, y Poncho y Serina estaban solos dentro de la tienda.

Había una razón para que estos dos estuvieran aquí: para cumplir la promesa hecha ese día.

"Está bien, te haré un sándwich tostado, sí."

"Gracias", dijo Serina.

Fue la promesa de hacerle a Serina un sándwich tostado.

Poncho cogió un utensilio de cocina que parecía dos sartenes pegadas. "Aunque son fáciles de hacer, sí. Pones un pedazo de pan en un lado de esta sandwichera tostada, colocas el relleno encima, luego pones otro pedazo de pan encima, y luego sólo cierras la sandwichera y lo cocinas por ambos lados. Para el relleno, usaré el jamón y el queso habitual, sí."

Poncho explicó mientras preparaba hábilmente el sándwich. Poncho normalmente se veía un poco torpe, pero su espíritu de aventura en cuanto a la comida y su habilidad para prepararla era nada menos que brillante. Volteó la sandwichera, crujiendo el pan por ambos lados, lo sacó del fuego cuando estaba bien, luego abrió el aparato, sacó el sandwich y lo cortó en dos. El queso derretido se filtró por los lados mientras lo cortaba.

El poncho lo puso en un plato y se lo sirvió a Serina. "Aquí tienes, sí."

"Oh, este maravilloso aroma realmente estimula el apetito, Poncho." Serina miró el sándwich en un estado de éxtasis que no te imaginas por su habitual actitud insolente. Luego, recogiendo un trozo, lo mordió lentamente. "¡Caliente...!"

"¡¿Estás bien?! Tal vez deberías esperar a que se enfríe un poco más..."

"...No, estoy bien. Está caliente, crujiente y delicioso."

Serina se comió el sándwich tostado. Poncho, que se sintió aliviado al ver que estaba bien, explicó a Serina mientras devoraba vorazmente el sándwich, "El sándwich tostado está frito en una prensa, así que incluso el pan que está un poco rancio es delicioso servido



de esta manera, sí. Si cortas la corteza y lo cocinas bien, puedes sellar el relleno en el interior, para que sea cómodo de llevar, sí."

"Es un plato maravilloso. Disfruté hasta el último bocado". Serina, que había terminado de comer, se limpió la boca con una servilleta.

A Poncho le gustaba ver a los demás disfrutar de su comida tanto como a él mismo, así que su expresión de satisfacción era una delicia para él.

Entonces Serina notó un olor dulce de algún tipo. El olor parecía provenir de una olla que estaba sobre el fuego.

"...¿hay algo que esté hirviendo?"

"Oh, es cierto, sí." Poncho se apresuró a ir a la olla, abrió la tapa y revolvió el contenido con una espátula. Esto causó que el olor dulce llenara aún más el aire. Serina miró la olla desde su lado. Dentro había una sustancia grumosa verde que era espesa y estaba hirviendo.

"¿Son... guisantes?"

"Sí, lo son, sí. Guisantes hervidos con azúcar, sí."

"¿En azúcar? ¿No es una sopa?"

"No. Según Su Majestad, se llama anko, sí."

"¿Anko?"

"Parece que, en el mundo de Su Majestad, usaban esta anko para hacer dulces. Actualmente estoy intentando recrearla a través de un proceso de prueba y error bajo las órdenes de Su Majestad, sí."

Para el anko, era estándar usar frijoles azuki, pero esos no estaban disponibles en este país (aunque podrían haberlo estado en otros países), así que Poncho estaba reemplazandolo por los guisantes verdes en su intento de crear el anko.

Mientras agitaba la olla, Poncho añadió como si acabara de recordar, "Ahora que lo pienso, uno de los platos más famosos para usar anko en el mundo de Su Majestad era uno llamado taiyaki, sí."

Cuando escuchó el nombre, Serina parecía dudosa. "Taiyaki... ¿Pusieron anko en el pescado frito? No suena muy delicioso."

"Oh, no, no es un pez, es un dulce con forma de pez, sí. Es como un sándwich tostado con anko como relleno, o algo así. ¿Te gustaría probar el maki-"

"¡Indudablemente!" Serina respondió con entusiasmo.



Poncho sonrió irónicamente mientras colocaba el pan en la sandwichera tostada como antes, ponía el anko de guisante verde de la olla sobre él, luego colocaba otro pedazo de pan encima y lo cocinaba por ambos lados. Partió en dos el sándwich anko tostado terminado, y esta vez (porque lo estaban probando), cada uno tomó la mitad.

"Oh... Esto también es delicioso", dijo.

"Sí. Creo que es muy delicioso, sí."

Serina tenía una mirada embelesada en su rostro, mientras que Poncho golpeaba sus encías en satisfacción y sonreía. Una vez que este equipo fue creado, fue fácil de hacerlos. Si el suministro de edulcorantes como el azúcar se hacía más abundante, probablemente podrían venderse en los puestos callejeros. Eso era lo que Poncho pensaba, pero luego notó una mirada pensativa en la cara de Serina.

"¿Qué pasa, Madam Serina?"

"Oh, no es nada... Esto sabía mucho más delicioso que el sándwich tostado que comí antes, así que estaba un poco desconcertada".

"Veo que es usted golosa, Madam Serina."

"No, no particularmente, es sólo que... sabía delicioso porque me tranquilizó... o algo así. Es extraño. Aunque sentí que ambos estaban deliciosos".

"Hm..." Se le ocurrió una idea a Poncho. "¿Crees que puede ser porque lo compartimos? Cualquier comida sabe mejor si se comparte con otra persona que si se come sola, sí."

"...ya veo."

Todo encajó en su lugar para Serina. Comer con otra persona fue delicioso. Comer con Poncho fue delicioso. Esa fue la respuesta.

"Estoy convencida. Entonces, para que pueda seguir disfrutando de una comida deliciosa en su máxima expresión, Sir Poncho, sigamos comiendo juntos en el futuro. No, por favor, dame de comer".

Dicho esto, Serina le dio una suave sonrisa.

Mirando a la hermosa jefa de servicio que era conocida por su sonrisa sádica total, Poncho no pudo evitar mirarla un rato con fascinación.



En una esquina durante el Festival de Anuncios de Primavera

El último día del 3er mes, año 1547, Calendario Continental



"¡Abuela, estoy aquí para traer la primavera!", gritó un niño.

"Oh, qué bueno que hayas venido. Toma un caramelo."

Este brillante y soleado día fue el día del Festival de Anuncios de Primavera.

Los niños se disfrazaron de hadas y repartieron flores a los adultos, y los adultos les dieron dulces a cambio. Las voces felices de los niños podían oírse en todas partes. En la ciudad de Parnam, que celebraba el festival, el obispo ortodoxo lunarian Souji Lester estaba sentado en un asiento de balcón y echando hacia atrás un vaso de vino.

"Seguro que es pacífico", comentó alegremente. "El vino sabe mejor cuando se puede beber en mitad del día, rodeado de las voces de los niños jugando."

"Disfrutas de la bebida a cualquier hora del día, y lo sabes", dijo la mujer sentada frente a él que llevaba una capucha sobre sus ojos. Esta era la alta elfa, Merula Merlin, que había acompañado a Souji a este país. "Eres un obispo, ¿no es así, Souji? ¿Está bien que te den una paliza en un día de fiesta?"

"Cuando el obispo no esté, el pueblo jugará. Es mejor para los creyentes de este país si no estoy motivado para actuar bajo las órdenes de la patria. Tengo que ser propiamente perezoso".

"Puedes hacer que cualquier cosa suene inocua si lo dices bien..."

Mientras Merula tomaba un sorbo de su vino con una mirada exasperada en su cara, Souji se reía de corazón.

"¿Por qué no te unes al festival, entonces? Con tu cuerpo casi sin curvas, apuesto a que podrías hacer que te dieran dulces."

"¿Quién dices que tiene el cuerpo de una niña? ¡Soy demasiado alta, así que obviamente no funcionaría!"

"Bueno, si también tuvieras la altura de una niña, este lugar no te dejaría beber".

Mientras apaciguaba al enfadado Merula, Souji miraba hacia la calle.

Tal vez debido a la atmósfera festiva, la gente que iba y venía parecía emocionada de alguna manera. Era una escena pacífica, pero ¿cuántos de ellos eran seguidores de la Ortodoxia Lunarian? En el Estado Papal Ortodoxo, donde estaban limitados por las enseñanzas de la iglesia y ponían gran peso en mantener las apariencias, el Festival de Anuncios de Primavera nunca había sido un evento tan grande.



Honestamente... Te hace preguntarte cuál de nuestros países es realmente el bendecido por Dios. Souji sonrió irónicamente mientras inclinaba su bebida.

Luego notó una pareja que sobresalía un poco de la multitud que se acercaba desde el otro lado de la calle.

"Es muy animado", dijo la chica. "Oh, Hal, ¿para qué crees que es ese puesto?"

"¡Whoa, Kaede, no tires tan fuerte!"

El joven oficial, con su característico cabello rojo, estaba siendo arrastrado por la mano por una chica bestia con gafas y orejas de zorro. Eran Halbert y Kaede. Estos dos habían estado entrenando a bordo del Hiryuu hasta el otro día, pero habían regresado a la capital real para sus primeras largas vacaciones en un tiempo.

Halbert se rascó la cabeza y suspiró. "Honestamente, es un raro día libre, así que me gustaría que me dejaras tomar un descanso. Estoy agotado de días y días de duro entrenamiento, ¿de acuerdo?"

"Es porque este es un raro día libre que tenemos que usarlo al máximo, ¿sabes?" Preguntó Kaede.

"Mira, eso podría estar bien para ti, ya que haces trabajo mental..."

"¿Oh? ¿No te estás divirtiendo conmigo, Hal?"

Cuando Kaede preguntó eso con los ojos levantados, Halbert miró tímidamente hacia otro lado.

"Nunca dije eso..."

"Bueno, eso es bueno, sabes. Siempre te hago seguir órdenes duras, así que quería asegurarme de que te diviertas todo lo que puedas hoy, sabes."

Kaede se envolvió alrededor del brazo de Hal. Cuando su adorable amiga de la infancia se acercó tanto a él que pudo sentir el calor de su cuerpo, Halbert no estaba del todo disgustado con la situación.

"...suspiro. Si tan solo pudieras ser así de linda durante el entrenamiento."

"Hee hee! Entonces, ¿quieres que me aferre a ti así en el entrenamiento, también?"

"Detente. Las miradas de celos que recibo de los otros tipos ya son bastante malas."

Halbert estaba con Kaede, que se había convertido en una ídolo de la Fuerza de Defensa Nacional, mucho, por lo que se enfrentaba a las miradas celosas de los demás hombres todos los días. Se conocían porque sus familias eran cercanas, y Halbert y Kaede pensaban que ya era hora de que se comprometieran, pero Halbert sentía un dolor de estómago cada vez que pensaba en tener que anunciarlo.



"Los dratroopers que sirven bajo mi mando siempre se burlan de mí por eso también. Es un verdadero problema".

"Hee hee, esto demuestra lo afortunado que eres, sabes", dijo Kaede juguetonamente.

Halbert no pudo decir nada en respuesta.

Souji, que había estado escuchando en una de sus conversaciones, sonrió irónicamente. Hey, hermano, tal y como van las cosas, ella te va a tener dominado en el futuro.

Souji bajó el resto de su vaso.

Pero, bueno, incluso el rey está tan en deuda con sus prometidas que tiene que pasar su día libre curioseando su favor. Tal vez las mujeres que tienen la ventaja en los matrimonios aquí son típicas de este país. Hombre, no quisiera que eso me pasara a mí.

Mientras Souji se compadecía de Halbert, Merula le miraba con desdén. "¿Por qué sonríes?"

"¿Hm? Oh, no es gran cosa. Sólo pensar que la vida de soltero es agradable y fácil, eso es todo."

Entonces Souji se sirvió otro vaso.



Palabras del autor

Gracias por comprar el quinto volumen de Realist Hero.

Este es Dojyomaru. Debido a la generación de la que vengo, Zyuranger es el equipo de héroes sentai al que más me apego. Yo quería un Zyusouken...

Ahora bien, en la versión web, aquí fue donde el título cambió a "How a Realist Hero Redeveloped the Kingdom" y comenzó un nuevo capítulo. A partir de aquí, el número de personajes secundarios en el reparto se completa, el número de historias centradas en los personajes secundarios aumenta, y la historia se convierte en una pieza del reparto en conjunto. Hay un montón de personajes, y estoy seguro de que le causaré a Fuyu muchos problemas para idear diseños para todos ellos, pero espero seguir trabajando juntos en el futuro.

Fue justo en este punto de la escritura de la web novel que el ilustrador Mizuka Sasa envió un dibujo para apoyarme, y recibí un increíble mapa de una persona llamada Tofu-chan-san. Me hizo darme cuenta de que todo tipo de gente estaba leyendo mi trabajo. Hay gente que señala errores de escritura, palabras perdidas e inconsistencias, también. Estoy agradecido a todos.

Ahora bien, un adelanto para el próximo libro.

Souma parte hacia la Cordillera del Dragón Estelar, pero luego se convierte en un cuento de chico conoce a chica que es inusual para esta historia. Esa chica negra también hará su aparición.

...¿Qué voy a hacer con el Arco del Conjunto? Tendré que pensar en una buena manera de trabajar en él.

Ahora, doy mi agradecimiento a Fuyuyuki por las maravillosas ilustraciones, a mi editor, a los diseñadores, a los correctores, y a todos los que ahora tienen este libro en sus manos.

Este ha sido Dojyomaru.

Copyright

How a Realist Hero Rebuilt the Kingdom: Volumen IV por Dojyomaru



Translated by Sean McCann (English Version) Edited by Emily Sorensen (English Version)

Edición original en japonés publicada en 2017 por OVERLAP, Inc. Edición en inglés es publicada en colaboración con OVERLAP Inc., Tokyo Traducción al inglés © 2017 JNovel Club LLC

JNovel Club LLC jnovel.club



